

# CARTALES

ALFREDO T.  
QUÍLEZ,  
DIRECTOR

109

VOL. XVIII - No. 34  
LA HABANA,  
AGOSTO 21 - 1932

HEM. ROTECA  
RESERVA

TARRES

Biblioteca Nacional JO E MART  
HEM. ROTECA  
DUPLICADO



*Si sus hijos han* PERDIDO EL  
 APETITO *o* NO ENGORDAN  
 es porque necesitan tomar

**POLIMALT**

No pierda tiempo y antes de que la  
 inapetencia o la delgadez hayan  
 depauperado sus organismos, déles

**P O L I M A L T**

el más poderoso de todos los recons-  
 tituyentes conocidos.

El POLIMALT contiene *Vitaminas, Sales Mine-  
 rales y Hierro*, los principios necesarios para hacer  
 reaparecer el apetito y mejorar la nutrición.

*La pérdida del apetito y el adelgazamiento se  
 evitan tomando POLIMALT, que, al  
 mismo tiempo es un reconstituyente delicioso,  
 sumamente agradable al paladar.*

EN TODAS LAS FARMACIAS, ALMACENES  
 DE VIVERES, CAFES Y FUENTES DE SODA

SE CONSIDERARÁN PROPOSICIONES  
 DE AGENCIAS EN EL EXTRANJERO

DIETETIC FOOD Co.  
 VILLEGAS, 76.  
 HABANA CUBA

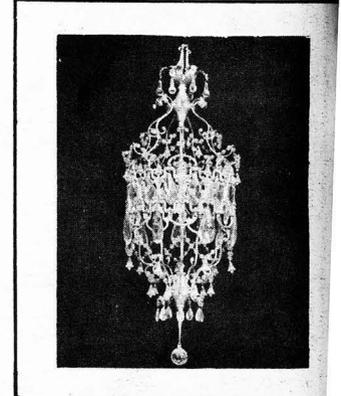
**RADIOFAN**



El nuevo Radio Victor, modelo R-6.  
 Modelo Miss Radiofan 1932. Obsequio  
 para la triunfadora del Certamen  
 "¿Quién será Miss Radiofan 1932?" Un  
 superheterodino de siete tubos, equi-  
 pado con micro-regulador de matices  
 tonales.



El nuevo Radio R. C. A. Victor, modelo  
 R-4. Cuatro aparatos de este modelo  
 para las cuatro Damas de Honor que  
 acompañen a Miss Radiofan 1932 en  
 este nuevo y original Certamen.



Lámpara estilo Trianon "María An-  
 nieta", regalo de la fábrica de lámpara  
 Quesada, para "Miss Radiofan 1932"

CUPON

¿QUIEN SERA MISS RADIOFAN  
 1932?

Gran Certamen organizado por  
 la hora "Entre Música y Poesía",  
 que se trasmite los martes y sa-  
 bados en la noche, por la Esta-  
 ción C. M. B. Y., de Billiken,  
 1235 kilociclos, 500 watts.

Voto a favor de la señorita

.....  
 Calle ..... N° ..  
 Este Cupón vale 20 votos.

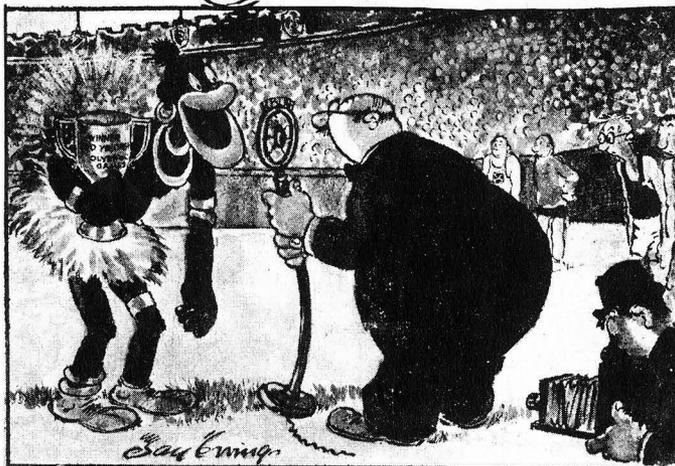
# GOMA Y TIJERAS



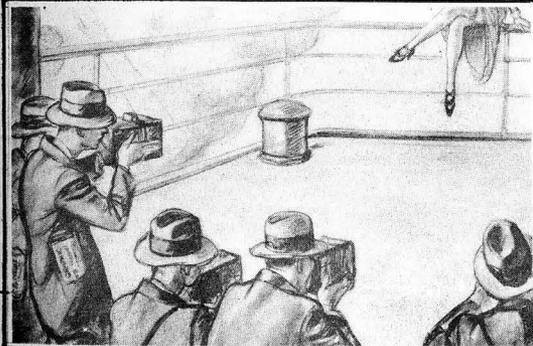
EL VENDEDOR DE CERROJOS DE SEGURIDAD LLEGA AL CIELO  
 "Con esta pequeña llave patentada, usted gozará de seguridad absoluta y quedará libre de ese pesado y molesto llavero".  
 (De "Life").



Voronosky lanzando el "shot-put" en las Olimpiadas.  
 (De "Judge").



EN LAS OLIMPIADAS  
 "Abbaka glazkka glaggzko olimkocpo grojki!"  
 (¡Mamá! ¡Papá! ¡Gané la carrera de cien yardas en Los Angeles!)  
 (De "Collier's").

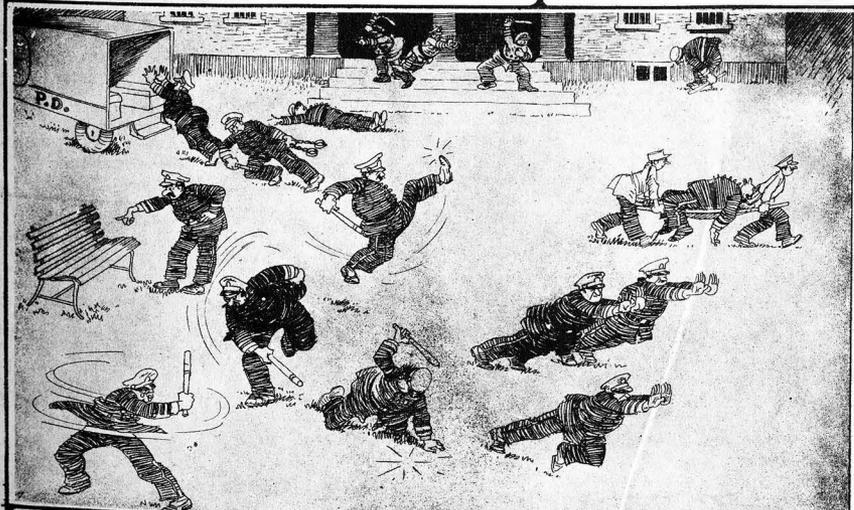
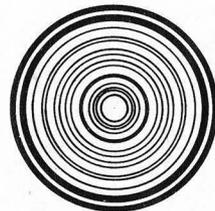


Los repórters gráficos encuentran la noticia.  
 ("Hooley").

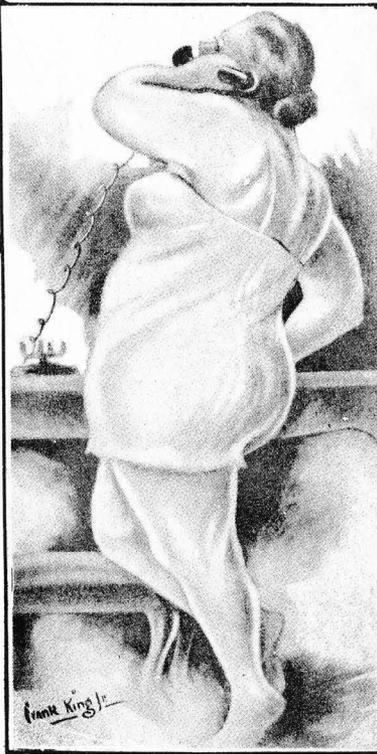
## CUENTOS

Levy encuentra a Treves, cuyo apellido no le suena muy judío, y le pregunta:  
 —¿Pero usted es judío de verdad?  
 —Se lo aseguro.  
 —¿Pero enteramente?  
 —Enteramente.  
 —¿También de parte de su madre?  
 —También de parte de mi madre.  
 —Entonces, es usted un hebreo auténtico.  
 —Del cien por ciento.  
 —¿Al cien por ciento? Ahora se lo creo y no insisto más.

Un judío librepensador decía siempre que se hablaba del Mesías:  
 —No lo permita Dios.  
 Y explicaba así su punto de vista:  
 —Según la tradición, a la venida del Mesías seguirá la resurrección de los muertos, y entonces vendrán a mi casa mis abuelos, mis bisabuelos, mis tatarabuelos... hasta Adán... ¿Y dónde meto yo tanta gente?



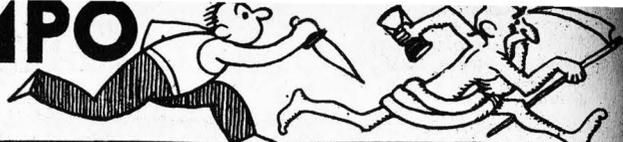
La Policía se entrena para posibles alteraciones del orden.  
 (De "Ballyhoo").



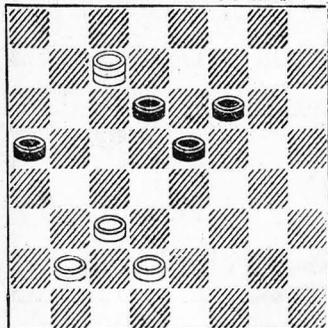
"...Y yo le dije entonces:—Tengo ansias de volar muy lejos..."  
 (De "Hullabaloo").

# MATANDO EL TIEMPO

SECCIÓN A CARGO DE LUIS SÁENZ



## 1-PROBLEMA DE DAMAS.



BLANCAS: JUEGAN Y GANAN

## 2-CHARADITA.

—Primera segunda-dos, las cosas quieres hacer, eres el diablo, mujer.  
—Y tú un primera-dos.

## 3-GRAFICO.



## 4-CHARADITA.

El pastel que has elegido es segunda-tercia-una y primera-dos-tres, Bruna, contiene huevo batido.

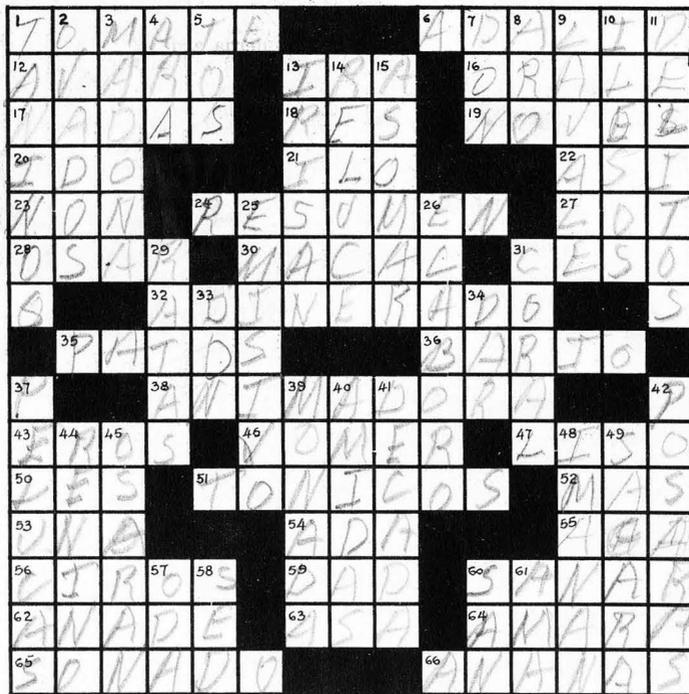
## 5-A MIS OCHENTA, DON JUAN.



## 6-CHARADITA.

—A la primera dos tú por el un-dos, Pepe Viera, iba de cierta manera y al verlos dijo Lulú: Caballeros, "Dos primera".

## 7-CRUCIGRAMA.



Horizontales:

- 1—Fruto de la tomatera.
- 6—Caudillo.
- 12—Avaricioso.
- 13—Pecado.
- 16—Rézale.
- 17—De nadar.
- 18—Vaca.
- 19—Nuevo.
- 20—Lelo.
- 21—Rey de Troya.
- 22—De esta manera.
- 23—Impar.
- 24—Compendio.
- 27—Personaje bíblico.
- 28—Ser audaz.
- 30—Bosque de maquis.
- 31—Dejo.
- 32—Rico.
- 35—Anades.
- 36—Cuerpo simple.
- 38—La que anima.
- 43—Dios del amor.
- 46—Hueso de la nariz.
- 47—Llano.
- 50—Caso de pronombre.
- 51—Reconstituyentes.
- 52—Enero.
- 53—Compañía cinematográfica.
- 54—Nombre femenino.
- 55—Aquí.
- 56—Nombre de varón. Pl.
- 59—Entregad.
- 60—Curar.
- 62—Pato.
- 63—Agarradera.
- 64—Quisiera.
- 65—De sonar.
- 66—Piña.

Verticales:

- 1—Sustancia astringente. Pl.
- 2—Ovalado.
- 3—Virgen María.
- 4—Altar.
- 5—Afección.
- 7—Habilidad.
- 8—Juguete.
- 9—De lavar.
- 10—Sin lesión.
- 11—Culpas.
- 13—Tornasolan.
- 14—Brilla.
- 15—Empezar a mostrarse.
- 25—Que emite.
- 26—Fabrico.
- 29—Roedores.
- 31—Secreción zoofita.
- 33—Río de Rusia.
- 34—Donar.
- 37—Cabelleras postizas.
- 39—Gracia.
- 40—Cuerpos químicos.
- 41—Diez años.
- 42—De posar.
- 44—Más que fino.
- 45—Se atrevieran.
- 48—Imantan.
- 49—De secar.
- 57—Poesía.
- 58—Ansias.
- 60—Santo.
- 61—Dueña.

## 8-JEROGLIFICO.



## 9-GOLF CON PALABRAS.



## 10-CHARADITA.

—Esa chica zamalera que en la barca dice adiós, se ve que tiene una-dos para segunda-primer.

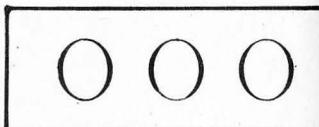
## 11-APOCADA.



## 12-CHARADITA.

—No me un-dos en la TOTAL, que salgas de prima-tres con este tiempo, Ginés.  
—Eres un hombre especial.

## 13-ME GUSTARIA...



## 14-CHARADITA.

—Como le tres la viruela la dos-primer, TOTAL, le juro ta tiene igual que un gallo, doña Manuela.

## 15-UN BUEN CONSEJO.



16-CHARADITA.

—Dices que es un TOTAL ese atleta, Juan de Dios; pues yo creo que tres-dos es un dos-prima, tal cual.

17-DICHO.

SEBAS  
TAESE

18-CHARADITA.

Un-dos-un de cocinero a una dos-primer, Ginés, sin saberlo, y, una vez, le echó a perder el puchero porque le echó mucha tres.

19-NO SABEN NADA.

XR1

20-CHARADITA.

Tres-tres que te tres-tercera. TODO, por amor de Dios, ni estando en primera-dos dejará de tres-primer.

21-ES INCORREGIBLE.

VIRGINIA  
RITA  
SAB QUE  
PL AA F  
VIRGINIA  
BLE  $\frac{M}{T}$  XSU  
VIRGINIA

22-CHARADITA.

—Dos-primer hay en el mar, en poesía una-tres, TODO, un una cosa, Inés, que a tí te suele asustar.

23-COMO SE PORTA.

N  
I  
CLASE  
N

CURIOSIDADES

COMBINACIONES DIFICILES DE MOVIMIENTOS

Aplicado a la nariz el dedo índice de la mano derecha y a la oreja derecha el índice de la mano izquierda, trátese de pasar rápidamente el índice de la mano derecha a la oreja izquierda y el índice de la mano izquierda a la nariz (la nueva posición es simétrica a la anterior). No se logrará realizarlo sin tropezones.



Sin embargo, se puede hacer hacer trampa haciendo que los dedos se mantengan fijos en el espacio y moviendo rápidamente la cabeza de izquierda a derecha. Pero no está lo difícil en el movimiento de la cabeza sino en tener esta fija y mover los brazos.

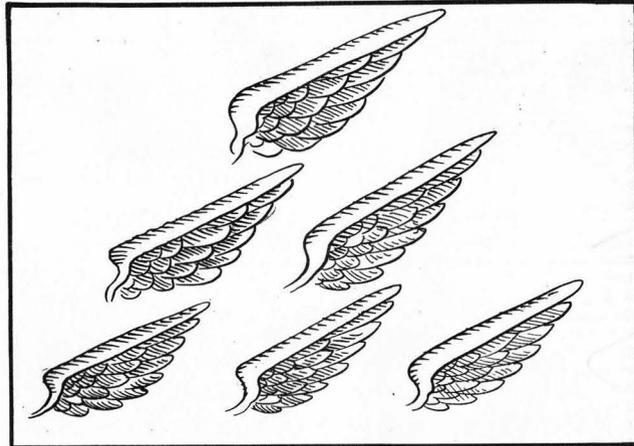
Muévase la mano derecha horizontalmente, describiendo una circunferencia ideal y al mismo tiempo con el pie derecho levantado describase otra circunferencia ideal... en sentido contrario al de la mano. (Fig.)

Aun comenzando bien, antes de dar una vuelta entera, el pie descompone su movimiento y emprende el de la mano.

De la misma índole son los trabalenguas o frases de difícil expresión, que parecen entorpecer los movimientos de la lengua y de los labios en cuanto se trate de pronunciarlos con cierta rapidez o reiteradamente.

Todos los idiomas los poseen más o menos ingeniosos: recordaremos aquí, entre los castellanos, el siguiente conocidísimo: "El cielo está enladrillado. ¿Quién lo desenladrillará? El que lo desenladrillare, buen desenladrillador será". O bien la repetición continuada, con cierta rapidez, de las palabras "Un tigre, dos tigres, tres tigres".

24-GRAFICO.



25-QUISICOSA.

CUBA ESPAÑA PERU

3 5 4 6 1 2

26-CHARADA GRÁFICA.



27-CHARADITA.

—¿Cuál es el TOTAL, Inés, que es de primera-segunda? —Para que no te confunda, te diré que es prima-tres.

28-EN LAS NARICES.

P 0501

29-DE PROPIO IMPULSO.

PEON  
TEA  
NUEVO

SOLUCIONES

A los pasatiempos del número anterior.

- 1-Del 22 al 26.
- 2-Queja.
- 3-Gustavo.
- 4-Síncopa.
- 5-Rasura.
- 6-La solitaria está consumando su consunción.
- 7-

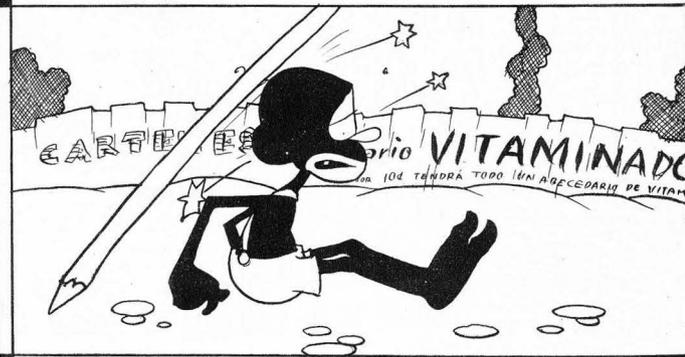
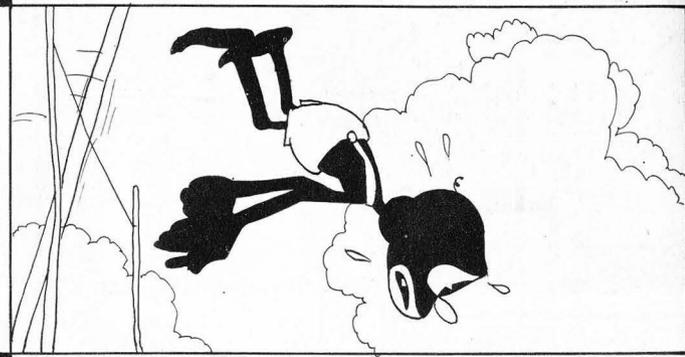
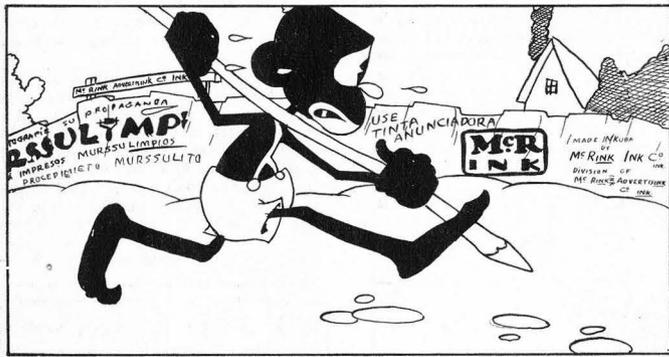
C	E	L	O	S	O	A	L	E	T	A
R	N	O	M	A	D	A	A	N	O	N
E	R	S	A	L	A	D	A	E	C	O
T	I	C	N	O	S	D	O	A	D	
A	M	A	N	N	L	A	C	A	Y	O
M	A	M	O	M	S	I	N	R	O	
A	I	N	V	E	S	C	O	M	A	
E	N	C	A	N	P	O	M	A	S	
A	D	O	R	A	S	N	V	E	N	A
C	E	A	L	B	A	H	S	A	L	
A	M	O	A	L	A	M	A	R	S	A
R	A	S	A	A	L	A	B	E	S	S
O	S	A	S	E	A	L	A	N	O	S

8-Para repartir el par de pesos con igualdad dale el total partido en dos a cada uno.

- 9-
- LIGERO
- GELIDO
- PELADO
- PELADO
- PESADO

- 10-Enriqueeta.
- 11-Los últimos serán los primeros.
- 12-En Flandes se ha puesto el sol.
- 13-Librada.
- 14-Sali.
- 15-Sublimar.
- 16-Arimatea.
- 17-No tiene pelos en la lengua.
- 18-Atanasia.
- 19-Serafin.
- 20-Faltan los pares de la Corona.
- 21-Ocaso.
- 22-Son animales de caza mayor.
- 23-Un medio ida y vuelta.
- 24-De todos era señor

- y de todos me vengaba.
- Sólo a una mujer amaba, que fué verdad creo yo, porque todo se acabó, y esto sólo no se acaba.
- 25-Mataron veintidós elefantes y osos pardos.
- 26-Sinagoga.
- 27-Qué caída de ojos.
- 28-Aritmética.
- 29-Esa chiquita da la hora.
- 30-Colegio.
- 31-Los amantes de Teruel.



# Feminidades

## La carta

**Q**UÉ imprescindible nos resulta para cualquier circunstancia de la vida el saber darle a nuestras cartas un sabor de interesante personalidad. Esto que parece fácil a realizar y por tanto bien generalizado entre todas las mujeres, está lejos de ser una certeza, ya que es lamentable la abundancia extraordinaria de cartas mal redactadas, que corren por el mundo.

Se instruye a la mujer en un equivoco perfecto de esta necesidad, ya sistematizándole este renglón educativo o ya prescindiendo por completo de cultivarlo; de ahí la falta absoluta de espontánea inspiración de que adolecen tantas cartas de mujeres. Desprovistas, las más, de originalidad, trascienden a formulismo cursi, amoldadas a un patrón vulgar y sistemático, como copia ríspide de esos manuales anticuados, que viven entre las pollizas de las librerías como insulto a la buena escritura.

Del grupo considerable que no sabe prescindir del "Querida amiga: ojalá que al recibo de mi carta estén todos buenos", vamos a caer en las también abundantes pero consideradas por ellas mismas como selectas, necesitadas para escribir correctamente, de hacer derroche de estilo. Si lo uno es lamentable, lo otro es profundamente chocante, porque todo alarde lleva en sí mismo un propio motivo de repulsión, y en la falsedad continua del retoque pierde la carta ese sabor que hay que buscar cuando rasgamos un sobre: fragmento que traiga propios y no comprados sentimientos.

Nada más agradable que saber poner en el papel un algo nuestro, pero un algo que valga no sólo para las fibras del cariño sino tanto o más para el sentido de lo hermoso, y en que llevemos con la pluma lo mismo a la amiga a quien se aprecia, a la madre a quien se venera o al hombre a quien se prefiere, un jirón inconfundible de nuestra propia personalidad.

Como no podemos concretarnos en ninguna esfera de la vida a redactar sólo cartas sentimentales, que lógicamente suelen ser las más fáciles, supuesto que en ellas más escribe el corazón que el cerebro, ¿estamos preparadas para vencer una carta comercial, de cortesía, de séame sin intimidad, de presentación o de otros mil motivos formales que se han de presentar? Estas obligaciones perfectamente corrientes nos han de llevar al ridículo o nos han de permitir satisfacciones según nuestra forma de desenvolvimiento.

Escribe siempre en tu propio estilo; si es sólo por cariño, con el brote más o menos apasionado de tu temperamento; si es por cortesía, correcta, limitada y agradable; si es para identificarte con el dolor, aun en la confianza, muy reducida, para no fatigar; si es comercial, estricta y desprovista de complicaciones, sin prescindir de la corrección ningún formulismo; si vamos a tener el placer de invitar, con amabilidad o cariño nos limitaremos a esta idea sin mezclar otros asuntos y así en un desfile que sería interminable pensaremos siempre al redactar la carta, que ella lleva dentro no sólo caracteres más o menos elegantes y que logren agradar, sino el neto valor de las ideas imborrables si están pulidas por la práctica de un delicioso estilo.

LEONOR BARRAQUÉ.

## MOUSSE DE MELOCOTON

Una taza de crema espesa. Un cuarto de taza de azúcar de pasteles. Una taza de masa de melocotón. Una cucharadita de vainilla.

Se majan los melocotones de la lata o frescos acabados de cocinar, hasta formar una pasta. Se añade azúcar y vainilla. Se bate la crema y se le incorpora la mezcla de melocotón. Se coloca en una bandeja y se introduce en un refrigerador durante tres o cuatro horas.

## ACLARACIONES DE REPOSTERIA

Los mousses se hacen de crema batida, endulzada, sazónada y helada. No es necesario emplear gelatina para obtener una crema lisa y fina.

El verdadero helado se hace helando crema sencilla y endulzada y sazónada. El añadirse una pequeña cantidad de gelatina y el uso de crema batida permiten hacer un buen helado sin revolver, y es un postre suave y rico que recuerda mucho el helado de otros tiempos.

Debe tenerse cuidado, al batir crema para los mousses, de no batirla demasiado. Debe suspenderse el batido en cuanto conserve la forma, para que la mezcla helada posea la consistencia suave de crema que se desea.

En amor, el engaño llega casi siempre más lejos que la desconfianza.

Las infidelidades deberían extinguir el amor, y así no seríamos celosos, cuando hubiese motivo para serlo. Sólo las personas que evitan dar celos son dignas de inspirarlos.

Al hombre se le recibe según el traje que lleva y se le despide conforme al espíritu que ha despedido.

(Proverbio ruso).

El corazón del hombre es un abismo igual a todos los abismos; en él se puede detallar la superficie pero el fondo no se puede determinar.

GEORGE SAND.

## Etiqueta del verano

Las fiestas ligeras de la estación actual, desprovistas en general del efecto suntuoso de las de invierno, han traído como consecuencia una innovación muy del momento, y sin duda acogedora, dadas sus ventajas económicas y su favorecedor aspecto juvenil.

Lanza la moda para vestir a la mujer elegante y devota de lo nuevo, creaciones delicias en trajes de noche, de materiales discretos como plqué, algodón estampado o hilo de lindos dibujos.

El grabado expuesto nos deja ver dos tentadores modelos de perfecto ajuste a nuestro clima tropical.

El de la izquierda, modelo de Chanel, es una interpretación en tela de rayas blanca, azul, verde, rosa y negro, con corte y efecto muy del momento.

A la derecha, también nos brinda Chanel una idea encantadora: una preciosa creación de noche, en plqué blanco, cuya nota predominante nos la ofrece la guirnalda interpretada en el mismo material que bordea el escote. Esta fantasía es una marcada caracterización de las últimas creaciones.

Es necesario observar lo mismo en los dibujos que ofrezco como en otros mil modelos lanzados por París en sus más recientes exposiciones. La tendencia franca que se mantiene en el traje de noche a darle gran amplitud a la saya que, unido a lo elevado del talle hace pensar en una posible y abierta imposición para el próximo invierno de la forma Directorio, animando de este modo a la mujer presumida a un continuo cuidado de su figura, supuesto que las líneas de la moda piden y casi exigen un contorno estatuario.

El tiempo, que fortalece las amistades, delibita el amor.

LA BRUYÈRE.

Los recuerdos son las canas del corazón.

HELVETIUS.

## Utilidades

La luz muy viva daña los ojos, por lo cual debemos abstenernos de mirar paredes blancas iluminadas por el sol y los reflejos demasiado intensos.

Evitar también una contemplación continua de superficies blancas, que necesariamente han de producir debilidad en la vista.

No mirar fijamente los rayos, porque se han dado casos de ceguera producidos por este fenómeno.

Contemplar por largo rato la luna, así como el sol aunque sea por un instante, es altamente dañino a los ojos.

No abusar de los trabajos delicados, ejecutados durante la noche.

Al despertar no deben ser frotados los ojos, como acostumbra hacer los niños, porque hace caer las pestañas e irrita la vista.

Lavarse los ojos al levantarse con agua templada y a veces con agua ligeramente salada.

Evitar el trabajo nocturno, y sobre todo, no leer en la cama.

Es una excelente costumbre cerrar de vez en cuando los ojos y mantenerlos así algunos minutos.

## LIMPIEZA DE PEINES

En un saco de tela gruesa se pone un litro, aproximadamente, de salvado fino junto con los peines. Agítense todo vigorosamente cuanto sea preciso para el lavado completo. Frótense luego los peines con un cepillo limpio y después con un paño de lana.

## BELLEZA

### Tratamiento de la nariz

Cuando la rojez de la nariz sea producida por el frío, aconsejo lociones de agua bórlica antes de salir a la calle.

Cuando provenga de congestiones, abróstase agua caliente en el momento de acostarse y suprimanse las comidas grasas y bebidas excitantes, sobre todo las alcohólicas.

Cuando las rojeces provienen de la exagerada delicadeza de los vasos capilares de la piel, háganse lociones dos o tres veces al día con lo siguiente:

Agua de rosas: 150 gramos.  
Agua de azahar: 150 gramos.  
Bórax: 20 gramos.

### Fórmula de Agua de Portugal

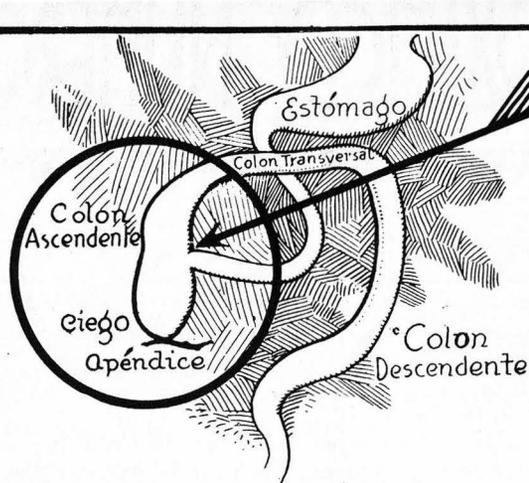
Dada la preferencia y excelentes resultados que se derivan de esta agua de tocador, inmejorable en el cuidado y embellecimiento del cabello, ofrezco una fórmula fácil y sin duda algo más económica que la que se nos ofrece ya manipulada.

Alcohol de 85 grados, 1.000 gramos.  
Esencia de corteza de naranja, 50 gramos.  
Esencia de limón, 12 gramos.  
Esencia de bergamota, 6 gramos.  
Esencia de rosa, 45 gramos.

### BIZCOCHOS AL MINUTO. PARA EL CAFE

Dos tazas de harina cernida, dos cucharaditas de levadura en polvo. Un cuarto de cucharadita de sal. Seis cucharadas de azúcar. Dos huevos, bien batidos. Cinco cucharadas de cualquier grasa de cocinar. Dos tercios de taza de leche. Una y media cucharada de mantequilla derretida. Tres cucharadas de galleta en polvo. Tres cucharadas de azúcar. Media cucharadita de canela.

Se cierne la harina y se mide la cantidad requerida. Se vuelve a cernir junto con la levadura en polvo y la sal. Se le agrega poco a poco el azúcar a los huevos y después la mantequilla. Se le incorpora la harina poco a poco, alternando con la leche. Después de añadir cada porción, se bate todo bien hasta formar una masa suave. Se vierte la masa en un molde engrasado de 20 por 20 por 5 centímetros, se unta la superficie con mantequilla derretida y se espolvorea con la galleta en polvo, el azúcar y la canela previamente mezcladas. Se cuece en un horno caliente por espacio de 45 minutos.



# SABE UD. CUÁL ES una de las causas más frecuentes de la **COLITIS?**

La putrefacción de materiales alimenticios a nivel del ciego y del colon ascendente, dando lugar al desarrollo de gérmenes cuyas toxinas se extienden por todo el organismo, crea a nivel de la mucosa del colon una verdadera irritación que lo inflama y produce una intensa perturbación en su funcionamiento. Los ácidos y productos que se desprenden de la putrefacción se encargan de mantener ese estado de espasmo y de congestión que determinan el **dolor del colon**; las toxinas se encargan de completar el cuadro morboso haciendo que todos los órganos sufran las consecuencias de aquellos gérmenes que pululan en el intestino enfermo.

Cambiando el medio, es decir, sustituyendo en su alimentación los materiales susceptibles de engendrar putrefacción por carbohidratos especiales, puede Ud. facilitar el desarrollo, en su colon, de los **bacilos acidofilus y bifidus**, gérmenes en cuya presencia no pueden vivir los microbios de la putrefacción.

## **ENTERODEXTRIN**

es un alimento especialmente preparado para combatir las colitis putrefactivas, la toxemia intestinal y la constipación espasmódica que la acompaña.

Tome tres cucharadas al día de *Enterodextrin* y evitará la **COLITIS** o se curará de ella.

**DIETETIC FOOD Co.**  
VILLEGAS, 76, HABANA, CUBA

# LEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO.

## "EL FABRICANTE DE ESTRELLAS".

Un cuento que es casi un reportaje sensacional de Hollywood, la Meca del cine; un cuento que refleja vigorosamente las interioridades del mundo pelicular pleno, como todo en la vida, de asombrosos contrastes, de facetas brilladoras y de caras opacas y trágicas. Jerome BEATTY aún en el relato, con singular habilidad, la ficción y lo real, logrando mantener viva la emoción del lector hasta el desenlace.

## "ESO ES TODO".

La Policía de las grandes ciudades vive en contacto diario con la muerte. Y esta novela corta de Mary ROBERTS EINEHART narra las peripecias de un auto policiaco en sus cruceros por las zonas más temibles, en las que el plomo y el acero acechan en la sombra.

## "EL QUINTO MOSQUETERO".

Las figuras gloriosas de Athos, Porthos, Aramis y el gascón D'Artagnan, ¿llevaron con ellos a la muerte la caballería francesa? ¡Sí!, afirmó, desconsolada, la profesora de Kansas que fué a buscar a París las románticas páginas de

Dumas. Y sin embargo... A bordo del trasatlántico en que regresaba a Kansas, el Romance, la Novela, de pronto, la hacen protagonista de una aventura caballeresca donde las espadas, como antaño, se cruzan gallardas y agresivas. Un bello cuento, lleno de aciertos psicológicos y movida acción, de Ferrin FRASER, es "El quinto mosquetero".

## "LA FUGA DE GRETA".

Nuestra brillante colaboradora Mary M. SPAULDING, que nos envía semanalmente sus interesantes crónicas de Hollywood—su aguda visión periodística de la actualidad cinematográfica y de su humano sentido—nos remite ahora sus impresiones sobre la fuga de "La Esfinge Nórdica" hacia tierras natales, y sobre los extremos a que

conduce la avidez reporteril despertada por ese acontecimiento y otros sucesos de última hora, en el vertiginoso mundo hollywoodense del "screen"

## Y ADEMÁS DE ESO...

Las secciones semanales habituales de la revista CARTELES y la más completa información de la actualidad gráfica nacional y extranjera.

## A NUESTROS COLABORADORES

REITERAMOS nuestro ruego de que no se nos remitan trabajos de colaboración espontánea, pues "CARTELES" tiene su cuerpo de redactores y traductores que completan el material de la Revista. Por ello no nos es posible admitir colaboraciones ni sostener correspondencia con respecto a ellas.

# NOCAUT

DIEZ CENTAVOS



AGOSTO. 1932.

AÑO 2.

NUM. 11.

Los secretos del Jin-Jitsu  
Memorias de un acróbata del aire  
Las peleas Chocolate - Berg y Paulino - Schaaf

# NOCAUT

LA GRAN REVISTA DEPORTIVA  
INTERNACIONAL

## Acaba de Salir

con un interesante material  
sobre todos los eventos en  
todos los sports.

Información completa de las Olimpíadas y de las grandes peleas de Boxeo y lo actual en las Grandes Ligas.

FOTOS Y NOTICIAS  
de toda  
HISPANOAMÉRICA

Cada número es un éxito

# NOCAUT

Dirigida por  
**"JESS" LOSADA y "LLILLO" JIMÉNEZ**

# EL GUSANO TRAIADOR



CANUTO PIERDE SU TRABAJO



# CARTELES

DIRECTOR: ALFREDO T. QVÍLEZ

Publicado en la Ciudad de La Habana, República de Cuba, por el *Sindicato de Artes Gráficas*, Ave. de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección: U-1651; Redacción: U-5621; Administración: U-2732; Anuncios: U-8121. Representantes exclusivos en el extranjero: Joshua B. Powers Inc., 220 East 42nd St., New York, N. Y., E. U. A.; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires, Argentina; Joshua B. Powers Ltd., 14 Cockspur St., Londres, S. W. 1, Inglaterra; Joshua B. Powers, G. M. B. H., 39 Unter den Linden, Berlín, Alemania.—Número suelto, 10 cents.; atrasado, 20 cents.—Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.—No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

VOL. XVIII.

LA HABANA, AGOSTO 21 - 1932

No. 34

## DEPORTES REALES



*El rey de Noruega, HAAKON VII y su hijo OLAV, príncipe de la Corona, posaron para la cámara en un descanso de su ejercicio favorito. S. M. Haakon cumplió hace unos días sesenta años de edad y veintisiete de reinado. (Foto "Wilse", Oslo).*

# Un Robo Misterioso!

por Hans REUTER

Detective de la Policía de Berlín

El enigma más extraordinario que recuerdan los anales de la Policía de Berlín es, sin duda, el robo de un famoso lienzo de la residencia del millonario Mr. Cunningham, en Hamburgo. Estas páginas de las memorias del detective Hans REUTER relatan la apasionante aventura, en la cual un cuadro desaparece con el clavo que lo sustentaba y misterio de misterios! con el correspondiente agujero de la pared....

RIIIIIIN... RIIIIIIN... Al detective Hans Reuter en seguida!

—Oír yo estas palabras, incorporarme de mi cómodo asiento para ir a cumplir las órdenes de mi querido jefe, el capitán Werner Lutz, de la Policía de Berlín, sin esperar la llegada del uniformado mensajero, fué todo uno.

—Lo he llamado a usted, detective Reuter,—comenzó mi jefe,—para encargarle la investigación de un pequeño robo.

—¡Un pequeño robo!—pregunté asombrado, acentuando el adjetivo pues confieso que las palabras de mi jefe me habían "empequeñecido". Y agregué:—Entonces, jefe, supongo que es su deseo que yo abandone asuntos de tanta importancia como los atentados terroristas, problemas con los comunistas, y *naus*, desórdenes estudiantiles, armas ocultas, registros, y tantos otros que tengo entre manos por orden expresa de usted.

Acostumbrado en mi vida de detective a descifrar verdaderos misterios no podía comprender la idea de encargarme el descubrimiento de un "pequeño robo".

—Quiero que sepa, mi querido señor Reuter—prosiguió mi superior al notar mi disgusto,—que todos los asuntos que yo le encomiendo son de importancia. El pequeño robo,—añadió sonriendo,—es un verdadero enigma. Se trata de la misteriosa desaparición de un valioso cuadro al óleo de la suntuosa biblioteca que posee el distinguido millonario americano Mr. Roy Cunningham en "Villa Luisa", en la ciudad de Hamburgo, en la calle Hochallee, 52. En esta residencia Mr. Cunningham piensa pasar una temporada.

—Conque,—pregunté,—¿se trata de una de esas desapariciones misteriosas?

—Exactamente—replicó mi jefe—y deseo que salga inmediatamente para Hamburgo a comenzar la investigación para descubrir el paradero de ese cuadro, y restituirlo cuanto antes a su dueño.

Esta orden se me daba con gran amabilidad, pero era terminante. Nada había que discutir. Con un saludo me despedí del capitán Lutz. Salí de la oficina, dispuesto a prepararme para partir en el acto para Hamburgo.

El día 21 de abril del año 1932, cualquier persona que hubiese acertado a pasar por frente a la suntuosa y señorial residencia de la calle Hochallee, número 52, a las 4 de la tarde, hubiera podido observar mirando por una ventana abierta de la biblioteca de esa antigua mansión, a tres individuos que de espaldas a la calle, examinaban con interés una pared desnuda de dicha habitación.

—¡Mal rayo me parta!—exclamaria esa persona—si es que acierto a comprender lo que puede haber de interesante en una pared vacía, para que esos tres sujetos se pasen el tiempo mirán-

dola y fijándose en ella con tan marcado interés...

Esos tres curiosos individuos no eran otros que el señor Roy Cunningham, millonario yanqui, su hijo Paul, y el autor de esta narración, detective Hans Reuter de la Policía de Berlín.

—¿Está usted seguro, Herr Cunningham—pregunté al viejo millonario—que esta habitación quedó cerrada durante la noche? ¿Quién es el encargado de guardar las...?

—La habitación quedó cerrada—interrumpió Paul.—Yo mismo la cerré la tarde del día en que desapareció el cuadro. Y tengo las llaves por encargo de mi padre.

Después de un rato de estar comentando y opinando sobre el asunto padre e hijo se retiraron a la planta alta y quedé a solas con mis pensamientos.

Empeñado en buscar detalles que me pudieran llevar a alguna pista comencé por examinar cuidadosamente todos los rincones y el piso de la biblioteca. Nada notable... Volví a examinar la pared vacía. Observé que en el empapelado existían numerosos cuadros, alguna que otra figura de escena galante, pinturas representando flores, y frutas en gran profusión. Sobre todo frutas.

—¿No es raro—me pregunté—entre tantas frutas una sola manzana?

Me fijé en la solitaria manzana y noté... "¿Qué será eso? ¿Qué dirán esas letras?" Había sorprendido una escritura tan borrosa que resultaba casi ilegible a simple vista, circundando la figura de la fruta prohibida. Rápidamente extraje de uno de los bolsillos de mi americana la lupa—uno de los más valiosos auxiliares en nuestra profesión.—Aproximándola a las letras leí lo siguiente: "La fruta QUE EVA COMIÓ TE LLEVARÁ A UN SITIO DE PLACER Y ALEGRIA". ¿Qué podría significar aquello? ¿Cuál sería la intención de ese verso, me pregunté a mi mismo, intrigado.

Bien conocida me era la historia de aquella residencia y comencé a recordarla en todos sus detalles. Originalmente había sido propiedad del célebre capitán de Artillería Heinrich Bluecher, cuyas calaveradas y aventuras amorosas eran harto conocidas en los distintos centros sociales de Hamburgo. Este viejo, enamorado y tenorio, con el fin de librarse de las persecuciones y los celos, bien justificados, por cierto, de su buena esposa, había ideado un refugio para dedicarse a sus orgías y "affaires d'amour". Probablemente—pensé—por esta biblioteca estaría ese paraje de "placer" y "alegría"... oculto a los ojos de su esposa.

Al sobrevenir la república en Alemania y retirarse el capitán Bluecher y su esposa a la ciudad de Bremen, "Villa Luisa" fué adquirida por Fritz Rothschild, distinguido *sportsman* y *clubman* quien ostentaba además el título de ingeniero químico. Herr Rothschild no ejercía su profesión; y por eso el derroche de dinero "a manos llenas" en viajes y fiestas llamaba la atención. Este personaje, no obstante haber gastado en esa forma una regular herencia, continuaba una fastuosa vida, sin que la gente pudiera explicarse "de qué" vivía. Luego, el señorial palacete lo tomó en alquiler el millonario americano Mr. Roy Cunningham. Poco tiempo después se recibió la noticia del accidente en que perdió la vida el *clubman* y un fiel *valet*, cuando estrenaba un flamante automóvil en las afueras de París.

Estaba recordando todas estas cosas cuando entraron de nuevo en la biblioteca Mr. Cunningham y su simpático hijo Paul...

—¿Como van esas investigaciones, Herr Reuter?—me preguntó el viejo millonario.—¿Ha encontrado usted alguna pista?—añadió ofreciéndome un cigarro.

Después de un rato de nuevos comentarios y suposiciones me despedí de los amables señores Cunningham, para volver temprano al día siguiente, con la firme resolución de descifrar aquel misterio.

El siguiente día nos reunimos de nuevo en la biblioteca.

—¿Está usted seguro, Mr. Cunningham—pregunté al millonario,—que usted vió el cuadro la última tarde que se cerró esta biblioteca?

—Tan seguro como que me llamo Cunningham—contestó firmemente.—Yo mismo coloqué el valioso óleo aquí, en esta pared—explicó señalando el sitio, que ahora estaba vacío.—Esto es para mí verdaderamente misterioso.

—Si el autor de este robo ha cortado el lienzo,—dije,—entonces tal vez aparecerá el marco de preciosa madera dorada. Llevarse sería molesto y comprometedor.

—Pero ¿dónde ha dejado el marco?—me preguntó con sorpresa, dirigiendo sus pasos hacia la ventana abierta con el fin de tomar el fresco de la mañana.

—Me parece—exclamé después de una pausa, con una sensación como de triunfo—que he logrado averiguar algo más.—Tomando por un brazo a cada uno los llevé hasta el sitio en que debía estar colocado el cuadro.

—Permitame, Mr. Cunningham, que le haga dos o tres preguntas, al parecer infantiles. No quiero empezar sin hacer esta aclaración con todo respeto.

—Estas palabras son para mí como una satisfacción anticipada, mi querido detective—fué la amable respuesta.

—Con frecuencia ocurre en nuestra vida de detectives—expliqué—que hemos logrado llegar a la clave de profundos enigmas al sernos contestadas esta indole de preguntas.

—No habrá mayor alegría para mí—me replicó Mr. Cunningham—si mi contestación lo ayuda al descubrimiento de la clave del enigma, como dice usted. Tome asiento, Herr Reuter, y pregunte.

—Pues bien,—comencé, no sin antes brindarle un cigarro a mi respetable interlocutor.—Dígame, Mr. Cunningham, ¿no es cierto que si usted colgó el cuadro en ese sitio—le interrogué señalando el lugar en que debía aparecer en la pared—que para efectuar esa operación ha tenido que utilizar cierto adminículo o dispositivo?

—Supongo—me contestó sonriendo Mr. Cunningham—que usted se refiere al clavo.

—Muy acertado. Y dígame, Mr. Cunningham—continué inquiriendo—¿para colocar ese clavo no usó usted cierta herramienta?

—Seguramente usted quiere decir un martillo—me respondió con igual amabilidad,—y agregó con un gesto de impaciencia mal disimulada:—¿Está usted complacido?

—Una pregunta más, la última si me lo permite.

—Con mucho gusto; pregunte usted.

—Hemos quedado—proseguí con calma, sacudiéndome un poco la ceniza del cigarro que había caído sobre mi pantalón—en que usted, Mr. Cunningham, utilizó un clavo y un martillo para colocar el cuadro... Perfectamente. Al golpear el clavo con ese martillo ¿no es también cierto que dicho clavo debió dejar una marca en esta pared, más perceptible o visible aun, al sacarse o extraerse el clavo de la misma? Padre e hijo se miraron.

—Pues bien,—dije,—sin esperar la contestación del uno ni del otro.—Me parece que aquí estamos delante de algo verdaderamente maravilloso, pero cómo... No solamente desaparece el valioso cuadro con su precioso marco, sino que también el clavo ¡y hasta el agujero! Esta hueca o marca—proseguí, sin fijarme en el efecto de mi ocurrencia—no aparece en esta pared. Tendremos que convenir, Herr Cunningham y Herr Paul—afirmé—que el autor del robo no solamente se robó el cuadro con su valioso marco, sino que cargó también con el clavo y con el AGUJERO.

—Una sonora carcajada saltó a la vez padre e hijo.

—Lo felicitamos, Herr detective—me dicen ambos casi saltán-

doma encima para abrazarme... No se le escapa ningún detalle a su habilidad y sagacidad de policía—exclamó Mr. Cunningham, padre, entusiasmado.

—Seguramente—interrumpió el joven, con convicción—este robo no tardará en quedar aclarado para la satisfacción de todos. Y agregó:—Pero sobre todo para la de usted, detective Reuter.

—Señores, muchas gracias. Pero lo que ustedes llaman habilidad y sagacidad, no es otra cosa que un poco de experiencia,—añadió aparentando modestia.—Práctica en mi larga vida policiaca.

—Ahora nos retiramos. No queremos interrumpirlo.—Tendiéndome la mano, ambos me desearon suerte y éxito y salieron de la biblioteca rumbo al segundo piso de la suntuosa residencia.

Examiné de nuevo todos los rincones de la habitación. Al aproximarme a la ventana pude notar—¡oh, alegría!—algo así como las huellas de pisadas sobre el marco y el descanso de la misma. Aparentemente—pensé—alguien trató, luego de trepar aquí, de hacer desaparecer las marcas de sus pisadas. No lo ha logrado. Probablemente por la prisa en descender. Reconstruyendo la escena trepé sobre el descanso de la ventana y cuidadosamente me descolgué por el marco; y lanzándome desde aquella altura me hallé abajo en un espacioso jardín. Sin dejar de observar para todos lados lentamente empecé a pasearme de una esquina a otra. Tan pronto se me ocurría una idea como otra. La que seguía echaba por tierra la anterior. Tenía, como el personaje de Victor Hugo "una tempestad bajo el cráneo". Me aproximé a la ventana. Nada; ni la más mínima señal de que hubiera sido violentada desde afuera. Tampoco aparecía en el muro ningún indicio de que una persona hubiera trepado con el fin de penetrar por la ventana.

Según me había dicho el joven Cunningham, esta ventana quedaba perfectamente cerrada todas las tardes. Una idea se me ocurrió entonces que me hizo dar un paso atrás, y darme un golpecito con la mano en la frente...

—¿Y no sería posible,—me pregunté—que en la sustracción del precioso cuadro pudiera haber intervenido algún cómplice? En este caso alguien, desde el interior, podía haber retirado el cuadro y luego abrir la ventana y entregarlo a la persona que lo esperaba abajo en el jardín. Seguramente—me dije, convencido.—La ventana no aparece fracturada o violentada. No se trata, por consiguiente, de un robo con fractura...

En ese momento tuve una sensación rara. Por un lado la satisfacción de que había dado un gran paso hacia una pista segura y por otro...—¿Será posible—pensé—que me vea en el doloroso trance de tener que acusar a Paul Cunningham? ¿No me afirmó él mismo que tenía las llaves para abrir y cerrar la biblioteca? Si no el autor, acaso fuera cómplice o ehcubridor. ¿Con qué fin sin embargo, pudo Paul Cunningham sustraer, o permitir que se llevara ese cuadro, algo que para su padre era sagrado, cuando él mismo cuidó de colgarlo en aquella pared que ahora aparece misteriosamente vacía?—me preguntaba perplejo.—¿Sería con obje-

to de venderlo?—sigo inquiriendo de mí mismo.—¿Para ayudar a algún amigo? ¿Al cómplice que lo esperaba?—Pero me dije:—¡Vaya una idea tonta! El joven Cunningham, no tiene necesidad de lucrarse con la venta del cuadro. Lo que le sobra para ayudar a otra persona es dinero.—Y reflexióné:

—Aun en el supuesto caso de que hubiera intentado vender el óleo, hubiera escogido alguno de más valor en las paredes restantes... ¿No sería más bien una venganza?

En esta lucha con mi pensamiento estaba, cuando al dirigir mis pasos hacia otro extremo del amplio y bello jardín, tuve que detenerme súbitamente... Mis ojos se habían clavado en un objeto blanco que relucía a la luz del sol entre las ramas de un arbusto.—¿Qué será esto?—Impulsado por la curiosidad corrí hacia el objeto. Tomé entre mis manos un finísimo pañuelo de mujer sobre el que aparecía bordado con fino hilo el nombre Gertrud.

Observando con cuidado el pañuelito noté en uno de sus extremos algunas manchitas de sangre, al parecer recientes. ¡Nueva pista!—pensé.—¿Habría sido alguna mujer la autora del robo? Y estas manchitas de sangre, ¿no serían manchitas, tal vez, de una herida con el cristal del cuadro? O si era cierta la presunción de Mr. Cunningham, padre, de que el lienzo fué cortado, ¿se heriría el ladrón con alguna afilada cuchilla? De todas

maneras, nuestra norma en todo asesinato ha sido siempre: "buscad a la mujer" ¿Será posible—me interrogué—que en este robo tenga que buscarla también?

¿No sería Gertrud la cómplice que esperaba en el jardín? En este caso el cuadro pudo haberle sido entregado por Paul Cunningham desde la biblioteca...

Era—me aseguraba a mi mismo—más juicioso, más aceptable que pensar que una mujer pudiera haber trepado por aquel muro para luego penetrar por la ventana. Y aun más, hacer todo eso sin dejar la más mínima huella. Su miré satisfecho. Ya tenía la seguridad de haber descubierto a los autores. Esperé la llegada de los Cunningham.

—Oiga, joven,—exclamé, dirigiéndome discretamente a Paul, estrechándole la mano. ¿Recuerda usted lo que sucedió durante el día en que se supone fué sustraído el cuadro?

—Pues bien, Herr Reuter,—me replicó después que le aseguré la posible discreción, ya que me suplicaba no enterar de ciertos "asuntitos" a su padre.—Recuerdo que aquella misma tarde, con mi amante Gertrud...

—¡Ah! Gertrud—interrumpí, pero tratando de no hacer notar todo mi interés.

—¿La conoce usted?

—No... es que el nombre me trae algunos recuerdos... Yo también tuve...—le dije apresuradamente para salir del tema.

—Pues bien... aquella tarde

tuve con ella una entrevista... pero, por Dios, no entere de ello a mi padre—me suplicó interrumpiéndose—nos vimos en el kiosko que está en la esquina del jardín—me indicó señalando desde la ventana... Mientras hablaba con Gertrud algunos muchachos del vecindario riñeron a pedradas, y una de las piedras fué lanzada contra el cristal de la puerta del kiosko. A tanto se llegaron a atrever que penetraron en el jardín trepando por la verja. Su osadía llegó a abrir la puerta del kiosko, que no tenía llave. Me decidí desde aquel momento a ponerle una cerradura para estar a cubierto de tales malacrianzas.

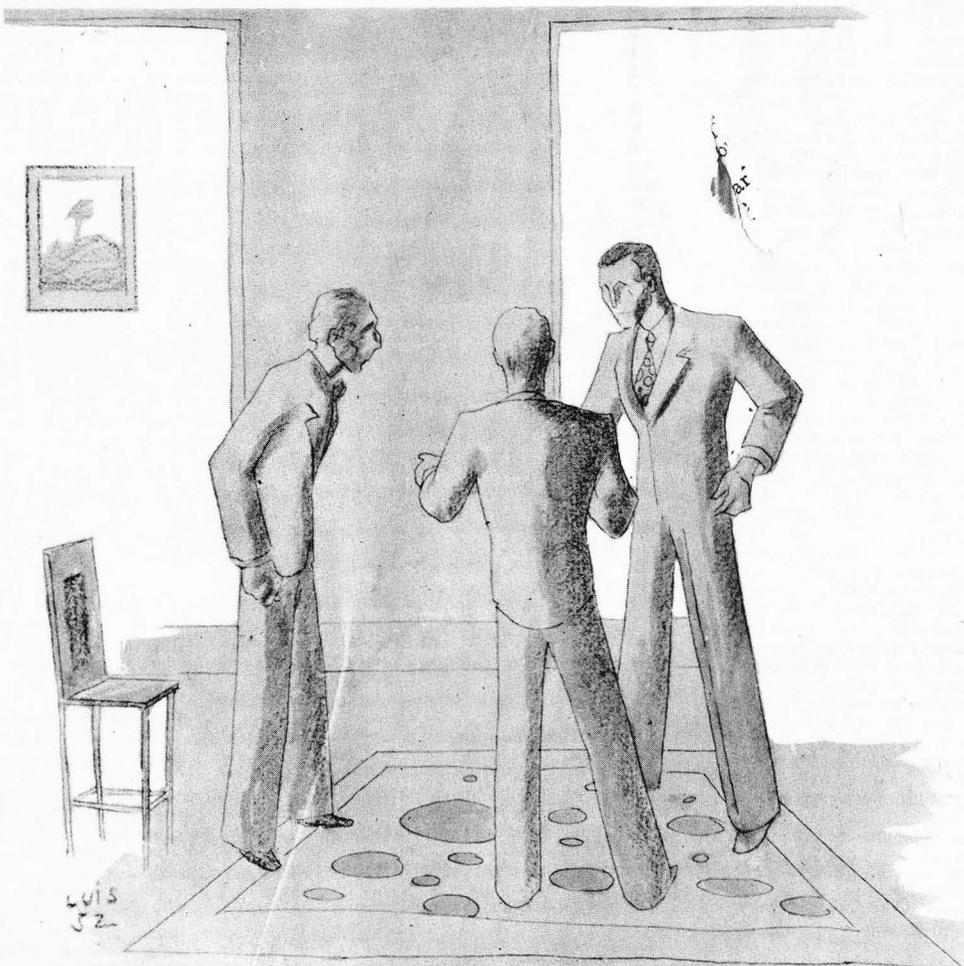
—Dígame—inquirí.—Además de los muchachos malcriados y además de su amante ¿no recuerda usted haber visto alguna otra persona la tarde de los hechos? ¿O antes? Quiero decir antes de desaparecer el cuadro.

—Esa misma tarde,—según me dijo Gertrud—replicó el joven—estuvo mirando para el jardín el vecino de al lado. Me aseguraba ella que notó cierta disimulada insistencia en fijarse para el interior del kiosko. Muy pocas veces he logrado ver a ese señor...

—Una pregunta más deseo hacerle, Herr Paul—supliqué.—¿Recuerda usted lo que hizo el día siguiente hasta la hora de descubrirse la desaparición del cuadro.

—Esa misma mañana fui temprano a acompañar a...—se interrumpió y me miró como suplicando.

(Continúa en la Pág. 52)



—Estamos frente a algo maravilloso—dijo el detective REUTER.—Se han robado el cuadro. el claro... ¡y el agujero!...

# EL AMANTE de Lady CHATTERLEY

DESDE CARPENTIER  
PARIS  
POR A. CARPENTIER

El prefecto de Policía de París acaba de dictar una orden, prohibiendo la venta en los quioscos de periódicos y la exposición en estantes de librerías, de la famosísima novela de H. D. Lawrence, "El amante de lady Chatterley". Esta medida, tendiente a menguar la difusión de un libro cuya audacia ha atemorizado a las autoridades, ha caído un poco tarde. Prohibida su venta en Inglaterra—donde la versión integral de esta obra circula en una edición carísima, sin pie de imprenta,—esta novela ha constituido, en Francia, uno de los máximos éxitos editoriales que se recuerden. ¡Ciento veinte mil ejemplares de la traducción francesa, vendidos en menos de quince días! ¿Motivos? El libro de Lawrence es uno de los primeros que hayan tenido la valentía de enfocar el problema del erotismo, con absoluta franqueza y ausencia de prejuicios.

En el panorama de la novela inglesa, que cuenta con figuras de primer plano como Aldous Huxley, Virginia Woolf y Richard Hughes, el nombre de H. D. Lawrence, maestro de toda esta generación, se destaca con singular relieve. Libros como *La serpiente de plumas*—una de las mejores interpretaciones de Méjico que haya escrito un europeo,—han bastado para consagrar su nombre definitivamente. Minado por el mal que habría de tronchar su existencia, H. D. Lawrence nos ha dado, con "El amante de lady Chatterley", un verdadero canto a la vida, una patética defensa de los sentidos que encierra, a la vez, un feroz alegato contra el intelectualismo destructor de los instintos fundamentales del hombre.

Presintiendo la lluvia de objeciones puritanas, el torrente de calificativos denigrantes que iban a provocar algunas páginas, muy crudas, de la novela, H. D. Lawrence nos declaró rotundamente, en el prefacio de su libro: "El sentido de mi trabajo es éste: quiero que los hombres y las mujeres puedan pensar las cosas sexuales, plena, completa, honesta y limpiamente. Aun cuando no podamos actuar sexualmente con plena satisfacción, sepamos al menos pensar sexualmente con plenitud y claridad. Todas esas historias de doncellas virginalmente blancas, como una página en que nada ha sido escrito, son pura tontería. Una muchacha y un muchacho son un laberinto atormentado, una hirviente confusión de sentimientos y pensamientos que sólo el tiempo sabrá ordenar. Largos años invertidos en pensar honestamente las cosas sexuales, nos llevarán por fin a ese grado de castidad verdadera y completa, a esa plenitud que sólo es posible si nuestra actividad física y nuestro pensamiento están en armonía, y si la una no pone obstáculos a lo otro". En suma, poniendo en boca de Lawrence las palabras que le fueron atribuidas,

*Tanto en Londres como en París constituye la actualidad literaria,—de lo que se hace eco Alejandro Carpentier en este brillante artículo—la persecución, desencadenada por las autoridades francesas y británicas contra el libro de H. D. Lawrence "El amante de lady Chatterley". El tradicional criterio francés de libertad de expresión literaria ha sido violado esta vez ante una obra como la de Lawrence que plantea audaz y valientemente un complejo problema sexual.*

por su amigo Aldous Huxley—cuyo *Mark Rampin*, personaje de la novela *Contrapunto*, es un admirable retrato del maestro inglés,—podría decirse que el escritor concentró su pensamiento en un ideal de "vida armoniosa", sin hipocresías, en que los individuos tengan el valor de hablar claramente de las cosas que un decoro convencional se empeña en ocultar, y en que ninguna idea preconcebida, de orden intelectual, los aleje de las actividades físicas que todos deben llevar a cabo, a despecho de las barreras construidas por una ética tan falsa como antinatural.

La tesis de Lawrence se ve desarrollada en una novela copiosa, cuya acción, traída en ritmo lentísimo, es, sin embargo, de una admirable sencillez: Lady Chatterley, mujer inteligente y refinada, sana de cuerpo y de espíritu, y destinada por la naturaleza a vivir plenamente, se ha casado con lord Clifford, hombre rico, poseedor de una vasta propiedad en un centro minero de los Midlands, y que ha sido llevado, por sus aficiones intelectuales, a encerrarse en una existencia bastante artificial. Después de una luna de miel poco risueña, Clifford es herido gravemente en la guerra. Una operación, lo deja casi totalmente paralizado. Lady Chatterley, transformada en enfermera de su marido, se instala con él en los dominios de Wragby, eje del hormiguero de las minas de carbón. Clifford comienza a escribir para ocupar sus largas jornadas de inactividad forzosa. Sus producciones obtienen éxito. Pronto adquiere un nombre en los medios literarios. Y Constance Chatterley, que colabora con él, se olvida completamente de sí misma, en el ambiente creado por la nueva profesión de su marido. Un grupo de intelectuales londinenses se reúne a menudo junto al sillón de inválido de lord Clifford. Al principio, Constance se entusiasma con las interminables discusiones sobre temas estéticos que sostienen sus invitados. Pero, a la larga, comienza a cansarse de paradojas, de sabios sofismas, de discursos eruditos y debates que no conducen a la menor conclusión. Sucumbiendo ante los imperativos vitales, cede a las apasionadas instancias de uno de los amigos de su marido, el autor dramático Michaelis, cuyas piezas obtienen grandes triunfos en Londres. Pero pronto advierte la mezquindad sentimental de ese hombre, más adicto a la "Diosa Perra del éxito", que a cualquier

emoción verdadera. Además,—y esto es lo más grave, según Lawrence,—Michaelis es un individuo situado, físicamente, en el polo opuesto de Constance. Ninguna armonía sensual es posible entre ellos. Decepcionada por esta infructuosa experiencia, lady Chatterley vuelve al nivel de su vida habitual, completamente alejada, al parecer, de los dominios del instinto. Pasan algunos años.

La arrogante belleza de Constance comienza a marchitarse como una planta de invernadero. Su cuerpo ha perdido mucho de sus encantos de feminidad. Una extraña depresión moral se cierne sobre su espíritu. Escucha mecánicamente, sin interés, las sabias discusiones de los literatos amigos. Ya desconoce el entusiasmo por la labor de su marido. Se siente nerviosa, vagamente agriada. Se sabe invenciblemente triste, en medio de las arboledas frondosas de Wragby. Como Melisenda en el castillo de Arkel, la casa, las plantas, el ambiente, la agobian. Refugiándose en la soledad, emprende largas caminatas por el bosque, sin hallar el sosiego perdido.

Un día en que la lluvia la ha sorprendido cerca de una cabaña perdida entre las hojas, descubre a un personaje cuya existencia le era desconocida: el guardabosque Mallory. Es un rudo mozo del pueblo, pulido por los viajes que ha realizado cuando formaba parte del Ejército de la India. Hombre inteligente y solitario, replegado sobre sí mismo, que lleva una vida casi monacal, a consecuencias de un matrimonio desgraciado. Su aspecto taciturno oculta un carácter vehemente, lleno de intensidad y de verdad, que pronto seduce a lady Chatterley.

Se habitúa a aventurarse, de cuando en cuando, hasta la casa del guardabosque, para charlar con él de cosas sencillas y esenciales. Y un día, atraída por un destino más fuerte que su voluntad, la castellana de Wragby cae en los brazos de Mallory. Al principio sus prejuicios de casta se rebelan. ¿Puede lady Chatterley tener por amante a un simple guardabosque? ¿Qué vergüenza si esto llegara a saberse!... Pero la realidad humana que vive en Mallory acaba por vencer estos resabios burgueses. Después de un periodo de obscuras batallas contra su propia conciencia, Constance regresa, sumisa, a la cabaña del bosque. Mallory hace revivir en ella toda la feminidad que había desaparecido. Su energía la transparencia de su espíritu

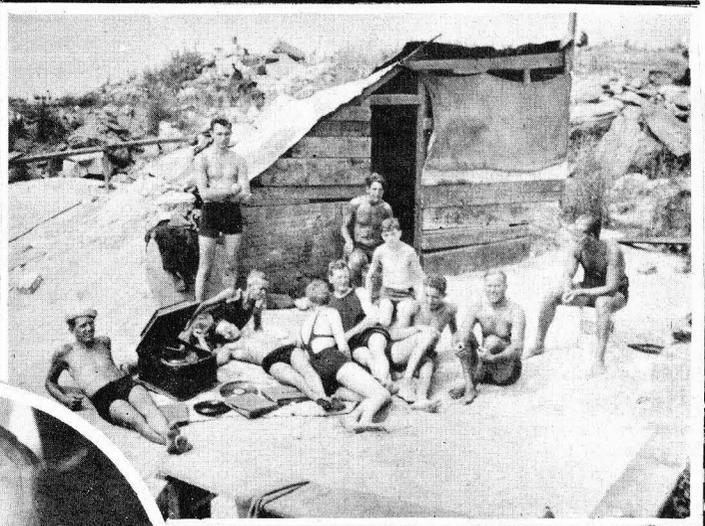
transforman a lady Chatterley en una verdadera mujer. El horizonte de la vida se agranda ante sus ojos. Sus sentidos se despiertan magníficamente. Se asiste a la florescencia tardía de un ser que solo había existido a medias hasta aquel momento... Los árboles de la selva, las aves fecundas, las lluvias primaverales, el sol que disipa las brumas del invierno, consagran y bendicen la unión total, franca, sin falsos pudores, de lady Chatterley con el rudo Mallory. Y cuando, al regresar al castillo, Constance asistirá a sabias disertaciones de sus amigos sobre las tragedias de Racine, todas las palabras rebucadas y pulidas se borrarán ante la obsesión de una frase, dicha por Mallory, que vuelve constantemente a dominar su monólogo interior: "Eres la mejor amante del mundo... Eres la mejor amante del mundo..."

No resumiré las páginas que prosiguen el desarrollo de esta novela. Desde el momento en que lady Chatterley ha recibido la revelación de sus propios sentidos, comenzando a vivir integralmente, el equilibrio entre lo físico y lo espiritual ha sido obtenido. Este es el punto capital, al cual ha querido conducirnos D. H. Lawrence... Pero, leyendo el resumen de esta acción en realidad tan pura, me preguntaré sin duda, ¿cuál ha sido el motivo de escándalo que ha traído la prohibición de la venta de "El amante de lady Chatterley" en las librerías de Francia e Inglaterra.

La causa es clara: un espíritu del vigor de D. H. Lawrence, que enfoca un problema tan complejo como el del erotismo, sólo puede tratarlo a fondo. Y el puritanismo que ha dictado ciertas leyes, concebidas frecuentemente por hombres viciosos y despreciables, no puede tolerar la difusión de un libro en que las cosas se señalan por su nombre, y en que toda la mitología que suele envolver las relaciones íntimas del hombre y la mujer, ha sido revelada con admirable verdad. Las etapas de la iniciación de lady Chatterley nos son descritas en sus menores detalles, para mostrarnos mejor el mecanismo de sus repercusiones psicológicas. Toda la magia de lo sensual, toda la belleza real de lo estrictamente anatómico, ha dictado a Lawrence una serie de páginas henchidas de pasión. Verdadero cántico a la vida, este libro que señala un punto capital en la obra del novelista, se ve animado por un paganismo absoluto. ¿Y ya sabemos que tales cosas son intolerables para las autoridades encargadas de velar sobre nuestra moralidad!

Enterado de la orden dictada por la Policía francesa, Bernard Shaw ha emprendido una gallarda cruzada en defensa del libro de Lawrence. En un artículo enérgico, el autor de *Pigmalión* (Continúa en la Pág. 51)

# mun- piales



NEW YORK.—Un grupo de sin empleo ha fundado un "Club de Baños de Sol" como medio de atender a la salud de sus desmedrados cuerpos, y aquí aparecen junto al lujoso edificio social, en los alrededores de New York.



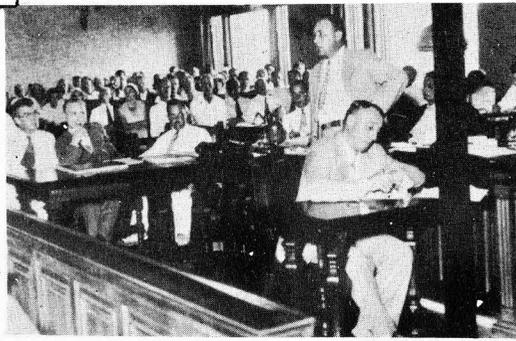
MEJICO.—El piloto Clarence McELROY que resultó gravemente herido al descender trágicamente su avión en San Gerónimo, Oaxaca. McElroy estuvo dos semanas perdido en el monte antes de ser encontrado. Su copiloto pereció en el accidente.

(Fotos International News).

MIAMI, Fla.—El abogado fiscal, que sostiene la acusación contra el aviador Lancaster, Vernon HAWTHORNE, resumiendo al Jurado las pruebas presentadas en la primera sesión del juicio. Aparece en la foto el capitán LANCASTER sentado entre sus dos abogados.



MIAMI, Fla.—Cap. W. N. LANCASTER, aviador inglés, acusado de haber dado muerte, por rivalidades amorosas, a su íntimo amigo Haden Clarke. El juicio ha despertado gran expectación.



ESTUDIANTES AMERICANOS EN PARIS.—Un grupo de estudiantes del Middle West visitaron en gira de placer y de estudios la capital de Francia. La foto fué tomada en la cercanía de la Torre Eiffel.



PARIS.—Fotografiados en el balcón del cuarto del hotel aparecen aquí Bennet GRIFFIN y Jimmie MATTERN, que intentaron un "raid" aéreo alrededor del mundo recientemente, interrumpiéndose en Rusia por un accidente. Los dos muchachos llevaban varias horas de ventaja a todos sus predecesores, y en el salto del Atlántico batieron cuatro marcas mundiales.



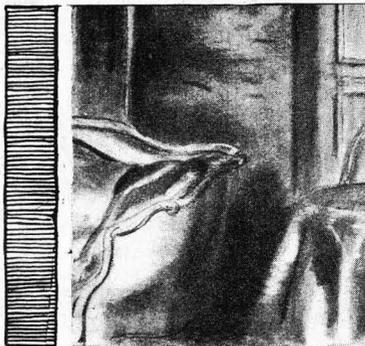
EL BOXEO Y LA ORATORIA.—Gene TUNNEY, el campeón mundial de peso completo, retirado invicto, hizo su debut como orador político en un mitin democrata, cerca de Stanjord, Conn. Se asegura que Tunney tendrá tanto éxito en la política como en el boxeo, y que ya ha fijado su aspiración en un escaño del Senado.

# LA AVENTURA

# SUPREMA

Hugh abandonaba a su esposa Alicia y se fugaba con Jenny. Alicia era una neurótica que se imaginaba víctima de todas las enfermedades. Hugh estaba cansado de su maniática mujer. Jenny quería vivir la vida, gozar la "aventura suprema". Y ahora lea el desenlace de este triángulo amoroso.

**N**O luchemos más; me marcharé contigo.—Jenny había decidido el paso más trascendental de su vida. Hugh se sintió el hombre más perverso del mundo.—Esta misma noche,—le dijo quedamente. El había leído muchas novelas románticas y sabía que el perfecto amante secuestraba a la doncella después de la medianoche. Demostrando su completo dominio de la técnica, le hizo las indicaciones pertinentes al caso: "Por la tarde, mientras tu tía se baña y se viste, prepara tu maleta y escóndela en el jardín. No te pongas nerviosa. Procura hacer lo que haces todos los días. Come bien; pretende tener apetito; los padres piensan en lo anormal cuando ven a sus hijos desganados. No te retires a tu habitación más temprano o más tarde. Trata de evitar toda complicación..."



—¿Y Alicia?—interrumpió Jenny.

Alicia era el nombre de pila de la esposa de Hugh.

—Ya te he dicho que a ella no le importa. Es una mujer egoísta y se preocupa de sí misma exclusivamente.

—Sí, pero ella te ama, y, además, su orgullo.

—¡Su orgullo! Su única vanidad es ser cliente de nueve médicos especialistas. A ella le preocupan más sus medicinas que todos los hombres del orbe.

Jenny meditó. Conoció a la esposa de Hugh en un salón de espera de un especialista en trastornos nerviosos. Era la primera vez que Jenny visitaba a un médico, después de la niñez. Sufría insomnio intermitente. Se hablaron en la consulta. Alicia se compadeció de la pobre Jenny, ¡primera vez que consultaba a un médico! Y le contó jactanciosamente toda la odisea de su peregrinación de consulta en consulta; todas las operaciones que había sufrido, epilogando con consejos prácticos para la neófita, advertencias de una mujer experimentada en achaques físicos, que aventajaba a muchos médicos en el diagnóstico.

Y cuando agotó su repertorio, aspiró una bocanada de aire y prosiguió:

—Le voy a contar un caso. Yo sentía dolores intensísimos en la cabeza. Me fatigaba al subir tres escalones y experimentaba cierta dificultad al respirar por la nariz. Comprendí que debía operarme la nariz. Una intervención quirúrgica de cuidado; extirpación de ambos cornetes, que yo sentía enormemente hipertrofiados y arreglo del tabique. Ya yo

había leído en una revista médica las ventajas que proporciona la operación. Fui a consultarme con el Dr. Joshua Bonner, especialista de garganta, nariz y oídos, francés, que goza de fama en esta ciudad. Procura olvidar su nombre. ¡No sabe nada! ¿Qué crees que me dijo después de examinarme con todos sus aparatos? ¡Escandalízate! Que no necesitaba operarme, y que tenía un simple catarro nasal. Tuvo el descaro de recetarme unas gotas. Visité a otro médico, le dije lo que sufría, y me operó sin someterme

a prolongados exámenes. Convínimos en el precio y...

Le tocó el turno a Jenny. La oportuna intervención la salvó de otras anécdotas médicas de la incansable señora Alicia Higgins. No la volvió a ver más.

Jenny no discutió el problema Alicia.—Estoy dispuesta. ¿A qué hora nos fugamos?—preguntó a Hugh.

—Cuando oigas las doce campanadas en el reloj de la iglesia, prepárate para salir. Yo estaré en la esquina con el auto a las doce en punto.

Los dos estaban visiblemente nerviosos. Habían desarrollado el argumento de la fuga en un café alejado del pueblo. Los sandwiches y las cervezas estaban intactos. Ninguno de los dos tenía apetito. Se despidieron urbanamente... hasta las doce. Fue un apretón de manos dramático; sentían cierta sensación de culpabilidad.

Hugh se dirigió a su casa. Alicia estaba fuera. A consultarse con el médico, le explicó la criada. Sintió un alivio grande. Estaba más decidido que nunca.

Su plan era sencillo. No llevaría más ropa que la puesta. Se marcharía con Jenny muy lejos al Canadá. Alquilaría un *bungalow* en el campo. ¡Ah, se olvidaba de Alicia! Nada más sencillo. Un simple nota avisándole que los negocios lo reclamaban en el Oeste, y que estaría ausente varios días. Pero entonces, era necesario llevar una maleta, pero no levantar sospechas. Sí; llevaría una maleta con dos fluses, lo más esencial. Y desde su nuevo nido de amor, escribiría una larga carta a su mujer. La con-

(Continúa en la Pág. 64)

SONIA MURAD



STUDIO YOUNNIS MURAD



**OIGA**

Los programas trasmitidos por radio desde Madrid, Paris, Roma, Buenos Aires, etc. comprando un adaptador RCA-VICTOR y combinándolo con su actual receptor de la RCA

**VICTOR**



DE



Version del  
ingles por  
ARTURO RAMÍREZ

Ilustración  
de  
Chas. FIELD

**C**UANDO Smithers regresó de la augusta presencia del jefe, todos lo rodearon excitadamente. Las preguntas rápidas se sucedieron como disparos de ametralladora.

- ¿Lo conseguiste?
- ¿Qué te dijo?
- ¿Qué tal salió?
- ¿Puso buena cara?

En el momento en que Smithers, mareado, iba a pedir compasión para sus oídos, llegó de la calle Jed Shaw, quien, viendo el alboroto, interrogó a su vez:

—¿Qué pasa? ¿Un robo? ¿Un fuego?

El pequeño Smithers se volvió radiante hacia el recién llegado, y explicó pomposamente:

—Casi nada... me aumentaron el sueldo.

*Gozará el lector un rato de regocijo con este cuadro breve de Virginia DALE, cuya firma es una garantía de buen estilo y aguda intención. La extrema astucia de Jed Shaw, el simpático y hábil "supervendedor" de una Compañía, se vuelve contra él mismo, resultando víctima de su propia estratagema. ¡Con el amor no se puede jugar!*

Y después de una pausa dedicada a observar el efecto de la noticia en el rostro imperturbable de Jed, siguió:

—Sí, señores... Le dije: "Sepa usted que voy a casa me, señor Arnold". Y me respondió: "Bien, lo felicito. Ya usted conoce mi norma: cuando un empleado se casa, encuentra en el sobre de su paga un pequeño aumento". Y yo le dije entonces...

Jed Shaw se quitó los guantes de finísima gamuza con la habil-

idad y elegante suficiencia que caracterizaba todos sus movimientos y gestos de supervendedor, y declaró irriamente:

—Eso es todo? ¿Eso es lo que has hecho para ganar un aumento? Según mi modo de ver las cosas, diez pesos extra y una esposa no es una buena proporción. Si se consiguieran los diez "bolos" sin la mujer...

Al ver que todos llevaban sus miradas de él a Madge y de Madge a él nuevamente, se calló, giró

sobre los talones y se dirigió un poco cohibido hacia su escritorio colocado en el mejor lugar del salón, junto a la ventana, refunfuando:

—Resulta esto simpático. Para que le aumenten el sueldo a un hombre que se vuelve romántico. ¡Buena labor no cuenta para nada!

Colgó el abrigo de manera que quedara expuesto a la vista, forro de finísimo satén, y pasó mano lentamente por la delicada superficie. Eso lo consoló un tanto.

Quiso ponerse a trabajar en su guía; pero la idea del matrimonio como medio de lograr un aumento de sueldo lo obsesionaba, y se puso a dibujar sin dar cuenta, en el cuaderno de notas, gatos y perros absurdos. Medita profundamente. ¡Diez dólares extra a la semana! ¿En qué podrá emplearlos? Comprar... buer una lujosa camisa que precisamente aquella mañana llamó atención; dos entradas para un buena función de teatro; dar paseo en taxi... Siguió pensa

(Continúa en la Pág. 59)



Esta es la adorable Jeannette MACDONALD, la blonda actriz filadelfiana que en unión de Maurice Chevalier tanto ha fascinado a los públicos. Su acompañante es la señora Anna MACDONALD, la autora de sus días. Viendo la cara de felicidad de madre e hija, nuestros lectores se asombrarán al saber que ambas se encuentran en el Hospital de Misericordia, donde Elsie, una hermana de Jeannette, se encuentra enferma de peritonitis.



# Cerca de ESTRELLAS



Otra estrella europea que llega a conquistar a Hollywood. Se trata de Anna STEN, una luminaria del teatro, que con sus ojos azules y sus guedejas rubias piensa eclipsar las glorias de Greta y de Marlene. Anna está en New York perfeccionando sus estudios de inglés para aparecer en una película Paramount.



Cuando la "première" de "Gran Hotel", la película más sensacional del año, el famosísimo Teatro Chino de Hollywood se vio constelado por las más rejulgentes estrellas y astros del "screen". Aquí aparece Marlene DIETRICH, la gran actriz germana siendo el centro de atracción de la fiesta.



Esta señorita, que se nombra Sunshine DUNCAN, no es "una estrella", pero goza de mayor fama en Hollywood que la propia Bennett. ¿Razón? Su prodigiosa memoria. Durante once años ha sido secretaria de los más famosos artistas y sabe de memoria los nombres auténticos de dos mil estrellas de ambos sexos, así como sus hábitos, sus defectos y sus supersticiones. Acaba de publicar un libro que ha originado más de sesenta demandas de los interesados.



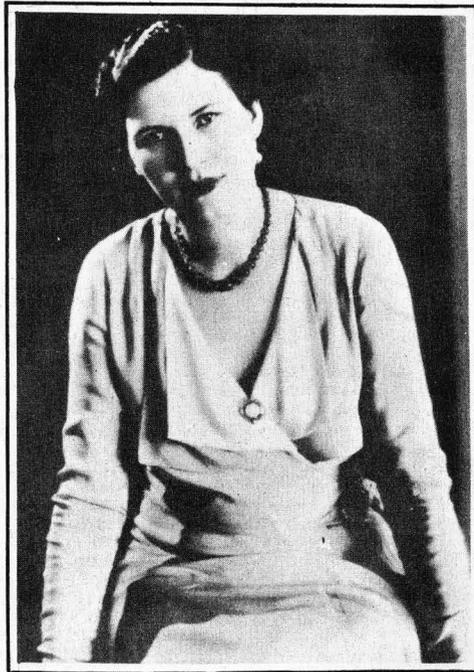
(Fotos International News Service).



Ann HARDING, la actriz de cine que según Greta Garbo es la "más adorable del mundo", se divorció, como bien se sabe, de su esposo, Harry BANISTER, simplemente porque el éxito de ella eclipsaba el nombre del marido, que no pudo avanzar en su carrera. Pero después de divorciados, los dos esposos siguen andando juntos y emprenden viajes en avión como tortolitos románticos.



¿Creeis que se trata de Joan Crawford? Pues es un denso error. Esas pupilas desmesuradas y esa sonrisa luminosa pertenecen a Ann DVORAK, una estrella que ha sido "catapultada" a la fama en menos tiempo del que necesitó para filmar su primera película. Aquí está con su esposo, Leslie FRENTON, con el que embarcará rumbo a Londres, siguiendo los consejos de su médico, que le ha recomendado descanso.



# ¿ESTÁ CUBA ECONOMICAMENTE AISLADA?

por  
**Alejandro J. Quílez**

**A**COGIÉNDONOS a la libertad que CARTELES brinda a sus colaboradores, para que éstos expresen sus opiniones con absoluta independencia del criterio editorial y del de otros colaboradores, vamos a discutir el artículo de William L. Schurz, sobre el supuesto aislamiento económico de Cuba. Pero como no es posible hacer una crítica de ese trabajo sin entrar de lleno en nuestros problemas agrícolas, industriales y comerciales, trataremos de enfocar el asunto con una visión de conjunto, diciendo todas las verdades amargas que, a nuestro juicio, deben decirse, y sugiriendo algunas ideas constructivas... para que, al igual que otras más meritorias, se pierdan en el vacío de la indiferencia criolla.

El cuadro de la situación económica de Cuba que Mr. Schurz pinta con simulada objetividad es realmente desolador. Y resulta más desolador aún el único remedio que preconiza. Está bien logrado, en cuanto al aspecto actual del problema. Pero es completamente falso, en cuanto estima permanentes e inevitables unas condiciones económicas que son sólo pasajeras y modificables.

Sostiene el ex *attaché* comercial de los Estados Unidos en Buenos Aires, que los intereses agrícolas de Cuba y Norteamérica son antagonicos, y que, por tal razón, Cuba no debe esperar ayuda de los Estados Unidos, sino, muy al contrario, una franca oposición. Descarta las posibilidades de que nuestro país pueda encontrar otros mercados para sus principales productos. Y concluye afirmando que el pueblo cubano tiene que resolver por sí solo su difícil problema, limitándose a producir lo que necesite para su consumo.

Aunque sus dos primeras premisas son sólo verdades a medias, y la otra resulta completamente falsa, es evidente que Mr. Schurz sintetiza la actitud del Gobierno norteamericano, desde Harding hasta Hoover, y la de aquellos intereses políticos y económicos que lo inspiran y respaldan. Si el artículo en cuestión calzara la firma de Reed Smoot, el astuto senador por el Estado de Utah, jefe de los remolacheros y coautor de los actuales aranceles proteccionistas de los Estados Unidos, no habría en él seguramente una sola palabra de menos. Y también es evidente que muchos de nuestros economistas y autoridades en la materia, si se me permite la marcada exageración de los calificativos, abundan en las mismas deducciones categóricas de Mr. Schurz.

Es falsa en lo absoluto la afirmación del articulista en lo que respecta a los sentimientos del pueblo norteamericano hacia Cuba. Y particularmente insidiosa su aseveración de que éste no tie-

ne por Cuba mejor buena voluntad, de la que tiene por Lituania o Liberia. Aparte de otros motivos, tal actitud resultaría humanamente imposible, por razón de dos factores que no concurren en el caso de las repúblicas mencionadas: la guerra hispanoamericana, y las vastas relaciones económicas que existen entre Cuba y los Estados Unidos.

El hecho de que en Cuba se haya formado un estado de opinión análogo al que expresa Mr. Schurz, respecto a la suplantación de los sentimientos de simpatía que el pueblo norteamericano sus-

tentaba en un tiempo hacia la isla, por otros de franca hostilidad comercial, demuestra hasta qué punto ha sido dañina la campaña yanquifoba que desde hace años viene desarrollándose en Cuba. Esta campaña confunde lastimosamente la política ultraproteccionista del Gobierno republicano de Washington, las miras egoístas de ciertos intereses bancarios e industriales, y los desmanes cometidos por el capital norteamericano en Cuba, a ciencia y conciencia de nuestras autoridades, con la actitud del noble pueblo que nos dió la independencia.

*En el número de CARTELES de agosto 9 dimos a conocer el sensacional artículo que Mr. William L. Schurz, ex *attaché* comercial de los Estados Unidos en Buenos Aires, publica en la edición de agosto de la revista "Current History", de New York, bajo el título de "El Aislamiento Económico de Cuba". El presente trabajo, que por su extensión no nos fué posible publicar en nuestro número anterior, como habíamos anunciado, impugna la tesis de Mr. Schurz, la cual, en sus puntos esenciales, queda sintetizada en los siguientes párrafos:*

*"El transcurso de los años y el choque de las realidades han disipado, casi por completo, el aura sentimental que por largo tiempo envolvió a Cuba en la imaginación norteamericana".*

*"Hoy Cuba es solamente el punto de recreo de los norteamericanos en vacaciones y un competidor de la industria azucarera de los Estados Unidos".*

*"A partir del año 1900, nuevas influencias han traído una actitud objetiva hacia Cuba, que ha reemplazado el sentimiento de "hermano mayor" de la generación anterior. La política norteamericana para con Cuba es hoy realista, a pesar de las protestas ocasionales de "buena voluntad". Los Estados Unidos no tienen en la actualidad mayor "buena voluntad" hacia Cuba, que la que tienen hacia Lituania o Liberia. Son amigos de los cubanos, sólo mientras éstos contribuyan a los fines de la política nacional norteamericana y no compitan con los intereses norteamericanos. El atribuir cualquier otro motivo a la actitud de los Estados Unidos sería una hipocresía; el presumir los cubanos cualquiera otra, es engañarse a sí mismos".*

*"La naturaleza y la historia han ligado la vida de ambas naciones. La relación pudo haber sido mutuamente ventajosa de no surgir la disparidad material entre los dos países y el interés egoísta que dicta la política de las naciones. Pero ahora la política de los Estados Unidos es producir lo más posible los productos que anteriormente le compraban a Cuba".*

*"Los aranceles Hawley-Smoot de 1930 aumentaron los derechos del azúcar a 2 centavos por libra. Como el precio de crudo en estos momentos es de 66 centavos las 100 libras, costo y flete en New York, los derechos actuales representan un 200% ad valorem. El hecho de que la industria azucarera cubana sea predominantemente una industria norteamericana significa muy poco para el Congreso de los Estados Unidos y la Comisión de Aranceles. Para ellos se trata simplemente de intereses cubanos; y los cubanos no tienen voto en el lado continental del Estrecho de la Florida. La lógica del Congreso es que si el capital e iniciativa norteamericanos insisten en salirse de sus fronteras, deben atenerse a las consecuencias"*

*"Los cubanos tendrán que buscar su propia solución. No deben esperar ayuda de los Estados Unidos ni de ninguna otra nación. En la actualidad las cartas del comercio internacional les son adversas; y sólo un rebajar muy poco probable podría brindarles una oportunidad equitativa".*

Está bien que combatamos las arbitrariedades de esos elementos, sin olvidar el grado de culpa que nos cabe por complicidad de comisión y omisión. Pero es injusto y contraproducente el deducir que tales arbitrariedades reflejan la actitud o el sentir del pueblo norteamericano. Y es mucho más injusto el propalar o insinuar semejante infundio, cuando precisamente uno de nuestros gravísimos errores como nación ha sido el no mantener bien informada a la opinión pública norteamericana respecto a nuestros problemas económicos. Nos hemos olvidado de que todo lo bueno que jamás nos ha venido del Norte, con poquísimas excepciones, ha sido siempre el resultado de una opinión pública francamente inclinada a nuestro favor, como resultado de intensas propagandas.

El pueblo norteamericano continúa sintiendo una marcada simpatía por Cuba, que va en aumento según se intensifican las corrientes del turismo hacia la isla. Pero ese pueblo desconoce por completo los problemas de Cuba. Claro está que los intereses particulares de determinados elementos, como los remolacheros por ejemplo, pueden hacer a éstos cambiar de sentimiento, y hasta mostrarse hostiles a Cuba. Pero no es menos cierto que el pueblo norteamericano en general sigue siendo un excelente amigo nuestro y constituye en los actuales momentos el mejor aliado que pudiéramos tener en cualquier movimiento bien enfocado y dirigido que recabe del Gobierno de Washington la revisión del presente Tratado de Reciprocidad.

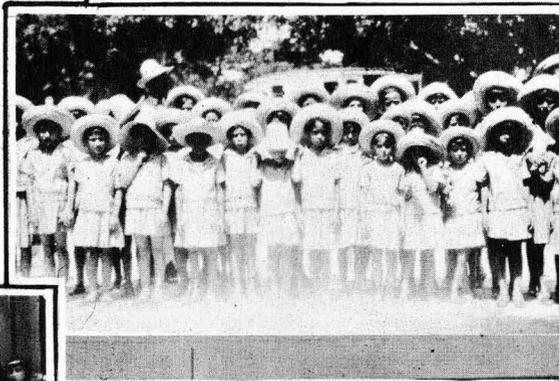
Es perfectamente explicable que en nuestro estado de indefensión absoluta, producto de nuestra propia desidia, el Gobierno norteamericano haya favorecido los intereses de aquellos elementos que cuentan con poderosas influencias políticas, como en el caso de los remolacheros. Y también es explicable que dicho Gobierno soslaye las reclamaciones cubanas que no sean presentadas con firmeza y urgencia; porque es característica histórica de toda administración norteamericana el tratar de evadir, por cuantos medios dilatorios estén a su alcance, los problemas internacionales que traigan aparejadas situaciones de difícil solución doméstica.

Pero es realmente trágico que tantos cubanos influyentes, olvidando los imperativos geográficos, históricos y económicos, no se den cuenta, de una vez para siempre, que el bienestar económico de Cuba depende en primer término, si no exclusivamente, de nuestras relaciones comerciales con los Estados Unidos, y se empeñen en predicar y fomentar una Cuba rodeada de infranqueable muralla arancelaria, produciendo únicamente lo que necesite para  
(Continúa en la Pág. 45)

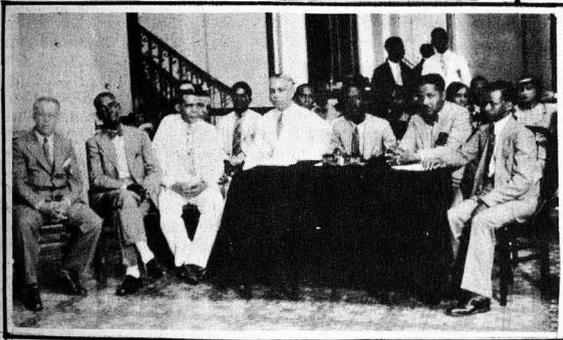
# Gráficas



Este niño muestra el uniforme que visten los miembros de la Colonia Infantil Experimental en el Campamento de Tiscornia.



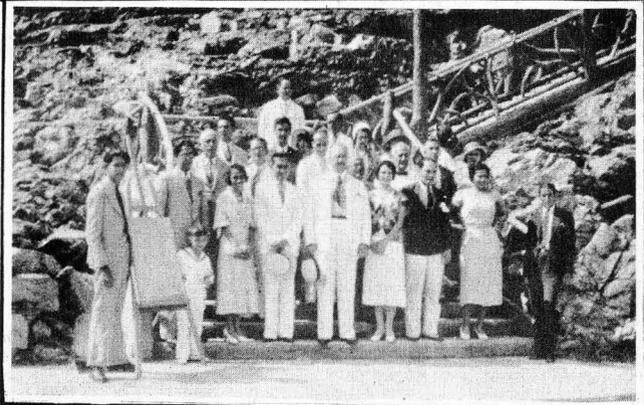
Un aspecto de la Verbena de la Asociación de Viajantes del Comercio en la Quinta Bastián. Aparecen los señores Julio BLANCO HERRERA y José C. PAGLIERY, presidente y administrador general de "La Tropical", respectivamente, cuando eran obsequiados por los señores Alvaro F. LOPEZ, presidente; Hilario ARENAS, primer vicepresidente, y Gustavo BERTOT, segundo vicepresidente de la Asociación de Viajantes. La distinguida señora María LABROUSE, el cronista Lorenzo ANGULO y miembro de "La Tropical", señor Francisco FERNANDEZ DE CASTRO.



Grupo de niños que forman parte de la Colonia Experimental de Puericultura de Tiscornia, inaugurada recientemente.

Acto cultural celebrado por la sociedad Unión Fraternal, organizado por la Sección de Instrucción, que preside el señor JUAN JIMENEZ PASTRANA, y que tuvo brillante éxito.

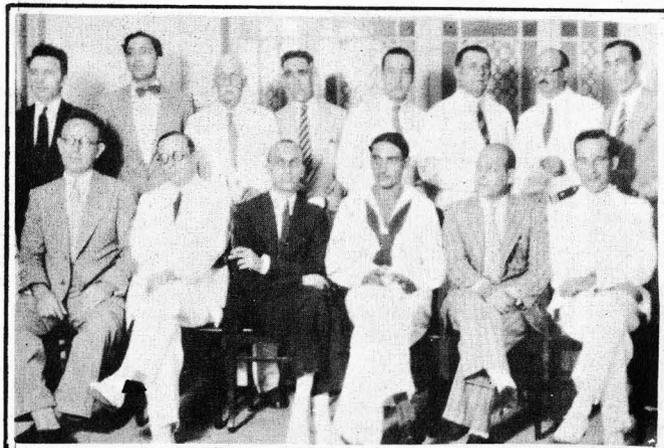
(Fotos Lescano).



El doctor Orestes FERRARA en unión del doctor J. D. ROMERO, subsecretario de I. P. y de funcionarios del Magisterio en la visita girada a la Escuela de Dibujo al Aire Libre, de Guanabacoa. Aparecen en la foto los señores VALDES DE LA PAZ, HERNANDEZ MASI, CONDE y otros.

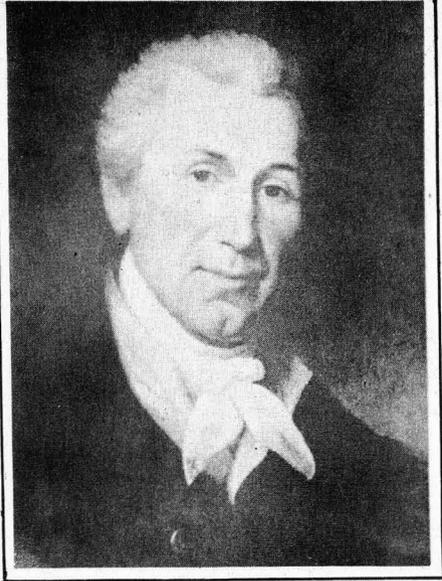


Un aspecto de la concurrencia al baile en honor de la candidata al concurso "Miss Radiofan 1932", señorita Carmen MARTINEZ CAVIA, efectuado en los salones de la Juventud Deportiva de Luyano.



El Encargado de Negocios de España, señor Rafael FORNS con los miembros de la Junta Directiva del Círculo Republicano Español, el distinguido periodista R. SUAREZ SOLIS, y el alistaado de la Marina Nacional, José REGIDOR, que ofreció interesante conferencia sobre un tema científico.





**MR. JAMES MONROE**  
Presidente de los Estados Unidos, que ha dado nombre a la famosa Doctrina, inspirada por su secretario de Estado, Adams, en la cual Cuba fué el motivo, la finalidad y la víctima.

por  
Enrique  
Alejandro  
**DeHERMAN**



públicas hispánicas recién emancipadas, no fué en realidad sino un acto que defendía a los E. U. de un posible ataque de la Santa Alianza y de Inglaterra y que preparó el terreno para que la Unión tuviese algún día manos libres en América".

Y refiriéndose a Cuba, agrega Fabela: "Más que los otros Estados Hispanoamericanos fué el porvenir de Cuba la causa eficiente de la llamada Doctrina de Monroe, porque preocupó grandemente al Gobierno de Washington, que España debilitada después de Trafalgar, no pudiera defender al resto de sus colonias, Cuba sobre todo y fuera la Isla a caer en manos de Inglaterra".

Cuba es en aquellos momentos, como lo ha de ser después siempre, hasta nuestros días, la preocupación vital de Estados Unidos en América.

Y no verán el peligro en España, sino en Inglaterra. Comprobamos cómo en la nota de Olney de 1896, Estados Unidos no desean, como no desearon ni propiciaron nunca, la independencia de la Isla, ni les molesta que ésta continúe bajo el dominio de España. Y reiteradamente han de ofrecer a España su auxilio para conservar la Isla y hasta para recuperarla, si la perdieran. Ya tendremos oportunidad de comprobarlo en esta serie de artículos.

Inglaterra es en 1823, en cuanto a Cuba se refiere, el gran peligro que sienten los Estados Unidos. En la nota de Adams examinada ya, de 28 de abril de ese año, se comprueba ello claramente. Y "hasta por la fuerza" están resueltos a impedir el traspaso posible que España hiciera de Cuba a Inglaterra.

En el *Diario de John Quincy Adams*, se revela cómo dicha nota es producto de esa inquietud, "del temor de lo que pueda hacer Inglaterra", temor experimentado desde mediados de marzo.

Y el temor aumenta con motivo de la proposición hecha en 20 de agosto por el ministro de Relaciones Exteriores de Inglaterra, Jorge Canning a Robert Rush, ministro de los E. U. en Londres, de que E. U. e Inglate-

rra hicieran una declaración conjunta para evitar el peligro de que la Santa Alianza y Francia se apoderaran de territorios hispanoamericanos, declarándose al efecto, por aquellas dos naciones:

"1º Nosotros consideramos imposible para España la reconquista de sus colonias.

"2º Nosotros consideramos que el reconocimiento de las mismas como Estados independientes es cuestión de tiempo y de circunstancias.

"3º No obstante, nosotros no estamos dispuestos en manera alguna a crear ningún obstáculo para que dichas colonias y España lleguen a un arreglo por medio de amistosas negociaciones.

"4º Nosotros no abrigamos la intención de posesionarnos de ninguna parte de ellas.

"5º Nosotros no podemos ver con indiferencia la cesión de alguna parte de ellas a cualquier otra potencia".

La clave de ese proyecto de declaración conjunta estaba en el apartado 4º. Inglaterra se conformaba con no apoderarse de territorios hispanoamericanos si obligaba a los Estados Unidos a abstenerse de ello también.

Pero Adams vió el lazo que le tendía Canning. Y en su *Diario* así lo hace constar: "El objeto de Canning parece haber sido obtener alguna pública garantía del Gobierno de los Estados Unidos, aparentemente contra la intervención armada de la Santa Alianza entre España y sus colonias; pero realmente contra la adquisición por los Estados Unidos mismos de cualquier parte de las posesiones españolas de América".

¿Qué hace el habilísimo secretario Adams para que E. U. eludan el lazo que Inglaterra les tiende?

Pues declinar las proposiciones de Canning, lo más diplomáticamente posible, evitando así todo compromiso que ate para el futuro las manos a los Estados Unidos en América, y hacer por su parte una declaración contra la Santa Alianza y principalmente contra Inglaterra.

Adams se dedica entonces a convencer de esa necesidad al presidente Monroe, que se muestra indeciso, como se muestran también los expresidentes Jefferson y Madison, consultados al efecto. En todas esas discusiones, es Cuba el interés primordial y la mayor preocupación de los estadistas yanquis. Y es Inglaterra, y no la Santa Alianza, el peligro. En su *Diario* consigna Adams: "Creo tanto que la Santa Alianza restaure la dominación española en América como que el Chimborazo se hunda en el Océano".

(Continúa en la Pág. 51.)

En nuestro artículo de hace dos semanas, "La política yanqui de 'La fruta madura', se escaparon dos erratas importantes: una, referente a la fecha de la publicación del libro de Joaquín Quiélez, "Cuba and the United States", que es la de 1897 y no 1887; otra, la de aparecer equivocado el apellido del secretario de Estado del presidente Cleveland, Mr. Richard Olney, que envió la famosa nota de 4 de abril de 1896 al Gobierno de España. La primera de esas erratas pudo ser enmendada en parte de la edición; la segunda, no. El buen juicio de los lectores habrá salvado ambas equívocas.

El 28 de abril de 1823 envió, según vimos en nuestro trabajo anterior, John Quincy Adams, secretario de Estado del presidente James Monroe, su famosa nota a Mr. Hugh Nelson, ministro en Madrid para que la transmitiera al Gobierno de S. M. C.; nota en la que se expresan por primera vez oficialmente los propósitos dominadores de los E. U. sobre Cuba, se declara que esta Isla es "apéndice natural del Continente Norteamericano", y su anexión, indispensable "para la continuación de la Unión y el mantenimiento de su integridad", y se vaticina que por ley de gravitación política la Isla caerá necesariamente, una vez separada de España e incapaz de sostenerse por sí sola, en el seno de la Unión, a la que le será imposible dejar de admitirla. Se aclara en dicha nota que en esos momentos no estaban preparados los E. U. para apoderarse de Cuba ni les convenía provocarlo; que la fruta estaba verde, y ellos esperarían a que madurara para cogerla.

Ocho meses después, el 2 de diciembre de ese mismo año, lanza el presidente Monroe su séptimo mensaje anual al Congreso en el que expone la doctrina de política internacional que ha pasado a la historia como "Doctrina Monroe".

¿Estuvo Cuba en la mente de los estadistas yanquis al ser expuesta esa doctrina?

No tan sólo se tuvo en cuenta nuestra Isla, sino que fué el futuro de Cuba la causa directa y primordial que motivó la Doctrina Monroe.

Así lo reconocen, y lo demuestran, con prueba documental oficial yanqui a la vista, entre otros escritores que se han ocupado de la Doctrina, el mejicano Isidro Fabela y el cubano Ramiro Guerra.

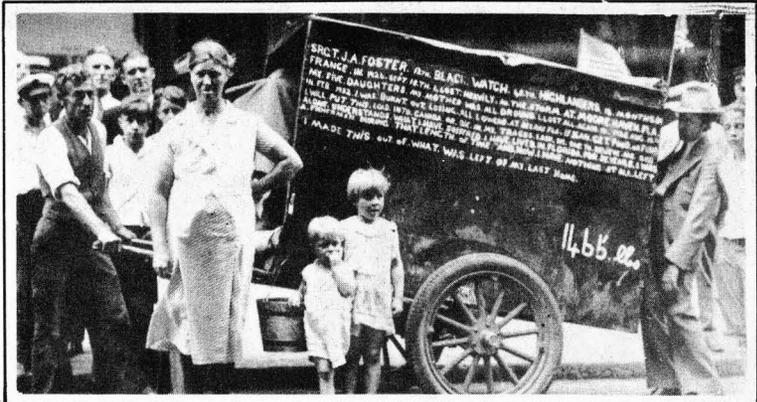
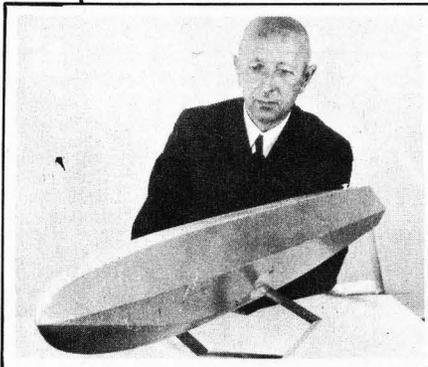
La síntesis de dicha doctrina, como este último afirma, puede expresarse en estas palabras: "manos quietas para el mundo entero en América; manos libres para los Estados Unidos".

Y el primero afirma: "La Doctrina de Monroe, que según creen todavía algunos espíritus menos que sencillos, nació con una alta finalidad altruista en favor de las re-

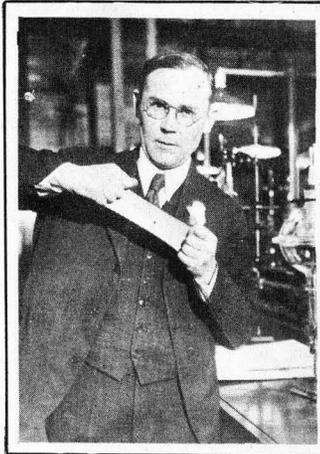
# NADA que SEA CIERTO



**UN BOTE VELOZ.**—  
El doctor Oskar G. Tietjens, de South Philadelphia, Pa., ingeniero de la Westinghouse Electric and Manufacturing Co exhibe un modelo de bote con el cual afirma se duplica casi la velocidad sin aumentar la fuerza de propulsión, sino disminuyendo la resistencia del agua y del aire.



El sargento Jack FOSTER, veterano canadiense, a su llegada a Filadelfia. El viaja arrastrando su propio carro, en unión de su esposa y sus dos hijos, desde la Florida rumbo a Canadá. La distancia es de 1,800 millas; el peso total que arrastra, 1,460 libras, y su promedio de marcha 30 millas diarias.

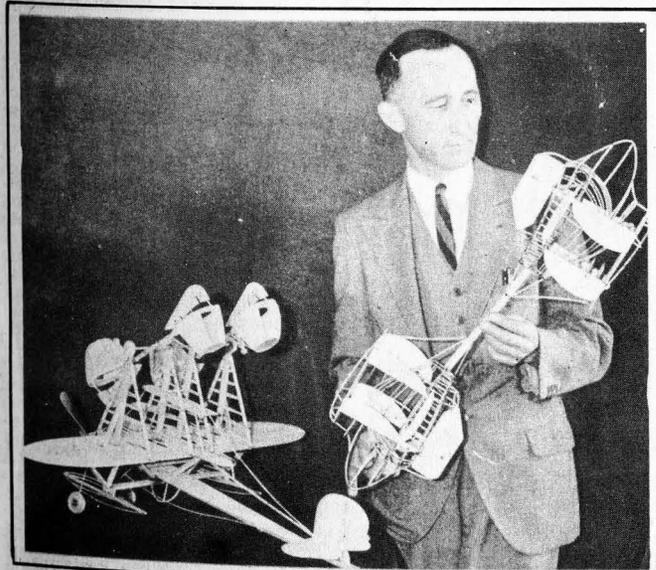
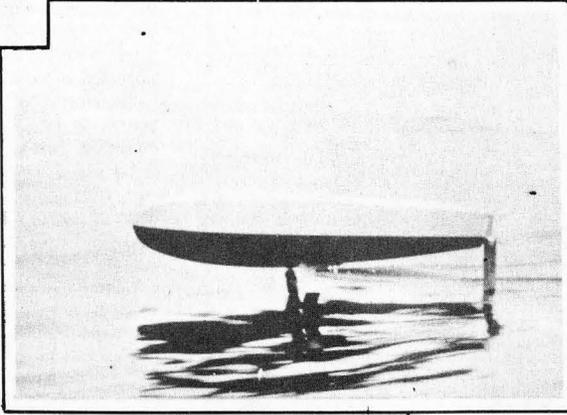


**UNA REVOLUCION INDUSTRIAL.**—  
El doctor W. H. CAROTHERS, de New Haven, Conn., demostrando la magnífica calidad de su goma sintética, que declara haber obtenido derivándola de un grupo de sustancias hidrocarbonadas. Según las explicaciones del autor, el invento ha de producir una verdadera revolución industrial, pues la nueva sustancia es mejor que el producto natural y posee mayores aplicaciones comerciales.

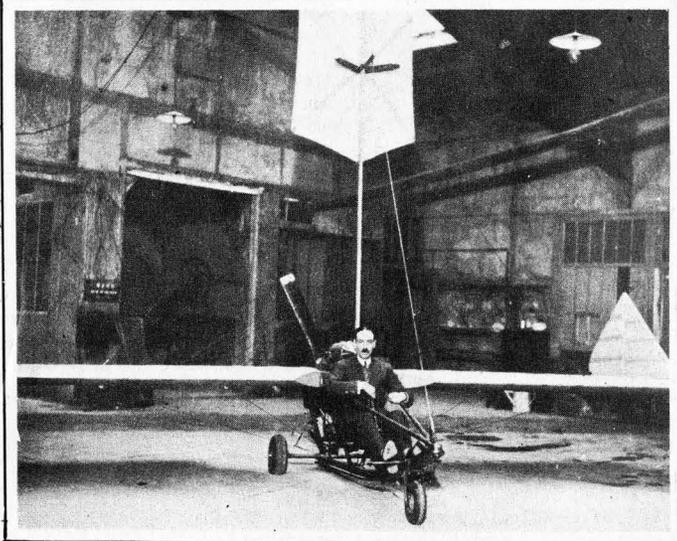
**NINO APROVECHADO.**— C. P. G. SMITH, de sólo quince años de edad, ha sido seleccionado para representar a su país, Inglaterra, en el próximo concurso de oratoria que se celebrará en Washington.

(Fotos International News).

Aunque la idea que desarrolla el doctor Tietjens no es nueva, es la primera vez, según su dicho, que una embarcación cual quiera se estabiliza elevada fuera del agua. La foto muestra una prueba del invento.



**INUTILES LOS CAMPOS DE ATERRIZAJE.**—Thomas M. LEKA, de New York, muestra un curioso aparato que permitirá a los aeroplanos elevarse y descender sin necesidad de utilizar campos de aterrizaje. Este aparato funciona independientemente del motor del avión, el cual no se abre hasta haber obtenido la altura deseada y querer tomar cualquier dirección.



**UN NUEVO TIPO DE AEROPLANO.**—Charles DE ROUGE, inventor francés, prueba en París un nuevo tipo de aeroplano cuyas principales características son la ausencia de fuselaje con el objeto de reducir la resistencia del aire; su posibilidad de ascender y descender verticalmente, y la existencia del estabilizador fijado en un alto mástil. Es un ligero 20 H. P. El motor va detrás del asiento del piloto, que está colocado entre las dos alas. El inventor afirma que logró la idea de su invento estudiando el método de vuelo de las aves y los insectos.



# ROBERTO REY, *en* DOMADOR del *por* Éxito

Arturo Alfonso ROSELLÓ

**R**OBERTO Rey, grave, mudo, serio, con el entrecejo fruncido, concentraba toda su atención sobre el esqueleto de un pollo. Don Santiago Suárez Longoria construía una vasta y complicada teoría sobre el complejo de inferioridad y la fotografía aplicada. Y el camarero del "Miami", curvándose con delectación sobre mi plato, interrogaba insinuador:

—¿Más gelatina...?  
Entonces ocurrió una cosa terrible: Roberto Rey suspendió su tarea diseccionadora; miró la pata del volátil con un rencor tranquilo, y con calma o con tedio—no advertí bien el estímulo recóndito de su gesto—lo depositó en la cacerola.

—Renuncio...—dijo,—y encendió con delicia un cigarro...

Ya en la sobremesa, siempre conservando sus actitudes tranquilas, su sobriedad de acción y un decir prudente y meditado, el popular actor chileno comenzó a desenvolver minuciosamente y con método la historia de su carrera artística.

Un amigo oficioso subrayó esta verdad profunda:

—¿Lo vió usted con el pollo? Pues hace cosa igual con las pollitas... No fatiga su esfuerzo... Cuando no logra dominarlas con facilidad, las renuncia y las deja...

*Su iniciación artística.—Los problemas de Euclides.—Su debut con "La Bayadera".—Aventuras sentimentales.—El triunfo en el Empire.—El contrato para la Paramount.—Viaje a Hollywood.—Cuba y su embrujador encanto.—El maestro Simons.—Evocaciones...*

Rey sonríe enarcando las cejas como queriendo indicar que en la vida la mejor actitud es la del renunciamiento. Y el amigo anade:

—Y cosa igual le ha ocurrido en su arte. De todas las "estrellas" del cine Roberto Rey ha sido la que ha alcanzado el triunfo por una vía más expeditiva y más clara. Nada de humillantes esperas ni de aprendizajes subalternos ni de amargos menesteres de "extra". Arribó al celuloide por la puerta ancha. Ha sido, en síntesis, una buena "estrella" con una estrella más buena.

Rey contempla a su amigo mientras sorbe el café a tragos espaciados. Yo interrogo:

—¿Usted es en realidad chileno o nació en España?

—No, señor. Nací en Chile. Pero salí de mi país cuando tenía meses. Fui a la Argentina. En la Argentina—Buenos Aires—arribé a la mocedad y un buen día embarqué para España... Por entonces no soñaba ser artista. Llegué a Zaragoza y me convertí en oficinista. Hacía cuentas con la sagacidad de un Euclides. Pero el amor ha sido en cierto modo un

índice regulador de mi existencia. Una complicación sentimental con una artista me hizo artista. Comencé a cantar. Y cantando ope-retas recorri España. Uno de mis éxitos iniciales fué *La Bayadera*. Luego, los episodios, llenaron mi vida, cristalizaron en un salto a París donde debuté en igual género. En el Music Hall Empire obtuve por igual el favor y la simpatía de los espectadores y de la crítica. Fui a Inglaterra y fui a Austria y tanto en Londres como en Viena mi espectáculo siguió atrayendo al público. Más tarde, de nuevo en París, alcancé en el Empire el climax de mi carrera artística. Acaso de ahí proceda la denominación con que los norteamericanos, tan amantes de las definiciones concretas, me aplicaron en sus propagandas cine-scas, de "Chevalier hispano". Aparecía en ese Music Hall como *chansonier* con un coro de *girls* evolucionando a mi espalda. Trabajando en el Empire tuve de espectador a Lasky. Y de ahí provino mi contrato para la Paramount. Debuté en los estudios que esa compañía tiene en París con

la película "Un hombre de suerte", en unión de Rosario Pino, la admirable característica. La película tuvo éxito de taquilla y a juzgar por las opiniones de los críticos es una de las que dejaron más satisfechos a los públicos. Hice también en Joinville "Sal de la cocina" y "Un caballero de frac".

Poco después salté a Hollywood para impresionar otras *films*. Y en Hollywood rodé "El Príncipe gondolero" y "Gente Alegre", que ya han sido exhibidas en Cuba.

Rey se interrumpe, enciende un puro, y deja errar vagarosamente sus recuerdos.

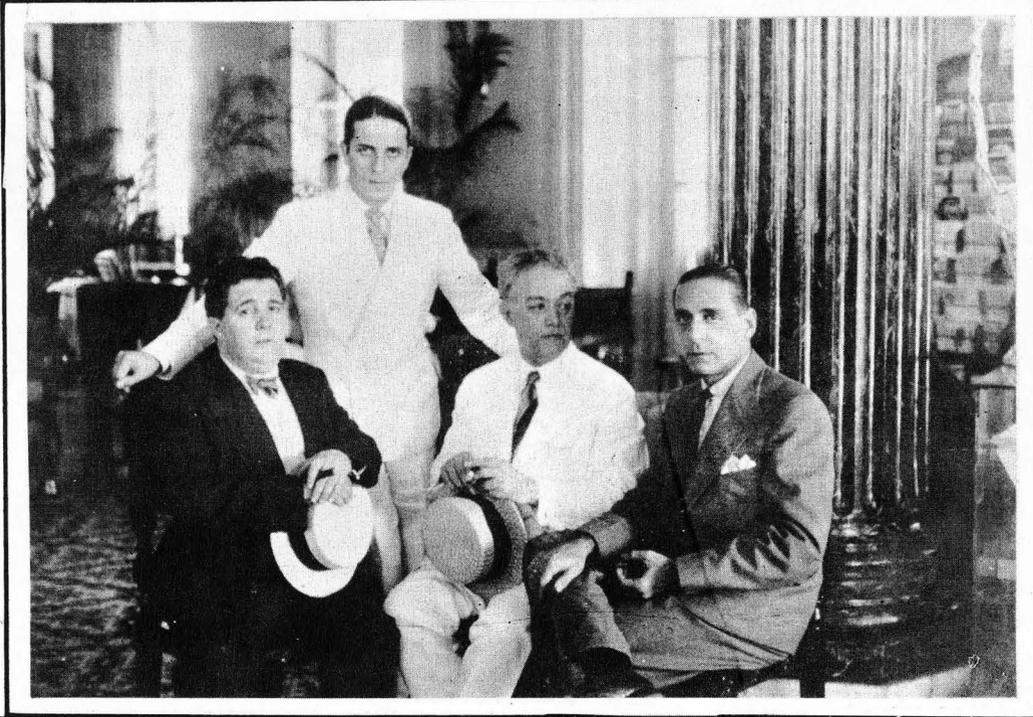
—Por cierto—dice—que mi llegada a Hollywood me reservaba ciertas imprevistas peripecias. Llegué antes o después de la fecha fijada, y nadie acudió a recibirme. De la estación, con mi carga de maletas, fui a los estudios de la Paramount. Y en los estudios de la Paramount el portero no me dejó pasar... Era un desconocido. Frente a aquella puerta rememoré la historia del caballero Percival, tan grata a la leyenda... El digno guardián de la fabulosa Filmopolis no podía adivinar que aquel visitante latino venía contratado directamente de París en calidad de estrella...

## II

Ciertamente este Roberto Rey es un muchacho trascendente. A la inversa de otros productos de la cinematografía yanqui, es un valor genuino con la virtud excepcional de catequizar a los públicos. Tiene un mérito que escasea: cae bien. De su magnetismo simpático dan fe inequívocas las multitudes femeninas. No es un caso de belleza seráfica como Barry Norton que hace sonreír a los hombres y deja impávidas a las mujeres. Tiene cierto agrado viril, cierta desenvoltura masculina que el sabe mezclar con malicia a una bella voz de barítono rico en matices y en inflexiones acriadoras. No es un astro del belcanto, pero su voz hace apeteecer la *reprise*. Y tiene, sobre todo, mucha naturalidad, mucha comprensión artística y una dicción clara y correcta que es algo más de lo que se le puede exigir a cine sonoro. De haber encontrado cooperación en los repartos su labor personal, en dos de sus *films* por lo menos, le habría colocado entre los grandes valores de la cinematografía parlante.

—Durante las vacaciones de verano, yo tuve la fascinación de visitar la América nuestra. Por eso vine a Cuba. Y por eso me propongo visitar al resto de los pueblos continentales. Acaso vaya a Chile, si es que el tiempo me permite esa correría hasta la patria. Pero me temo que no. La Paramount tiene derechos sobre mí que ejercerá en cualquier momento y es posible que antes de fin de año esté filmando en Europa o en Hollywood películas en tres idiomas...

(Continúa en la Pág. 45)



Roberto REY, el artista mimado del público, posa en unión de Santiago SUAREZ LONGORIA, del maestro Moisés SIMONS y de nuestro compañero Arturo Alfonso ROSELLÓ.

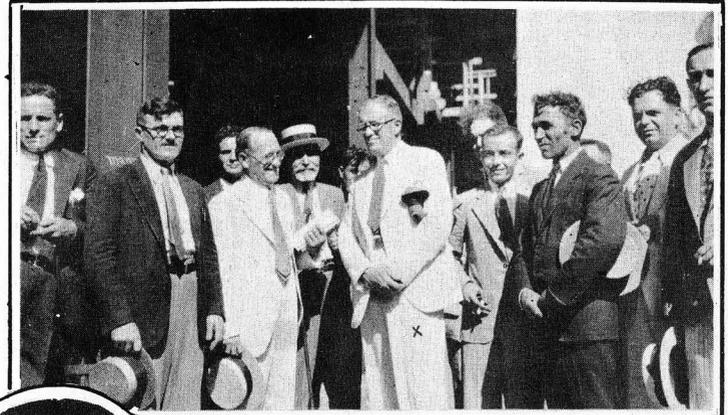
# VIAJEROS



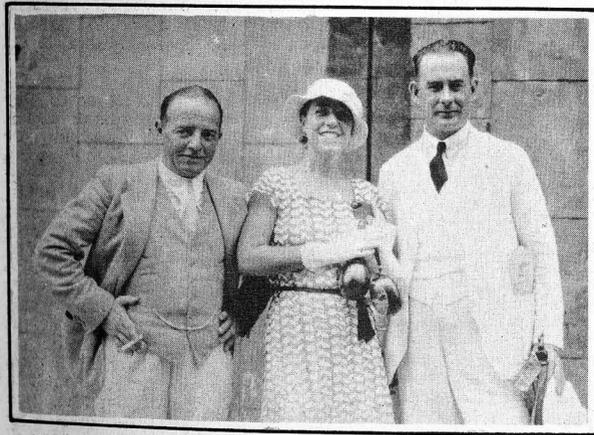
Señor Roberto LAMBRECHTS, gerente de exportación de las importantes fábricas de productos fotográficos "Gevaert", cuya distribución tiene en Cuba la casa "Belga Photo, S. A.", que se encuentra de paso en esta capital en viaje de negocios. El señor Lambrechts cuenta con innumerables relaciones sociales y comerciales en esta ciudad.



Miss Beatrice CONRFORTH y miss Madelene BRODERICK, vencedoras en un concurso periodístico de Pittsburg. El premio consiste en un viaje gratis en el vapor "Santa Teresa", de la "Grace Cunard Line", de San Francisco a New York, y regreso. En la foto aparece el señor Agustín AGUERO, Comisionado de Turismo, que fué a recibir las.



El Excmo. Sr. D. Luis ALVAREZ DEL VAYO, embajador de España en Méjico, que pasó por La Habana rumbo a España, fotografiado con la comisión que fué a recibirlo.



Miss D. H. PALMER y Mr. Lee HOWARD, superintendente general de la Key Stone Telephone Co., atendidos a su llegada a esta ciudad por el señor Alex BERMÚDEZ, de la Cuban Telephone.

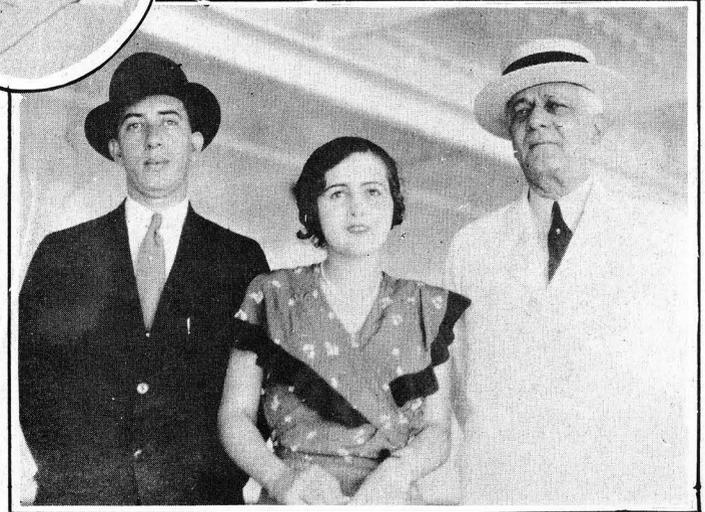


Doctor Américo GABAO BUENO ha llegado a esta capital nombrado secretario de la Legación del Brasil, de la que se hará cargo mientras dure la licencia obtenida por el ministro Dr. Castello Branco.

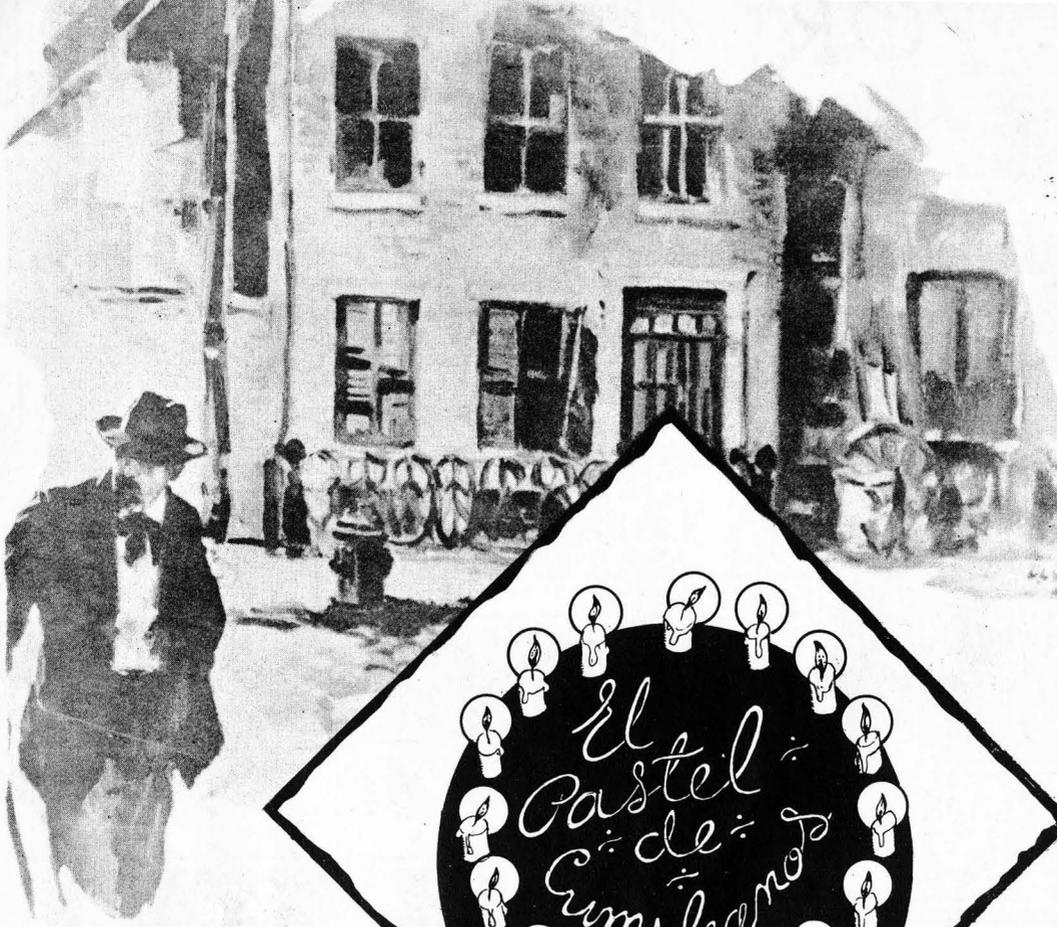
(Fotos Lescano).



Llegada a La Habana de la presidenta de la Federación de los Clubs Femeninos de América, Miss Grace POOL, acompañada de Mrs. HEALD, colaboradora en su turné. Fueron recibidas por Mrs. George A. CURRY y María A. WARREN, presidenta y vicepresidente del Havana Women Club, y Elena de la PENA, presidenta de la Asociación de Intercambio Femenino.



Doctor Eugenio M. SOSA, secretario particular del Presidente electo de Panamá, y la señorita Lucy PINEDO, de Costa Rica, que viajan rumbo a Centroamérica en el "Catalanes". Los acompaña el ministro de Panamá en Cuba, señor Antonio BÚRGOS, que regresó de New York.



**H**ABIA trabajado todas las noches por espacio de dos meses en su gran obra. Al fin, estaba terminada, sobre la mesa de trabajo. Boris se alejó de la mesa para contemplarla con ojo crítico. La levantó en sus manos. Tenía el peso adecuado. La agitó con delicadeza; no emitió sonido alguno. La elevó a su oído y escuchó atentamente: nada.

—Muy bien—dijo jubiloso.—¡Hará su trabajo!  
Eran las dos de la madrugada. Sobraba el tiempo. Boris trabajaba pausadamente.

Boris se calzó un par de guantes. Cogió un papel grueso, un cordel y la caja de cartón que había sobre la mesa e hizo un paquete elegante. Con tinta escribió en el paquete:

*"Para el alcalde MacSweeney. Feliz cumpleaños.—De un amigo".*  
Terminado esto, consultó su reloj. Las dos y diez minutos. Se sentó en un sillón descolorido. Una luz de gas mortecina alumbraba la habitación destartalada.

Esperó hasta las tres. A esa hora se levantó, se puso el abrigo, subiéndose el ancho cuello hasta taparse parte de la cara. Se caló el sombrero hasta los ojos. Levantó el paquete con cuidado y se internó en la oscuridad.

Las calles estaban envueltas en una capa negra. La ciudad dormía en un silencio de desierto. Caminó hacia el norte, furtivamente, seis cuadras. Y aun más furtivamente, seis cuadras al oeste. Se detuvo. En la lobreguez se asomaban los contornos vagos de una casa.

Lentamente, con infinita caute-

por  
*Orville Weston*

Version de J. L.

*Boris Stanislov había sido enviado a la cárcel por el fiscal Mac Sweeney—cinco años.—Cuando abandonó la prisión, volvió a su oficio de repostero. MacSweeney había sido elevado a alcalde. El día de su cumpleaños, era un día de fiesta para la pequeña ciudad. Boris acarió la idea de hacerle un regalo—un pastel con seis onzas de nitroglicerina.—Colocó el "pastel" en la puerta de la casa del alcalde... Lea lo que sucedió.*

la, se acercó a la casa. En la caligine pudo distinguir unos peldaños que conducían a un portal.

Los subió sin hacer el menor ruido. Cruzó el portal con la punta de los pies. Y depositó el paquete en las sombras que envolvían la puerta de la casa de MacSweeney.

Cumplida su misión, retornó a su habitación con el mismo cuidado y se acostó...

Este día tan extraordinario en la vida de Boris Stanislov—un domingo en noviembre,—era el cumpleaños de Patrick MacSweeney, el alcalde más querido de la pequeña ciudad de... Todos los años los periódicos dedicaban sus mejores columnas al evento. La edición del día siguiente publicaría la entrevista usual, fotografías del Mayor y una lista de los visitantes y los obsequios.

„Pero podrían los periódicos pu-

blicar la reseña del "feliz evento"? Boris Stanislov no lo creía así.

Seis años atrás—cuando Mac Sweeney era fiscal—Boris había apuñalado a un hombre. Era entonces, como ahora, un repostero en un hotel del barrio comercial: *El Imperial*. Sus amigos lo conocían como un hombre violento, insolente, vengativo. Estaba fichado en la Policía como ruso radical. Sospechaban de su participación en distintos casos de asesinatos donde se habían empleado explosivos. Un hombre sumamente peligroso. MacSweeney lo había condenado a cinco años.

Y Boris aun odiaba a MacSweeney.

Tendido sobre la cama, Boris fijó la vista en la oscuridad, pensando en el paquete que dejó en el portal de MacSweeney. Al poco tiempo se durmió.

En el paquete que dejó Boris en

el portal de MacSweeney, había un pastel, igual a los que hacía el repostero todos los días para los clientes del *Hotel Imperial*: un pastel grande, redondo y reluciente de crema blanca. Sobre la copa del pastel Boris escribió con crema garapiñada las palabras "Feliz cumpleaños". Debajo de adorno, en las entrañas del pastel, había una cajita metálica, seis onzas de nitroglicerina y un reloj.

Tres horas después, mientras se vestía, Boris fué arrestado. Llevado a la Jefatura y acusado de homicidio. El ruso suspiró de alivio cuando supo los pormenores del crimen. No se trataba del caso MacSweeney. Era un pobre diablo hallado muerto en el corredor de una casa de juego.

Fué conducido a una celda encerrado. En la celda había una cama y una silla. Estaba a oscuras. Boris llevó la silla hasta el enrejado y se sentó.

En la pared de la galería, a la vista del preso, un reloj marcaba la hora. Boris, nervioso, vibrante de expectación, lo observaba. Mientras tanto, pasaban por la galería nuevos huéspedes, que eran encerrados en celdas adyacentes. Boris, con la mirada fija en el reloj, no los vio pasar.

Ocho y treinta... ocho y cuarenta y cinco... las nueve... ¡Qué lentitud se movían las manecillas del reloj!... Nueve y quince... nueve y media... ¡Le quedaba una hora más de vida a Patrick MacSweeney!... Nueve y cuarenta y cinco... las diez... diez y quince... Al fin se aproximaba la hora.

La puerta al extremo de la galería se abrió. Penetraron dos hombres. El más pequeño de estatura habló. Su voz era áspera, irónica.

—Bueno, compañeros—se dirigió a todos los ocupantes de celdas, puedo decirles que la dicha os espera hoy!

—¡Vamos!, ¿de verdad?—dijo con acento de mofa uno de los presos.

—¡Y bien!—vociferó el recién llegado.—Hoy es el cumpleaños de MacSweeney. Van a comer ustedes como nunca han comido; ¡un festín!, directamente de la casa MacSweeney!

—¿No me estás tomando el pelo, hermano?—preguntó otro preso.

—No, mi amor. La verdad y nada más que la verdad. Mac ha recibido muchos comestibles de regalo, y la señora, que tiene corazón de oro, lo ha enviado todo para acá. ¡Y qué clase de momento! Pavos, pollos, pasteles, ¡todo!

Boris brincó en la silla. ¡Pastales! ¡Pasteles! ¡Y de la casa MacSweeney! Dirigió una mirada llena de extravió al reloj. *Diez veinte y cinco*. ¡Faltaban cinco minutos!

Los dos recién llegados se acercaban a la celda de Boris.

—¡Oigan!—gritó el ruso.—Vengan acá, pronto.—Miró hacia el reloj otra vez. Otro minuto. El reloj corría a galope ahora!

—¡Los pasteles!—La voz del ruso se había enronquecido de error.—¡Esos pasteles de MacSweeney! ¡Uno de ellos es una bomba! Nos volará a todos dentro de unos minutos. Sumérjanlos en agua ¡Pronto!

El hombre se dirigió a Boris desprecupadamente:

—¿Volarnos? ¿Qué te hace pensar así, compañero?

(Continúa en la Pág. 4)

# POR la REPÚBLICA



**BAYAMO, O.**—Dejó de existir recientemente el señor Alfredo SANTANA BAUZA, ministro de la primera Iglesia Bautista de Bayamo, cuya muerte causó profunda pena en la heroica ciudad, donde era querido y apreciado por su hombría de bien y obras caritativas.  
(Foto Aguirre).



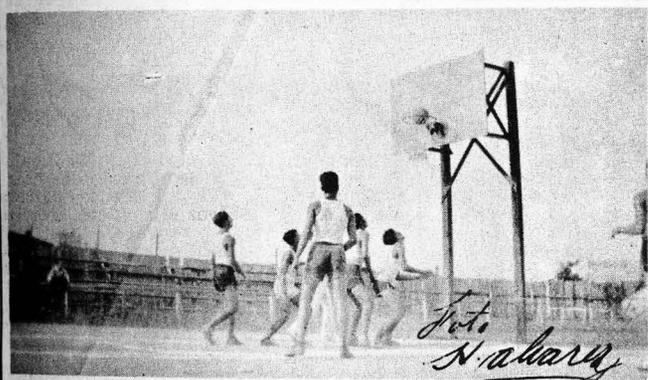
**SANCTI SPIRITUS, S. C.**—Momento culminante en el último juego celebrado entre los clubs de Sancti Spiritus y Florida. La instantánea copia la última canasta que se produjo.  
(Foto Álvarez).



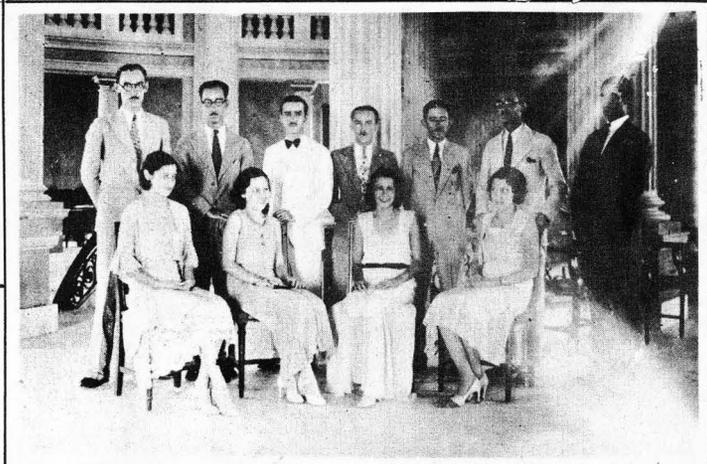
**SANCTI SPIRITUS, S. C.**—La bellísima señorita Pura DÍAZ y el joven Fernando CANCIO, que ejecutaron una danza apache, merecieron unánime aprobación, en la función de la sociedad "El Progreso".  
(Foto Spirituana).



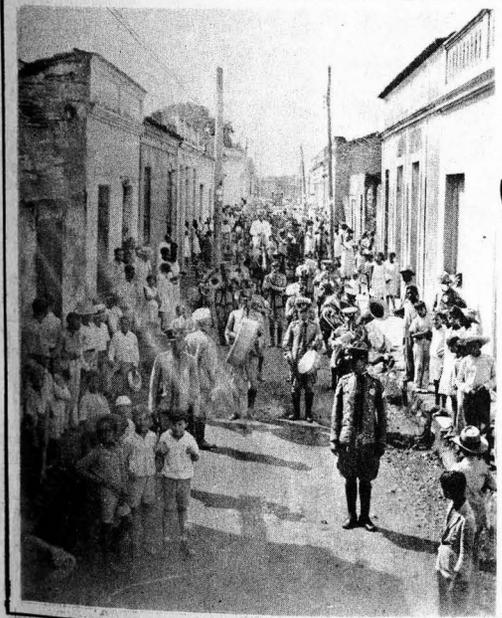
**SANCTI SPIRITUS, S. C.**—Cooperaron en el homenaje de la sociedad "El Progreso" las distinguidas señoritas SUÁREZ, RAMÍREZ, MENCIÓN, TRELLES, MÉNDEZ, WEISS y MÉNDEZ, y los señores GALLO, ORIZONDO y MINGUEZ.  
(Foto Spirituana).



*Foto N. Alvarez*



**SANCTI SPIRITUS, S. C.**—Grupo de señoritas y jóvenes de la mejor sociedad spirituana que tomaron parte en la función homenaje a la revista "La Fraternidad", de la sociedad "El Progreso". Ellas, de izquierda a derecha: Margarita DÍAZ, Josefa y Nena BRIZUELA y Dalía MARÍN. Ellos: Manuel RUBIO, Rafael ORIZONDO, Emilio de ROJAS, Eumerantio ULLOA, Ignacio MURÍO, Adolfo RUBIO y Segundo RIGUERO.  
(Foto Spirituana).



**SANCTI SPIRITUS, S. C.**—Team de basket ball del Club Remington, de S. Spiritus, que derrotó al equipo visitante de Florida.  
(Foto Alvarez).

**BAYAMO, O.**—Un aspecto del cortejo fúnebre que siguió los restos del señor Alfredo Santana Bauza. El sepelio fué una expresiva manifestación de duelo popular.  
(Foto Aguirre).



*Foto N. Alvarez*

# LA ACTUALIDAD



Una foto reciente tomada en un acto deportivo en que aparecen Niceto ALCALÁ ZAMORA, presidente de la República española, y Francisco MACIÁ, presidente de la Generalidad catalana. Alcalá Zamora considera el movimiento como respondiendo a ambiciones personales, y lo conceptúa absolutamente fracasado. Maciá ofreció su adhesión incondicional a la República.



El ex REY de España, en el destierro. Ha declarado por mediación del duque de Miranda que desconocía en absoluto el plan revolucionario de Sevilla. Eso no obstante, afirma una versión que el golpe de Sanjurjo tenía como finalidad la restauración monárquica. (Foto Vidal).



José Antonio PRIMO DE RIVERA, hijo del jallético dictador, que se considera complicado en la revolución frustrada y que ha sido detenido. (Foto Chi lo sá).



Manuel GODEA, prestigioso general del Ejército español, que ocupó recientemente la subsecretaría de Guerra y que ha sido detenido por considerársele complicado en el movimiento revolucionario. (Foto Qui Sait).



Juan Ignacio LUCA DE TENA, director del "A B C" publicación francamente monárquica, que ha sido detenido acusado de participar en el golpe de Sevilla. (Foto Alfonso).



General CABANELLAS, jefe de la Guardia Civil, que ha presentado su renuncia del alto cargo al reducirse a un grado extremo su fuerza armada, en la reciente reforma gubernamental. (Foto Godknors).



Don Angel OSSORIO, ilustre juriconsulto que ha expresado la opinión de que, de acuerdo con la legislación vigente en la República, el general Sanjurjo puede ser condenado a muerte. (Foto Cortés).



Melquíades ALVAREZ, ilustre político, que ha desmentido la versión que le asignaba la redacción del manifiesto que el general Sanjurjo dirigió al pueblo, justificando su actitud y llamándolo a la rebelión. (Foto Qui Sait).



Manuel AZANA, jefe del Gobierno español, que hizo frente a la difícil situación planteada en Sevilla con energía y rapidez extraordinarias. (Foto Int. News Service).

# ESPAÑA



José MILLAN ASTRAY, el famoso héroe de Marruecos, que también fué detenido como sospechoso de participar en el golpe revolucionario.  
(Foto Int. News Service)



General CAVALCANTI, que fué miembro del directorio formado por Primo de Rivera, que ha sido detenido como complicado en los sucesos de Sevilla.  
(Foto Estampa).



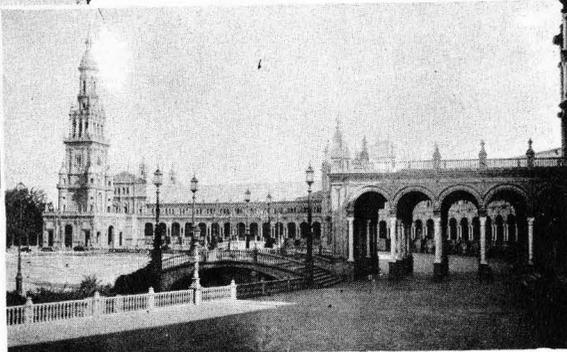
General José SANJURJO, ex Alto Comisario en Marruecos y ex jefe de la Guardia Civil y director de Carabineros, que organizó el golpe de mano contra la República española, arrastrado un tercio de la Benemérita a la sublevación. El general Sanjurjo fué detenido cuando se dirigía en automóvil hacia Portugal.  
(Foto Godknows).



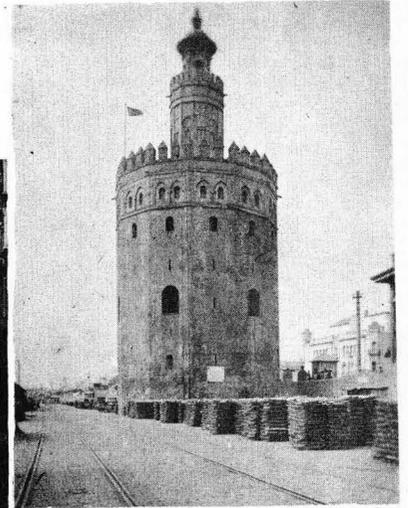
El duque de MIRANDA, mayor-domo mayor del ex rey Alfonso XIII, que se apresuró a declarar que en el movimiento en manera alguna había tenido participación don Alfonso.  
(Foto Kaulak).



Palacio de Comunicaciones de Madrid. Frente a este edificio ocurrieron importantes choques entre las fuerzas leales y los revolucionarios que pretendían asaltar el ministerio de la Guerra.



Varios aspectos de la bella ciudad andaluza, que se vió conmovida durante varios días por la frustrada revolución que encabezó el general Sanjurjo.



# El Guardián de las Llaves

Earl <sup>por</sup> BIGGERS <sup>Derr</sup>

XV

**K**HAN entregó el revólver al sheriff y con gran dificultad comenzó a trepar otra vez hacia el cuarto. —Guarde bien esa arma,—sugirió.—Puede resultar muy valiosa, ¿quién sabe? ¿Cuántas cápsulas están disparadas?

—Una sola,—contestó el sheriff. —Ah, sí; la bala que, ahora en el cuerpo del pobre Dr. Swan, el forense más tarde nos entregará a nosotros. Puede manipular sin cuidado el arma. El asesino con quien tenemos que habérnoslas no deja huellas digitales; hasta con las huellas de sus pisadas es muy prudente. A pesar de su prudencia, empero, su arma abandonada puede decirnos mucho.

—¿Lo cree usted,—inquirió Holt. —Así lo espero.—Y Charles se quedó un rato mirando para el revólver que sostenía en sus manos el joven sheriff.—Este revólver tiene aspecto anticuado,—sugirió.

—Y bien,—convino Don Holt. —Usted es, desde luego, demasiado joven para haber ido a la guerra, ¿verdad?

—Me faltaban seis años para la edad; pero procuré ir,—sonrió el muchacho.

—No importa,—dijo Chan encogiéndole los hombros.—En todos los frentes se usaban toda especie de armas cuando la guerra. Tenemos que buscar otras verdades.

—Bien, bien,—terció el Dr. Price incorporándose.—Esto es lo único que puedo hacer por ahora. Debíamos llevarnos el hombre este a la aldea.

—¿Qué deduciría usted, doctor?—indagó Chan.

—Me parece que le dispararon a boca de jarro y sin forcejeo previo,—replicó el forense.—Aquí no ha habido riña; aunque es muy posible que lo hayan matado en otra parte y traído luego a este cuarto.

—Es muy probable,—asintió Chan.—Por esa razón no he hecho minucioso examen del lugar.

—Yo no creo que ese pobre diablo tuviera la menor idea de lo que iba a sucederle,—continuó el Dr. Price.—Aunque esto no es más que una suposición mía. La bala le entró por el costado; puede haber sido disparada por uno que fuera caminando a su lado o un poquito detrás de él. Estas, por supuesto, son cosas, a mi entender, que jamás averiguaremos.—Se oyó el sonido de un fufuto detrás de la casa.—Ese es Gus Elkins. Le dije que nos siguiera con su ambulancia.—El médico bostezó.—Caray, yo esperaba volverme a la cabecera del condado sin tener que habérmelas con otra cosa como ésta.

Mientras el Dr. Price y el Sr. Elkins se ocupaban del traslado del cadáver de Swan a la ambulancia, el sheriff y Charles recorrieron la casa, volviendo a ponerla en orden en lo que les fue posible.

—Usted y yo tomaremos mi viejo *fotingo* y nos iremos a Pine-

SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO

Charles Chan es invitado por Dudley Ward a su casa de campo de Pineview. Aquella misma noche aparece asesinada en la misma casa la cantante Ellen Landini, ex esposa de Ward y de otros personajes reunidos a la sazón en Pineview. El "sheriff", mozo inexperto, suplica a Chan que lo ayude, haciéndose cargo de la investigación que comienza con el interrogatorio de las seis personas que no estaban delante de Chan cuando ocurrió el asesinato. Al día siguiente van a Reno e interrogan a la secretaria de la Landini, quien les informa que ésta tenía un hijo, como supusiera Ward, creyéndolo suyo, pero que el muchacho murió tres años antes en un accidente automovilista. Leyendo las memorias inéditas de la cantante, que le da la secretaria, cree Charles hallar una pista, y sospechando del doctor Swan lo somete a una prueba de la cual saca la conclusión de que aquél, ex marido también de la cantante y chantagista de profesión, no es el asesino. A media noche, siguiendo Chan huellas en la nieve, va a parar a una casa vacía de los alrededores, donde se encuentra con el "sheriff" que había ido al mismo lugar siguiendo otras huellas que salían de la Taberna, hotel cercano donde paraba. En un cuarto de la casa los dos descubren el cadáver del doctor Swan, y a la mañana siguiente, Charles, en un hueco junto a una ventana, halla una pistola.

view,—dijo el sheriff.—Iremos por carretera; el lago está muy picado.—Dió un puntapié a unos pedazos de vidrio roto que había en el corredor de abajo.—Espero que no sienta usted los malos efectos de nuestra agarrada de anoche.

—El que sale a las lomas a enfrentarse con el tigre, tiene que pagar las consecuencias,—contestó Charles.

—¡Qué confusión tan cómica!,—dijo riendo Holt.—Cuando me dirigía a pie a la Taberna estaba pensando qué haríamos ahora. Alguien tenía una llave de la puerta posterior de esa casa, me dije. Por eso puse un telegrama a San Francisco preguntándole al dueño quién era la tal persona.

—Muy bien,—declaró Charles.—Era lo que iba a sugerirle. Pero ahora se me adelantó usted en nuestro rocaloso camino.

—De eso no estoy muy seguro,—dijo Holt.—¿Cómo le fué a usted aquí durante mi ausencia? Creo que me dijo usted que iba a pensar mucho.

—¡Ay!—contestó Charles frunciendo los ojillos.—Me temo que, como mi pequeño hijo Barry, me quedé dormido sobre mis libros.

—¿De veras?

A los pocos minutos partía la ambulancia, y Charles ocupaba un asiento en el automóvil del sheriff.

—Me siento a mis anchas en este sitio,—comentó.—Arrancaron con una sacudida.—Pero no en esta carretera. En la Loma de Punchbowl no se derrite la nieve.

Había llegado el día, pero un día nebuloso. La lluvia azotaba la capota del automóvil y el sombrero alón de Don Holt cuando éste sacaba la cabeza para orientarse; el limpia parabrisa, según le explicó a Charles, no funcionaba. El viento había cesado, los pinos chorreaban agua silenciosos; la máquina avanzaba con dificultad por el fango de un pie de profundidad.

—Estoy pensando cómo encontraremos a todos en Pineview,—dijo al cabo de un rato el sheriff,—incluso el asesino. Me parece que no habrá mucha duda de que allí está él, aguardándonos.

—Puede que esté,—convino Charles.

—Bueno, vamos a pasarles revista. ¿Quiénes están allí ahora?

Romano, Ryder y Ward. Hugh Beaton y su hermana.

—Dama encantadora,—sugirió Chan.

—Sí, no está mal. Pero no me saque de los ralles; estoy contando. Veamos: bueno ya los he mencionado a casi todos, excepto Sing y Cecile. Tenía ciertas sospechas de esta última, pero después de lo sucedido hoy no me sirve ya. Esa es la lista completa.

—Y la Sra. O'Ferrell,—añadió Charles.

—Sí, ya la veo andando dificultosamente por la nieve para meterle un balazo en el cuerpo a Swan. Oiga, Chan, nunca he podido explicarme por qué dijo usted que el perrito Conflictó era una pista.

—Lo siento mucho; pero todos nosotros tenemos nuestros pequeños misterios que nos pican como los tábanos a los caballos. Por ejemplo, allá en el fondo de mi mente estoy convencido de que el golpe recibido por Sing en el rostro indefenso la noche del asesinato era un indicio de vasta importancia. Pero no puedo explicarme en qué forma. Sin embargo, hay que tener paciencia. Usted y yo, los dos, lo sabremos con el tiempo.

Dejaron la máquina en la elevada carretera y descendieron los escalones que conducían a la puerta posterior de la casa de Ward. Sing estaba trajinando en el portal de atrás. Arrojó a Charles una mirada ligeramente alarmada.

—¿Qué pasa pa ti?—preguntó.—Yo clé tú ta aliba en cama, y tú viene pa casa po latlá y muy mo-jao.

—Tuve que salir a una diligencia,—explicó Charles.

—Hola, Sing,—dijo el sheriff.—No te preocupes por el Sr. Chan. Yo he estado atendiéndolo. ¿Se ha levantado alguien ya?

—Yo na má,—replicó Sing.—Yo levanta ante que sol sale y tabaja, tabaja, tabaja. Mucho tabajo en eta casa. No puele, no puele.

Dentro descubrieron que la afirmación de Sing era un tanto inexacta, pues la Sra. O'Ferrell trajinaba en la cocina y les dió una cordial bienvenida. Siguiendo para el recibidor, se encontraron con Leslie Beaton que leía un libro.

—Hola; se ha levantado usted temprano,—observó Holt.

—Lo mismo le digo a usted; en cuanto al Sr. Chan yo creo que no duerme nunca. ¿No sería la persona que vi en la carretera detrás de la casa, anoche?

—Puede ser,—se apresuró a contestar Charles.—Y tal vez no. Tenga la bondad de explicarme cuándo y cómo vió usted a esa persona.

—No podía quedarme enteramente dormida,—prosiguió la joven.—¿Puede nadie dormir bien en esta casa? Mi cuarto queda en una L de la parte posterior, muy cerca de la carretera. Me asomé a la ventana y vi una figura borrosa que subía a toda prisa. Los escalones que conducen a la carretera, por donde prácticamente echó a correr.

—Me parece demasiada actividad para el inspector,—sonrió Holt.—¿Sabe usted a qué hora sería eso?

—Sí, eran precisamente las doce y diez. Yo consulté mi reloj. Chan se inclinó lleno de interés hacia la joven.

—Tenga la bondad de describirme esa persona,—instóla.

—Imposible,—contestó Leslie.—Nevaba a más y mejor. Bien hubiera podido ser hasta una mujer, que desde mi cuarto no se distinguía nada. La cosa me preocupó un poco. Me dirigí a la alcoba de mi hermano que está contigua a la mía, y lo desperté. Pero él me dijo que me volviese a la cama y me olvidara del asunto.

En aquel momento apareció en la escalera Hugh Beaton. Tenía el rostro más pálido que de costumbre; sus ojos estaban circundados por grandes ojeras y sus ademanes eran todos muy nerviosos. Al ver a Charles y al sheriff no pudo reprimir una exclamación:

—¿Qué ha pasado ahora? ¿Por el amor de Dios! ¿De qué se trata ahora?

—No es nada,—replicó Charles con ánimo de apaciguarlo.—Se levanta usted muy temprano.

—¿Por qué no? Mis nervios están hecho trizas en este maldito lugar. ¿Cuándo nos van a dejar ustedes salir de esta cárcel? ¿Qué derechos tienen ustedes?...

—Vamos, Hughie,—interrumpió su hermana.—El Sr. Ward podrá oírte... y acuérdate lo amable que ha sido con nosotros.

—No me importa que me oiga,—contestó el muchacho.—El saber que yo no quiero seguir aquí. ¿Cuándo nos vamos para la Taberna? Prometieron ustedes que hoy...

—Y será hoy,—afirmó Holt, mirándolo con una mija de desprecio. Los artistas temperamentales no eran del gusto del sheriff.—Anímese.

—Dígame,—preguntó Chan,—cuando se hermana fué a despertarlo anoche...

—¿Cuándo ella...? ¡Oh, sí, y me acuerdo! ¿A qué venía todo eso?

—¿No te acuerdas, Hughie?—dijo la muchacha.—Yo te dije que había visto a una persona salir de la casa.



—Oh, sí. Bueno, ¿y salió de veras alguien? ¿Falta alguno?

—Alguien salió,—explicó Charles.—Sin embargo, creemos que ha vuelto. Pero no hasta haber matado de un tiro en una casa vacía junto a la carretera al Dr. Swan.

Reinó un momento de silencio. —¡Al Dr. Swan!—jadeó la joven, palideciendo tanto como lo estaba su hermano.—¡Oh, eso es horrible!

—No es más horrible que el asesinato de Ellen Landini,—dijo su hermano con voz que sonaba a histérica.—Tenemos que salir de este lugar, te lo estoy diciendo. Hoy; ahora mismo.—Se levantó y miró con ojos alocados a su alrededor.

—Un poquito más tarde,—observó Don Holt.

—Pero yo le digo que mi hermana está en peligro aquí. Y así lo estamos todos; pero yo tengo que velar por ella.

—Un sentimiento muy natural,—declaró Chan.—Cuidaremos de su hermana y de usted también. Supongo que usted no habrá oído nada anoche, salvo, claro está, lo que le dijo su hermana. ¿No puede usted arrojar alguna luz en este nuevo misterio?

—No, ninguna. —¡Qué desventura!—Y Chan se puso en pie.—Voy a mi alcoba a quitarme un poco este aspecto que me ha dado la mala noche. Vuelvo en seguida—añadió dirigiéndose al *sheriff*.

Subió, dejando a los tres jóvenes en el recibidor. Cecile se hallaba del lado interior de su puerta.

—¡Oh, *monsieur*!—exclamó.—Su cama está intacta.

—Ya lo sé,—replicó.—No dormí anoche. Aguarde un momento, tenga la bondad; no se vaya.

—Sí, *monsieur*.—Y la joven lo miró con ojos inquietos.

—¿Cuándo vió usted por última vez a su marido, *madame*?

—Cuando se marchó de aquí antes de la comida. Tiene usted que acordarse, *monsieur*. Cuando se llevó el perro en el aeroplano.

—¿No volvió por estos contornos anoche?

—¿Cómo iba a volver? ¡Con semejante noche! No le hubiera sido posible volar con ese tiempo.

—¿Pero no es él también un expertísimo chófer? Hubiera podido volver en su automóvil.

—Sí volvió, yo no lo sé. Yo no sé qué está usted hablando, *monsieur*.

Ilustraciones de J. P. Ballinger

—El y el Dr. Swan no eran muy buenos amigos, ¿verdad?

—Michael lo odia, como pudo notarlos usted mismo. Lo desprecia y con sobrada razón. Pero, ¿por qué me hace usted esas preguntas?

—Pues porque,—y Charles clavó una penetrante mirada en los ojos de la francesa—porque, *madame*, el Dr. Swan fué asesinado anoche en estos alrededores.—Y seguía mirándola con fijezca.—Eso es todo. Ya puede usted marcharse.

Cecile salió sin pronunciar una palabra, y tras de lavarse presurosamente manos y cara, pero sin afeitarse, Charles salió de su cuarto y llamó a la puerta del de Romano. El músico le abrió y lo hizo pasar; estaba a medio vestir, con el rostro cubierto de espuma y la navaja en la mano.

—Entre, *inspector*.—invitó a Charles.—Perdone el traje en que me encuentra. La hora... es muy temprana.

—Los acontecimientos se conjuran para no dejarme descansar,—dijole Chan.—Continúe afeitándose, por favor. Yo descansaré aquí, al borde de la bañadera. Tenemos que hablar una o dos palabras...

—¿Qué desea, *signor*? —¿No oyó usted a nadie andando por la casa anoche? ¿No

vió a nadie salir por la puerta de atrás?

—Tengo el sueño muy pesado, *inspector*.

Sin más rodeos Charles le contó lo sucedido. Hubiera deseado que el italiano se quitara el jabón de la cara antes de oír las nuevas. Pero, ¿no estaba la morena frente ahora más en armonía con la blanca espuma?

—Swan, ¿eh?—dijo Romano con lentitud.—Ah, sí; ese hombre sabía demasiado, *inspector*. Y no era de los que aguantaba la lengua. Ayer mismo, cuando nos pasamos juntos el largo día, me habló muy indiscretamente.

—¿Y qué le dijo?

—Nada en definitiva, ¿comprende? No le podría dar las palabras exactas. Pero ya me parecía que sus dedos codiciosos contaban nuevos billetes de banco. Ese es un negocio peligroso: el chantage.

Chan estudió seriamente el rostro del italiano. Desde el principio aquel hombre lo había desconcertado.

—Y anoche, en mi cuarto, usted mismo insinuó que sabía algo,—dijole.

Una expresión de vasta sorpresa se extendió por todo el rostro de Romano.

—¿Yo, *signor*? El día acaba de comenzar; usted sueña.

—Nada de eso. Habló usted de...

—Ah, mi inglés no es muy bueno. Usted no me entiende cuando yo lo hablo.

—Preguntó usted si alguien que diera informes sobre el caso tendría que quedarse aquí después de darlos.

—¿He dicho yo eso? Debí estar pensando en el Dr. Swan.

—Raro hubiera sido,—contestó Chan.—Yo no le aconsejaría que dedicara usted muchos pensamientos a otros. Piense usted en sí mismo. Y no olvide que si usted tiene algún informe que nos oculta, cuando se descubra la cosa, puede pasarlo mal.

—No tengo ningún informe,—contestó Romano con dulzura.—Lo único que puedo decirle es que confío en que este nuevo asesinato apresurará la investigación, pues eso, rapidez, es lo que más deseo. Entre tanto, está usted concediendo a la señorita Beaton y a su hermano el privilegio de cambiar de residencia mudándose hoy para la Taberna. ¿Puede usted negarme el mismo privilegio a mí? No, no puede. Yo no me quedaré un día más en esta casa.

—Ah, ahora comienza usted a recordar,—sonrió Chan.—Tiene usted miedo de quedarse aquí. Después de todo, usted sabe algo.

—*Signor*—exclamó Romano con apasionada entereza—¡usted insulta mi honor! ¡Ellen Landini me era muy cara! ¡Su recuerdo me es más caro aún! ¿Ocultaría yo el nombre de su asesino si lo supiera? ¡No! ¡Mil veces, no! De todos modos,—añadió más calmado,—yo no lo sé. ¿Habré de decirselo otra vez?

—Por ahora, no,—contestó Chan y haciendo una reverencia salió de la alcoba.

Abajo encontró a Hugh Beaton paseándose nerviosamente por el recibidor, mientras su hermana y el *sheriff* estaban sentados delante de la chimenea. El poder de conversación del segundo, parecía disiparse con rapidez y Charles se alegró de poder ayudarlo. A los pocos minutos bajó John Ryder, muy acicalado, como siempre, arrogante y esquivo.

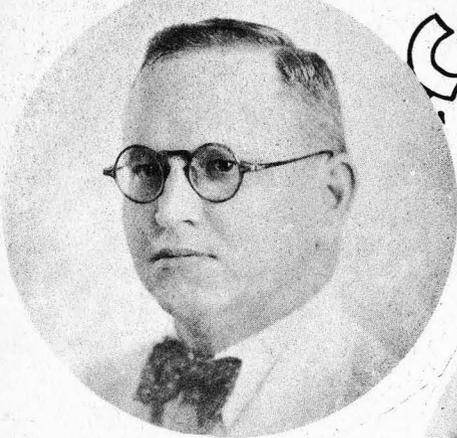
—Que día más malo, ¿verdad?—observó; luego miró para el joven *sheriff*.—Hola, Sr. Holt. ¿Hay algo nuevo?

—Nada insólito,—contestó Holt. —Otro asesinato nada más.

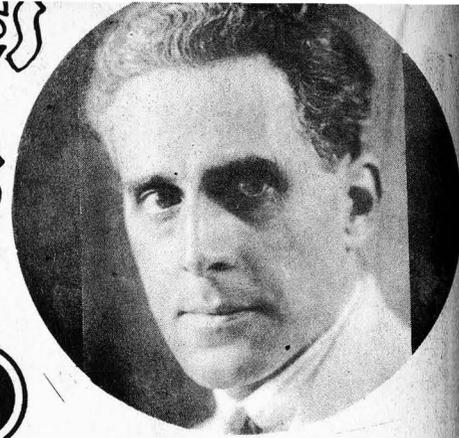
—¿Otro qué?—Era Dudley Ward el que hablaba desde la escalera.

(Continúa en la Pág 53 )

# CULTURALES ARTÍSTICAS



Señor Pablo J. OLIVA, ingeniero especializado en Propiedad Intelectual, admitido recientemente en la Federation Internationale des Ingenieurs Conseils en Proprieté Industrielle, siendo miembro del Chartered Institute of Patent Agents, de Londres, y de la Asociación de Ingenieros Industriales de Berlín. El señor Oliva es hasta ahora el único profesional cubano que ha ingresado en esas Corporaciones científicas.



Maestro Pedro SANJUAN, el distinguido compositor y director por varios años de la Orquesta Filarmónica de La Habana, que acaba de renunciar a esa dirección con motivo de su retorno a España, donde cosechará tantos frutos como entre nosotros por sus notables facultades.

(Foto Chi lo sá).



Señorita Matilde SINGLA FABRE, profesora de Dibujo y Pintura, a quien se ha confiado la dirección de la Escuela al Aire Libre, siendo ello una garantía de éxito para la institución, por las dotes magnificas de la señorita Singla Fabre.

(Foto Rembrandt).

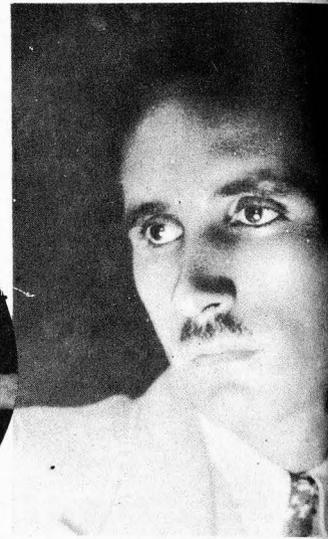


Señorita Georgina KAREL, bella cantante que trasmite diariamente en la Hora Miami por la estación CMW, de esta ciudad, con extraordinario éxito.

(Foto Estudio Moderno).

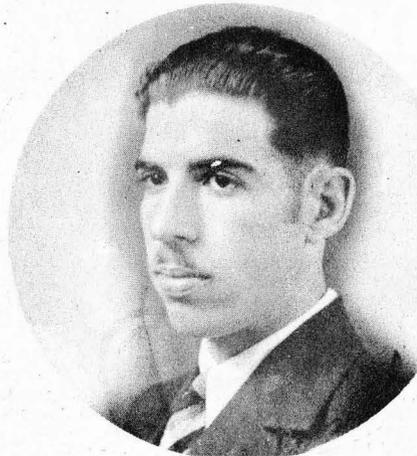


El doctor J. PEREZ BENITO, que acaba de ser electo presidente de la Asociación de Hoteleros. Los dueños de hoteles de La Habana han iniciado una enérgica campaña, apoyada por connotados elementos del comercio y la industria, contra los "hoteles flotantes" o buques excursionistas que tanto daño vienen haciendo a los hoteles de nuestra capital.



Fernando BOADA, escultor notable, que efectúa una gira artística por el interior de la República con gran éxito.

(Foto Godknous).



El poeta Angel I. AUGIER, que acaba de publicar un tomo de versos titulado "I".

(Foto Procnza).



Juan TORRENS, popular tenor que el día 21 de los corrientes a las 10 a. m. ofrece un escogido programa en el Teatro Neptuno, que será, como siempre, un verdadero triunfo.

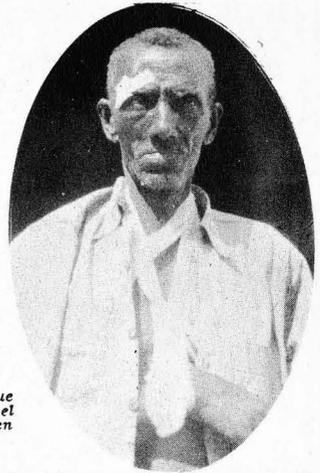
(Foto Brato).



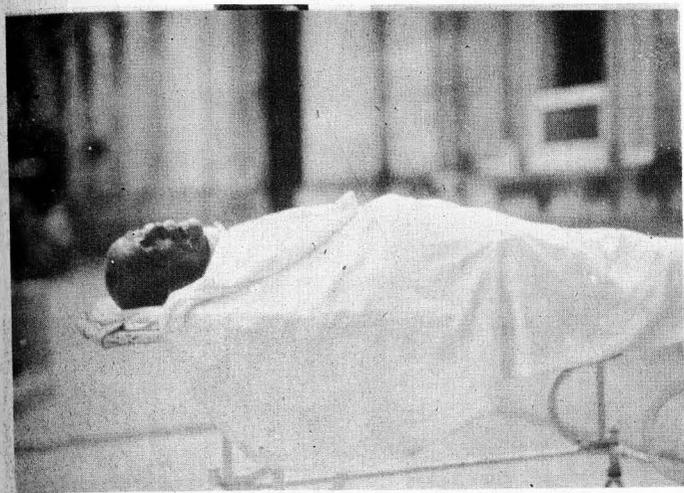
Martha ANDREWS, la exquisita estrella coreográfica cubana, discípula de Nikolai Javorsky, que tantos aplausos ha cosechado en "Pro Arte Musical", bajo cuya dirección se va a inaugurar en el mes de septiembre próximo un curso de bailes clásicos en el Círculo de Bellas Artes.

(Foto Lescano).

# LA NOTA ROJA



José de los REYES, que sufrió lesiones en el choque ocurrido en Arroyo Naranjo.



Juan CASTANEDA, muerto a consecuencia de las lesiones recibidas en el choque entre un tren eléctrico y una camioneta de Obras Públicas, en Arroyo Naranjo.



Eloy GIL IZQUIERDO, chófer de la camioneta de Obras Públicas que chocó en Arroyo Naranjo con un tren eléctrico, resultando gravemente herido.



Rafael BARRERAS PADILLA, chófer que fue agredido a balazos desde otro auto, cuando guiaba el suyo por la Calzada de Ayestarán, escapando velozmente los misteriosos agresores.

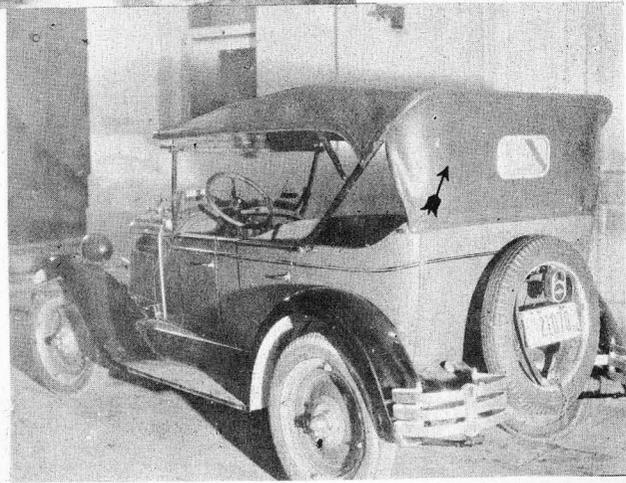


Fotos Lescano

Estado en que quedó la camioneta de Obras Públicas después de chocar con el tren eléctrico en Arroyo Naranjo.



Esequiel DIEGUEZ PRIETO, que resultó herido en la agresión efectuada contra la máquina de Barreras Padilla en la Calzada de Ayestarán. Tocado con una bota, Jesús ORTIZ, que viajaba también en dicho auto y quedó ileso.

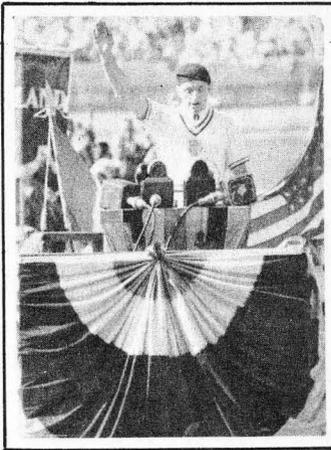
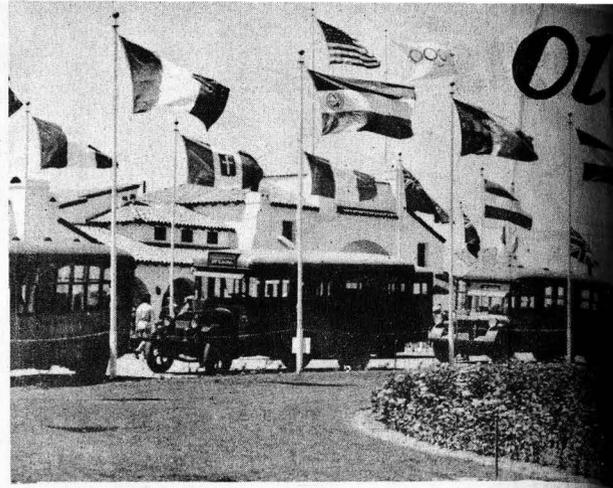


El auto que manejaba Rafael Barreras Padilla cuando fue agredido. La flecha indica las huellas dejadas por los proyectiles.



El team norteamericano de relay, compuesto por KIESEL, TOPPINO, DYER y WYKOFF, que rompió los records olímpico y mundial en los 400 metros de relevo. Marca: 40,6 segundos, dos décimos de segundo mejor que el record mundial.

por JESSA



Teniente George L. CALNAN, de la Marina norteamericana, pronunciando el juramento olímpico en el estadio principal de Los Angeles, la ceremonia más pintoresca de los Juegos Gimnicos.

LA policromía de banderas que se agita en la brisa californiana sobre las aspas del estadio principal de Los Angeles, es el símbolo de las Olimpiadas modernas. Es el "motif" esencial de los juegos gimnicos de nuestra civilización, competencias que hemos calado sobre los moldes griegos, en su acepción mecánica; pero no en espíritu.

Cuando el Barón Pierre de Coubertin concibió la idea de revivir las clásicas competencias griegas en el año 1896, tuvo buen cuidado de buscar el incentivo primordial para inyectarle interés a la idea. Y así se formuló el juramento del moderno atleta olímpico:

"...Y deseosos de participar en los Juegos con el verdadero espíritu de sportsmanship, POR EL HONOR DE NUESTRA PATRIA, y por la gloria deportiva"...

Las olimpiadas modernas se han distinguido por la rivalidad entre naciones. El norteamericano ha pretendido superar al inglés, al griego, al francés, en fin, a todos los que él considera

extranjeros y rivales de su patria. Y así sucesivamente. El aliciente es la competencia de ban-



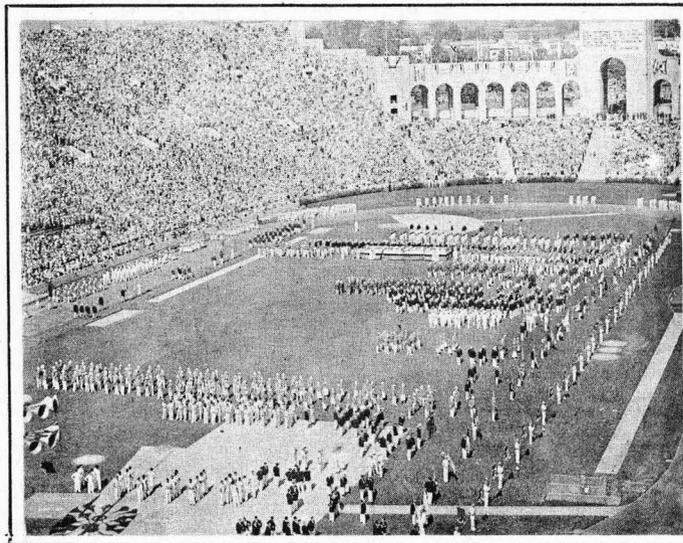
TISDELL, de Irlanda, ganando el evento de carrera con obstáculos de 400 metros, rompiendo el record mundial. Su tiempo fué de 51.8, pero no se le acreditó la marca por haber tocado con el pie uno de los obstáculos. Hardin, de U. S. A., empató el record mundial haciendo 52 segundos.

dería; sin este incentivo, las Olimpiadas serian un fracaso absoluto.

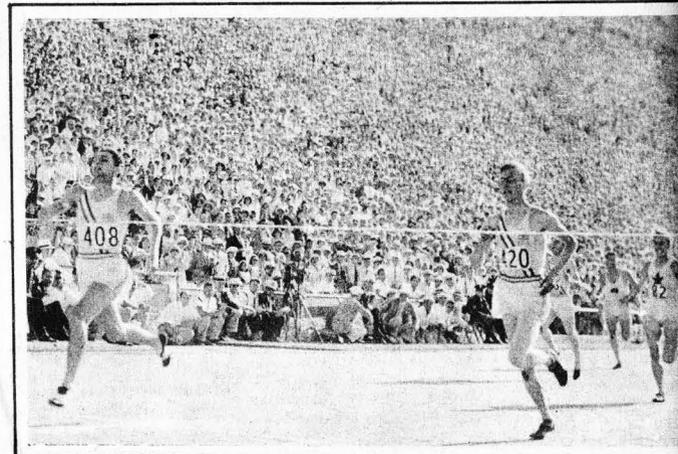
Se ha combatido extensamente este espíritu de rivalidad internacional. Se ha abogado por el deporte, como un símbolo de paz, de hermandad entre los seres humanos. "El deporte no debe tener bandera; debe ser la expresión genuina del esfuerzo individual y colectivo", así reza la doctrina de oposición al deporte internacional moderno. Y los ilusos que así lo combaten, no comprenden que el deporte horro del aliciente

triumfos son triunfos de Finlandia. Su patria lo ayuda a vencer. Es una comunión entre el atleta y la patria, que tiene por objetivo proporcionar al país un jirón de gloria, compensación de orgullo patrio y de utilidad pública (la propaganda universal que concede la victoria.)

Todos los cantos de eugenesia, de mejoramiento de raza y de acercamiento universal, son tan falsos como los himnos y los tratados de paz. La humanidad nació luchando y vivirá luchando



Los atletas de todas las naciones desfilando en el estadio principal ante una enorme concurrencia, durante la ceremonia de apertura.



CARR, de Pennsylvania (izquierda), y el célebre Ben EASTMAN (derecha), de California (ambos norteamericanos), llegando a la meta en los finales de las 400 yardas. El tiempo del ganador, Carr, fué de 46.2 segundos, rompiendo los records mundial y olímpico.

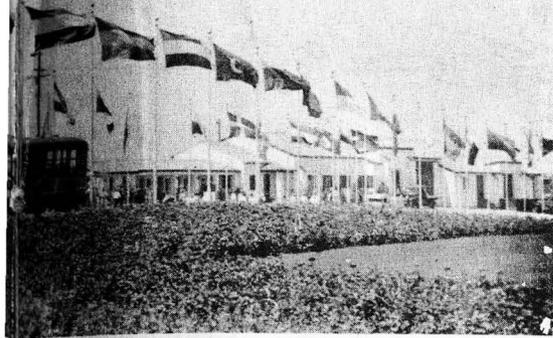
partidaria de llamar la atención al público y a los atletas mismos. Cada deportista lleva en su alma uno o varios motivos de competencia, consciente o subconsciente. El principal representa la gloria de su país. Järvinen, compite por Finlandia. Sus

hasta que deje de existir. Es una ley inexorable del mundo.

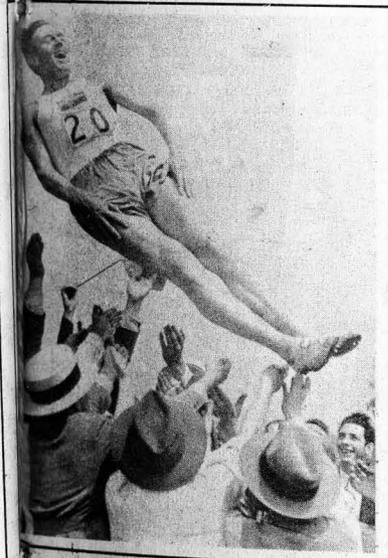
Los que anhelan la pristina pureza de los Juegos Olímpicos, evocan con lirismo a la antigua Hélade y sus hermosas jornadas en la ciudad olímpica... Ciertamente, los griegos poseían un es-

# mpiadadas

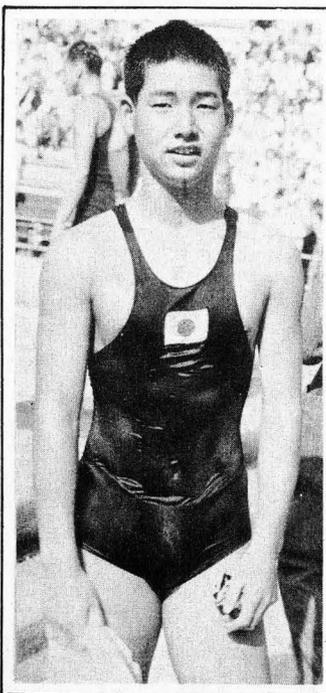
# Losada



El team italiano de ciclismo, vencedor del evento de relevo.

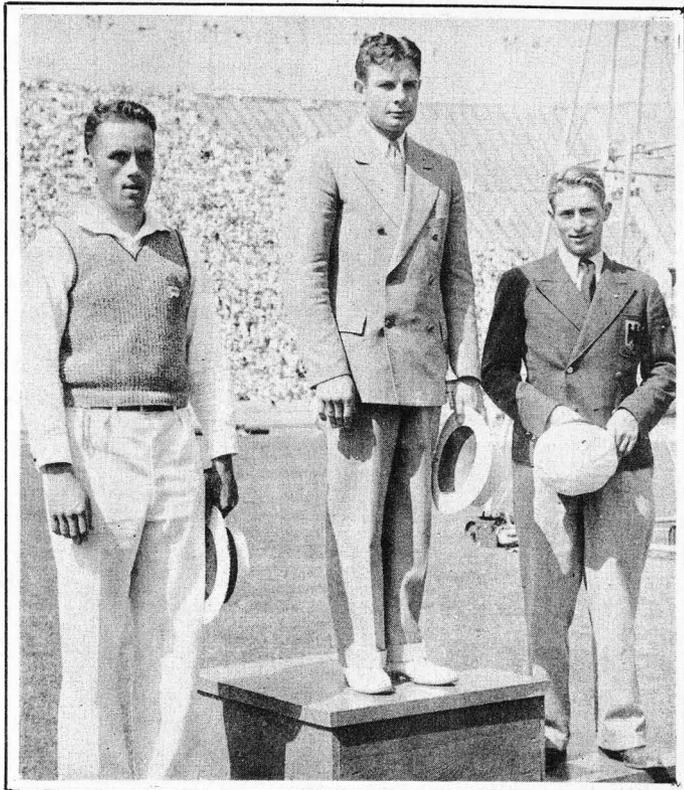


Esta manera recibieron los fanáticos suecos a su compatriota J. OXENSTIERNA, vencedor del pentalon. LINDMAN, otro sueco, ocupó segundo lugar. Esta es la quinta victoria consecutiva de los suecos en el pentalon olimpico.



Y. MIYAZAKI, de Japón, que estableció un nuevo record olimpico de 58 segundos en la competencia de natación de 100 metros, estilo libre. Este tiempo mejora el record olimpico de Weissmüller, por 6.10 de segundo. Weissmüller aun conserva el record mundial de 57.4 segundos.

dioses. Esta fué la esencia de los Juegos Olímpicos, instituidos 776



Los vencedores del decalon. De l a D. Aquiles JARVINEN, de Finlandia; Jim BAUSCH, U. S. A., (ambos rompieron los records olimpico y mundial) y Wolrad EBERLE, Alemania, tercero.

años antes de la era cristiana.

La recompensa era un aliciente poderoso. Para fanáticos religiosos, no puede haber mayor gratificación que el favor de su dios. La corona de laureles era un simbolo de adopción por los dioses. Pero ésta era solamente una de las muchas retribuciones. El vencedor era immortalizado por un Fidiar. Pindaro cantaba sus proezas, y el pueblo entero lo adoraba como un dios redivivo.

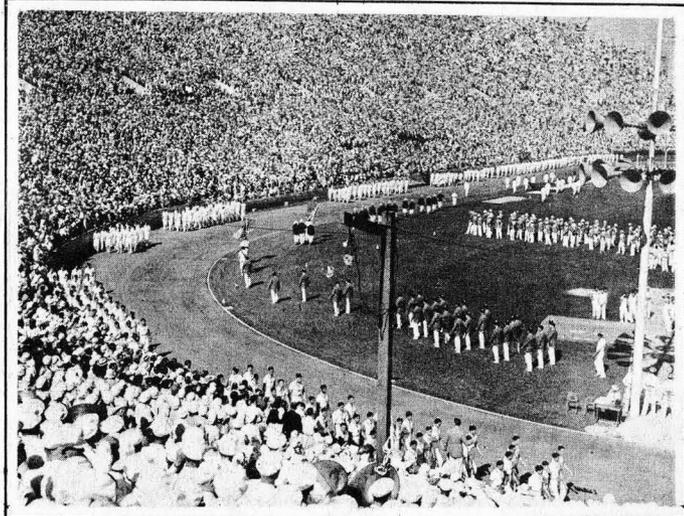
Pero un espíritu tan selecto no podía perdurar en este mundo de luchas intestinas. El fervor se fué consumiendo en obediencia a esa ley de la naturaleza, y comenzaron los fraudes que socavaron los principios de pureza y de inspiración divina.

Luego los romanos conquistaron a Grecia. Pueblo de carácter

utilitario, vió en los juegos gimnicos un medio de conservar la vitalidad y el instinto guerrero de su raza. Los anfiteatros romanos se convirtieron en escenarios deportivos. Ya no existía el incentivo de los dioses. Los romanos hicieron uso de su psicología de masa, y sustituyeron la divinidad con la crueldad. En todo cuerpo humano late el instinto primitivo de la crueldad. Nuestro violento fútbol colegial y nuestro pugilismo de esta era, van a la cabeza de los deportes favoritos del público por sus fundamentos de barbarie y ensañamiento.

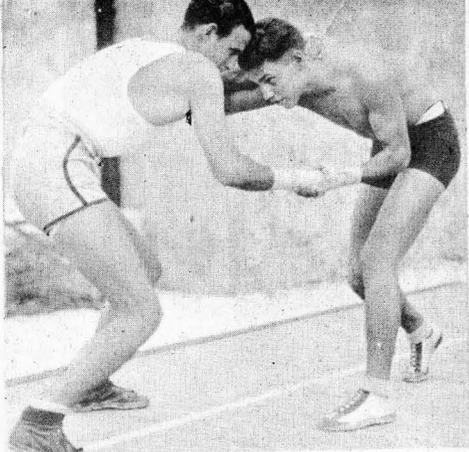
El pancracio—pugilismo salvaje donde la vida del combatiente dependía del capricho del emperador—fué instituido como aliciente popular. La mantaza de cristia-

(Continúa en la Pág. 47 )

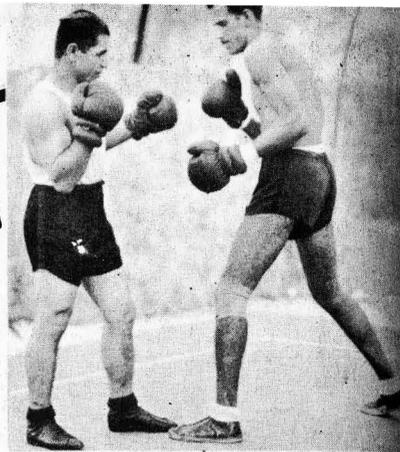


Un aspecto del gigantesco estadio de Los Angeles, el día de la apertura de las competencias olimpicas: julio 30 de 1932.

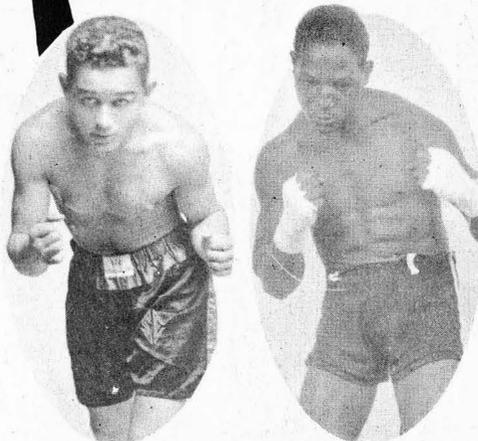
# En PUGILANDIA



Roberto FIZARRO, hermano del inmenso Elpidio, pero mucho mejor prospecto, luchando con Humberto CASAL, el magnífico prospecto local, que ha aumentado diez libras de fibra y músculo en sus dos meses de entrenamiento en el Riverside Yacht Club. El peso actual de Casal es de 137 libras. Humberto reaparecerá en noviembre.



José Antonio MASO, el formidable atleta que salta al profesionalismo para convertirse en heavyweight, está bajo la dirección de nuestro cronista José Losada. Masó ha sido "full-back" universitario, corredor de distancias cortas y medias, el más completo exponente del decathlon en Cuba y campeón de salto alto con impulso. Masó se entrena con armenjo Yaylayan, un favorito del público habanero.

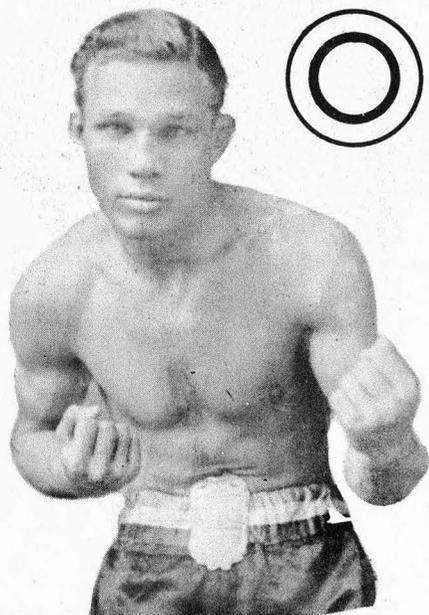


Sixto ESCOBAR, el formidable feather portorriqueño, que fué el vencedor popular en su pelea contra el titular Simón Chávez, a pesar del veredicto oficial, según nos lo muestra la prensa deportiva de Caracas.

Isidro DELGADO aparece en el horizonte local del pugilismo como el mejor bantamweight de Cuba. Isidro anhela enfrentarse con Divino Rueda para demostrar que "lo de mejor" no es simple fantasía.



Antonio HORAS, el discutido peso mediano español, que ha impuesto un record mundial de victorias. Horas ha recibido en los dos meses que lleva en Cuba más retos que votos un candidato popular. Horas ha establecido el riguroso turno y probablemente el armenio Yaylayan será próximo candidato: una gentileza con un extranjero. ¡Muy bien, Horas! El español, que solamente tiene cinco peleas en su record, luce tan bien prospecto como Ignacio Ara cuando éste comenzó su brillante carrera.



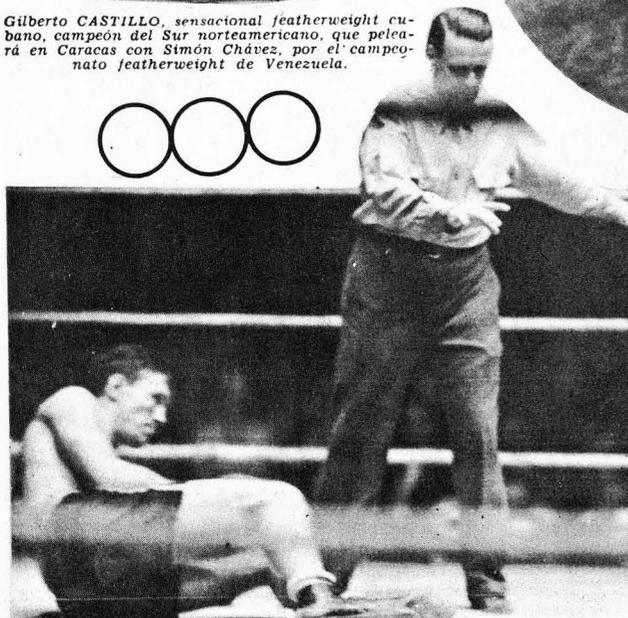
Gilberto CASTILLO, sensacional featherweight cubano, campeón del Sur norteamericano, que peleará en Caracas con Simón Chávez, por el campeonato featherweight de Venezuela.



Relámpago SAGUERO, el campeón welter de Cuba, el boxeador cubano de más colorido, que ha peleado con Tommy Freeman cuando éste era campeón mundial welter; que ha derrotado decisivamente a Hilario Martínez en dos ocasiones, invadirá la América del Sur con el grupo que lleva nuestro compañero Jess Losada. Relámpago conjuntamente con Castillo y un lightweight cubano que se escogerá esta semana, ha sido contratado por una empresa promotora de Caracas.

Luis HORAS, hermano de Antonio, que acaba de ganar el campeonato amateur de peso mediano de Vizcaya. Luis es un gran prospecto y según Justo Larrazábal, el manager de Antonio La Habana será el escenario de su profesionalización.

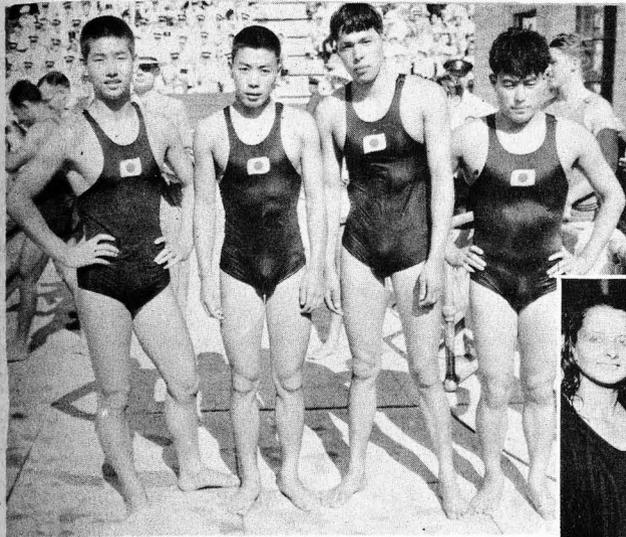
(Fotos Lescano).



Charley RETZLAFF escucha el conteo final, después de recibir una de las caricias enguantadas del reconstruido Isidoro GASTANA, la nueva sensación heavyweight de los Estados Unidos.



# DEPORTE



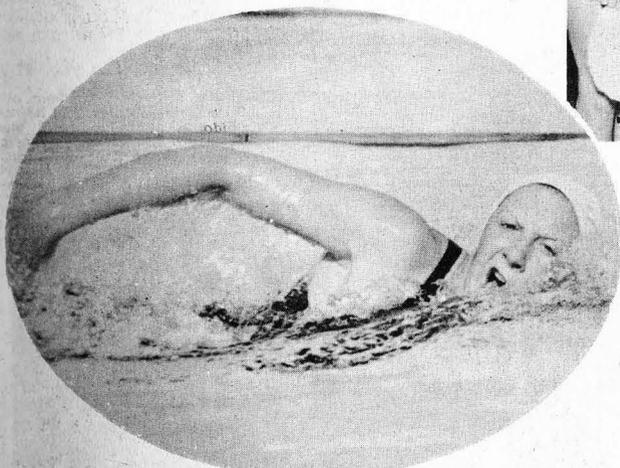
El team de relevo japonés que ganó el evento de 800 metros de relevo, estableció un nuevo record olímpico. Componen el team: MIYAZAKI, YUSA, TOYODA y MAYAZAKI. Tiempo: 8 min. 58.4 seg.



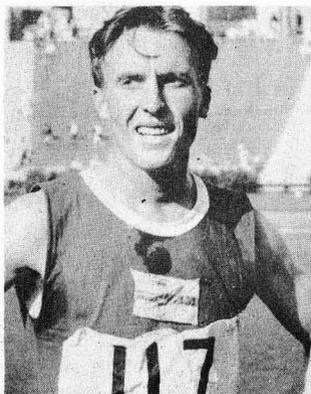
Grupo de señoritas que tomaron parte en las competencias de natación efectuadas el sábado pasado en la piscina del Hotel Nacional, y que fué un triunfo para las nereidas del Miramar Yacht Club.



Las señoritas Amalita VIVO, Ada ARNAO Y TRUFFIN TRELLES, vencedoras de los tres primeros puestos en los principales eventos de natación celebrados en la piscina del Hotel Nacional.



Helen MADISON, la mejor nadadora del mundo, que rompió el record olímpico en el evento de 100 metros, estilo libre. Su tiempo: 1 minuto 6.8 segundos, mejorando la marca anterior en 4.2 segundos. Helen sigue en posesión del record mundial: 1 minuto 6.6 segundos.



Los japoneses han demostrado su superioridad en el agua. YOKOYAMA, es otro nipón que estableció un record olímpico: 400 metros libres en 4 minutos 53.3 segundos, mejorando la marca del argentino Zorrilla: 5 minutos 1.6 segundos, establecida en 1928.



Stella WALSH, ciudadana americana, nativa de Polonia, que compitió por su país natal bajo su nombre primitivo de Stanisława Walasiewicz, ganando los finales de 100 metros y estableciendo un record mundial de 11.9 segundos. Stella aparece con los brazos extendidos llegando a la meta.

El argentino LUTTI estableció un nuevo record olímpico en los semifinales de los doscientos metros. Su marca fué de 21.4. Pero falló en los finales contra Tolan y Metcalfe.



Iso HOLLO, de Finlandia, que ganó el evento de 3,400 metros en el asombroso tiempo de 10 minutos 34 segundos. Un nuevo record mundial.

# UNA PELEA TABLAS a 103 ROUNDS!

## for Joe Dennis

**U**NA de las peleas a puño limpio más terribles en la historia del pugilismo fué, sin duda, la celebrada entre Jake Kilrain, heavy-weight irlandés-americano, y Jem Smith, campeón inglés de aquella época. El cruento combate tuvo lugar el día 19 de diciembre de 1887, en la diminuta isla de Pierre, del río Sena, cerca de París. El bout culminó en, unas tablas, después de 106 rounds de feroz carnicería humana. El combate duró seis horas, quince minutos, y durante ese tiempo, el campeón inglés fué derribado sobre el césped, ¡36 veces!

Al terminarse el round centésimo sexto, la oscuridad cubría el ring y la luz mortecina de las linternas reflejaba sombras extrañas que hacía imposible para el referee el dominio de los combatientes. (En aquella época el referee se instalaba afuera del ring.) El árbitro, entonces decidió suspender el bout y declararlo "tablas", ante el temor de ser acometido por los partidarios de los boxeadores. El veredicto, según la opinión de los periodistas que presenciaron la pelea, debió haber favorecido a Kilrain, el americano.

Blakely Hall, célebre escritor inglés, que presenció el combate en calidad de repórter para un periódico londinense hizo esta histórica reseña de la pelea:

"Sería difícil imaginarse algo más horrible que las condiciones físicas de estos dos hombres después de la pelea. Estaba oscureciendo y los espectadores, fuertemente abrigados, temblaban ante las ráfagas heladas del gélido norte... Cuando el árbitro suspendió el encuentro, los pugiles habían perdido toda apariencia humana.

El ojo derecho de Kilrain parecía un globo inflado, en miniatura. El izquierdo estaba espantosamente magullado, con el párpado desgarrado y sangrando copiosamente. La nariz era una masa informe. Ostentaba tres heridas profundas en el pómulo derecho y la oreja izquierda casi desprendida y abultada como una coliflor. Sus mandíbulas tenían la apariencia de carne de res cruda y los chichones sobre la frente semejaban huevos de gallina.

Su cuerpo presentaba innumerables contusiones producidas por los nudillos untados de pez rubia del contrario. La sangre brotaba de su cuerpo como de un manantial de múltiples fauces.

Pero terrible como era la apariencia de Kilrain, Jem Smith estaba en peores condiciones. Le habían apabullado el rostro en tal forma, que no conservaba ni la más remota traza de su semblante primitivo. Desde el comienzo de la lucha, Jem sufrió la rotura de los labios. En los rounds su-

cesivos, Kilrain le pegó repetidas veces sobre la boca, lacerando sus labios brutalmente.

Yo creo que nuestro campeón perdió la pelea. Fué derribado muy a menudo. Entre el primero y el quincuagésimo round, Jem abrazó el césped veinte y dos veces. Muchos espectadores ingleses, partidarios del campeón, que habían apostado fuertemente a su triunfo, abandonaron el ringside disgustados por las tácticas conservativas de su hombre. (?)

Después del quincuagésimo segundo round, cuando la victoria de Kilrain era indiscutible, Jem y sus seconds comenzaron a usar tácticas ilegales. En una ocasión, cuando Jem llevó al americano hacia su esquina, en un furioso cambio de golpes, Baldock, el segundo de Jem, trató de cegar a Kilrain metiéndole un dedo en un ojo, aprovechando un momento en el fragor del clinch en que el americano bajó la cabeza.

En el siguiente round, se repitió la inicua táctica, y el referee, indignado, saltó al centro del ring y amenazó a Smith con suspender la pelea. Kilrain no tuvo compasión con el inglés al reanudarse las hostilidades. Descargó una serie de golpes sobre el rostro deshecho de Smith, derribándolo con un derechazo que le fracturó dos costillas. Desde ese round —el nonagésimo cuarto— en adelante, Jem peleó por instinto. No

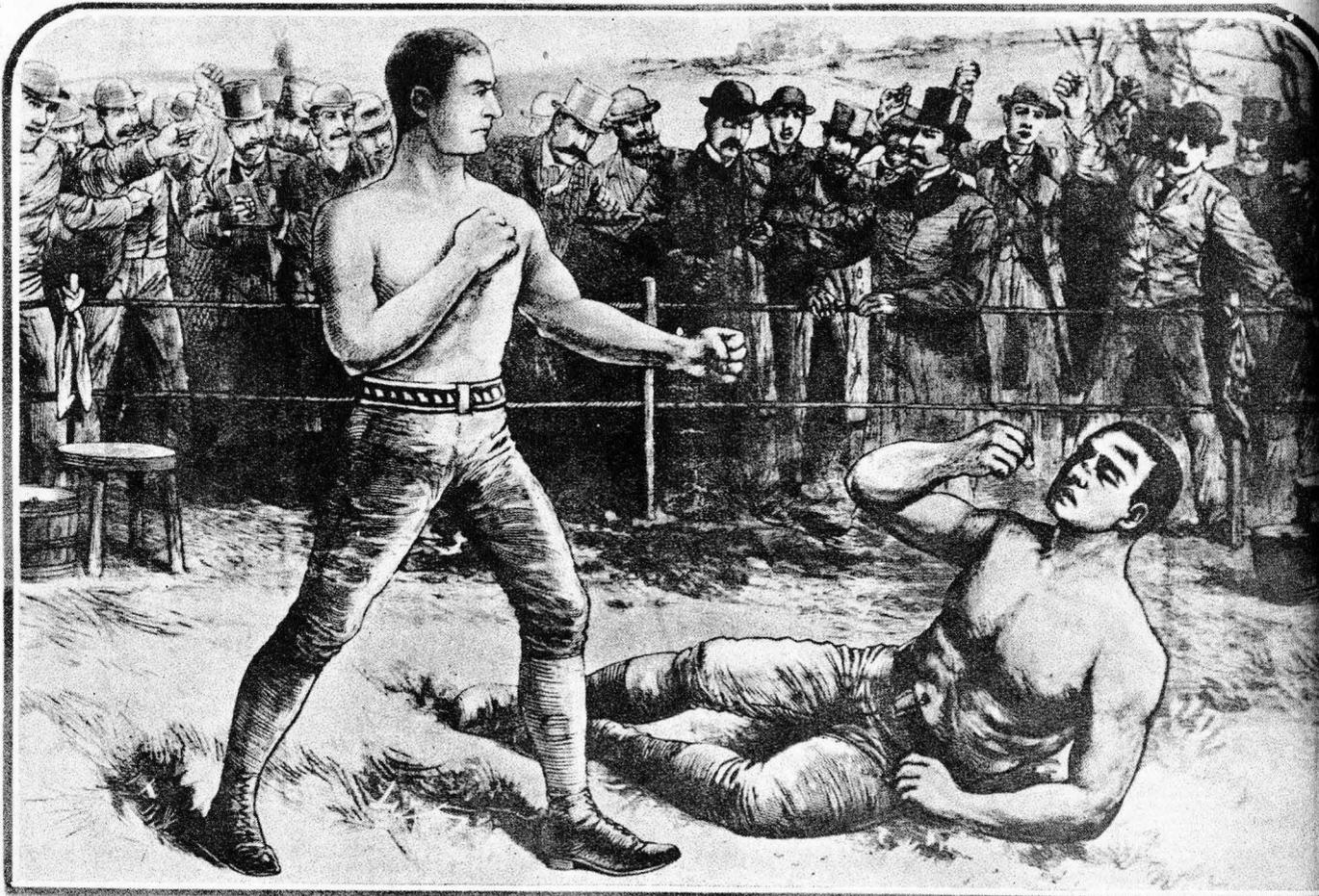
era posible que nuestro campeón se diera cuenta de lo que hacía. Si su cerebro se hubiera percatado por un momento fugaz de la inhumana carnicería de que era objeto, no dudo, que hubiera huido horrorizado... Aquello no era una pelea entre seres humanos... eran dos tigres salvajes que gozaban con la borrachera sangre.

Lo que más me maravilló de esta pelea fué la resistencia de piernas de ambos combatientes. En ningún momento pude apreciar debilidad en los miembros inferiores.

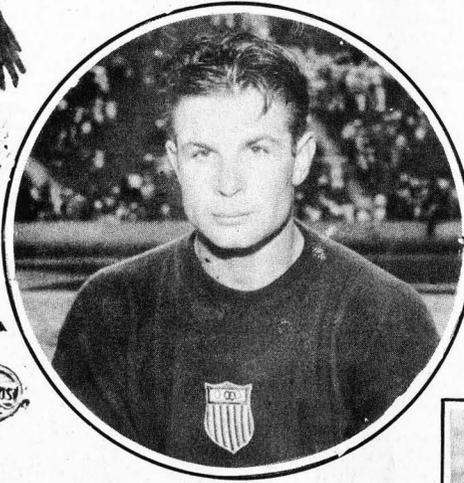
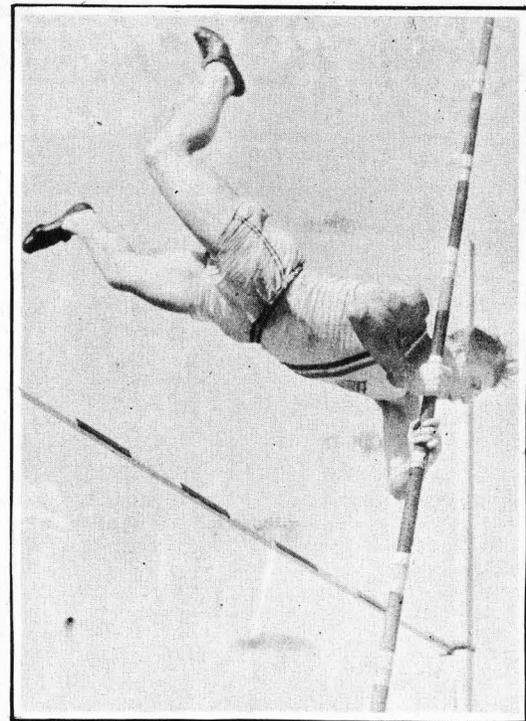
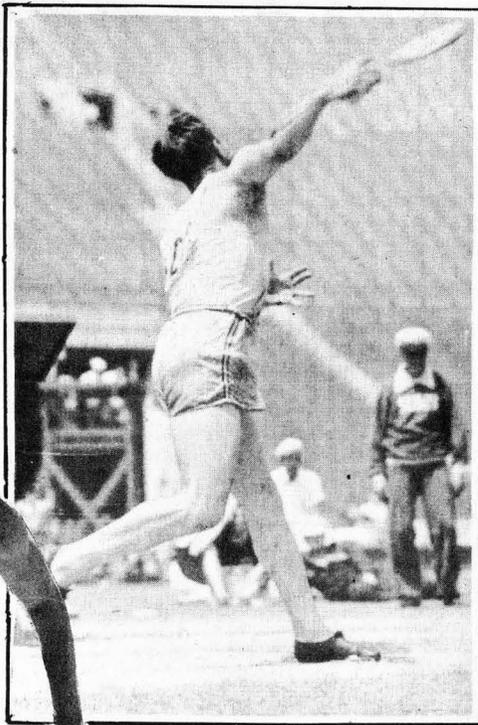
Kilrain sorprendió a todos los expertos. Durante su entrenamiento no demostró gran habilidad. Sus sparring partners le pegaban a voluntad, y en la opinión de muchos, la pelea era facilísima para el campeón inglés. Hoy comprendo que el zorro de Kilrain quiso ofrecer una impresión de inferioridad durante sus bouts de entrenamiento, con el fin de engañar a los apostadores y obtener el beneficio de logros en la colocación de su dinero.

Efectivamente, después del bout supe que Kilrain había apostado veinte mil pesos a su triunfo, con un logro de 3 a 1. Si el referee hubiera decidido por el americano, éste tuviera en sus bolsillo la respetable suma de sesenta mil pesos.

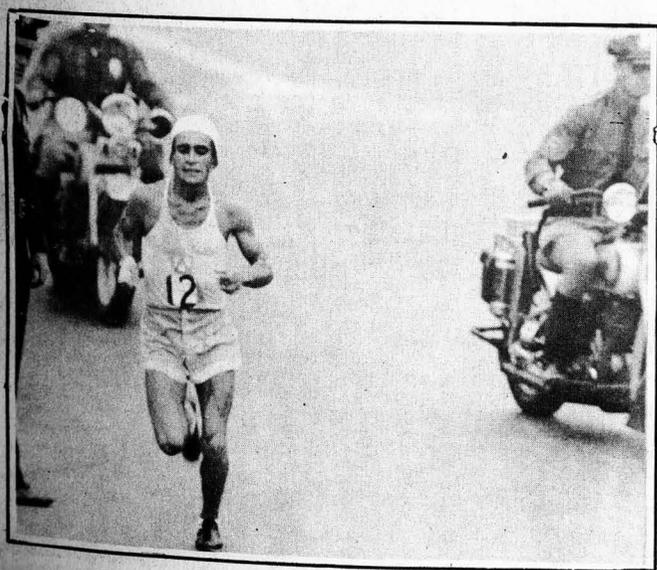
(Continúa en la Pág. 47)



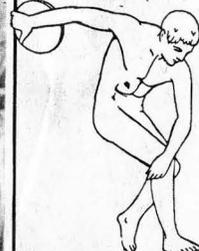
# 2 Héroes Olímpicos



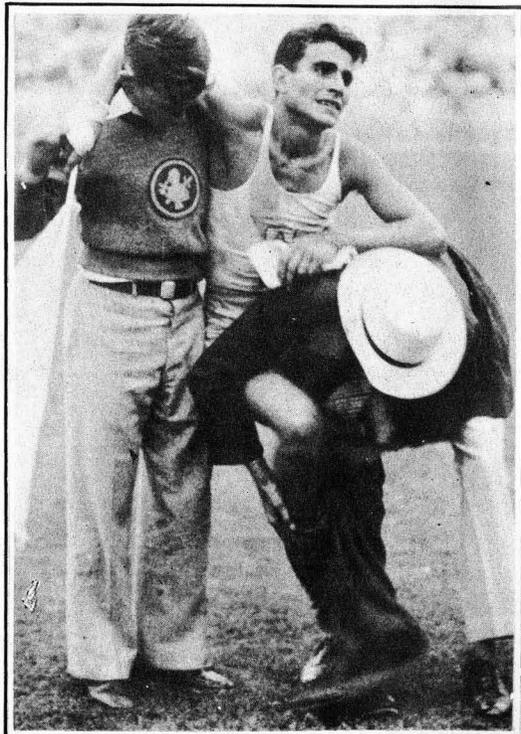
Jim BAUSCH, vencedor del decalon, puede considerarse el atleta más formidable del mundo, habiendo roto todos los records existentes en la dura prueba de 10 eventos (el decalon). Bausch alcanzó el quinto lugar el segundo día. Tuvo que enfrentarse con dos campeones mundiales en las personas de Aquiles Jarvinen, campeón mundial de jabalina, y Paavo Yrjola, recordman olimpico. Al tercer día lanzó el disco, rompiendo el record de Yrjola por dos metros. Después rompió el record de garrocha cruzando la barra a cuatro metros de altura. En el noveno evento destruyó el record de jabalina, estableciendo la nueva marca de 203 yardas.



Juan ZABALA, de la Argentina, entrando en la última vuelta del maratón a la entrada del estadio olimpico.



Juan ZABALA, el famoso corredor argentino, después de terminar la carrera de maratón—26 millas y 385 yardas—que cubrió en el asombroso tiempo de 2 horas 31 minutos y 36 segundos. El argentino mejoró el record olimpico por un minuto.





El orden en que se van sucediendo estas lecciones nos lleva rápidamente hacia el dominio de la conversación, facilitando al discípulo la adquisición de un vocabulario que se va extendiendo gradualmente por los diversos sectores de la vida diaria en sus más esenciales manifestaciones.

En nuestro curso, usted aprende prácticamente la Gramática inglesa sin necesidad de perder un tiempo precioso en el estudio de reglas que a veces tienden más a confundirlo que a ayudarlo en sus progresos. Miles de cartas de discípulos cubanos, centro y sudamericanos, nos revelan los grandes adelantos que van experimentando con nuestro sistema, siendo unánime la apreciación de su extraordinaria sencillez. Practique cada vez que pueda lo que va aprendiendo.

## ELEVENTH LESSON

### THE BED-ROOM (béd-rum) EL DORMITORIO, LA ALCOBA

#### VOCABULARIO

Inglés	Pronunciación	Español
1 The bed	bed	la cama
2 The chiffonnier	shifonier	la cómoda
3 The bureau	biúro	el tocador
4 The looking-glass	lúking' glas	el espejo
5 The shoes	shúus	los zapatos
6 The stockings	stóckings	las medias
7 The dress	dres	el vestido
9 The night-dress	náit-dres	la camisa de dormir
9 The slippers	slipers	las zapatillas; pantuflas
10 The bed spread	bed-spreed	el cubrecama
11 The pillow	pillou	la almohada
12 The wall light	wol-láit	la luz de pared
13 The crucifix	crúsfifix	el crucifijo
14 The hat	jat	el sombrero
15 The sack coat	sác cóut	el saco, la americana
16 The vest	vest	el chaleco
17 The trousers	tráusers	los pantalones
18 The cane	kéin	el bastón
19 The scissors	sisors	las tijeras
20 The pincushion	pin-cúshon	el acerico
21 The pins	píns	los alfileres
22 The hairpins	jéar-píns	las horquillas
23 The hair-brush	jéar-brosch	el cepillo de cabeza

- 24 The comb
- 25 The jewel-box
- 26 The powder-box
- 27 The atomizer
- 28 The clothes-brush
- 29 The alarm-clock
- 30 The small bed
- 31 The screen

- cóum
- yiúel-box
- páuder-box
- átomaiser
- clóuds-brosch (1)
- alárm-cloc
- smol bed
- scriin

- el peine
- el joyero
- la polvera
- el pulverizador
- el cepillo de ropa
- el reloj despertador
- la cama pequeña
- el biombo, paraván.

- about
- agreeable
- asleep
- besides
- blanket
- brush
- clothes
- comb (to)
- comfortable
- disagreeable
- dream (to); dream
- face
- fall
- fix (to); fix
- get up (to)
- hair
- how many?
- kiss (to); kiss
- later
- mama o mamma
- mattress
- morning
- papa
- powder
- powder-puff
- prayer
- sleep (to)
- spring-mattress
- wake up (to)

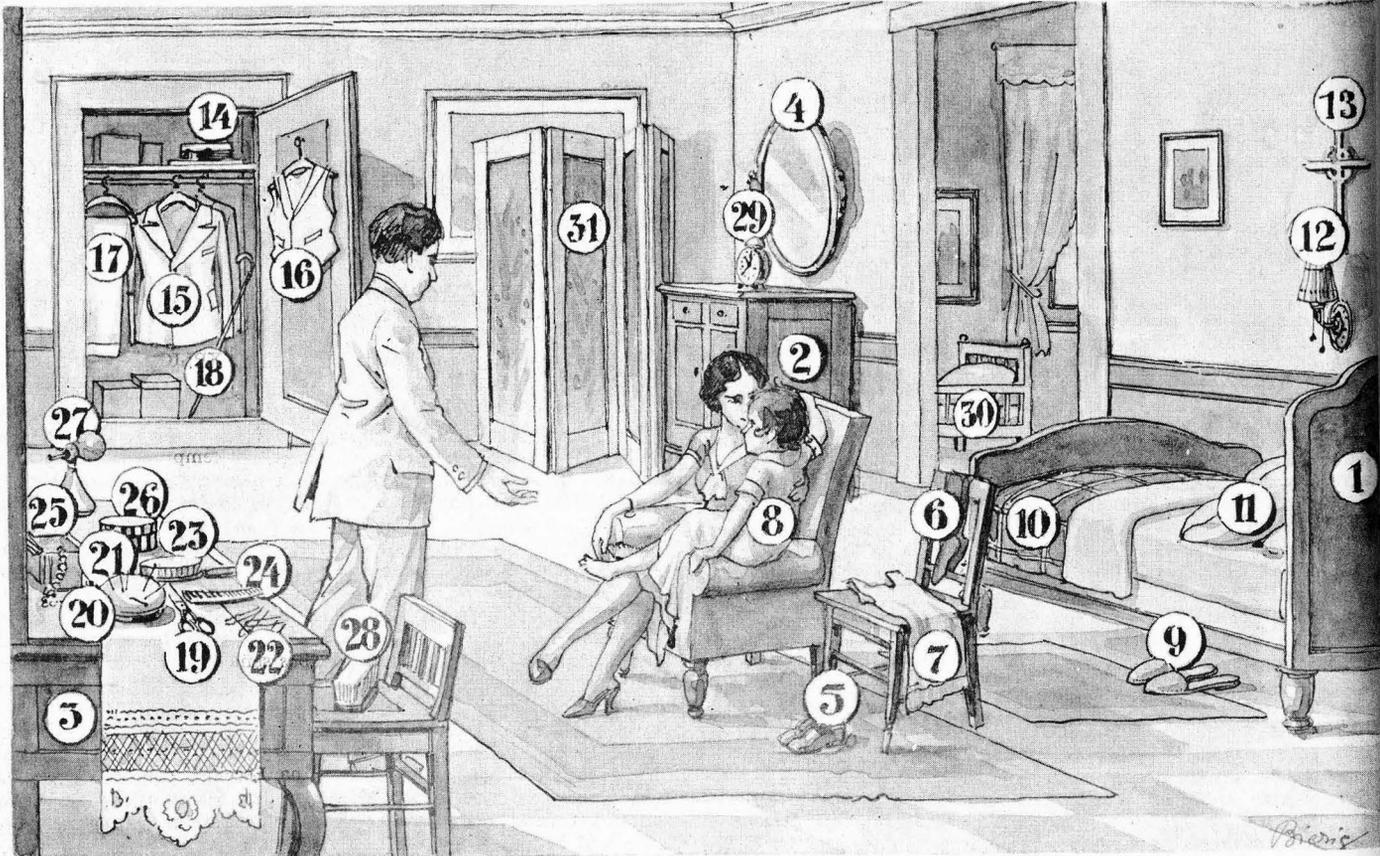
- abáut
- agriabl
- asliip
- bisáids
- blánket
- brosch
- clóuds (1)
- cóum
- cómfortabl
- disagriabl
- driim
- féis
- fol
- fix
- get op
- jéar
- jáo meni
- kis
- léiter
- máma
- mátres
- mórnin
- pápa
- páuder
- páuder-pof
- préier
- slipi
- spring-mátres
- uéc op

- cerca de (más o menos)
- agradable
- dormido
- además
- frazada
- cepillo; brocha
- vestidos
- peinar
- cómodo-a
- desagradable
- soñar; sueño
- cara
- caer
- arreglar
- levantarse
- pelo; cabello
- ¿cuántos-as?
- besar; beso
- más tarde
- mamá
- colchón
- mañana
- papá
- polvos
- mota; borla
- oración, rezo
- dormir
- colchón de muelles
- despertarse

#### PRONOMBRES POSESIVOS

- my (mái) mí, mis
- your (yur) su, sus (de usted, de ustedes)
- his (jis) su, sus (de él)

(1) La *d* en la pronunciación figurada corresponde al sonido de la *th* en *they*, (parecido a una *z* suave).



her (jer) su, sus (de ella)  
our (aur) nuestro-a. nuestros-as  
their (déer) (2), su, sus (de ellos-as)

(2) La *d* figurada se pronuncia como en *they*.

### EJERCICIO

Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario, repitiéndolas en alta voz.

Entonces, cubra con una hoja de papel todas las palabras numeradas (1 hasta 31 inclusive). Vea ahora el grabado y aplique las palabras que usted ha aprendido a cada figura u objeto según su numeración.

Practique este ejercicio hasta que pueda nombrar en inglés todas las figuras con la misma facilidad que en el español.

### VERBOS

*Infinitivo:* To take off (téic of). Quitarse.

### EJERCICIOS

#### A

1º Estudie primero y después traduzca en alta voz al español todas las frases en el siguiente ejercicio.

2º Copie, después en hoja suelta, todas las frases, repitiendo las palabras en alta voz.

I 1. I see three persons in the bed-room. 2. I see a gentleman, a lady and a girl. 3. The lady is the girl's mother. 4. The girl is the daughter. 5. The mother and the daughter are seated in the arm-chair. 6. The mother looks at her daughter. 7. The girl looks at her father. 8. The girl's father is Mr. Quinn.

II 1. The girl takes off her dress (1). 2. Then she takes off her shoes and stockings. 3. She puts on a night-dress. 4. Then she says her prayers (2). 5. The girl kisses (kises) her mother and says: "Good night, Mama". 6. She also kisses her father; the father kisses his daughter. 7. The mother puts the girl to bed (3). 8. The father and mother go to bed; (3). They sleep in the large bed. 9. The daughter sleeps in the small bed.

III 1. Above the large bed there is a crucifix and a wall-light. 2. There is a closet in the bed-room; in it we see a hat. 3. We see besides a sack-coat, a vest, a pair of trousers and a cane. 4. There is a screen beside the chiffonier. 5. The large bed and the small bed have mattresses (mátrses). 6. They have besides spring mattresses, which are soft and comfortable. 7. When we go to bed we fall asleep (4). 8. Sometimes we dream; good dreams are agreeable. 9. Bad dreams are disagreeable.

IV 1. In the morning the father and mother (5) wake up about six o'clock. 2. The daughter wakes up later. 3. When they wake up they get up. 4. Then they put on their clothes. 5. The father fixes (fixes) his hair with a comb. 6. The mother fixes her hair with a comb and a hair-brush. 7. She puts the hairpins in her hair. 8. She opens the powder box, and puts powder on her face. 9. She puts powder on her face with a powder-puff.

#### B

Escriba en inglés la contesta-

*ción a las siguientes preguntas, examinando el grabado:*

I 1. How many persons do you see in the bed-room? 2. Is the lady the girl's mother (la madre de la muchacha)? 3. Who is the daughter? 4. Does the mother look at her daughter? 5. Who is the girl's father?

II 1. Does the girl take off her dress (la muchacha se quita su vestido)? 2. Does she put on a night-dress? 3. Does she say her prayers? 4. Does the girl kiss her mother? 5. Does she also kiss her father? 6. Does the father kiss his daughter? 7. Does the mother put the girl to bed? 8. Do the father and mother go to bed? 9. Where do they sleep? 10. Where does the daughter sleep?

III 1. Is there a crucifix above the large bed? 2. Do you see a hat in the closet? 3. Is there a screen beside the chiffonier? 4. Have the beds mattresses? 5. Are the mattresses soft and comfortable? 6. When you go to bed do you fall asleep? 7. Are good dreams agreeable?

IV 1. Do the father and mother wake up about six o'clock? 2. Who wakes up later? 3. When they wake up do they get up? 4. Do they put on their clothes? 5. With what does the father fix his hair? 6. With what does the mother fix her hair? 7. Does she put the hairpins in her hair? 8. Does she put powder on her face?

#### C

*Respuestas a las preguntas de la Décima Lección:*

### SIXTH LESSON

I 1. There is a bank on the left side. 2. I see a commercial house. 3. The ambulance comes from the hospital. 4. The policeman looks at the ambulance. 5. Mr. Quinn and Mr. Carson talk about business (o They talk about business). 6. Mr. Quinn talks fast. 7. Mr. Ford rides to the bank. 8. Miss Porter comes from the office. 9. She goes to the restaurant. 10. Miss Porter looks at Mrs. Quinn. 11. They know each other. 12. They greet each other. 13. The sign is on the restaurant. 14. I see the flag on the office-building.

### SEVENTH LESSON

II 1. I see several persons in the store of Ross and Cº 2. The

### Presente de Indicativo

I take off  
you take off  
he takes off (téics)  
she takes off  
we take off  
you take off  
they take off

yo me quito  
usted se quita  
él se quita  
ella se quita  
nosotros-as nos quitamos  
ustedes se quitan  
ellos-as se quitan

*Infinitivo:* To put on (put on). Ponerse.

### Presente de Indicativo

I put on  
you put on  
he puts on (puts)  
she puts on  
we put on  
you put on  
they put on

yo me pongo  
usted se pone  
él se pone  
ella se pone  
nosotros-as nos ponemos  
ustedes se ponen  
ellos-as se ponen

gentleman is a customer (o He is a customer). 3. The lady is also a customer. 4. The salesman sells goods. 5. Tom Grant wishes to buy a penknife. 6. The gentleman is standing near the counter. 7. The lady is not seated on a chair. 8. The maid is beside the table. 9. The boy is far from the gentleman. 10. There is an animal in the store. The dog is under the table. 11. The package is between the gentleman and the clerk. 12. The clerks are behind the counter. 13. The child is behind the lady. 14. The child wants the ball. 15. The ball is not under the table. 16. The saleswoman is not seated. 17. The buttons are not on the counter. They are above the lady.

### EIGHT LESSON

III 1. With the matches the cook lights the fire (o The cook lights the fire with the matches). 2. She is standing before the gas-range (o The cook is standing before the gas-range). 3. She has the handle of the frying-pan in the right hand. 4. She cooks potatoes in the frying-pan. 5. The kettle is on the gas-stove. 6. The box of matches is on the stool. 7. The sink is behind the cook. 8. Above the faucets there is soap. 9. I see eggs on the refrigerator. 10. The closet is on the left side of the sink. 11. Sometimes the cook makes toast (o Sometimes she makes toast). 12. The cook uses the broom to sweep the floor. 13. The bucket is large. 14. The egg is not large. 15. Vinegar is not sweet.

### NINTH LESSON

IV 1. I see a tureen at the center of the table. 2. It contains soup. 3. The sugar-bowl contains sugar. 4. The bread-dish is on the table. 5. The fruit-dish is on the side-board. 6. It contains different kinds of fruit. 7. Inside the china-closet there is a salad-bowl. 8. The teapot is outside the china-closet. 9. The family is seated at table. The family is ready for dinner. 10. The maid brings a tray. 11. On the tray she carries a chicken. 12. We eat meat with a fork. 13. Ronald is small. Lucy is smaller. 14. The glass is deep. The bottle is deeper. 15. Mr. Quinn and Mrs. Quinn are husband and wife (o They are hus-

band and wife). 16. Mr. Quinn is forty years old. (o He is forty years old) 17. Lucy is six years old.

*Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Entonces, en la libreta, bajo las preguntas ya escritas según las instrucciones dadas:*

1º Escriba las respuestas contenidas en el ejercicio C.

2º En el centro de la hoja, escriba "ELEVENTH LESSON".

3º Escriba las preguntas ofrecidas en esta lección, cuyas contestaciones se insertarán en la próxima.

### NOTAS

(1) Se quita el vestido. Se quita su vestido. En inglés se usa el pronombre posesivo con mucha frecuencia; casi siempre cuando, como en esta frase, se refiere a las prendas de vestido, o cuando se refiere a partes del cuerpo de las personas. Así: She puts powder on her face. Ella pone polvos en la cara.

(2) Entonces ella dice sus oraciones; ella reza.

(3) To put to bed, acostar. To go to bed, acostarse.

(4) Fall asleep (fol asliip), caemos dormidos, es decir; nos dormimos. To fall asleep, dormirse.

(5) El padre y la madre. En frases como ésta se suprime the delante del segundo nombre.

### EXPLICACIONES

Los estudiantes de las lecciones anteriores han aprendido que los verbos de la tercera persona del singular siempre terminan en s. Ellos habrán notado, sin embargo, que en las frases interrogativas, *Does she sing? Does he read?* (Fifth Lesson), y la frase negativa, *He does not see*, (Tenth Lesson) hay una excepción, y que el verbo no lleva la s final. Como se ve en dichas frases, el auxiliar *does* señala la tercera persona del singular, haciendo innecesario que el verbo lo indicara.

*Besides* (además), de esta lección, y *beside* (junto a) de la Séptima Lección, son enteramente distintas de significado, a pesar de la casualidad de que se deletrean casi iguales.

# HEREDEROS de los GRANDES NOMBRES del CINEMA...

Mary M. Spaulding

**C**ON premura infantil los dos retoños de Charles Chaplin, el rey de la mímica, bajan la escalera del "Conte Biancamano", atracado a la bahía neoyorquina. En sus rostros vivarachos y ligeramente tostados por las brisas marinas, se lee la impaciencia y la curiosidad...

Saben que se acerca el momento decisivo de sus vidas de niños famosos, cuando hagan la primera genuflexión frente al público que espera ansioso para aplaudir frenéticamente, o encogerse de hombros murmurando un "qué lástima que no se parezcan a su padre..."

En sus cerebros aún en embrión, posiblemente han levantado castillos magníficos. Se ven artistas, y de seguro, que no es la gloria con sus falsos halagos la que hace latir más de prisa sus corazoncitos: sino la esperanza de una libertad atolondrada que hasta ahora les ha estado vedada...

Y es porque los niños que no han trabajado en el teatro, creen que la vida que ven representar en las tablas o la pantalla, es la verdad, y las tragedias que suceden a los niños artistas, tal como abandonar el hogar paterno y encaminarse como golfos por esos mundos, es parte de la vida normal que han de llevar en el futuro...

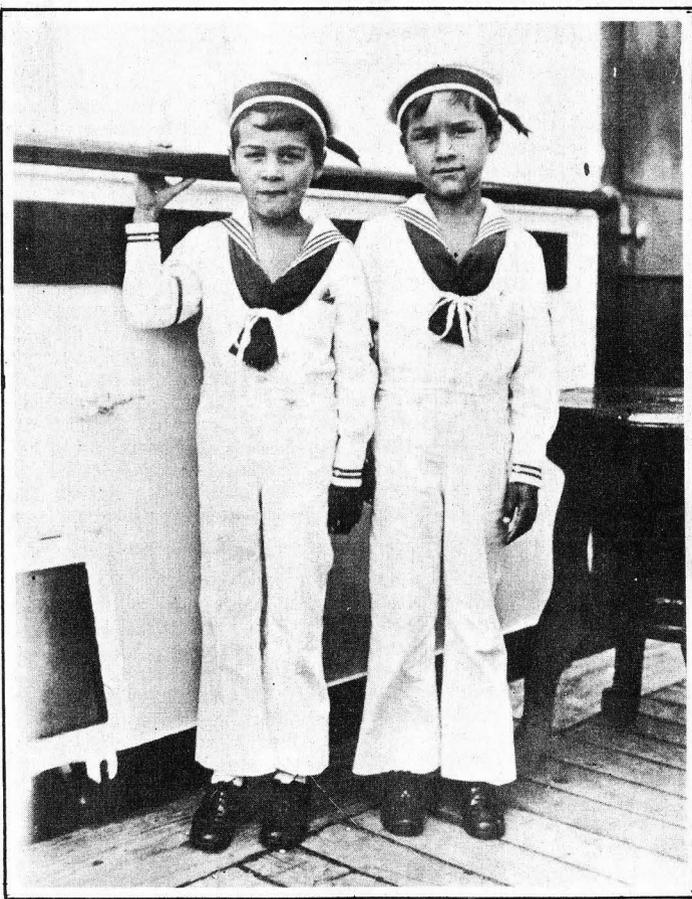
Además, los hijos de Charles Chaplin tienen especiales motivos para anhelar el fausto momento de aparecer en la pantalla... Perderse entre la madeja complicada de los sets que vislumbraron cuando pequeños... ponerse—quizás—los absurdos pantalones de su papá y los zapatos inverosímiles de éste... Colocarse el bigote famoso y comenzar a hacer las gracias del admirado autor de sus días...

Desgraciadamente ni Charles Spencer ni Sidney Earl que tales son los nombres de los famosos hijos de "Canillita" podrán aún imitar a su papá. Digo aún para ser caritativa. Es posible que el fondo de mi corazón piense que jamás.

¿Otro Chaplin patético e incomparable?... Difícilmente.

Y he aquí un problema que muchas veces ha ocupado mi atención. Hay en Hollywood una buena proporción de estrellas que han alcanzado el prestigio de la paternidad y maternidad respectivamente. Muchos de los hijos de las luminarias han tenido todas las oportunidades para comenzar a temprana edad la carrera de sus padres. Pero solamente en muy contadas ocasiones los hijos de tan famosos personajes han demostrado cualquier genio artístico.

Mientras de la masa anónima han surgido Jackie Coopers, Co-



CHARLES SPENCER, siete años; SYDNEY EARL, 6 años, los dos hijos del gran Charles Chaplin, que preparan su primera genuflexión ante el público mundial.

gan, Mitzi Green, Dickie Moores y otros, los hijos de los espléndidos personajes del Séptimo Arte, han quedado anonadados bajo la gloria de sus padres. Pudiera suceder que éstos, conocedores de las decepciones y las angustias que trae consigo la dedicación al público, hayan rehusado, rehuido por el bien de sus hijos, presentarles a éstos las debidas oportunidades... O quizás si ocupados con su propia gloria no han tenido tiempo para derramar sobre sus retoños otra cosa que dinero, lujos, comodidades... De todas maneras, tenemos pocos casos de hijos de individuos famosos de la pantalla, que hayan logrado una popularidad paralela a la de sus padres.

Ahora surgen las dos criaturas de Charles Chaplin. Frente a ellos la interrogación es formidable... monstruosa. Es posible que ni siquiera Lita Grey, al firmar el contrato con Fox, por el cual ella

y sus dos hijos aparecerán en cinco películas para esta casa filmadora, se haya dado cuenta de la gravedad del paso que acaba de dar...

¿Tienen madera de artistas estos dos muchachos vivos y simpáticos, pero de una personalidad hasta ahora sin salientes que puedan romper la monotonía de la normalidad de niños de todos los padres?

Yo los he visto varias veces. La penúltima hace justamente un año, cuando aún no se había determinado el viaje a Europa, donde floreció la idea de aprovechar la popularidad del padre para hacer famosos a los hijos. Entonces Charles Jr. tenía seis años y Sidney cinco. Lita no tenía intenciones—al menos así lo decía—de llevar a sus hijos al teatro...

Hoy los vuelvo a ver, bajando con ligereza de atolondrados, (como todos los niños) la escalera del barco que los ha devuelto a la patria.

Nada me indica que tan lindas y graciosas criaturas hayan heredado el fascinante talento de su padre. Y sin embargo, pudiera ser que los hijos de Chaplin nos tengan una gran sorpresa reservada. Quizás lleven por ley atávica, algo de arte en su sangre. Es posible que no puedan imitar a Charles Sr. pero también es posible que revelen una nueva personalidad jamás sospechada en aquél...

Hollywood comienza a formar un ejército de hijos famosos a causa de sus padres, que no quedan a la sombra, sino que quieren hacerse notar también.

Tenemos el caso de Creighton Chaney, el hijo del inolvidable y único Lon Chaney.

Mientras su padre vivió, Creighton había vegetado en la obscuridad. Jamás se hacía mención de su nombre.

De pronto, tras la irreparable pérdida de Lon, los estudios, vislumbrando un magnífico negocio en acaparar lo último que pueden del gran actor, esto es, la fama de su nombre, elaboran rápidamente una carrera para el hijo anónimo. Que Creighton Chaney llegue a calzar siquiera dos puntos de las botas de su padre... es problemático. Pero nada puede predecirse sin haber visto trabajar al joven. Una cosa, empero, me reconcilia de antemano con él, si es que no tiene madera de artista: su absoluta honradez al negarse a utilizar el nombre de su padre para un lucro de taquilla... Ya hemos discutido anteriormente este asunto: el joven rehusó firmar el contrato que exigía que él también se llamase "Lon Chaney".... Ciertamente el estudio ha sacado su provecho, aún a costa de la actitud noble de Creighton, pues el mismo hecho de su gallarda conducta ha servido para llenar cuartillas...

Hace poco también Hollywood hizo su agosto aprovechando la fama de un personaje importante para enfocar todas las miradas de los fanáticos en una chiquilla hasta entonces desconocida: se trataba de Ruth Hall. Ruth no hubiera necesitado someterse a una conseja que aun nadie sabe si tiene algo de verdad, para ganar la atención popular, puesto que su juventud y belleza la colocan entre las aspirantes con derechos a triunfar. Pero agotados los medios normales de propaganda, es natural que los agentes recurran a medios aparatosos. A los pocos días de haber sido "descubierta" por algunos productores, la prensa comenzó a tejer una peregrina novela de parentescos famosos alrededor de Ruth.

Para revestirla de romance y misterios, dijeron primero que la bellísima californiana era hija de

(Continúa en la Pág. 58)

Lita GREY CHAPLIN, ex esposa del gran cómico, cuyo reciente contrato con la Fox para aparecer con sus dos hijos en cinco películas, ha despertado gran curiosidad. (Exclusiva para CARTELES).





# Queremos que Nos Quieran

de Mariablanca Sabas Alomá

**L**AS mujeres que nos llamamos modernas por algo más que por el simple hecho de llevar cortados los cabellos, fumar por vicio o por coquetería un cigarrillo, imprimir a nuestros automóviles una velocidad de cien millas por hora o marcar records mundiales en natación; las que pretendemos dar a la palabra "evolución" su significado más estricto, y a la palabra "revolución" un sentido que no sea simplemente exterior o formal; las que rompemos lanzas en contra de los mil y un "efectivos" enemigos de nuestra dignificación ciudadana, que el fanatismo religioso y una tradición cargada de convencionalismos capitanean; las mujeres, en fin, que, si se me permite repetir una vez más la frase un poco deteriorada por el uso (a veces por el mal uso), *deseamos convertirnos de simples hembras sumisas y esclavizadas en personas responsables y conscientes*, encontramos un cálido apoyo cuando constatamos que son muchos los hombres que, liberados ellos a su vez de toda clase de prejuicios, nos quieren como nosotras queremos que nos quieran: como a compañeras, como a iguales, como a amigas, como a amantes, elevadas a su mismo nivel moral e intelectual, y no como a "cosas" sin alma aptas únicamente para alimentar el fuego del deseo sensual.

La "realidad" de estos hombres superados, NUEVOS en la mejor acepción del vocablo, bien podemos anotarla como uno de los triunfos logrados POR NOSOTRAS MISMAS, ya que hemos probado, convirtiendo nuestras propias vidas en ejemplo, que "nuestra femineidad" es la más grata compañía para el hombre cuando no tiene como base única e inmovible eso que unos llaman "nuestros ocultos encantos" y otros "nuestros insondables misterios", y que no significa, en realidad, más que una ignorancia de las cosas más trascendentales y más puras de la mente y del espíritu mezclada a una especie de perversa sabiduría (¡cuántas, pero cuántas cosas—especialmente en lo que a las relaciones con los hombres se refiere—saben estas "muy femeninas" mujeres de alcoba, incapaces, por otra parte, de convertirse en dueñas y señoras de sus propios destinos!) y condicionada por una pasividad y una conformidad tan desesperantes como absolutas. Nosotras hemos cambiado, estamos cambiando, aspiramos a cambiar, entre otras cosas, el concepto que de "nuestra femineidad" tiene la inmensa mayoría de los hombres: somos seres humanos, capaces y

conscientes, responsables y dignos, que no prostituímos nuestro inagotable y tal vez biológico manantial de comprensión, bondad y ternura convirtiéndolo en terrible veneno de esas terribles "virtudes católicas" que se llaman: sacrificio, castidad, inocencia, pudor y resignación.

A la vida matrimonial, por ejemplo, la mujer MODERNA quiere llevar algo más que el necesario aporte de su cooperación sexual, propiamente dicha; porque la vida matrimonial, obligando a los esposos a organizar un hogar que compartirán durante las 24 horas del día, ha de cubrir múltiples necesidades económicas y espirituales y ha de obtener para cada minuto una nueva modalidad del carácter, de la educación, de las exigencias físicas, mentales y morales de cada uno de los cónyuges. El hogar, en resumen, no es más,—¡ni menos!—, que el centro convergente de dos círculos iguales, perfectamente unidos: remanso, vía, punto de partida, término, cima, hondura, oasis y campo de acción de dos voluntades, de dos energías, de dos capacidades de trabajo, de dos sufrimientos, de dos alegrías, de dos arcos tendidos hacia un mismo blanco, de dos empeños conducentes a una idéntica finalidad. El hogar, para la mujer MODERNA, es todo esto y aún algo más, sutil, inefable, recién-dito: el hijo superador, concebido por un "summmum" de afinidades y capacidades que no son simplemente físicas y subconscientes, producto "deliberado" nacido al calor de una positiva voluntad creadora; no el hijo que, tantas veces lo he dicho, recibe como primera respuesta al malestar físico que lo anuncia un temblor de espanto y una aureola de fatalidad; temblor y aureola que, si bien es cierto se convierten, a la postre, en felicidad y dulzura, no por eso dejan de constituir un gravísimo problema para la gran mayoría de matrimonios QUE TIENEN MAS HIJOS DE LOS QUE DESEAN TENER.

Yo sé perfectamente que no ha de faltar quien descubra en todo esto que estoy diciendo los síntomas alarmantes de la más apocalíptica corrupción moral; ni quien se asuste ante la posibilidad de que este ejemplar de CARTELES caiga en muy castas y muy inocentes manos quinceañeras para manchar su albura e inquietar su paz. De las mujeres como yo son muchos (y muchas, desde luego) los que han de decir que realizamos una labor disolvente, por cuanto no solamente no respetamos, sino que atacamos con todo vigor, las viejas

normas de "moralidad" establecidas desde hace veinte siglos. Algún grave profesional cienfueguero, en nuestra tierra, y algún escritorzuelo bilioso, en Venezuela, enredarán nuestras palabras en mallas de procaicidad; a título de "hombres", y de "hombres" cultos o instruidos, lo cual es peor, hojearán febrilmente el Diccionario para atrapar los adjetivos más insultantes con la piadosa intención de aureolar mi nombre con ellos. Sin embargo, sembradora de buena ley, yo seguiré cavando mi surco y lanzando mi semilla, con la firme esperanza de que en día no lejano habrá de fructificar, a despecho de gusanos roedores, a despecho de malas hierbas, a despecho de brutales pezuñas o de tormentas devastadoras. La sangre de nuestro corazón y el sudor de nuestra frente son fuente inmortal de vida. Por eso decimos siempre cuanto debemos decir.

Contra viento y marea, secundada a veces por la magnífica intuición de las masas, ayudada por muchas personas que, cumpliendo una de las leyes más incongruentes del Destino, se convierten frecuentemente de mis discípulas en mis adversarias, expresando el sentir de una nueva generación de mujeres que lucha y que trabaja porque sueña y vive, estudiando en los libros y en la vida, sufriendo, observando, viajando, trabajando, comprendiendo y perdonando, he venido, semana tras semana, lanzando la semilla de UN NUEVO CONCEPTO DE LAS COSAS en el surco, pródigo unas veces, árido otras, de la conciencia de mi público lector. He contribuido a crear estados de conciencia; he orientado muchas vidas; he despertado simpatías y odios; he sido blanco de las envidias más rastreras de algunas mujeres a quienes di prestigio, y de las bajezas morales más o menos veladas de muchos individuos que trabajan en mi misma profesión. ¿Qué indica todo esto?... Que aparece en mis palabras, con frecuencia que los mediocres no pueden perdonarme, desnuda con el puro ímpudor de un fruto, de una estrella o de una flor, esa GRAN VERDAD atropellada durante tantos siglos por los monstruosos atributos de una MORAL podrida hasta la médula: LAS MUJERES QUEREMOS REDIMIRNOS DE NUESTRA INFAMANTE CONDICIÓN DE ESCLAVAS. La fiera dormida se despierta y ruge. Está cansada de injusticias, está cansada de abusos, está cansada de humillaciones. ¡La fiera, he dicho?... No; no he dicho bien. El ansia de libertad, que prende en la lobreguez de nuestra esclavitud de siglos su llamarada de es-

peranza; la sed de justicia, que clama por el agua pura de una sociedad mejor estructurada, donde el hombre no sea enemigo del hombre, donde la mujer abandone su rango de bestia para ocupar su puesto de persona; la muerte definitiva del MIEDO DE VIVIR que nos hizo siempre asperamente cobardes; el desprecio absoluto a todo cuanto signifique un estorbo en nuestra ascensión hacia una vida plena y fuerte.

Esa es LA VERDAD que asusta a los moralistas; la que nos ha hecho decir: "Mujer, mujer mansa y suave, mujer ignorante, sedentaria, inútil, humillada, explotada, maltratada, vencida, mujer-negación, mujer-angustia, mujer-lágrima, ¡LEVÁNTATE Y ANDA! Despoja de telarañas tu conciencia, de sombras tu cerebro, de mentiras tu corazón. Vierte en la corriente oscura del río de la vida tu lastre de inutilidad, de prejuicios, de sufrimientos, de fracasos. Si no hay justicia sobre la tierra, tú tienes la culpa. Tú, que no quieres aprender "como se forja un mundo nuevo". Tú, que te resignas. Tú, que obedeces. Tú, que lloras. ¡Cómo la vida es falsa, deforme y mentirosa a tu alrededor!... Sufres, inútilmente, tanto por el hijo que tienes como por el que no tienes. A no tenerlo, te obliga una mentira: la castidad. A tenerlo, otra: el deber. No importa que no puedas mantenerlo, que no estés capacitada para educarlo, que nazca bajo el signo monstruoso de la miseria, tarado por la tuberculosis y la sífilis. ¡No importa!... Tu conciencia nada te reprocha, porque tu conciencia no tiene voz. ¡Está muerta. Pero tú puedes ser su propio Cristo; ¡resucítala!... Que contempnentus ojos, sin vendas de hipocresía, el panorama móvil de la vida; que pronuncien tus labios la palabra profunda de la verdad; que se abran las puertas de tu corazón al dolor fuerte de los hombres. ¡QUE EN EL SURCO DE TUS ENTRANAS NO PRENDA LA SIEMIENTE DE LOS PARIAS!"...

Así, fuertes y libres, responsables y conscientes, firmes y seguras, es como nosotras, las mujeres NUEVAS, queremos que nos quieran. ¿No se asustarán también los "moralistas" de que soy acabados ejemplares el profesional cienfueguero y el escritorzuelo venezolano, cuando proclamo en alta voz que nos queremos dar a la humanidad en algo más que en cuerpo perecedero que nos queremos dar en savia inmortal de acción y pensamiento, en liberación y superación constantes, en generosidad que aspire a premios y en fuerza vital que no tema castigo?...

# ¡Está Cuba...

(Continuación de la Pág. 20).

su consumo, y volviéndole la espalda en olimpico despecho al gran mercado que tenemos a noventa millas de nuestras costas.

Lo más original del caso es que los sesudos partidarios de esta Cuba autoabastecida y sin comercio de exportación alguno, creen que tal política habría de traernos la afluencia y convertir nuestra isla en un paraíso terrenal.

Y la causa de su extraña actitud es que han dado por perdida una batalla que Cuba no ha iniciado siquiera. Porque, digase lo que se diga del egoísmo proteccionista yanqui, de su malévola intención de producir la ruina de nuestro país para entonces engullírselo, y de muchas otras cosas que no trascienden al conocimiento público, no podemos negar el hecho absolutamente cierto de que ni nuestros distintos gobiernos, ni nuestras clases dirigentes han librado nunca las enérgicas y hábiles batallas que exigían las circunstancias, cada vez que el Congreso norteamericano, o las caprichosas regulaciones de sus secretarías de Hacienda y de Co-

(Continúa en la Pág. 48).

## MISCELÁNEA

Los caprichos del punto de honor varían según las condiciones de nuestro estado civil. A los seis meses de casado, un marido pone sus cinco sentidos para que no lo engañen; a los seis años, para no darse por enterado.—*Roqueplan.*

La vergüenza es alguna vez el mejor guardián de la virtud de las mujeres.—*Mlle. de Sommery.*

Lo más variable es: el curso de las aguas y el humor de una mujer.—*Pittacus.*

El matrimonio tiene la propiedad de variar el humor de los que lo contraen; hace con frecuencia de un hombre jovial un cascarrabias; de un galante, un hurano; y también suele ocurrir que una mujer lista convierta a un badaluego en un hombre de ingenio.—*Dufrensy.*

En el matrimonio, el arte de ser feliz es la indulgencia.—*Imbert.*

Una gran desigualdad de edad, caracteres y sentimientos, sujeta a un matrimonio a muy molestos accidentes.—*Moliere.*

Cuando un marido siente celos, éstos no cesan con la pasión que los hizo nacer.—*Mme. de Sartory.*

Nada tan molesto como un marido celoso; pero nada tan humillante como un marido que no lo sea.—*Mme. de Rieur.*

El sentimiento más perfecto y más dulce del alma en su plenitud tranquila es la amistad que sucede al amor entre un hombre y una mujer que no tiene que avergonzarse de haberse amado apasionadamente o de haberse dejado de amar con el primer ardor de la juventud.—*Saint Evremont.*

# ¡SILBE!

## El silbar hace los labios tentadores



**¡Silbe!**  
Es un ejercicio que conserva hermosos los labios. Aún si no produce ninguna melodía, mueva los labios como para silbar, de dos a cinco minutos cada día. Según un experto en belleza, no hay mejor ejercicio para corregir las arrugas de junto a la boca.



### Aceite de Oliva— el aceite embellecedor

**S**iempre se ha reconocido que el aceite de oliva conserva el cutis suave, hermoso y juvenil. Y he aquí, en este tubo de cristal, la cantidad exacta de aceite de oliva que entra en cada pastilla grande del Jabón Palmolive. A esta abundante cantidad de aceite de oliva, mezclada científicamente con el aceite de palma, se debe el efecto embellecedor del Jabón Palmolive.

Es tal el valor cosmético de su balsámica mezcla, que más de 20,000 expertos en belleza recomiendan el Jabón Palmolive.

Dos veces al día, con ambas manos frótese bien la cara y el cuello con la rica espuma del Palmolive, hasta que penetre bien en los poros. Enjuáguese—séquese con suavidad. Conserva así la hermosura y juventud del cutis.

### JABÓN PALMOLIVE

No hay locura amorosa que yo no haya hecho, excepto.... casarme.—*Walsh.*

Todo hombre con talento o genio y llamado a la gloria no debe casarse. El matrimonio ahoga todo lo que es grande y resplandece con mérito propio.—*Mme. L'Espinasse.*

La costumbre hermosa las cosas vulgares. Un marido que tiene una mujer bonita apenas se da cuenta de ello. La inconstancia es un obstáculo de la felicidad, pero la costumbre no lo es menos.—*Mme. de Rieur.*

El matrimonio debe combatir sin descanso ni tregua a ese monstruo que todo lo devora: la costumbre.—*Balzac.*

Unos hablan del matrimonio como del más espantoso cautiverio; otros dicen que es una manantial de dichas y de placeres. Cada uno habla de la feria según le va en ella.—*Bretón de los Herreros.*

No perdáis el tiempo estudiando los problemas sociales. El flagelo del pobre es la pobreza del pobre. El flagelo del rico es la inutilidad del rico.

**Tamaño Natural**  
En este tubo de cristal ve usted la cantidad exacta de aceite de oliva que entra en cada pastilla grande del Jabón Palmolive.

# Roberto REY...

(Continuación de la Pág. 24).

—¿En tres idiomas...?  
—Oh, sí...—y Roberto Rey narra este contratiempo anecdótico: —Usted imagine que yo filmé en París una película, "El Payaso" con tres versiones diferentes. Mejor dicho, debí filmarla, porque la realidad es que sólo filmé la versión francesa... Luego... en fin... Se interrumpe y sonríe...

—¿En fin qué?  
—Usted sabe,—añade—yo soy algo indisciplinado. Me fui no importa dónde... Y he aquí lo que sucedió en los estudios. Alguien habló por mí. Se sincronizaron las tres copias y me temo que cuando esa película aparezca por estos lares salga yo en la pantalla con una voz que maravillará a mis amigos...

Rey se encoge de hombros y construye después este fino elogio de Cuba:

—Esta tierra es embrujadora... Tengo que irme y no sé cuándo me voy a ir. He comprado un automóvil... He puesto casa... Tengo un piso en el Malecón. Y luego esas mujeres... esos mangos... esas tardes del Trópico...

Contemplo al artista y me invade esta amedrentada sospecha: se perdió para el Arte. Me lo imagino al paso de los años bailando el son y devorando fritas en la playa. Por eso interrogo:

—¿Le gustaría filmar aquí?  
Su expresión cobra un claro tinte de alborozo:

—Qué duda cabe... Búsqueme un socio rico, alguien que capitalice el negocio. Y ya verá cómo hacemos una cinta criolla con palmares, maracas, ritmos adormecedores y lindas cubanas de mirar ardiente.

El maestro Simons aparece en la sala. Abrazos, estrechones de diestra. Y el internacional propagandista del mani posa en el grupo frente a la lente de Lescano. Entonces comienza un largo desfile de evocaciones. El París lírico, el Madrid cordial...

—¿Te acuerdas, Moisés, de las lindas trigueñas chamberileras? La Nati... La Pili...

—Sí, Roberto... Y aquella *midinnette* de Montparnase.

—La Madelone...  
Y los recuerdos volaron melancólicos...

## Hotel Montserrat

Ave. Bélgica, 87 Telf. A-1165  
**HABANA**

El mejor situado y más económico de los hoteles modernos. Cien habitaciones con baño y teléfono.

**Precio por día: desde \$1.50**  
**Por mensualidades: \$60.00**  
**Matrimonio**

RESTAURANTE EN EL ROOF  
**Table d'Hôte: \$0.50**

Propietario:  
Ramón García Medina



# El Señor SCHURZ y CUBA

JOSÉ COMALLONGA

**D**URANTE todo el siglo XIX, hasta hoy, la mentalidad y visión del pueblo americano, o mejor dicho, de los gobiernos americanos con relación a Cuba han variado, de acuerdo con el desarrollo de sus intereses políticos y económicos.

En los primeros tiempos o sea desde Jefferson hasta los últimos



¡¡ INMEJORABLE !!

TE HA QUEDADO NUEVO

RESUELVA TAMBIÉN UD, SUS  
PROBLEMAS DEL "BIEN PARECER"  
RENOVANDO SUS VESTIDOS CON

COLORANTES "DALIA"

DE VENTA EN  
FARMACIAS Y SEDERIAS

tiempos del citado siglo XIX, lo que se deseaba era la posesión de Cuba, no realizada, por una serie de causas que se interpusieron a sus deseos; después... desde los últimos tiempos de Cleveland, pasando por sus etapas evolutivas, vino la época *sentimental* citada por el señor Schurz que culminó con Roosevelt y Taft; y ahora de acuerdo con la evolución económica de los Estados Unidos, con su poderoso régimen capitalista y sus problemas internacionales, los elementos directores de la política americana, convencidos de que en todo tiempo podrán disponer de un modo o de otro, de las condiciones estratégicas que en cualquier conflicto se les pueda ofrecer; sólo han mirado a Cuba como un filón de explotación, sin el menor deseo de posesión.

Las tierras, las corporaciones, los monopolios, todo, fué acaparado, dominado y explotado por el dólar americano. ¿Qué más?

Asimilamos o tratamos de asimilar en un medio inadecuado y con todas las desventajas, un régimen capitalista inadecuado también, a nuestras condiciones; pero haciendo esto, no a bien del provecho cubano, sino del interés americano, creándonos ellos mismos, ese cierto antagonismo de intereses, con los intereses que el desahogado régimen capitalista e industrial, iba a su vez desahogando en los Estados Unidos.

No quiero con esto decir que

toda la culpa es de ellos. Quizás seamos nosotros los primeros culpables, al no saber o no querer contener esa forma de expansión capitalista, en nuestro medio. Al no querer oír las proféticas palabras de Sanguily y es evidente que si "a fines del siglo pasado"—como dice el señor Schurz, y aun después,—agrego yo—hubiésemos sabido celebrar conciertos azucareros como yo propuse el año 1908 en que los remolacheros americanos empezaban a desarrollar su industria *casi artificial* del azúcar, la prosperidad o bienestar de Cuba, estarían asegurados, y la actual ojeriza contra Cuba, no hubiera sobrevenido, porque puestos a tono con la realidad azucarera que se veía venir, de uno y otro país, no hubiéramos sido nunca un estorbo—como lo hemos sido—al desarrollo de su industria.

Nosotros por fuerza incontinente de esa invasión capitalista, fuimos trocando nuestros ingenios de 100 mil sacos en ingenios de medio millón de sacos; y en lugar de haber atemperado esa producción azucarera con vistas a nuestras conveniencias, dejando espacio y propiciando actividades para otras producciones, nos hicimos la loca ilusión de que podíamos arrollar por nuestras ventajas productoras a todo el azúcar que se nos pusiera delante.

Como dice Mr. Schurz, estamos pagando el doloroso precio de habernos trocado en socios *menores del socio capitalista*, con la agravante llegada ahora al máximo, de que con tantos empréstitos acumulados, tanta deuda a Wall Street, no se nos deja resollar, ya que Hoover, como un tenedor de libros de la banca americana, está más pendiente del pago de nuestras deudas, que de sacar a Cuba del atolladero en que por culpa de las dos partes estamos metidos, facilitándonos los caminos de que podamos salvarnos del naufragio, por medio de tratos comerciales recíprocos que a ambas partes beneficiasen, lo que aún podemos hacer con ciertas ventajas, para que ese *standard* de vida de que habla el señor Schurz, sea no sólo tolerable para los cubanos, sino grato y próspero.

Como dice muy bien el articulista, nosotros apenas podemos—por la Enmienda Plat—concertar tratados comerciales abiertos, que puedan favorecer nuestra exportación a otros mercados; y porque cualquier ventaja que ofrezcamos para las importaciones, tendremos en frente los preferenciales del 20, el 30, y el 40 que debemos conceder a los Estados Unidos, y aunque no sea para el azúcar como presupone el señor Schurz, porque es tontería pensar en lo adelante, en ser

grandes exportadores de azúcar a ninguna parte del mundo, para otros productos ese preferencial nos estorba. Nos estorba, y debería obligar, no sentimentalmente, sino dentro de la mejor ética internacional de ese gobierno, a no mirar a Cuba con la misma *buenavoluntad*—como dice—que ese país mira a "Lituania o a Liberia".

Pero aun, dentro de esa posición privilegiada e injusta de los Estados Unidos en relación con Cuba, que nos recuerda el famoso cabotaje que mantenía España con sus productos enviados a Cuba, posición desigual que sólo la fuerza del poderoso puede mantener con el débil porque es débil, aun así—repito—si la mentalidad americana terca e inmovible como lo demuestran con su desastrosa y corruptora Ley Secca, analízase con calma el problema, Cuba podría no volver a la sencilla economía de los tiempos coloniales, como dice el señor articulista, porque eso es retroceder, sino al desarrollo de una próspera y prudente economía agrícola-industrial que nos permitiera a todos vivir una vida de franco bienestar. Esto podría ocurrir si los Estados Unidos, menos obtusamente cerrados a un proteccionismo demoleedor, celebrasen o revisasen nuestro Tratado de Reciprocidad, que bien estudiado, con toda seguridad ofrecería grandes ventajas a las exportaciones y las importaciones de los dos países.

Esto de revisar el Tratado de Reciprocidad, no es una proposición de orden sentimental, sino de conveniencia mutua.

Si una Comisión inteligente de los dos países, fuese revisando partida por partida los aranceles cubano y americano, pronto apreciaría que muchas, pero muchas de nuestras producciones que nunca interferirán con las de los Estados Unidos, o que no interfieren en determinadas épocas que ellos no producen y que forzosamente tienen que importar, podrían dar lugar a que sin daño para Cuba, abriésemos las puertas del arancel cubano a una infinidad de productos y manufacturas que nosotros no estamos en condiciones de producir.

Esa revisión inteligentemente llevada a cabo, crearía de nuevo una poderosa corriente de intercambio entre los dos países, de algunos cientos de millones de pesos, que con la producción doméstica para el consumo doméstico que a su vez nos puede representar sobre cien millones de pesos, le ofrecería a Cuba un *life standard* muy superior a ese que nos dice el señor articulista.

Además, aun dentro de las desventajas que tenemos para la con-

certación de Tratados Comerciales, hay producciones que siempre tienen mercado en cualquier parte.

Los aceites—por ejemplo—los importan todos los países, por mucho que produzcan los propios países, porque su consumo, enorme creado por el maquinismo y las industrias, exige casi siempre un consumo mayor que lo que domésticamente puedan producir, y por tanto un país de aceites como Cuba que los puede producir de infinidad de plantas, a veces con ventajas de rendimiento a otros países, es con toda seguridad una fuente de riqueza que podemos con todo éxito explotar y así lo ha visto la sutil mirada del famoso industrial americano y benefactor cubano Mr. Hershey que ha fundado una grande y moderna fábrica de aceites de girasol.

Las fibras, cuyas producciones entre nosotros pueden ser numerosas, también tienen mercados propicios en todas partes.

Y si con eso y con una sabia producción agrícola, sabemos ser más... cubanos *para no hacer otras cosas*, no nos tenemos que desesperar del cuadro un tanto sombrío que para Cuba dibuja con toda lealtad y nobleza Mr. Schurz. Eso depende de nosotros.

Y no quiero cerrar este artículo, sin copiar la discreta admonición que en el final de su trabajo tan bien pensado, nos ha ofrecido ese buen señor "ex attaché comercial de la Embajada americana en la Argentina", porque ESAS PALABRAS dichas así tan fría y sinceramente, deberían recoger nuestro pensamiento para pensar en Cuba, y no pensar en nuestro provecho personal... de cualquier modo si es que todavía tenemos la firme voluntad de salvar a Cuba para los cubanos.

Dice así:

"Los cubanos tendrán que abrirse paso ellos mismos en el dilema económico de la nación. No deben esperar ningún auxilio, ni de los Estados Unidos ni de ninguna otra parte. Al presente las cartas del comercio internacional están contra ellos, y sólo en el caso de que se barajen de nuevo (lo que es poco probable), volverá a tocarles la suerte. Mientras tanto, la tarea la tienen en casa, y es necesario que hagan frente a los hechos desagradables, que tengan fijeza de propósitos y una mejor dirección que la que recientemente se ha puesto en evidencia".

Y si no somos capaces de ver la realidad de este cuadro pintado por un extranjero que nos conoce bien; entonces deberemos desear que ocurra lo que el poeta cubano Montagú, cantó en estrofas de dolor y desolación en una inspirada oda a Cuba.

# El Pastel...

(Continuación de la Pág. 26).

—¡Lo sé, lo sé!—gritó Boris.—  
¡Méтанlos en agua! ¡Todos! ¡Mé-  
tanlos en agua! ¡Corran! ¡Corran!  
¡Corran!

El hombre sonrió. Habló pausa-  
damente:

—¿Y por qué te interesas tanto  
por la bomba, amigo? ¿No eres un  
reposterero?

Boris agarró las barras de su

celda con frenesi. El sudor corria  
por su rostro espantado.

—¡Yo hice el pastel! ¡Yo lo hi-  
ce! Lo hice para matar a Mac  
Sweeney. ¡Ahora corra! ¡Corra,  
por Dios!

—¿Para qué correr? Encarcela-  
mos a todos los sospechosos. Pen-  
samos que uno de ustedes sabría  
algo de ese "pastel". Está en re-  
mojo desde hace cuatro horas.

# Una Pelea...

(Continuación de la Pág. 38).

Los partidarios de Smith, apos-  
taron en conjunto más de cin-  
cuenta mil pesos. Hubo rümorez  
de la compra del referee, pero  
Mr. James O'Donell, es un hom-  
bre honrado, incapaz de comer-  
ciar con su criterio. Si falló tablas,  
fué exclusivamente por temor a  
las represalias de ambos bandos,  
y con el fin de no perjudicar a  
nadie".

Así termina la crónica del es-  
critor inglés. Con la excepción de  
la crueldad, que hoy ha desapa-  
recido del ring, el ambiente ha  
cambiado poco en el pugilismo  
moderno.

Kilrain fué campeón mundial  
de peso completo, y peleó con  
John L. Sullivan. Vive en Boston  
y goza de buena salud. Actual-  
mente es el director atlético de  
un colegio bostoniano.

# Olimpiadas

(Continuación de la Pág. 35).

nos por leones hambrientos, era  
otro de los espectáculos más apre-  
ciados por el público de entonces.  
Hoy tenemos los toros. No se sacri-  
fica al ser humano, por respec-  
to... nada más. Y el mismo  
boxeo... ¿se han fijado ustedes  
en un veterano pugilista después  
de cien combates?

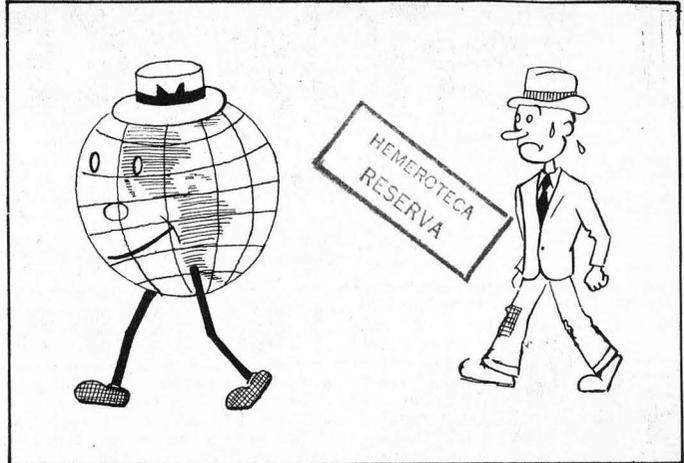
Las Olimpiadas fueron suspen-  
didas por el edicto de un empera-  
dor romano de la era cristiana,  
Teodosio I, después de sus victo-  
rias sobre los hunos y los visigo-  
dos, protegió el cristianismo y  
abolió los Juegos Gimnicos por  
los fraudes continuos, la falta de  
disciplina y la carencia de alie-  
ciente.

No podemos poner en duda el  
buen juicio del Barón Pierre de  
Coubertin; sobre todo, su psicología.  
Ante la imposibilidad de  
implantar en esta civilización el  
incentivo religioso; descartado el  
aliciente de la crueldad, ¿qué otro  
"motif" podía escoger?

Nada más lógico que su tema  
de rivalidad entre las naciones

del mundo. La competencia, eje  
de la actividad humana.

Estas palabras pueden servir  
como respuesta a un artículo del  
admirable Gene Tunney, sobre las  
Olimpiadas, donde el célebre ex  
campeón mundial de boxeo arre-  
mete contra el nacionalismo de  
los Juegos modernos; contra los  
"patriotas", y termina preguntan-  
do cuál es el motivo de las di-  
mensiones raciales y los odios...  
Y es muy extraño que Gene Tun-  
ney, haga esta pregunta, porque  
el circunspecto Gene, si bien re-  
cuerdo, amasó una fortuna con la  
práctica de un deporte que ha  
alcanzado recaudaciones fabulo-  
sas nutriendose de disensiones  
intestinas, odios y crueldades...  
y hasta recuerdo haber visto per-  
sonalmente a Gene Tunney esca-  
lar un ring neoyorquino con una  
bandera norteamericana a mana-  
ra de faja... era entonces cam-  
peón light heavyweight de Norte-  
américa... posiblemente para  
ofrecer a la pelea un incentivo  
patriótico...



# Siguiendo al Mundo

Por Ivan LEW

La grulla de la In-  
dia es un animal tan  
sensible que cuando  
su compañera muere,  
se sume en la mayor  
tristeza y al fin muere  
ella también.

Las aves zancudas  
llamadas cabeza de  
martillo, construyen  
grandes nidos, tan  
fuertes, que pueden  
resistir el peso de un  
hombre.

Aunque Arabia es  
es cinco veces mayor  
que Francia, su po-  
blación es menor que  
la de la ciudad de  
Nueva York.

Según una revista  
inglesa, casi todos los  
caballos "pur sang"  
de carrera pueden  
desarrollar una ve-  
locidad de 62 kilóme-  
tros por hora, es de-  
cir, la velocidad de un  
tren rápido. Verdad es  
que no pueden soste-  
nerla mucho tiempo,  
pero basta para el re-  
corrido de las pistas.

Los mestizos son  
menos rápidos, y no  
pasan nunca de 47  
kilómetros por hora.

Los Estados Unidos  
de América tienen  
680,000 kilómetros de  
vias férreas, o sea el  
33 por 100 de las del  
mundo entero.

Las locomotoras son  
de gran potencia, y  
las hay de todas cla-  
ses: eléctricas, de car-  
bón pulverizado, de  
carbón ordinario, de  
petróleo, de vapor  
o comprimido previa-  
mente, etcétera.

El material está  
estandarizado en to-  
das las vias; esto es,  
que los tipos de co-  
ches de viajeros, va-  
gones de mercancías,  
tanques para líquidos,  
plataformas, son del  
mismo modelo en to-  
das ellas. Las precau-  
ciones de señales, se-  
guridad, etc. se lle-

van con un rigor ex-  
traordinario.

El confort de los  
carrajes no tiene  
igual.

La capacidad de los  
trenes crece de año  
en año, y el movi-  
miento de viajeros y  
mercancías supera al  
de los demás países.

¿Cuántas palabras  
hay en el Padrenues-  
tro? Sesenta y una.  
¿Cuántas letras hay  
en esas palabras?  
Doscientas sesenta y  
tres.

Pues todas esas pa-  
labras y letras, desde  
la primera hasta la  
última fueron graba-  
das por un hombre en  
la cabeza de un alfi-  
ler. Este prodigio—que  
realmente parece in-  
creíble—fué realizado  
por Charles Laker, un  
joyero de Spokane,  
Washington, quien lo  
llevó a cabo no con  
fines utilitarios, sino  
obediendo a su fer-  
vor religioso.

Le tomó largos años  
de continua labor, y  
bien puede imaginarse  
cuán diminutos se-  
rían los buriles que  
usó y cuánta pacien-  
cia y cuánta habilidad  
tuvo que emplear  
para usarlos propia-  
mente.

Aquella obra, ejem-  
plo de rara paciencia  
e indiscutible ingenio,  
fué fatal para Laker,  
pues primero, como  
una consecuencia na-  
tural del incansante y  
terrible esfuerzo que  
hicieran sus ojos, per-  
dió totalmente la vis-  
ta, y años más tarde,  
debido, sin duda, a la  
pena de verse ciego,  
se volvió loco y murió  
sin recobrar la razón.

Un litro de agua  
puede ser transfor-  
mado en mil seiscien-  
tos litros de vapor.

El tordo no hace ni-  
do. Aprovecha el mo-

mento en que aban-  
donan el nido otros  
pájaros, y pone un  
huevo, del cual nace  
un pichón distinto a  
los demás y que, no  
obstante, es criado  
con igual ternura.

El único campana-  
rio de aluminio que  
existe en el mundo,  
ha sido construido  
para la iglesia pro-  
testante de Smith-  
field Street, en Pitts-  
burg, Estados Unidos.

El campanario tie-  
ne una altura de 60  
metros, y la aguja,  
elegante, se compone  
de 221 piezas de alu-  
minio que pesa, en  
total, 3,300 kilos.

La Asociación de  
Mujeres Cristianas de  
Nueva York ha acor-  
dado establecer en  
sus domicilios socia-  
les pequeños salones  
de belleza para que  
puedan acudir a ellos  
gratuitamente las  
mujeres que buscan  
colocación.

Este acuerdo de la  
Asociación de Muje-  
res Cristianas ha sido  
motivado por el he-  
cho de que las muje-  
res que no se presen-  
tan bien vestidas y  
arregladas a solicita-  
r trabajo no pueden  
colocarse, por muy  
experimentadas que  
estén en su especiali-  
dad.

La señora Lillian  
Gildreth, presidenta  
femenina del Comité  
Hoover, nombrada pa-  
ra resolver las cues-  
tiones del paro forzo-  
so, manifestó su  
aprobación a la de-  
cisión.

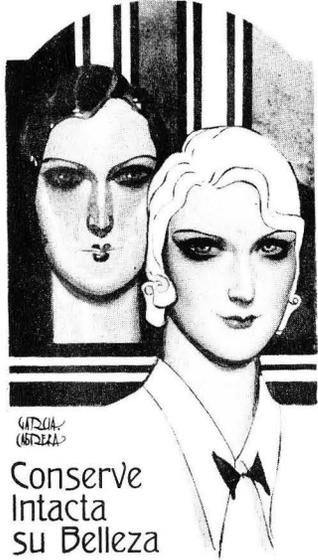
—Los salones de  
belleza—ha dicho la  
señora Gildreth—son  
indispensables para la  
mujer que necesita  
encontrar trabajo, y  
por lo tanto, no debe  
tomarse a broma la  
decisión de esta so-  
ciedad.

**FLIT**  
MARCA REGISTRADA  
**el conquistador**  
**mata las moscas**

Mata Moscas  
Moscas  
Pulgas  
Mormigas  
Chicharras  
Cucarachas

2.5 0

mercio, se apartaban del espíritu del Tratado Permanente que celebramos con los Estados Unidos al comienzo de la República. Nuestros ministros y embajadores en Washington, dos de ellos por lo menos sobradamente capacitados para salir airoso en el empeño, no han podido jamás actuar con la necesaria decisión e independencia, porque nuestra Cancillería ha estado siempre demasiado ocupada y cohibida por las peripecias de nuestra política interior, para plantearle al Gobierno norteamericano, con carácter urgente e inaplazable, la total revisión del Tratado de Re-



Conserva Intacta su Belleza

A PESAR DE LOS RIGORES DEL VERANO

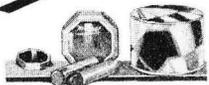
Sólo un perfecto maquillaje perdura en los días de calor intenso. MICHEL ofrece una creación perfecta y de permanencia inalterable para embellecer cada uno de los rasgos de su rostro.

El Creyón Michel posée, además de su permanencia inalterable, el perfecto colorido para realzar la belleza de sus labios. Es obtenible en dos tamaños y tres matices. Debido a su gran duración resulta el más económico.

El Arrebol Michel en cualquiera de sus formas, crema o compacto, pone en sus mejillas la exuberante belleza que solo la naturaleza les daría.

Los Polvos Michel, sueltos o compactos, darán a su rostro una maravillosa y aterciopelada suavidad, y la Sombra para los Ojos y el Cosmético para las Cejas y Pestañas con sus inapreciables cualidades, completarán la belleza del conjunto.

*Michel*



MICHEL COSMETICS, INC., New York

GUSTAVO E. MUSTELIER, Apartado 961, Habana  
Adjunto a este cupón 10 cts. en sellos (correo o timbre) para que se me envíe una muestra del Creyón para labios, tono claro — medio — oscuro.

Nombre \_\_\_\_\_  
Dirección \_\_\_\_\_

CARTELES

# Está Cuba...

(Continuación de la Pág. 45).

reciprocidad, como alternativa a una franca denuncia del mismo por nuestra parte. Cinco revoluciones durante los respectivos períodos de cinco presidentes, amén de infinidad de cuestiones suscitadas alrededor del alcance intervencionista de la Enmienda Platt, han mantenido una casi continua discusión de este aspecto de nuestras relaciones con los Estados Unidos, obligando a nuestra Cancillería, por la imperiosa necesidad de los hechos, a librar sus mejores batallas en ese sentido, con la casi exclusión de los problemas económicos. Es más, las repetidas victorias obtenidas por Cuba en la interpretación del alcance político de la famosa Enmienda, ha sido preciso pagarlas a menudo con una actitud de tolerancia o suave protesta, cuando los Estados Unidos olvidaban una de las condicionales de la aprobación de esa Enmienda, que no fué otra que la promesa de un tratamiento comercial preferente para Cuba.

Y aquí viene a colación la aguda observación que hace dos años nos hizo en New York uno de los periodistas más capacitados de Washington y probablemente el más conocedor de nuestros asuntos: "Es cierto que nuestro proteccionismo ha violado en perjuicio de Cuba el espíritu de la Enmienda Platt; pero en cambio nuestro Gobierno ha violado muchas veces en beneficio de Cuba la letra de dicha Enmienda".

La vacua frasecita, ahora tan en boga, de que "Cuba no tiene que esperar nada de los americanos" debe ya retirarse de la circulación, como se hace con los billetes viejos y los sones gastados. Y en su lugar es necesario adoptar como lema de batalla esta firme declaración: "Cuba tiene el supremo derecho de recabar por los Estados Unidos la revisión del presente Tratado de Reciprocidad, y un tratamiento comercial preferente, porque esto último fué condición implícita de la aprobación por ella de la Enmienda Platt."

La iniciativa tiene forzosamente que ser nuestra. No podemos continuar esperando que el mañana nos llueva del cielo. Y tampoco cabe el desaliento a la primera repulsa, ni mucho menos al primer obstáculo. Ahora bien, estas cuestiones económicas, antes de entrar en su fase oficial, deben surgir y perfilarse en los centros industriales y comerciales del país, entre las llamadas clases dirigentes y bajo la égida de las corporaciones económicas. Hay que realizar una campaña de propaganda en los Estados Unidos. La Cancillería cubana no puede directamente lanzarse a formar el necesario ambiente en la opinión pública norteamericana. En cambio, una campaña activa y bien organizada por parte de las corporaciones económicas de Cuba, hábilmente apoyadas por cuantos intereses bancarios e industriales de los Estados Unidos tengan algo que ganar con nuestro resurgimiento como nación importadora de productos fabriles norteamericanos, prepararía en poco tiempo el terreno para la lucha.

El momento propicio para iniciar tal campaña se aproxima. En los primeros días de noviembre se celebrarán en los Estados Unidos las elecciones presidenciales, y

casi puede darse por seguro el triunfo del Partido Democrático. Según todas las apariencias, Franklin D. Roosevelt será el próximo presidente de esa nación. A partir del 6 de marzo del año entrante, una nueva administración, respaldada por una amplia mayoría legislativa, asumirá el Gobierno. Y uno de los primeros felices que desaparecerán del culto político de los Estados Unidos será el fiero proteccionismo de los republicanos, personificado en la ley arancelaria Hawley-Smoot.

No es posible esperar, sin embargo, una acción inteligente y eficaz por parte de nuestros hombres de negocios ante el pueblo y Gobierno norteamericanos, si continuamos arraigando en nuestra conciencia el cúmulo de prejuicios, falsas apreciaciones e injustas suspicacias que nos vienen infiltrando, con un desconocimiento pasmoso del asunto que tratan, la gran mayoría de los escritores cubanos que se dedican en la actualidad a comentar las relaciones históricas, políticas y económicas entre los Estados Unidos y Cuba.

¡Basta ya de bizantinismos estériles y lagrimeos de ineptos, y manos a la difícil labor que hay que acometer! Cuba no está aislada económicamente ni nada que se le parezca. Ella sufre las consecuencias de la depresión mundial, por una parte, y las de su crónica y abismal incompetencia por la otra. Una dosis pequeña de sentido común y un abundante acopio de buena voluntad y espíritu de cooperación, podrían fácilmente abrir nuevos derroteros a las actividades económicas de Cuba, y devolvernos en pocos años todo el perdido y algo más que nunca hemos tenido: la necesaria solidez en los negocios, que nos ponga a resguardo de las bruscas altibajas de antaño.

Cuando Mr. Schurz afirma que hoy Cuba es sólo un competidor de la industria azucarera norteamericana, soslaya burdamente la cuestión. Se le olvida añadir que es también, potencialmente, uno de los mejores clientes de los Estados Unidos. Y como el comercio internacional sigue siendo, a pesar del proteccionismo imperante, un proceso de toma y daca, un país como Cuba, que tiene materias primas y productos agrícolas que ofrecer a los Estados Unidos, a cambio de las manufacturas de éste, no puede considerarse nunca como un competidor dañino, en el sentido económico de la palabra, aunque lo fuera en el más restringido de la industria azucarera.

Es necesario tomar en cuenta que el ultraproteccionismo norteamericano está en franca derrota. Nunca fué una política económica fija de ese país, como el libre comercio en Inglaterra antes de la Guerra Mundial. Y aún siendo el caballo de batalla del Partido Republicano, que es normalmente el más poderoso de los dos que se disputan el Gobierno de los Estados Unidos, había ya caído en descredito cuando Wilson subió a la presidencia. Basado en el mantenimiento de un alto nivel de vida y en el apoyo de las llamadas "infant industries," tuvo su época dorada y aprovechó la patente de corso de que disfruta-

COLEGIO

## Irene Toland

En las Alturas de Matanzas

24 DE FEBRERO 65

Se admiten NIÑAS y SEÑORITAS pupilas y externas, VARONES pupilos hasta el cuarto grado, externos y medio pupilos en todos los grados.

Primera y Segunda Enseñanza Ingles, Piano, Solfeo y Costura Cuenta con un Kindergarten moderno.

PRECIOS MÓDICOS

Para más informes, dirigirse a:

Miss CLARA E. CHALMERS, Directora

Apartado No. 94. Matanzas

ba para extraer millones del pueblo consumidor. Pero el Partido Democrático levantó el estandarte de unos aranceles exclusivamente fiscales, y después de su victoria, en 1912, acabó con el ultraproteccionismo. Terminada la Guerra Mundial, surgió éste nuevamente, como una medida de resguardo contra el dumping esperado de Europa; y ya atrincherado una vez más, siguió en ascenso; primero, a tono con el resto del mundo civilizado, y ya luego, en loco desbocamiento hasta culminar en el arancel Hawley-Smoot.

La industria remolachera creció bajo las alas de este proteccionismo. La teoría de que todas las industrias merecen protección por el solo hecho de ser nacionales, aunque resulten anti-económicas y artificiales, amparó su desarrollo. Y la afortunada organización del block agrícola capitaneado por Smoot, le permitió dar la "brava" más formidable que jamás se ha dado en unos aranceles norteamericanos.

Pero como todos los excesos llevan consigo su germen de ruina, la sobreproducción de la industria azucarera mundial trajo precios ruinosos para los remolacheros, mientras el famoso arancel daba la puntilla al comercio de exportación de los Estados Unidos.

La Plataforma del Partido Democrático lanza esta vibrante denuncia de la obra maestra de Reed Smoot:

"Nosotros condenamos la ley arancelaria Hawley-Smoot, cuyos derechos prohibitivos han ocasionado medidas de represalia por parte de más de cuarenta países, creando hostilidades económicas internacionales, destruyendo el comercio internacional, obligando a nuestras fábricas a establecerse en países extranjeros, despojando a los agricultores norteamericanos de sus mercados extranjeros, y aumentando su costo de producción."

Y entre las medidas que se propone tomar una vez asuma el poder figuran las siguientes:

Proponemos una ley arancelaria de competencia y fines fiscales, con una comisión arancelaria investigadora, libre de influencia gubernamental; acuerdos arancelarios recíprocos con otros países; y una conferencia económica internacional para reestaurar el comercio internacional facilitando el cambio."

Mr. Schurz no toma en consideración tampoco que, a los efectos del consumo total del pueblo

norteamericano, la producción de azúcar cubano es complementaria y no antagonica, siempre que su exportación a los Estados Unidos se limite a los dos millones de toneladas que a este país le hace falta para llenar sus necesidades. Claro está que siguiendo su aumento progresivo, la industria azucarera norteamericana pronto llegaría a cubrir la demanda doméstica. Pero es difícil que los remolacheros, con un arancel de competencia y los precios bajos que seguramente prevalecerán en la industria por algún tiempo aún, continúen su campaña de expansión. El aumento de la producción en Hawai, Filipinas y Puerto Rico, en las mismas condiciones, no debe exceder del margen de aumento en el consumo anual de los Estados Unidos. Queda, pues, para Cuba un mercado fijo de unos dos millones de toneladas, sin daño alguno a los decantados intereses de la industria doméstica norteamericana.

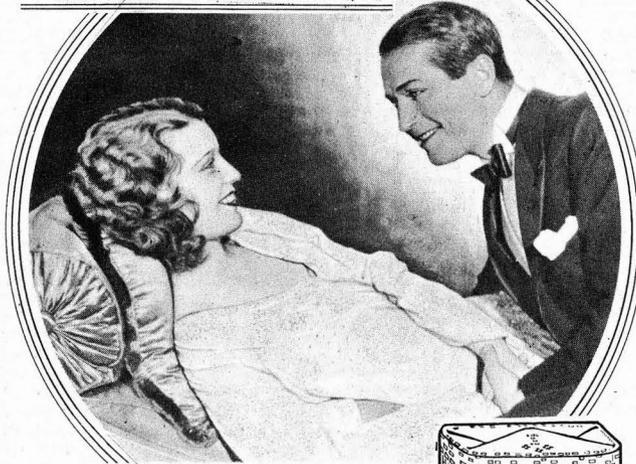
Y estos dos millones de toneladas representan precisamente lo que debiera ser el máximo de nuestra exportación a los Estados Unidos, calculando una zafra de unos tres millones de toneladas. Doy por supuesto que la amarga experiencia de estos años pasados nos haya enseñado el peligro de una producción mayor, y hasta las ventajas de una aún menor.

Este margen afortunado que hoy existe entre la producción y el consumo de los Estados Unidos debe constituir la base de cualquier arreglo o convenio que hagamos con ese país. Porque así no lesionaríamos ninguno de los intereses egoístas que apunta Mr. Schurz, y, al mismo tiempo, pondríamos coto al loco propósito de inundar el mundo con nuestro azúcar.

Es necesario no perder de vista que el daño mayor que el arancel Hawley-Smoot le causa a Cuba es el de destruir su mejor mercado. Unos derechos más o menos altos pueden combatirse hasta cierto punto con un costo de producción menor. La retirada de los competidores en virtud de tales derechos afianza nuestro preferencial. El mismo bajo precio del azúcar, trae como consecuencia la quiebra o retirada de productores rivales, y, con ello, el más cercano fin de la sobreproducción. Todos los males serían pasajeros y hasta convenientes, si al término de la jornada nuestro mejor mercado estuviera intacto y nos siguiera tendiendo sus brazos. Pero, desgraciadamente, la realidad sería otra. Si el ultraproteccionismo continúa siendo una política fija de los Estados Unidos, dentro de muy pocos años la industria azucarera norteamericana llenaría todas las necesidades del consumo doméstico, y Cuba, como exportadora de caña, quedaría a la luna de Valencia.

Esta es la consideración esencial del problema. Por eso resulta pueril el argumento aquí oído algunas veces, y ahora repetido en los Estados Unidos, en la sorprendente carta que Mr. Frederick Todd, ex *attaché* comercial de los Estados Unidos en La Habana, acaba de enviarle al *New York Times*, comentado el artículo de Mr. Schurz y la carta de Horacio Rubens de que los aranceles Hawley-Smoot realmente favorecen a Cuba, porque alejan a otros competidores.

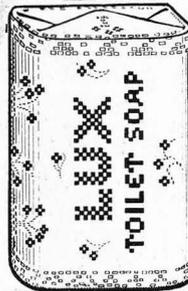
## SU CUTIS . . . . . DESPERTARA . . . . . SINCERA ADMIRACION



### El Maravilloso Jabon de Tocado

**LUX** preparará a su cutis esa deliciosa suavidad que usted tanto admira y envidia a las actrices más famosas de Cinelandia. 605 de las 613 estrellas de Hollywood lo usan diariamente.

Retenga un hermoso cutis juvenil usando desde hoy el jabón de tocador Lux.



Fabricado por Lever Brothers Company,  
Cambridge, Mass.

Representantes Exclusivos para Cuba

Aguacate 120 - KATES BROTHERS - Habana

Es decir, para gozar el enorme privilegio de poderles vender a los Estados Unidos, sin competencia alguna, los dos millones de toneladas de azúcar que este país tiene necesariamente que comprar fuera, Cuba debe pagar gustosamente 1.60 centavos al Fisco norteamericano, y conformarse con la fracción de un centavo que le queda libre, a los precios que han privado en la industria durante los últimos tiempos.

Aún haciendo caso omiso de la verdadera esencia del problema, el argumento de Mr. Todd resulta peregrino. Si un preferencial de un 20%; un costo de producción tan bajo como el de cualquier otro competidor; y la proximidad del mercado consumidor, con excepcionales facilidades para el transporte, no son ventajas suficientes para que Cuba pueda mantener su primacía en el mercado norteamericano, es preferible que se vista una sayita casera y se retire del comercio internacional.

Pero suponiendo que dicho preferencial no fuera suficiente para brindarnos ahora una ventaja que antaño nos resultaba perfectamente adecuada, la solución está en recabar un aumento del mismo, a cambio de otro por nuestra parte a las importaciones norteamericanas, y no continuar una situación de inminente peligro, que no puede resultar en otra cosa que en la desaparición completa de nuestro único mercado fijo.

Es inútil intentar una justificación del arancel azucarero norteamericano sobre ninguna otra base que no sea el interés de los

Estados Unidos, de llegar a producir todo el azúcar que necesita. Y contra ese interés tenemos los cubanos dos argumentos que alegar. Uno moral; otro práctico y efectivo.

El primero se contrae a lo formalmente prometido por los estadistas norteamericanos que, en representación de su país, intervinieron en las negociaciones relacionadas con la aprobación de la Enmienda Platt por nuestra parte, y nos ofrecieron un tratamiento comercial preferente. Este argumento podrá resultar de poco efecto en las secas conversaciones de Cancillería, al intentar la revisión del Tratado de Reciprocidad; pero tiene un valor incalculable si se esgrime hábilmente ante la opinión pública norteamericana.

El segundo es contundente, si sabemos proyectarlo debidamente en el ambiente político y comercial norteamericano. ¿Qué le conviene más a los Estados Unidos: seguir protegiendo una industria artificial que, de lograr un monopolio doméstico, habría de encarecer forzosamente el costo de un producto esencial; o ayudar a su sano comercio de exportación a restablecer la capacidad adquisitiva de un país que, a pesar de todos los pesares, puede volver a ser fácilmente el sexto mercado consumidor de los Estados Unidos?

Los preferenciales recíprocos son puntos a fijar en el transcurso de las negociaciones. Lo esencial es sentar el principio de un intercambio mutuamente ventajoso. Todo lo demás es de fácil solución, en cualquiera de las múltiples variantes que pueden seguir-

se. Ningún legítimo interés norteamericano resultaría afectado, ni la industria remolachera actual sufriría en lo más mínimo, cambiando un agresivo competidor en un aliado razonable.

Claro está que la revisión del Tratado de Reciprocidad no solucionar, ni con mucho, el problema económico de Cuba. No estamos de acuerdo con los que atribuyen todos los males que nos aquejan al arancel Hawley-Smoot. Los errores económicos que venimos cometiendo desde el principio de nuestra era republicana nos han hecho mucho más daño que todas las conjuras de Reed Smoot y comparsa. Hoy nos salen a la cara, porque la depresión mundial ha dejado al descubierto todas las falsas riquezas y destruido casi todos los sofismas económicos. Si hay en nosotros el vigor necesario para reaccionar, la experiencia nos habrá resultado tan provechosa que llegaremos a considerarla providencial. Pero ya es hora de evidenciar claramente esa reacción, tanto en nuestras relaciones comerciales con los Estados Unidos, como en las medidas de urgencia que es necesario tomar con respecto a los innumerables problemas de economía nacional que demandan una rápida solución.

Y es de todo punto esencial el que las clases dirigentes, las llamadas entidades económicas, se apresten a la discusión de estos problemas y perfilen soluciones adecuadas. No es posible esperar que el Gobierno por sí solo inicie la política económica a seguir. Ningún país civilizado delega en su Gobierno la iniciativa de estas cuestiones, que deben surgir de sus organizaciones económicas, y de allí pasar al estudio del Poder Legislativo y, una vez convertidas en leyes, llegar a la sanción del Ejecutivo. No hay razón ni excusa que justifique la abstención actual de nuestras clases dirigentes, respecto a problemas de índole económica que no admiten demora ni débiles titubeos. Lo que está en la balanza no es el porvenir de la entidad geográfica llamada Cuba, sino la capacidad de los individuos que en la actualidad la habitan. Las riquezas de su suelo y las posibilidades de su excepcional situación continuarán inmutables, pese a todos los errores que cometan sus hijos. Cuba no desaparecerá del mapa, pero los cubanos de la época presente pueden muy bien pasar a una miserable dependencia económica, y, por ende, política, si no demuestran la capacidad de reaccionar a tiempo. Nada aniquila a un país tanto como un estado de depauperación económica igual a la que estamos pasando. Hoy nos mantenemos a flote, porque atribuimos nuestros males exclusivamente a la situación mundial. Pero cuando ésta mejore, porque el resto del mundo está haciendo todo lo posible para que mejore, y la nuestra siga igual, porque nosotros no hemos sabido hacer nada para remediarla, vendrán entonces las carreras inútiles y un copioso aumento en los flori-queos.

El aislamiento económico de Cuba, pese a la tesis tan comentada de Mr. Schurz, no puede sobrevenir nunca por imperativos del comercio internacional, sino por nuestros pecados de comisión y omisión. Veremos en la segunda parte de nuestro trabajo lo fácil que resultaría evitarlo.

# LA MAGIA al ALCANCE de TODOS



## LA PRINCESA DE BAKHTEN

INDUBITABLEMENTE tenemos en la actualidad verdaderas creaciones mágicas de positivo mérito y dignas de verse, pero parece que debido a la inercia que generalmente se siente en el mundo respecto a las empresas de negocios en gran escala, no disfrutamos de una oportunidad teniendo entre nosotros algún que otro ilusionista que nos presente un espectáculo de Magia y de Ilusionismo moderno por todo lo alto. Por supuesto que un espectáculo de Magia y de Ilusionismo equipado con todas las creaciones modernas, es "algo serio", como diríamos en el argot nuestro.

Para una mayor ilustración de las ilusiones modernas que ya existen en la actualidad, en uso práctico, relataré esta vez una que a mi juicio posee todos los detalles necesarios para llevar al espectador a un mundo de verdadera ilusión, de fantasía y emoción. A esta experiencia se le ha dado el título de *La Princesa de Bakhten*.

El efecto escénico es así:

En el centro del escenario aparece un sarcófago de grandes proporciones. Cerca, y a mano, se halla una banqueta baja, que da vueltas libremente. Se presenta una joven ataviada como una princesa egipcia, quien sube a la banqueta. El ilusionista entonces muestra una sábana o tela propia para envolver a las momias. Coloca un extremo de dicha sábana debajo de los pies de la joven y procede a enrollar el cuerpo de la princesa en la tela, dándole vueltas a la banqueta y a la vista de todos, hasta que ella queda completamente cubierta de pies a cabeza dentro de la sábana, simulando una envoltura de momia. Después se le quita de la banqueta y se coloca en el centro del sarcófago a plena luz y a la vista de todos.

Así que el público observa la silueta de aquella envoltura humana, el espíritu o una forma fantástica de la misma semejanza que la materia de la joven se ve emerger lentamente de su propia envoltura, pasando a través de ella y posándose unos instantes en la mística atmósfera creada por el ambiente que adorna la ilusión, mientras los espectadores, asombrados y boquiabiertos observan semejante concepción, psíquica en apariencia, pero puramente de orden físico e ilusorio, hasta que por último aquella figura se ve desvanecerse en el aire. Para una demostración física y positiva del

## Por el Prof. GIL

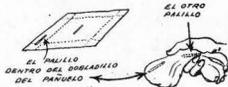
### SOLUCIONES

#### EXPERIMENTO N° 26

Para este experimento es necesario otro palillo de dientes que previamente se coloca dentro del dobladillo del pañuelo. (Véase la ilustración). Con esta sola preparación se puede hacer la suerte.

Se pide entonces un palillo de dientes y se muesca a el pañuelo, que es ordinario, se indica que el palillo en cuestión sea colocado en el centro del pañuelo y el prestidigitador lo envuelve, pero teniendo siempre muy buen cuidado de agarrar a través del pañuelo ese mismo palillo y (véase la ilustración), distimuladamente envuelto todo el pañuelo, dar a partir el que en realidad está oculto en el dobladillo.

Hágase una prueba y verá cuán fácil es efectuar este sencillo experimento.



#### EXPERIMENTO N° 27

Las ilustraciones muestran de una manera clara y precisa el secreto.

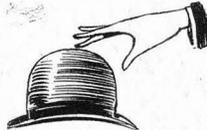
Se verá que aunque el prestidigitador sea amarrado fuertemente a la silla y tenga sus manos atadas atrás, puede levantarse un poquito de la silla. Inmediatamente que se coloca la sábana en frente del prestidigitador, un diablo u otra cosa cualquiera que oculte sus movimientos, se deja caer el anillo entre las piernas. Entonces se levanta ligeramente y coge el anillo por debajo con la mano más cercana y se lo coloca en el dedo en que el público haya indicado al prestidigitador.



#### EXPERIMENTO N° 28

### EL SOMBRERO MAGNETICO

El prestidigitador toma en sus manos un sombrero de copa y después de dar algunos pases magnéticos sobre él, el sombrero se adhiere misteriosamente a la mano o a un dedo del prestidigitador. Ha de advertirse que en ningún momento el prestidigitador tiene nada pegado a su mano o dedos, pudiendo dar sus manos a examinar antes y después de la magnetización. El profesor Gil le explicará en el próximo número de CARTELES la manera fácil y sencilla de hacer este experimento.

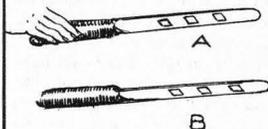


#### EXPERIMENTO N° 29

### EL EXPERIMENTO DEL CUCHILLO

Tómese un cuchillo de mesa y muéstrense seis papelitos pequeños, cuadrados, preferiblemente de color, y humidézcanse con agua, colocándose tres de ellos en una parte de la hoja del cuchillo. (Véase la ilustración). Entonces se gira el cuchillo y se colocan los tres papelitos restantes por la otra cara de la hoja, de modo que se vea claramente que los seis papelitos han sido colocados, tres por cada cara. Entonces el prestidigitador con el dedo índice y pulgar quita los dos papelitos superiores y los echa a un lado; después, los dos del medio, y finalmente quita los dos que quedan, convenciendo a todos de que los papelitos han sido eliminados de la hoja del cuchillo. Una vez llevado a cabo todo esto, el prestidigitador dirá: "Ahora les mostraré que, efectivamente el cuchillo no tiene ningún papelito ni por un lado ni por el otro; ambas caras están sin papelitos"; pero al influjo mágico del operador, el cuchillo se llenará nuevamente con los papelitos, con sólo hacer un movimiento violento y rápido en el aire, teniendo el cuchillo agarrado por su cabo y para convencimiento dirá: "Ahora tengo tres papelitos por este lado del cuchillo y los tres restantes por este otro lado, pero quiero que se vayan de nuevo. ¡Presto!" Y los papelitos habrán desaparecido.

Este curioso experimento será explicado por el Prof. Gil en el próximo número de CARTELES.



fenómeno producido, el ilusionista saca del sarcófago aquella envoltura en forma de momia y la coloca de nuevo en la banqueta. Acto continuo procede a desenrollar la tela por la parte superior o correspondiente a la cabeza, girando la banqueta en derredor, cayendo la envoltura gradualmente al suelo. Aún cuando la forma del cuerpo se puede definir claramente, cada parte del



cuerpo desaparece a medida que se desenrolla la tela y cuando toda ha caído al suelo no hay rastro alguno de la joven; solamente la banqueta vacía, como si en efecto el espíritu hubiera emergido, llevándose a la vez la materia.



Se muestran 4 cartas del número 3, con un solo pase y soplo magnético se convierten en ases, después simplemente pasando la mano, se ponen blancas completamente. Este asombroso experimento puede hacerse por cualquier persona, teniendo las cartas necesarias para llevarlo a cabo.

### GRATIS

Envíe 5 sellos de a 3 cts. cada uno al Prof. Gil, Revista CARTELES, Almdares y Bruzón, Habana, y será obsequiado con un juego completo de las *Cartas Fantasma*, con las instrucciones del Prof. Gil para el manejo de las mismas.

Nota.—No son válidos sellos de extranjero.

ha declarado no solamente que *Lady Chatterley* era un libro admirable, sino que "su lectura se debía imponer a todas las muchachas que fueran a casarse", y que "todas las bibliotecas escolares debían poseer un ejemplar de esta novela, para completar la educación de los alumnos". Sin detenernos a elogiar o discutir estas palabras de Bernard Shaw, tenemos que admitir, sin embargo, que encierran ciertas sugerencias. En nombre de una moral estrecha y falaz, queremos ocultar demasiado ciertas cosas que todo el mundo debería conocer mejor. Hace muchos años

# Desde

(Continuación de la Pág. 14.)

ya, Max Nordau, en sus "Mentiras convencionales de la civilización", flagelaba sin piedad los hábitos de una sociedad hipócrita, empeñada en escandalizarse ante todo lo que se refiera a los imperativos físicos. La mitad de las uniones desdichadas que conocemos, se debe a casos de incomprensión, de ignorancia fundamental, por parte de los conyugues... En ciertos países de ideas avanzadas, en Suiza y en

Alemania, son los profesores mismos de los colegios, los encargados de explicar ciertas materias a los alumnos, cuando éstos han cumplido una edad prudente. En los planteles de enseñanza de la república helvética se ha llegado a más: se dictan verdaderos cursos de profilaxis social, para que la ignorancia de ciertos peligros no destruya la salud de las generaciones nuevas... Tal vez sea excesivo pedir, como Bernard

Shaw, que la lectura del libro de Lawrence se haga obligatoria en las escuelas. Pero lo absolutamente cierto es que nada perderíamos con echar de lado el farrago de convencionalismos puritanos que enturbian nuestra visión, permitiendo a los hombres del mañana entrar en la vida, con la frente alta, sin creer que sus propios y sagrados instintos sean motivo de vergüenza. Aplaudamos la valentía del libro de Lawrence, que ha sido la más violenta pedrada recibida por la hipocresía británica en los tiempos modernos...  
Paris, Julio—32

Y no creyendo en el peligro de la Santa Alianza, juzga que no es arriesgado para Estados Unidos el pronunciarse contra ella, aparentemente, lográndose al mismo tiempo prever y evitar el verdadero peligro: Inglaterra. Y esa declaración unilateral no puede ser obstaculizada por la Gran Bretaña porque es la que Canning propuso hicieran E. U. e Inglaterra conjuntamente.

## Cuba, Motivo

(Continuación de la Pág. 22.)

para actuar en el Continente según su interés y conveniencias nacionales.

seguida respecto a Cuba, demuestra la falsedad de esa declaración. Su conducta se ajustó siempre, en cambio a lo que en 1823 declaró Cohoum, Secretario de la Guerra de Monroe: "Nosotros dejaremos a Cuba donde está; lo que no toleraremos jamás es que ella pase a otras manos que las nuestras".

Y el 2 de diciembre de 1823 aparece el Mensaje con la famosísima doctrina, que lleva el nombre no de Mr. Canning, que la provocó, ni del secretario Adams, su verdadero autor, sino del presidente Monroe que aparece firmando el trascendental documento.

De acuerdo con esta línea de conducta se opusieron a las proposiciones de Canning, lanzaron la Doctrina de Monroe, propiciaron múltiples veces la continuidad de la posesión de Cuba por España, y se negaron siempre a todo propósito de los cubanos o de ciudadanos yanquis en favor de la independencia de la Isla.

Como muy bien dice Ramiro Guerra: "la Doctrina de Monroe, en el pensamiento del estadista que la concibió, fué un valladar contra Inglaterra, principalmente contra Inglaterra en Cuba, y una jugada de incalculable alcance en la sorda lucha de arduos y movimientos diplomáticos de las dos formidables potencias rivales".

La nota de Adams de 28 de abril de 1823 es el antecedente precioso de la Doctrina de Monroe. Una y otra las inspira el secre-

tario de Estado Adams. Todos los estadistas yanquis han de seguir después, respecto a Cuba, la misma política: para España mientras no pueda ser para Estados Unidos, nunca para los cubanos.

En 1896, como vimos, Olney hace un último esfuerzo para que España conserve la Isla, y Cleveland, a fines de dicho año se niega a ayudar a los cubanos en sus propósitos libertarios, y a intervenir por humanidad y civilización, en espera de que la fruta madura caiga en las manos de E. U., y MacKinley, sigue análoga línea de conducta, viendo, al fin, cumplidos sus deseos y necesidades.

Esos son el espíritu y la finalidad de la Doctrina de Monroe. Ni para proteger a los nuevos Estados hispanoamericanos de la invasión europea ni mucho menos para favorecer a Cuba. Lo primero porque a pesar de la doctrina, los europeos han intervenido en América, ya ocupando la Gran Bretaña, en 1833, las Islas Falkland, pertenecientes a la Argentina; ya bombardeando la escuadra francesa el castillo de San Juan de Ulúa, en 1838, o bloqueando el mismo año el Almirante Leblanc los puertos del Plata; ya fundando Napoleón III el Imperio de Maximiliano de Austria, en Méjico, en 1864; ya reconquistando España a Santo Domingo, en 1861, o bombardeando los puertos del Pacífico, en 1866; ya bloqueando y ejerciendo diversas naciones europeas para el cobro de deudas o con el pretexto de defender o proteger a sus súbditos, actos de fuerza y violencia sobre Venezuela, Nicaragua, Colombia y otras repúblicas hispanoamericanas.

Esa política de Adams respecto a Cuba, se ve reflejada después en otros dos trascendentales documentos: la *Joint Resolution* y la Enmienda Platt. Y esos cuatro documentos encierran la clave de las relaciones de los E. U. con Cuba.  
(Continúa en la Pág. 54.)

Referente a Cuba, es totalmente mentirosa la declaración contenida en la Doctrina de Monroe de que "Nosotros no hemos intervenido ni intervendremos para nada en los negocios de las colonias o dependencias actuales de las naciones europeas en América".  
La política por Estados Unidos



### Una cabellera revuelta

### ¿es indicio del genio o de mal genio?

Si mostrar una cabellera revuelta creara el talento, ¡qué magnífica cosecha de genios!

Por otra parte el talento no está reñido con la pulcritud. Se puede tener una cabeza bien peinada, de cabello brillante y sedoso, en donde se alberguen magníficas ideas.

Stacomb no produce talento; pero dominar el cabello más rebelde, mantenerlo bien peinado/ todo el día y limpiar el cuero cabelludo, eso sí lo consigue Stacomb.



## ¡Al fin! Sus esperanzas satisfechas



### Tres preparados embellecedores que surten resultados mágicos

FIGURESE la alegría de poseer un cutis lindo—suave y limpio y sin asperezas. Los tres productos de Dagelle son la respuesta a sus anhelos y deseos de belleza. La Crema Invisible Dagelle deberá usarse por la mañana, después del baño. Desaparece casi instantáneamente, dejando un cutis fino y suave en la cara y el cuello. Es una base ideal para los polvos y el colorete.

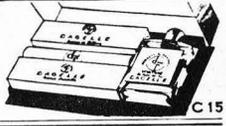
Crema de Belleza Dagelle es para limpieza y masaje. Frótlela bien en la piel todas las noches y mientras Ud. duerme esta crema admirable produce efectos increíblemente mágicos, borrando arrugas, suavizando, embelleciendo. Vivatone Dagelle es un tónico refrescante que devuelve la belleza radiante de la juventud. Envíe el cupón hoy mismo, pidiendo estuche de ensayo.

## DAGELLE

Crema Invisible - Vivatone - Crema de Belleza

Rodolfo Quintas, Calle C 237 Vedado, Habana  
Sirvanse enviarme un estuche especial de belleza Dagelle, conteniendo envases de ensayo de sus tres preparados. Adjunto remito la suma de 30c

Nombre.....  
Calle y número.....  
Ciudad..... Estado o Provincia.....



—Sí, sí—exclamé—ya sé lo que va a decir. Continúe. Nada de eso sabrá su padre.

—Pues tuve que acompañar a Gertrud, a la estación, pues partía para Berlín.

—¿Partía para Berlín dice usted?... Bien, me basta; muchas gracias.

El joven Cunningham saludó con un leve movimiento de cabeza y se retiró.

El pañuelito de Gertrud, una amante de Paul Cunningham a espaldas del padre; ¿qué más? ¡Ah! Unos muchachos malcriados que rompieron de una pedrada el cristal de la puerta del kiosko, y... un vecino que pocas veces se dejaba ver y sin embargo aquella tarde miraba con gran insistencia hacia el interior del kiosko del jardín. Todas estas cosas las iba enumerando mentalmente y como hablando conmigo mismo. En todo esto—me aseguraba,—no hay una prueba para acusar a Paul Cunningham. De modo que todo lo que sabía no me permitía adelantar en mis averiguaciones ni un paso, y sin embargo, no estaba dispuesto a dejarme vencer.

Nuevamente me dirigí al jardín, no sin antes haber solicitado la llave de la puerta del kiosko, que me fué entregada por el joven Cunningham. Efectivamente, el cristal estaba roto. Di la vuelta a la llave dentro de la cerradura de la puerta y penetré en el interior de aquella casita. Una coquetona mesita en el centro, sillas, y en una esquina un cómodo sofá. Sobre la mesita un fino cenicero de plata con algunas colillas de cigarros de fina marca. Dos copitas de fino cristal, al parecer recientemente usadas a juzgar por los residuos de algún sabroso licor o *cocktail* que aun quedaban. Aquel sitio estaba arreglado a manera de una *garçonnière*. En una esquina había un antiguo y enorme arma-

# Un Robo...

rio arrinconado firmemente contra la pared. Llevado por la curiosidad abrí la puerta del mueble, hallando un par de cubiertos de plata, y sobre una tabilla un coquetón mantel y servilletas de finísimo hilo... Todo me parecía muy natural. Nada de esto me ofrecía una prueba ni tan siquiera la más leve sospecha.

Ya estaba fuera del kiosko completamente desesperado. Comenzaba a darle la vuelta a la llave cuando... de pronto se me ocurrió una idea. Examinaría cuidadosamente el armario. Y esta fué la idea de la salvación. ¡Qué lejos estábamos de pensar mi querido jefe el capitán Werner Lutz y yo, al recibir la orden aquella tarde, cuando en broma me hablaba de un "pequeño" robo, que el descifrar el enigma de la desaparición del cuadro al óleo propiedad de Mr. Roy Cunningham iba a llegar al descubrimiento de algo verdaderamente trascendental, y al propio tiempo encontrar la clave de aquel enigma extraordinario de un cuadro que desaparece del marco, el clavo y hasta el... agujero!

—¿No es raro—pensé—que para guardar un fino mantel y un par de cubiertos haya necesidad de un armatoste que afea el conjunto? Había que descubrir el motivo de la inexplicable presencia de ese anticuado mueble.

Penetré por segunda vez en el kiosko. Examiné de nuevo todos los detalles que se presentaban ante mi vista. Sin más titubeos abrí el armario. Aunque no le di importancia, desde un principio me extrañó la presencia de aquel colosal escaparate. Aquí debe de haber "gato encerrado"—me dije, tratando de animarme yo mismo. Comencé a abrir las gavetas

(Continuación de la Pág. 13)

una por una, y a examinar los tabiques y las puertas de aquel monstruo de madera. Me arrodillé y toqué las tablas del fondo. De pronto... ¿Qué será eso? Debajo de la última tabilla noto algo así como un pestillito, hábilmente disimulado. Después de quedar un momento pensativo, me decidí a tirar de aquel pestillo. ¡Oh, sorpresa! ¡Casi me negué a creerlo! Ante mis ojos asombrados el fondo de aquel armario fué lanzado hacia atrás como movido por mágico y poderoso impulso.

¿Esas tenemos? ¿Una puerta secreta?—me dije.—Me agaché y miré por la abertura. La puerta conducía a un estrecho pasillo o corredor. ¿Un túnel? Me cercioré de que la puerta secreta quedaba abierta. Dirigi mis pasos por el pasillo y penetré en una habitación cuya salida opuesta terminaba igualmente en una escalerita, precisamente debajo de la biblioteca. Empeñado como estaba en conocer lo que aquella habitación o sótano contenía, no subí por la escalerita. Volví mis pasos y me dirigí de nuevo a escuchar. Me hallé en el interior de un verdadero laboratorio y depósito al mismo tiempo. Sobre una mesa o banco de taller, herramientas de todas clases, y algunas piezas de metal, moldes, troqueles, pedazos de plomos, placas, frascos, pomos vacíos y otros conteniendo sustancias químicas. Aquí y allá más botellas, y...

¿qué era aquello? Arrinconado contra un ropero noté un bulto cubierto con papeles de periódicos y me apresuré a destapararlo. Descubrí saquitos conteniendo pólvora. ¡Y también cubiertos con papeles, aparecían fusiles viejos y modernos, pistolas, revólvers, granadas de mano, machetes, cuch-

llos, hasta una ametralladora desarmada! ¡Solamente faltan cascos de 75mm. y 42 cm.—me dije—para que esto sea un arsenal!... Y en gran cantidad, monedas, hábilmente falsificadas.

Al lanzar un ojeada en general antes de retirarme de aquella fábrica de monedas falsas y máquinas infernales, pude notar que aun quedaban pegados en la pared trozos de empapelado. Me acerqué y comprobé que los cuadros aunque algo borrosos y rotos tenían semejanza con los de las paredes de la biblioteca. Tal vez si algún cuadro galante de esta pared era algo más atrevido. Ascendí de nuevo por la misma escalera y entré por la misteriosa puertecita en el escaparate del kiosko...

Verdaderamente anonadado me dejé caer sobre el cómodo sofá, y me puse a reflexionar sobre aquel hallazgo. Lo último que vi fué desde luego lo que primero recordaba. ¿Cómo podía comprenderse que en aquel laboratorio infernal—pensaba—hubiera interés en adornar la pared con cuadros pintados y escenas galantes? Iba recordando: productos químicos, utensilios para la elaboración de explosivos y la fabricación de monedas falsas, armas de todas clases... casi me desbaraté la frente de una palmada. ¡Eureka! Vino a mi memoria algo. Nunca se supo de qué vivía aquel *sportman*, aquel *clubman*, que ostentaba el título de ingeniero químico, que no ejercía su profesión y que sin embargo después de malgastar una regular herencia, había continuado derrochando el dinero a manos llenas, aquel señor... Fritz Rothschild, aquel opulento propietario de "Villa Luisa"... No necesitaba saber más. Todo lo iba comprendiendo. Ya no me vencería aquel misterio... Tenía la seguridad de haberlo descifrado, y solo me faltaba hacer la acusación, sin perder tiempo.

—Buenas tardes, señor Adolf Rothschild, ¿no es su nombre?—pregunté haciéndome el ingenuo, al verme franqueada la entrada y estrechar la mano del vecino de "Villa Luisa", hombre de cierta edad y sumamente corpulento.

—Servidor de usted, señor detective—respondió con disimulado recelo, al darme a conocer por mi distintivo o chapa.—¿En qué puedo servirle? ¿A qué obedece el honor de recibir su inesperada visita

—Pues bien—contestó, después de aceptar un asiento.—Vengo a hacerle a usted un... cuento.

—¿Un cuento? Usted dirá—me dice asombrado, dirigiéndome una mirada de arriba abajo.—Soy todo oídos, señor policía.

Sacudí con la mayor calma el hombro de mi americana, librándola de algunas partículas de polvo, y mirando fijamente a mi interlocutor.

—Había una vez, señor—comencé mi relato—un ingeniero químico con residencia en esta ciudad de Hamburgo. Este buen hombre se valía de sus conocimientos para dedicarse a la fabricación de monedas falsas, materias explosivas, y toda clase de máquinas infernales. Este ilícito oficio se hacía en cierto laboratorio secreto. Parece que hubo de producirle por mucho tiempo grandes ganancias,—me interrump-

(Continúa en la Pág. 31)



El exceso de ácido úrico en la sangre provoca terribles accidentes, entre los cuales son los más frecuentes: el reumatismo, la gota, las arenillas, los cólicos nefríticos, la arterioesclerosis, etc.

Para hacer **desaparecer** el ácido úrico, ningún remedio tiene tanto valor como

## LA PIPERAZINA MIDY

el disolvente **más poderoso** del ácido úrico.

Imitada con frecuencia, pero jamás igualada

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

CONTABILIDAD, si Ud. habla inglés y español es una profesión lucrativa. Curso de inglés para estudiantes latinoamericanos. Gradúese en un colegio que está incorporado a la Universidad de Nueva York. Cursos Comerciales y Secretariales. Alumnos internos y externos. Precios moderados. Recibimos a nuestros estudiantes en el muelle de Nueva York. Pida catálogos a

**EASTMAN GAINES SCHOOL, INC.**  
123d St. and Lenox Ave., New York, N. Y.  
Teléfono: Harlem 7-0518

Charles explicó lo sucedido observando alternativamente a los dos amigos. La expresión de Ryder no se alteró en lo más mínimo; Ward lucía, mientras escuchaba, un poco más viejo, algo más acabado.

—Un asqueroso rufián era el tal Swan,—dijo con frialdad Ryder.—Pero, claro está, asesinarlo es ir un poco lejos.

—No fué muy bueno para Elle,—observó Ward pensativamente.—Pero, luego, a mí me parece, que ninguno de nosotros lo fuimos tampoco.

—Habla en tu solo nombre, Dudley—contestó con calor Ryder.—No comiences a idealizar a la mujer sólo porque está muerta.

—No estoy idealizándola, John,—manifestó Ward.—No hago más que guardar en mi mente sus virtudes... que fueron muchas. Y en estos últimos días se me ha ocurrido que no tuvo mucha suerte para escoger sus maridos.—Sus ojos estaban posados en Romano, que alisado y gallardo, bajaba las escaleras.

—Lesayuno ta selvio —anunció Sing desde atrás.

—Vamos, Don,—dijo Ward.—Desayunarás con nosotros.

—Es... es usted muy amable, Sr. Ward,—replicó el sheriff.

—No digas boberias. Sing, pon otro puesto en la mesa.

Sing refunfuñó algo sobre el aumento de trabajo de la casa, y se retiró. Pero cuando llegaron al comedor, encontraron al viejo chino que los había precedido y con presteza ponía otro cubierto para Don.

Casi toda la comida transcurrió en silencio. Cuando terminaron y regresaron al recibidor, Holt informó a Leslie Beaton y a su hermano que a las nueve y media les mandaría su lancha, y que estuvieran listos para trasladarse con todo su equipaje al hotel.

—Y bien que lo estaré,—exclamó el joven Beaton. Y viendo los ojos de su hermana sobre él, añadió:—Desde luego, Sr. Ward, que aprecio mucho su hospitalidad. Y por la manera cómo me está mirando Leslie supongo que tendré que agregar que he pasado unos días muy gratos.—El tono de su voz era infantil y desagradable.

—No es necesario decirme eso,—contestó Ward amablemente.—Pero si le aseguro que los echaré de menos, tanto a su hermana como a usted, y espero que algún día puedan volver en circunstancias más placenteras.

—Ha sido usted muy amable, mucho Sr. Ward,—dijo Leslie Beaton.—Nunca lo olvidaré. El antifitón perfecto en el momento más imperfecto.

—Yo no la olvidaré a usted,—repuso Ward haciéndole una reverencia.

Romano se adelantó: —¿Habrá un sitio en su lancha para mí?—preguntó.

# el Guardián...

(Continuación de la Pág. 31).

—¿Qué dice usted?—inquirió Don Holt.

—Quiero decir que también, con hondo sentimiento, *signor Ward*, me voy hoy de aquí para la Taberna. El inspector Chan ha convenido en ello.

Holt miró para Chan, quien asintió con la cabeza.

—Está bien,—contestó el *she-riff*.—Puede usted ocupar el cuarto de Swan. Ya sabe usted lo que le paso.

—El se aventuró demasiado lejos,—dijo Romano encogiéndose de hombros.—Yo no pondré un pie fuera del hotel.

—Si, tenga mucho cuidado con no ponerlo,—replicó Holt.

Charles siguió al *she-riff* al pasadizo de atrás.

—Perdone,—le dijo,—¿tiene usted ahí el revólver que encontramos en la nieve?

—Seguro que sí. ¿Lo quiere?—Y Holt sacó el arma.

—Lo guardaré un rato. Cuando nuestros amigos vayan para la Taberna yo los acompañaré. Diga usted, ¿hay algún tren que sale para Oakland esta mañana?

—Sí, hay uno a media mañana. Pero dígame...—y una expresión de angustia se extendió por todo el rostro de Holt,—no se nos va usted, ¿verdad?

—No; hoy no.

—¿Y quién se va entonces?

—Más tarde hablaremos de eso.

—Hasta luego, entonces.—Don Holt bajó la voz:—Excelente desayuno, ¿verdad? Pero fué lo único casi que hemos sacado.

—No lo crea,—y Chan frunció sus ojillos.—También nos dió la señorita Beaton una bonita coartada para su hermano a las 12:10 de anoche.

—¡Mi madre!—exclamó el *she-riff*.—No se me había ocurrido.

—Así me pareció a mí,—sonrió Charles.

Subió a su alcoba donde, durante un rato, estuvo haciendo experimentos con el hollín y la brocha de pelo de camello, a ver si encontraba huellas digitales en la pistola automática. Luego, dejando el arma en su escritorio, se entregó por fin a las delicias del baño matinal. Acababa de afeitarse cuando Sing entró en el cuarto con un montón de leña. Chan salió del cuarto de baño y se encontró al viejo contemplando la pistola.

—Hola, Sing,—le dijo.—Has visto esa arma en otra ocasión, ¿verdad?

—Mí no ve na.

—¿Estás seguro?

—Mí no ve; mí no lize mentiala, capitán.

Las cejas de Charles se enarcaron ante aquel repentino tributo de respeto.

—Quizá tú coge sesino, ¿eh, capitán?—añadió el anciano.

—Yo soy un policía estúpido,—contestó Charles encogiéndose de hombros,—mi cerebro es como el Río Amarillo.—Hizo una pausa.—Pero... ¿quién fué el que dijo: "hasta el Río Amarillo tiene sus días claros"?

—No sabe,—respondió Sing, disponiéndose a salir. Charles le puso una mano en el delgado brazo.

—Ten la bondad de aguardar un momento,—le dijo en cantoneses.—Tú y yo, honorable Sing, somos de la misma raza, del mismo pueblo. ¿Por qué, pues, han de levantarse mil colinas entre nosotros cuando hablamos?

—Son colinas que tú levantas con tus maneras de diablo blanco,—sugirió Sing.

—Lo siento mucho. Son imaginarias. Vamos a barrerlas todas ¿Cuántos años tenías tú cuando viniste a esta tierra extranjera?

—Dieciocho,—replicó el viejo.—Ahora tengo setenta y ocho.

—Entonces durante sesenta años has llevado en tu cabeza el cielo de otro hombre, y tus plantas han hollado la tierra de otro hombre. ¿No anhelas regresar a China, anciano?

—Algún día.—Y los ojo del viejo centellearon.

—Algún día, sí. Pero el hombre se quita los zapatos esta noche. ¿Cómo sabe si habrá de ponerse los otros vez por la mañana? La muerte viene, Sing.

—Mis huesos regresarán,—contestó Sing.

—Sí, eso ya es mucho. Pero volver a ver la aldea donde naciste, caminar por el suelo en que han de descansar tus restos... El viejo movió la cabeza tristemente.

—Mucho trabajo en eta casa,—dijo volviendo a hablar en su mal inglés.—No puede lí. No puede lí.

—No te desesperes,—replicó Charles, dejando de hablar también en su cantonés un tanto dificultoso ya.—El hado lo arregla y dispone todo, y todas las cosas llegan a su tiempo señalado.—Sacó de la maleta una camisa blanca limpia y procedió a ponerla.—Un día muy feo, en verdad,—añadió, dirigiéndose a la ventana y mirando para los pinos que chorreaban.—En tales ocasiones, el indumento del hombre debe servir de compensación. ¿Comprendes lo que quiero decir? Debo ponerme ropas alegres, ropas felices. Mi corbata de color más vivo, acaso.

—Tú tiene lazón,—asintió Sing.

—Tengo una corbata muy roja que me regaló mi hija Evelyn el día de Pascua, y ella misma la colocó en mi maleta cuando iba a partir. Es, mi querido Sing, la

**El Mandó un Cupón Como Este**

Sr. Librado Lake, Agente General, Sr. Obispo 16, Habana, Cuba. Si obligarme en manera alguna, favor enviarme descripción ilustrada del Afeitador KRISS-KROSS y su oferta de una Navaja GRATIS.

Nombre \_\_\_\_\_  
Dirección \_\_\_\_\_  
Ciudad \_\_\_\_\_  
( ) Una cruz aquí si desea hacerse agente.

## —Y Le Trajo 1129 Afeitadas Suaves con Una Sola Hoja!

KRISS-KROSS se Anotó Otro Triunfo. El Más Asombroso de Todos los Inventos Para Afeitarse! El Dr. Enrique Anglés, dice: "Ellevo Afeitándome Diariamente TRÉSCHE MESES Con La Misma Hoja y AUN PARCE NUEVA!" Lea Los Detalles Asombrosos, Luego Actúe En El Acto!

NO es extraño que KRISS-KROSS marque tan radical progreso en confort y economía para afeitarse! Pues ahora, por fin, ha capturado el secreto que por muchos años ha sido el desconcierto para los científicos! Reproduce mecánicamente el movimiento diagonal del barbero, que da a las hojas el filo más agudo que al acero pueda darse. La presión disminuye automáticamente. Y en 11 segundos justos está usted listo para la afeitada más suave de su vida!

**Obtenga Oferta Gratis**  
Y ahora—para introducir este sensacional invento que convierte las hojas viejas en mejor que nuevas, estamos dando gratis una nueva clase de navaja. Se ajusta a tres posiciones. Con 3 hojitas especiales. Obtenga detalles gratis. Sin obligación. Llame y envíe el cupón hoy!

Librado Lake, Agre. Gral.  
Obispo 16,  
Habana, Cuba



corbata mas roja que ojos humanos vieron. Y éste, según entiendo, es el día más adecuado para ponérmela.—Fué a la alacena, sacó una corbata y se la echó al cuello. Durante un momento estuvo mirándose al espejo y mientras se hacia el nudo, observaba la expresión retratada en el rostro marchito del viejo. Luego se volvió para mostrarle a Sing el lazo hecho.

—Ahí la tienes,—dijo con alegre tono,—esto animará a poco este día tan gris, ¿eh, Sing?

—Muy bien—convino Sing y salió despacio de la habitación. Charles se le quedó mirando con los ojos fruncidos y la cara muy pensativa.

XVI

A las nueve y media se presentó Cash Shannon con la lancha  
(Continúa en la Pág. 56.)

**"SAL DE FRUTA"**

**ENO**

**ENOS FRUIT SALT**  
DERIVATIVE COMPOUND  
CONTAINS ENO'S FRUIT SALT  
FOR THE TREATMENT OF  
INDIGESTION, COLIC,  
HEAVINESS,  
SALINE

MADRES, el estreñimiento es algo de que rara vez se quejan los niños. Como medida contra irregularidad intestinal, deséales de vez en cuando "Sal de Fruta" ENO que, aunque benigna, es laxante eficaz.

LOS NIÑOS PREFEREN ENO

PHIL era una muchacha extraordinaria. Su nombre no era Phil. Se llamaba Phyllis. Pero "Phil" le venía bien, y como ella era una persona esencialmente honesta, hacia sin vacilar lo que le venía bien. Fanfarreaba como un marinero en tierra, se ruborizaba con frecuencia de cosas que no exigían sonrojo, y jamás se ruborizaba de las cosas que sí pedían sonrojo (de acuerdo con las convenciones).

# AMOR UFANO

por Douglas FAIRBANKS, Jr.

Version de J.L. Averhoff

Douglas FAIRBANKS, Jr. no es solamente artista de cine de sólido cartel y esposo de la exquisita Joan Crawford. "Doug" es un fino pintor, un inspirado poeta y un vigoroso cuentista. Sus aguafuertes y acuarelas han sido admirados en las mejores exposiciones de América y Europa; sus libros de versos han merecido elogio de la crítica, y adornan muchos boudoirs femeninos; y sus cuentos y noveletas, han logrado romper el cerco exigente de las revistas de mayor circulación en los Estados Unidos. AMOR UFANO, es un delicioso cuento de Douglas FAIRBANKS Jr., que contiene un extracto quintaesenciado del espíritu sofisticado de la moderna Norteamérica.

Phil no profesaba convenciones. Su vida era bastante alegre, pero lucía tan arrogante, tan confiada en sí misma, que jamás ser alguno se preocupó por ella.

Poseía una sola flaqueza: era humana; así que en el curso natural de lo que se dice es el primordial evento de la humanidad, ella se enamoró. El nombre del galán era Peter.

En la unión no existía el atractivo de caracteres encontrados. Les gustaban las mismas cosas, y pensaban idénticamente. Ambos poseían esa maravillosa facultad de conocer los defectos del otro. Tenían ese hechizo curiosamente vago que se denomina "galantería".

Phil y Peter solían pasear en automóvil por el sur de Francia. Sentían un placer peculiar conduciendo el auto lentamente por la carretera de Corniche.

De jaso para Mónaco, hacían una parada en un pequeño café que dominaba prácticamente toda la Côte d'Azur. Pasaban horas enteras allí sentados, en silencio contemplativo; sin embargo, cada pensamiento fugaz hablaba volúmenes. Y así un día, aconteció allí lo siguiente: Phil cogió una mano de Peter. Peter se volvió. "Soy muy feliz, Peter", dijo Phil. El besó la mano de ella y se sonrió. Ella admiraba la sonrisa de Peter. Era una sonrisa galante—y ligeramente maliciosa. —A Phil le gustaba un poquitin de malicia en todo lo que estuviera cerca de ella. "Estoy casi alegre", añadió ella.

"Es bastante alegre", dijo Peter, "todo esto—la vida; el vivir. No pierdas nunca esa alegría".

Phil nunca lloraba, pero sentía deseos de hacerlo, de puro alborozo. Peter pretendía filosofar sobre la vida. Quería decir que vivir era sinónimo de alegría; que el amor era demasiado gentil para confinarse en las fronteras sumisas de la carne; que el deseo carnal y la satisfacción sensual no debían exigir mayor importancia en sus vidas que las otras necesidades materiales, tales como beber y comer; que un espíritu puro era mucho más envidiable que una conciencia moldeada en convencionalismos. Pero en lugar de hablar, Peter meramente la besó la mano otra vez. Phil lo miró a los ojos, y escuchó toda su filosofía.

Entonces Peter rompió la sinfonía de silencio. "Phil", le dijo, "volveremos aquí". "¿Cuándo?" "Dentro de cinco años". Phil no se preocupó de interrogarle. Así era ella. Sencillamente asintió con un imperceptible movimiento de cabeza.

Meses después, asistieron a una

reunión recomendada festivamente como *soirée*. Ballaban juntos. Peter le dijo a Phil: "Me ausento mañana". Phil le contestó: "Lo siento, Peter".

Peter tenía un brillo en los ojos que extrañó a Phil. "Me marchó a la guerra!" Phil le dedicó una amplia sonrisa. "Magnífico. Vamos para afuera".

Cuando llegaron al pórtico, Phil volvió a ofrecerle una sonrisa voluminosa. Peter reciprocó. "¿Podrás soportarlo?", la preguntó. Ella pensó que la respuesta adecuada debía ser un beso, y como Phil siempre hacia lo que le venía bien, lo besó apasionadamente.

Al día siguiente se despidieron en la estación. "No olvides nuestra doctrina. Goza la vida, sé alegre, ufano. Porque, Phil, el nuestro es, después de todo, un amor ufano. Acepta todo lo que la vida ofrece. Arriésgate y si ganas, sonríe; y si pierdes, pierde galantemente. Nada tiene realmente importancia, nada más que..." Phil se le acercó melosamente y le dijo: "Nada más que la carretera de Corniche..." Ambos son-

¡Déjelos jugar!  
Este warandol  
no se desgasta  
rápidamente



Los niños ensucian la ropa más rápidamente que es posible lavarla. Estos lavados repetidos son los que estropean a los géneros corrientes de algodón. Pero la INDIAN HEAD (Cabeza de Indio) no es una tela corriente. Tiene una trama firme y uniforme que presenta el mismo aspecto que la de lino y dura tanto como ésta. Es el género ideal para ropa de niños. Puede usarse también para vestidos de señora, para bordados y para ropa de cama. Cuesta un poquito más que telas de algodón corrientes, pero dura muchísimo más.

Se hace en color blanco, en 6 anchos: 46 cms. a 160 cms. En 31 nuevos preciosos colores (garantizados firmes), sólo se ofrece en el ancho de 91 cms. Si se sirve Ud. escribimos le enviaremos muestra y un folleto ilustrado. Busque las palabras INDIAN HEAD—se encuentran en la orilla de cada yarda de la tela legítima y representan nuestra garantía de alta calidad.

Nashua Mfg. Co.

Incorporada en 1833

40 Worth Street, New York



rieron: mezcla de alegría y tristeza.

Una voz sonora anunció la salida del tren. La vocinglería se malograba en un eco lejano. Algunos sollozos; pañuelos que vuelan febrilmente de los ojos al aire. Phil sencillamente lo besó en la boca y lo despidió con un "good-by" musical. Phil poseía una voz armoniosa de diáfanos

(Continúa en la Pág. 62)

## CUBA, *Mozzivo*

No obstante el formidable estado de opinión en favor del reconocimiento de la independencia de Cuba que existía en E. U. el año 1898, el Estado norteamericano ahoga la voluntad popular con su resolución conjunta de 18 de abril.

Y en 1901, cuando ya los cubanos creían ver inmediatos a cristalizar sus anhelos de libertad, la ley Platt, aprobada por el Congreso el 2 de marzo e impuesta

(Continuación de la Pág. 51)

por el Ejecutivo yanqui como apéndice a la Constitución de la naciente República, de nuevo el Estado norteamericano se ratifica en su inalterable actitud contra la libertad y justicia para Cuba.

La *Joint Resolution* y la Enmienda Platt pusieron en las manos de los Estados Unidos a Cuba, tal como Adams lo indicó en 1823 con su nota de 28 de abril y lo dejó asegurado con la Doctrina de Monroe de 2 de diciembre de ese mismo año.

PARA asegurar la perfección del horneado, basta invertir una suma mínima en



ROYAL BAKING POWDER



Dele a sus Niños

MAIZENA DURYEA

para que crezcan fuertes y robustos

A los niños les encanta comer Maizena Duryea. Nutritiva, sana, sabrosa, la Maizena Duryea es un alimento que lleva el color a sus mejillas y vigoriza sus tiernos organismos. Como alimento para niños en el desarrollo es fortificante e insuperable.

Pura, higiénica y conveniente, Ud. puede comprar el pequeño paquete amarillo de Maizena Duryea en cualquier bodega. Obtenga un paquete hoy mismo y vea Ud. cómo toda la familia saborea este delicioso alimento—no sólo los niños sino los mayores también.

La Maizena Duryea no es costosa y, sin embargo, se puede usar para preparar una variedad de riquísimos platos. Envíenos su nombre y dirección y nos complacerá mandarle gratis un interesantísimo libro de recetas de cocina profusamente ilustrado. También le podemos mandar un ejemplar extra para alguna amiga.

F. A. LAY, Agente Apartado 695, Habana.

26 Envíeme un ejemplar GRATIS de su libro de cocina.

Nombre.....

Calle.....

Ciudad..... t. 506—2

Versión del inglés por A. R. Rodgers

*Leila, "la de las manos de lirio", cree que su marido la abandona interesándose de nuevo por su primera esposa, y pone en práctica un proyecto arriesgado para reconquistarlo. Marion Caher, escritora y mujer, desarrolla la trama interesantísima con gracia sutil y recursos originales. "La Lección" es un cuento ligero, pleno de elegancia y feminidad, entre cuyas mallas asoma su rostro amenazador la Tragedia.*

SENTADAS desde hacia rato en el Gymkhana Club, frente a un servicio de té, Kay Broughton y Leila la de las manos liliales, sostenían una charla muy femenina. Cruzaban confidencias y comentaban los sucesos pasando fácilmente y en brusca transición del tono frívolo al serio y reflexivo. Kay parecía sumamente interesada en la conversación de su amiga, como si esperara un tema de gran importancia para ella; y sentía cómo le faltaba casi la paciencia para aguardar su llegada.

—Lo encuentro a todas horas y en todos los lugares. Si salgo de la casa, sea por el frente o por el fondo, allí está él. Sigue mi *richsha*. Sigue mi caballo. ¡Es terrible ese Gurga-Da, esa cosita oscura y gesticulante!—decía Leila, mientras tamborileaba irritadamente en la mesa con una cuchara.

—¿Qué puedo hacer con él? Anoche, precisamente, G. H. Gervaise se ofreció para llevarme a casa. ¡Pero Gurga-Da, esa estaba allí, sonriente, junto a mi *richsha*, y no conseguí alejarlo! ¿Cuando dice a no comprender!... Los nativos tienen ideas muy especiales sobre las mujeres, ¿sabes tú?

Mentalmente, Kay se enderezó. —Gervaise! Eso era lo que ella quería saber, la causa de que se encontrara desde hacia tanto rato junto a Leila, escuchando su charla y bebiendo traguitos de té. ¿Estaría flirteando Leila? Nunca lo había hecho; por el contrario, despreciaba el flirt como una cosa poco digna de hombres y mujeres que se preciaran de serlo. Pero ahora, si lo hacía, nadie había de culparla, porque del propio Barry era toda la culpa. ¿Por qué se mostraba extravagante y negligente con ella? Kay pensó que no era oportuno abordar el asunto sino de modo indirecto. Preguntó:

—¿Por qué permites que un nativo te acose? —¡Oh, no lo sé! Gurga-Da fue asistente de mi padre cuando yo sólo era un bebé. Y ha dedicado su vida a admirarme y cuidarme, ¿sabes tú? Tonto, ¿no? Desde luego, yo le estoy agradecida. Cuando los culis trataron de amotinarse él fue quien lo evitó... ¿Más té?

—Si... otro poquito. —Está bastante fuerte. *Khitnuthar! Pani lao*... ¿Qué estaba yo diciendo? ¡Oh, sí! Gurga-Da... ¿Qué decía yo de él? ¿Eh, Kay? —Nada, querida... Me satisfizo saber que un indigena siente de ese modo, especialmente ahora que el suelo se mueve bajo nuestros pies y no podemos adivinar cuándo ni dónde estallará el próximo motín. Reggie dice que la situación es peligrosa. Pero... ¿por qué Gurga-Da te vigila? Nunca lo ha hecho... y no tiene motivos para cambiar.

Leila miró meditativamente sobre el balcón y contempló durante un rato las altas montañas encurvadas bajo el peso de la edad y de las nieves.

—Porque Barry... —¿Barry? ¿Y qué tiene que ver Barry con Gurga-Da?—interrogó Kay apresuradamente, con sincer-

ra extrañeza. Pensó que, siguiendo una pista, había llegado a una encrucijada.

—Barry ha cambiado, no sé si tú lo sabes—contestó Leila suavemente, titubeante, con un tono muy diferente al que había usado hasta entonces.—Todas las semanas sale y va por largos días allá abajo... En casa está nervioso y taciturno...

Miró medio interrogativa a Kay y prosiguió adoloridamente:

—Acaso tú no sabes que Barry tiene diez y siete años más que yo, y que la mujer que él amó antes que a mí está en Bardat otra vez... ¡El retorna a Magda! ¡Lo sé!

—Pero ¿cómo tú sabes que es Magda? ¿Por qué no han de ser los negocios?

—Porque yo le pregunto y le pregunto, y no me da nunca una excusa medio decente. Dice que tiene que salir y que regresará tan pronto como pueda; nada más. Y pasan días y días. ¡Yo sé que es Magda!—afirmó Leila lastimosamente. Y añadió con energía: —Pero yo voy a dar a Barry una lección. Una dura lección. ¡Y no puedo hacerlo teniendo siempre pegado a Gurga-Da!

—Y ahí es donde aparece Gervaise, ¿no?—y Kay sonrió satisfecha al comprender al fin lo que significaba el capitán para su amiga.

—Sí, ésa es la razón de Gervaise—y Leila, ceñuda, se afianzó el sombrero como si fuera un casco y ella se aprestara para un combate.—Yo enseñaré a Barry que no puede alejarse y dejarme sentada en la casa como una gatita, y regresar cuando lo tenga a bien, seguro de encontrarme ronroneando gustosamente.

—El papel que asignas a Gervaise no es muy favorable para él ¿verdad? Además, piensa que vas a dañar el corazón de dos hombres, y acaso dañes también su cabeza y la pierdan...

—¡Bah! Gervaise no tiene corazón; tú lo sabes. Y en cuanto a Barry, si es celoso peor para él y mejor para mí... Eso es lo que yo quiero, para atraparlos de nuevo.

Kay la miró asombrada. Había conocido hombres del tipo de Barry impulsivos y violentos. Leila podía comenzar fácilmente la prueba, pero acaso no supiera después cómo terminarla. Amistosamente, le aconsejó:

—Parece una locura, Leila, correr el riesgo de poner en peligro ese algo tan admirable que ha sido tu matrimonio con Barry. Tú no estás segura de cuál es el motivo de sus salidas. Puede ser

pregunta de negocios... Y en este tiempo tan caluroso cualquier hombre está expuesto a cambiar de carácter y mostrarse nervioso y taciturno. Tú no tienes tanto tiempo de casada como yo... Yo sé de estas cosas.—Y con sus dedos gordos que quebró un frágil bizcocho. Añadió:

—Creo que vas a destrozar el corazón de Barry cuando advierta que tú eres como todas las demás, que llenamos nuestro tiempo flirteando, y nos divertimos jugando con dinamita y tratando de evitar la explosión. No lo hagas, Leila; es cruel y tonto. Hay otros medios...

—No los hay,—y la voz de Leila era apenas un soplo.—Lo he pensado y pensado. Estoy decidida. Gervaise tomará mañana el té conmigo y cuando llegue Barry nos encontrará a solas. Lo he calculado todo, todo... Gervaise ha estado rogándome esa entrevista. Y como yo no puedo cabalgar ni charlar en público sin estar completamente *chaperoneada* por Gurga-Da, lo cité en casa.

Leila miraba con determinación y Kay, estudiándola, llegó finalmente al convencimiento de que era sincera y no estaba interesada por Gervaise. Cumplida su misión recogió la carterita y los guantes, se puso en pie y dijo:

—Es ya hora de irme a casa. ¿Vienes?

—¡Oh, no! ¿Para qué? A nada tengo que ir a la casa. Seguiré aquí un rato.—Y apoyó la cabeza entre las manos, con la mirada perdida.

Era ya tarde cuando Leila abandonó el Club. Saltando y resbaldando. (Continúa en la Pág. 58.)



del *sheriff*. Cuando se trataba de alegrar el día y compensar su nebulosidad triste, Cash no cedía el puesto a nadie. En realidad, a la sola vista de su pintoresco y chillón atavío la tristeza del día parecía comenzar a disiparse; la lluvia había cesado y las nubes corrían locamente por el cielo como buscando darle una salida al sol. No había duda de que la tormenta había terminado; pronto sonreiría la naturaleza, pero probablemente no de un modo tan regocijado como Cash al ver a Leslie Beaton. Se sorprendió un poco al saber el número de pasajeros que tenía que transportar, porque Romano se agregó al grupo junto con su equipaje, en el muelle, y Charles hizo saber que

## u Guardián...

su rotunda persona se incluiría entre los que marchaban. Sin embargo, apenas partieron, Cash no se ocupó más que de la muchacha.  
—Bueno, me parece que podemos llamarle a este día el de la apertura de la Taberna,—le dijo.—Si yo fuera la administración, lo cual no soy, habría té en la terraza, música en el casino, y colgaría banderas por todas partes.  
—¿De qué cosa está usted hablando?—inquirió ella.  
—Cada vez que una chica como usted viene al hotel, debería haber una especie de celebración de gala. Esa es mi opinión. Diga,

(Continuación de la Pág. 53).

¿sabe usted montar a caballo?  
—Un poquito.  
—Pues aprenderá mejor dentro de pocos días. Ya algunos de los caminos están abiertos, y oiga usted, los proyectos que he hecho...  
—Si me hace usted el favor,—dijo Chan desde atrás,—le agradecería que fuese a toda velocidad.  
—¿Para qué?—inquirió Cash.  
—Tengo mis razones,—sonrió Charles.  
En cuanto atracó la lancha, se bajó y corrió al mesón. El viejo Sam Holt estaba sentado junto a la chimenea, y saludó a Chan con las mayores muestras de placer.

—Estaba esperando poder hablar con usted,—dijo.—Senti no haber estado anoche con usted en la carreta.  
—Tenemos mucho que discutir,—contestó Chan.—Pero antes hay un asunto que exige la mayor prisa. ¿Dónde está su hijo?  
—Me parece que está en las cuadras. Voy a mandar a uno de los muchachos.—El viejo se dirigió a la carpeta, dió la orden y volvió.—¿Qué es lo que piensa hacer, inspector?  
—Me denunciará usted amargamente cuando se lo diga,—replicó Chan.  
—No es fácil semejante cosa,—dijo el viejo.—Me quiere usted decir que...  
—Me propongo hacer participar en el caso a alguien que los dos estamos de acuerdo en que no sirve para nada: un sabio.  
Sam Holt se echó a reír.  
—Hombre, amigo Chan, generalmente hablando, generalmente hablando nada más. Claro que tal vez sea yo un poco recaltrante; pero si usted va por ese camino, yo puedo ir con usted.  
—Es un caballero que conocí en San Francisco hace pocas semanas,—explicó Chan.—Un catedrático de Física en la Universidad de California, en Berkeley. Tuve una conversación seria con él, y creí...—Don Holt se les acercó y Chan se puso en pie de un salto.  
—Sr. *sheriff*, dígame usted, ¿tiene ahí la bala extraída hace poco del cuerpo del Dr. Swan?  
—Seguro que sí,—replicó Holt, sacándola del bolsillo.—Es otra .038. El forense...  
—Tenemos prisa,—interrumpió Chan.—Perdone mi brusca interrupción. Pero tenga la bondad de informarme si podemos contar con alguien que vaya a Truckee a tiempo de coger el tren para Oakland; y si es así, ¿quién?  
Cash acababa de entrar con Leslie Beaton y su hermano. El diputado iba cargado de maletas, y la eterna adoración del bello sexo fulguraba en sus ojos. Holt se echó a reír.  
—Me parece que ya tenemos a quien meter en ese tren,—exclamó.  
Cash dejó caer el equipaje y se acercó.  
—¿Qué pasa, jefe?  
—Prepárate una maleta en el attico, viejito. Tienes que coger en Truckee el tren de Oakland, y pronto.  
—¿Quién? ¿Yo?—gritó Cash aterrado.—Pero si acabo de comprometerme con la Srta. Beaton a sacar unos caballos a las tres.  
—No te apures,—sonrió Holt,—yo me ocuparé de eso. Viveza, muchacho, que no podemos perder tiempo.—Cash corrió presuroso hacia el establo.—Y ahora, amigo Chan, haga el favor de decirle qué buena idea tiene usted metida en la cabeza.  
—Para comenzar las operaciones, tenga la bondad de traerme de la caja del Sr. Dinsdale el revólver de la Landini y la bala que la mató. Haga el favor de conseguirme también un sobre manila grande y fuerte.—Se sentó al escritorio y sacó del bolsillo el revólver con que habían matado a Swan, que puso sobre la mesa. La bala que le acababa de entregar el *sheriff* la metió en un sobre que marcó cuidadosamente. Luego cogió una hoja de papel y comenzó a escribir de prisa.  
Acababa de escribir la carta cuando el joven Holt le trajo el revólver con cabo de nácar que había pertenecido a la Landini, y

### ¡LOS MODERNOS SIRVIENTES ELECTRICOS!

SECADORES DE PELO

LIMPIADORES AL VACIO

COCINILLAS

PLANCHAS

TOSTADORES DE CAFE

BARQUILLEROS

RELOJES

VENTILADORES

COCEDORES DE HUEVOS

EXTRACTORES DE JUGO

TOSTADORES

CAFETERAS

## Adquiéralos durante esta BREVE CAMPAÑA ESPECIAL ¡Es su gran Oportunidad!

Ahora más que nunca, por sus precios rebajados y su reducido costo de operación, particularmente si se aplican nuestras tarifas de servicio combinado, los modernos sirvientes eléctricos deben simplificar sus labores domésticas hasta un límite que usted misma quedará sorprendida.

Sus usos son infinitos — En la propia mesa puede usted preparar el café, tostar el pan, cocer huevos, hacer de-

He aquí algunos de los más populares  
**UTENSILIOS ELECTRICOS**  
para el hogar

Relojes	Cocinillas
Planchas	Tostadores
Cafeteras	Barquilleros
Ventiladores	
Secadores de Pelo	
Tostadores de Café	
Cocedores de Huevos	
Limpiadores al Vacío	
Extractores de Jugo	

liciosas tortas, exprimir el jugo de naranjas o limones, etc., sin que se requiera el menor esfuerzo o molestia.

Y análogamente, para limpiar el polvo, tostar el café, secar el pelo, planchar, tener hoja invariablemente fija y mil otras indispensables tareas domésticas, los sirvientes eléctricos son ideales — infalibles, limpios, silenciosos! Y su costo de funcionamiento es, por regla general, muy reducido.

Permitanos exhibirle nuestro variado surtido en nuestra más próxima Sucursal. Adquiéralos AHORA aprovechando sus precios y condiciones especiales.

## Cía. Cubana de Electricidad

A las Órdenes del Público



## La Cera Mercolizada Conserva Su Piel Atractiva

Hay un medio fácil de conservar su piel limpia suave y blanca. Aplique un poco de Cera Mercolizada pura en la cara, cuello y brazos en la noche como si fuese "cold cream," úsela también en el día como base para el polvo. La cara pronto se verá limpia de palidez, poros dilatados y brillo de grasa. Su cutis se vuelve suave, terso, blanco y de belleza juvenil. La Cera Mercolizada ayuda a descubrir la belleza oculta. **Saxolite en polvo refresca y vigoriza la piel.** Disuélvase 30 gramos de Saxolite en polvo en ¼ de litro de extracto de hamamelis y úsese como astringente. En todas las boticas y droguerías.

la otra bala. Esta la colocó Chan en un segundo sobre pequeño que también marcó, y luego insertó un pedazo de papel debidamente marcado en el cañón de cada arma. Tomó el sobre que le traía Holt, escribió presuroso un nombre y una dirección en él, y metió dentro las dos armas y los dos sobres pequeños. En seguida lo cerró y se lo entregó al *sheriff*.

—Como verá usted lleva una dirección de Berkeley. Digale al buen Cash que descienda en Oakland y vaya a ver a este individuo en el acto. Tiene que conseguir la respuesta a mi carta, esta noche misma si es posible, y telegrafiarla en el acto. Hágame ver la necesidad de darse prisa.

—Muy bien,—contestó Holt consultando su reloj.—Voy a prestarle mi máquina para que pueda llegar cuanto antes. La puede dejar en un garage próximo a la estación de Truckee.

Salió presuroso. Sam Holt, que había estado escuchando, se acercó.

—Y este profesor de Berkeley,—preguntó,—¿qué es lo que dice que sabe hacer, amigo Chan?

—Sostiene,—contestó Chan,—que si le dan un revólver o pistola y la bala, puede decir hasta que distancia ha llegado esta última.

—Miente,—declaró Sam Holt sin titubear.

—Tal vez—sonrió Chan.—Pero las maravillas de la ciencia.... ¿quiénes somos nosotros para ponerlas en duda? Y yo tengo cierta curiosidad por saber el recorrido de esas balas, especialmente de la que mató a la pobre Landini. Mi amigo sostiene también que muchas veces con el trocito de huella digital del pulgar en el casquillo puede reconstruir la huella digital completa de la persona que colocó el casquillo en la maza. Eso sería de mucha utilidad, desde luego.

—Su amigo es un embustero de marca mayor,—insistió el viejo *sheriff*.

—Lo veremos,—dijo Chan.—Si me perdona usted un momento, voy a hacer una llamada telefónica.

Se dirigió a la caseta, y pocos minutos después saludaba a la Srta. Meecher en el hotel de Reno.

—Siento mucho molestarla.

—No es molestia, señor. ¿Hay alguna noticia?

—Ninguna, salvo la inesperada muerte del Dr. Swan, que sin duda habrá llegado a su conocimiento.

—Sí, un botones me lo acaba de decir. ¡Que cosa tan horrible!

—Todo el caso este es terrible. Srta. Meecher, ¿recibió usted a Conflicto?

—¿El perrito? Sí, el Sr. Ireland me lo trajo anoche. El pobrecito; no hace más que recorrer todo el departamento buscando a su ama.

—¿Qué pena! Sin embargo, está en buenas manos. Srta. Meecher, quisiera hacerle una pregunta.

—Que le contestaré con gusto, si puedo.

—Naturalmente. Usted me dijo que madame Landini y usted habían trabajado juntas en la biografía. ¿Recuerda usted el principio del último capítulo, escrito en la terraza del hotel, en Stresa, donde ella hablaba de una persona que padecía de daltonismo?

—Sí, como no,—replicó la Srta. Meecher.

—¿Le mencionó ella alguna vez esa persona?

—No, nunca. Recuerdo que ella sola escribió esa parte y cuando yo la pasé a máquina sentí cierta curiosidad. Pero Madame no estaba allí en ese momento, y aunque pensé preguntarle más tarde quien era, se me pasó. No me parece cosa muy importante que digamos.—Hubo una breve pausa.—¿Es importante, Sr. Chan?

—¡No, no, que va!—contestó Charles con viveza.—Yo, como usted, sentí un poco de curiosidad. Pero no importa. Mi verdadera intención al llamarla era preguntarle si ha sucedido alguna cosa que en su opinión debo conocer...

—Me parece que no. Hay un telegrama de los abogados de Madame en New York, preguntándome si es cierto que no llegó a firmar el testamento. Parece que ya Romano se ha puesto en contacto con ellos.

—No pierde el tiempo ese buen señor.

—¿Les contestó la verdad?

—¡Cómo no! Y déle mis recuerdos al pobre perrito. Me gusta muchísimo ese animalito.

—Muchísimas gracias,—replicó la Srta. Meecher.

Al salir Charles de la caseta dos jóvenes entraron en el salón de descanso, desde la terraza. Uno de ellos, alto, delgado, un poco canoso en las sienes, se adelantó presuroso.

—¡Qué casualidad!—exclamó.—Mi viejo amigo, Charles Chan. ¿No se acuerda de mí, de Bill Rankin, repórter de "El Globo", de San Francisco?

—Me acuerdo y con agrado,—replicó Charles.—Fué usted mi mejor aliado cuando la muerte misteriosa de sir Frederic Bruce.

—Y aquí estoy, pronto a ser de nuevo aliado suyo... Y éste es Gleason, de "El Herald". Se figura que él también es repórter de periódico. ¡Qué ideas se les meten en la cabeza a estos jóvenes!

—¿Qué hay, Sr. Chan!—dijo Gleason.—No lo encontramos en Pineview de donde acabamos de venir. Pero, de todos modos, dímos un precioso paseo por el lago.

—Vamos al grano,—declaró Rankin.—Este *sheriff* de aquí es un muchacho espléndido, pero no quiere hablar. Si mal no recuerdo usted no adolecía de ese defecto.

—La charla ha sido siempre mi debilidad.

—Claro está que usted habla mucho, pero nunca decía nada. No obstante, con que hablara bastaba para el público. Y ahora, ¿cuál es la bola? ¿Quién afrijoló a la Landini?

—Supongo que usted no se

imagine que ya he resuelto el caso, ¿eh?

—¿Por qué no? Ha dispuesto usted de más de veinte y cuatro horas. ¿No se estará usted volviendo una tortuga? ¿Es que envejece ya? No, con sólo mirarlo se adivina que no hay tal.

—El caso,—dijo Chan,—tiene muchos ángulos. Trabajamos mucho, pero no puede resolverse en un día. Ningún árbol del bosque da arroz cocido.

—Sí,—sonrió Rankin,—voy a recordarle eso a mi director. Pudiera hacer un título así: "Ningún árbol del bosque, da arroz cocido", dice Charles Chan.

—Oiga, Sr. Chan,—terció solemnemente Gleason.—Usted debe tener algunos resultados de la investigación que ofrecer a nuestros lectores. Eso es lo que ellos quieren: resultados.

—¡Ah, esta pasión norteamericana por los resultados!—suspiró Charles.—Sin embargo, la flor del manzano es mucho más bella que el fruto.

—¿Y acaso podemos mandar nosotros a nuestros periódicos un ramo de flores de manzano?—rió Rankin.—Usted conoció una vez a mi director. El prefiere un canasto de manzanas.

—Lo siento,—dijo Chan excusándose.—Les sugiero primero que separen una parcela de terreno para la siembra.

—Ya la tenemos,—replicó Gleason.—Dígame, ¿qué había en el sobre grande que envió usted a no sé dónde con ese *cow-boy* tan *charro*? Se lo preguntamos a él, pero todos los cascarrabias del mundo...

—¡Ah!—interrumpió Chan.—Tal vez fuera el testamento de la Landini.

—¿Lo llevaba a donde quiera que iba?—preguntó riendo Rankin.

—No es más que una sugestión,—contestó Chan.—¿Quién hereda su fortuna? He ahí uno de los ángulos.

—¡Caray! ¡No se nos había ocurrido!—exclamó Gleason.—¿Qué te parece, Bill?

—¿Quiénes eran sus abogados en Reno?—inquirió Rankin.—Gracias, inspector. En eso puede haber una buena información. Creo que me voy a almorzar allá.

—Y yo voy contigo,—aseguró Gleason.—Lo veremos más tarde, Sr. Chan. Gracias por la insinuación.

—No es nada,—sonrió Charles.—Y cuando los dos hombres hubieron salido se fué a sentar frente a Sam Holt.—Ya están sobre nosotros los reporters,—murmuró.

—Como la plaga de la langosta,—dijo el viejo.—Ya oí lo que les dijo usted. Les sugirió algo en que ocuparse, ¿eh?

—Sí. Mientras nosotros pensamos en otra cosa. Supongo que su hijo le habrá contado todo lo sucedido anoche.

—Me lo contó a toda carrera. ¿Cree usted que ese Swan sabía demasiado acerca del asesino de la Landini?

—Estoy seguro de eso. Y también creo, Sr. Holt, que hay otro que sabe algo del asunto.

—¿De veras?

—Sí, y es Romano, el italiano, cuarto y último marido de la can-  
(Continúa en la Pág. 66).

## TAN BUENO PARA ELLOS COMO PARA VD.



Los niños suelen sentirse mejor cuando toman alimentos nutritivos en forma liviana y seca que pesada y caliente. Déles Kellogg's Corn Flakes con crema o leche fría—y un poco de azúcar, si lo prefieren. Nada más apetitoso, sano y fácil de digerir.

Es también excelente para las personas mayores. ¡Pruebe un tazón como desayuno o almuerzo! Es tan delicioso como económico. No hay que cocerlo. Kellogg's Corn Flakes se vende en todas las tiendas de comestibles... en su paquete verde y rojo.



# Kellogg's CORN FLAKES

BIASCO IBÁÑEZ... desde luego. Jirón de romance dejado en la América... Empero, la versión fué rotundamente rechazada y entonces resultó que Ruth era sobrina o pariente en otro grado cualquiera de nuestro gran novelista. Y como desgraciadamente éste ya no puede negar semejante embuste, queda siempre la duda...

Si Blasco Ibáñez viviera de seguro que se encantaría patrocinando a esta muchachita tan bella; pero lo que duele es que ésta haya tenido que aceptar una patraña, a fin de darle prestigios a una carrera que puede ser brillantísima sin el parentesco con el escritor, y que puede ser nula vacía, pese a todos los lazos de sangre con tan sesudo personaje, si en el alma de la muchacha no arde el sagrado fuego del arte.

# Cartas

(Continuación de la Pág. 42 )

Tenemos el caso de Elissa Landi. Aquellas historias de su derecho parentesco con una emperatriz no podían ser más peregrinas. ¿Pero de qué podía haber servido a Elissa la sangre azul (éste término ya ni siquiera es un símbolo, pero lo usamos por costumbre...) si no hubiera tenido el espíritu fino y la rara percepción artística que tiene? Elissa es grande, no porque sea nieta de una emperatriz romántica, sino porque posee talento, belleza, juventud, bríos... Porque ha llevado a la pantalla una hermosa contribución. Como llevaron Clara Bow, Corinne Griffith, Gloria

Swanson, Mary Pickford, las Tallmadge, Lupe Vélez... todas ellas plebeyas y sin parentescos con noblezas o figuras de la literatura... Y ahora que citamos casos de "hijos" o sencillamente "camelos" usados para propaganda, tenemos que mencionar a una chica que también está tratando de subir la dura cuesta usando (posiblemente obligada por la política de los estudios) un nombre prestigioso en la vida pública: Calles...

La muchacha, bellísima y atractiva como corresponde a una futura estrella de cine, responde al nombre de Dolores Calles...

No hizo más que ser vislumbrada

ficos y en seguida comenzó una propaganda a base de "pariente del ex presidente mejicano". Veremos si Dolores hace carrera en Cinelandia. De todos modos, si llega a la cumbre, de seguro que será porque tiene algo en ella que no se lo debe a la coincidencia de un nombre, aun cuando este parentesco sea cierto.

El público ya comienza a despertar. Las propagandas exageradas no le hacen gran efecto. Y el público tiene razón. Los ídolos deben ser escogidos de entre la masa, sin más atributo que su talento y don de gentes; y no gracias a un capricho del destino que los ha hecho nacer en el hogar de un personaje cualquiera sobre quien, por diversos motivos, ha estado enfocada la atención pública. (Continúa en la Pág. 62)

lando sobre la pedregosa senda, se alejó, dejando que el viento la azotara y espoleara aún más su propia excitación. Suspiró por Barry. Ahora estaría en Bardat divirtiéndose, sin pensar ni un minuto en ella. Ese pensamiento se le clavaba en la mente y le producía un frenesí de ira y de desesperación. Cualquier emoción era preferible, por dolorosa que fuera, a esta tristeza solitaria, a este su-

# La Lección

(Continuación de la Pág. 55 )

frimiento que detenía su corazón y lo batía y batía hasta no dejar en su lugar más que un terrón, duro como una pelota de golf.

Leila no durmió apenas esa noche; y consumió el siguiente día en pequeños menesteres. Puso flores en la habitación de Barry y

le cambió las almohadas por otras más duras, como a él le gustaban, arregló su lámpara de mesa... y ensayó un nuevo peinado para parecer mejor ante Gervaise e interesarlo. Su mente era como una pista sobre la cual la ira y el amor corrían a igual velocidad.

Algunos momentos flaqueaba y decidía renunciar a su proyecto; Barry podía tomar las cosas demasiado seriamente cuando la encontrara a solas con un hombre. Su antiguo desprecio por el flirt la dominaba de nuevo. Y trató de comunicarse con Gervaise para recordarle que no viniera; pero recordó que el capitán estaría en el cuartel hasta la hora del té precisamente. Iría hasta el fin. ¡Oh, Barry!

# Esos DEFECTOS

que opacan la belleza de usted...



**ERUPCIONES** cutáneas, manchas, barros, lividez... Esos son, con frecuencia, síntomas de irregularidades en el tubo intestinal.

Cuando se acumulan los desechos digestivos, sus toxinas se esparcen por el organismo y echan a perder lo espléndido de la tez, causando también dolores de cabeza y otros desarreglos que pueden ser graves si no se atienden a tiempo.

Por fortuna, en beneficio de su buen color, hay un medio sencillo para que usted combata la inercia intestinal y estimule, sin irritar, la eliminación completa de los desechos tóxicos: la Levadura Fleischmann para la Salud.

Tres pastillas de Levadura Fleischmann comidas diariamente son el medio más fácil de conservar aterciopelados los labios y libre la piel de defectos, a fin de acentuar el encanto natural.

Tres pastillas cada día, durante seis semanas o más, y desaparecerán los defectos cutáneos. Pruébela usted hoy. La Levadura no es una medicina, sino un alimento fresco, rico en vitaminas B, D y G, esenciales en la dieta.



El doctor JOHAN ALMKVIST, el más famoso de los dermatólogos suecos, decano de la Sección de Dermatología de la Universidad de Medicina de Estocolmo, dice: "Durante 25 años he empleado con éxito la levadura para el tratamiento de las enfermedades cutáneas, tales como barros y diviesos".



Cia. de Levadura Fleischmann, S. A.  
Apartado 782, Habana

Envíame su Nombre \_\_\_\_\_  
folleto gratis. Dirección \_\_\_\_\_

# LEVADURA FLEISCHMANN

Llegaron las cuatro, y con la hora llegó Gervaise, con su porte erguido, su color trigueño y su fría mirada. Era un hombre a quien no se había visto rodar junto al ricksha de ninguna mujer hasta que encontró a Leila.

—Mi nena... estoy tan contento de haber venido,—murmuró confidencialmente inclinandose hacia ella al penetrar en el salón.

—¡Pero yo no soy "su" nena! —repuso Leila apresuradamente, sobrecogida de miedo.

—Si lo eres,—prosiguió el capitán, entendiendo aquella respuesta como una invitación para que lo repitiera.—Si, eres mi nena muy querida.

Leila intentó sonreír y hablar ligeramente:

—¡Divertida persona! Va usted con mucha prisa.

—¿Y por qué cosa en el mundo iría yo más de prisa? Estoy junto a ti... te contemplo...

—Usted debe estar quieto y hablarme... entretenerme. — Y Leila ensayó mirar, sonreír y hablar como una experimentada.

—Eres dulcísima, Leila—dijo él tomándole las manos y mirándola seriamente.—¡Hermosas manos! Cuánto yo daría por traer a tu vida ¡tan solitaria! un poco de felicidad...

Sonrojándose, pero tratando de lucir alegre y despreocupada, explicó:

—Barry se ausenta... algunas veces. Y es tan agradable tener con quien hablar—y miró melancólicamente por la ventana y vio... ¡a Gurga-Da!

Gurga-Da y sus hijas venían por un sendero del jardín. Las muchachas vestían las sedas rojas, azules y verdes de sus trajes de gala, se adornaban el cuello con vistosos collares, lucían en los tobillos ajorcas de oro, y de sus orejas pendían aretes de plata y turquesas. El largo pelo lacio y negro lo sujetaban con múltiples cintas de variados colores. La primogénita conducía una guitarra, tocoso instrumento de dos cuerdas.

(Continúa en la Pág. 66)

# Aumento...

(Continuación de la P g. 18 ) .

do. Al poco rato, con súbita determinación cogió el teléfono.

—Hello... Comuníqueme con el jefe... ¿Cómo está usted, señor Arnold? Habla Jed Shaw... Deseo verlo unos minutos... Gracias... Voy en seguida.

Madge lo miró con dulzura desde la typewriter cuando cruzó por su lado. Smithers levantó la cabeza de los papeles, sonriendo con picardía, y le susurró:

—Suerte, Jed... ¡No pasará mucho tiempo...!

Jed lo miró con desprecio, sin dignarse contestarle, y se acercó a la puerta vidriera del despacho del jefe arreglándose cuidadosamente el nudo de la corbata. Sabía que dejaba a los compañeros muertos de curiosidad y de impaciencia. ¡Qué grupo de papanatas!

Tocó levemente en la puerta. —Sí, pase,— se oyó débilmente la voz de Mr. Arnold a través del vidrio.

Jed empujó. Opuesto en todo a Smithers, entró con el aire de gran señor que se sabe seguro de un buen recibimiento. A cada rato solía decirse: "Si no fuera por un vendedor como yo, ¿qué sería del pobre viejo?", y se lo decía con la íntima convicción de ser absolutamente indispensable en la Compañía.

Nada había en la actitud del jefe que pudiera echar a pique la seguridad de Jed. Al señor Arnold le gustaban los jóvenes audaces, sobre todo aquellos que ayudaban materialmente al engrandecimiento de la "Arnold Pump Company".

—¡Hola, muchacho! ¿Cómo estás? Siéntate.

Entre las muchas y buenas normas de conducta del señor Arnold una de las más importantes era la de que con el empleado había que ser demócrata y sencillito. Los trataba con confianza, sin rebajarse ni rebajarlos. Pensaba que él y ellos constituían una gran familia, y lo pensaba sintiéndolo de verdad. Trataba a cada uno de sus colaboradores amablemente y despertaba en ellos un sentimiento de gratitud y de lealtad que en definitiva se traducía en beneficios para la Compañía. Cuando un empleado se convertía en esposo y después en padre, trabajaba el doble por ser mayor aún su deseo de no encontrarse desempleado. Por eso, la noticia de la próxima boda de Smithers lo tenía del mejor humor.

—Señor Arnold... Hace cinco años que trabajo con usted. Y creo sinceramente que mi labor es satisfactoria, ¿no?—comenzó Jed, sonriendo con seguridad, pues lo que decía era algo que no admitía réplica.—Y vengo a verlo porque... su política... el aumento... bueno, que cuando un empleado se casa... dos personas no pueden vivir tan barato como una sola, ¿verdad?

—¿Luego ¿piensas casarte?—con tono alegre y paternal interrogó el señor Arnold.

Jed comprendió que ese era el momento de sonrojarse y balbucear excusas inútiles por "aquel paso"; pero como en su Manual del Vendedor Comercial no había incluido ningún capítulo bajo el rubro de "Cómo Sonrojarse" o "Manera de Ruborizarse", no tuvo más remedio que conti-

nuar resueltamente, sin que sus mejillas se tiñeran del rojo de la felicidad y de la vergüenza.

—Eso mismo,—y se sonrió descaradamente, hablando sin titubear alguno.—Yo quisiera no molestarlo con un asunto personal, —ni aun tratándose de mí y de la mujer más maravillosa del mundo—pero como nosotros somos aquí como una gran familia...

—¡Cuánto me agrada oírte hablar así! Estaba encantado por la noticia de Smithers, y para completar aun más, viene la tuya. ¡Magnífico, muchacho! El romance es lo único bueno de la vida. Yo no lo he olvidado...

Y añadió afablemente, como Santa Claus recordando sus buenos tiempos juveniles:

—No lo he olvidado... Y terminó, poniéndose en pie y dando su rolliza mano al joven en señal de felicitación.

—Bien. Ya tú conoces la regla: cuando un empleado se casa... Mis mejores deseos, Jed. Encontrarás el sábado un pequeño aumento en tu salario.

Al salir se encontró envuelto entre congratulaciones y risitas que le parecieron insoportables. Si él hubiera sabido que la cosa era tan fácil, la habría intentado desde mucho tiempo atrás. Y se dijo petulantemente:—"Por supuesto que no todos saben hablar bien". ¡Qué cosa más rara! Podía muy bien haber estado pidiendo un aumento de sueldo hasta el día del juicio final sin conseguirlo, si no adelantaba la noticia del próximo casorio. Rió entre dientes, murmurando:

—¡Ah! Pero así no me conseguirás nunca, Cupido amigo, con tus "pequeños aumentos". Esos nuevos dólares servirán a Jed para comprarle a su querido Jed todo un lote de "parties" amorosos y no una desposadita con sombrero nuevo y todo... Jed sabe más que eso.

Comprendió que Madge lo miraba expectante. ¿La invitaría al lunch? Quizás había sido demasiado expresivo y condescendiente con ella desde hacía un tiempo; pero eso no era suficiente para que ella se apresurara a sacar arriesgadas conclusiones. Era, indiscutiblemente, una muchacha agradable para pasar el rato; pero nada más. ¿Para toda la vida? ¡Bah! Acaso ella lo creía comprometido ya, y que al fin se casarían. ¡Pobrecita! ¡Qué ilusiones! Adivinó que se levantaba obedeciendo a una llamada del jefe, para dictarle, y aprovechó ese momento para una rápida salida hacia el restaurante.

Se brindó un almuerzo especial, a modo de homenaje. De un solo golpe había ganado un aumento y se había librado de la adoración de una muchacha. Por supuesto, qué si el señor Arnold se encaprichaba en oír so-



# GRACE LINE INC.

Panama Mail Service

## Famosas Naves "SANTA"

SALIDAS SEMANALES A

NEW YORK

Para facilidad de nuestros clientes hemos nombrado los siguientes Agentes en el Interior de la República.

PINAR DEL RIO	H. C. Kampmeier	Cuartel No. 4
MATANZAS	Macías & Martínez	Milanés 13½
CARDENAS	Alegría & Larriau	Calle 4 y Ave. 2a,
CIENFUEGOS	Emilio Hernández e Hijos	Dorticós No. 97
SANTA CLARA	Atanasio Díaz Pérez	Villuendas 17½
CAIBARIEN	Pedro López Meave	Jiménez No. 27
CAMAGÜEY	Ernesto A. Betancourt	Lugareño No. 76
ISLA DE PINOS	A. E. Sundstrom	Nueva Gerona
STGO. DE CUBA	C. Bergnes & Co. S. en C.	Saco Baja No. 53

Informes:

## NITRATE AGENCIES CO.

Paseo de Martí, 102

Telfs. M-7900 - M-7905

H A B A N A

nar las campanas de su boda, se vería metido en un atolladero. Pero ¿qué temer? Pasados unos meses él mismo le informaría entristecido y apenado que el compromiso se había deshecho, y el viejo no tendría valor para rebajarle el salario, otra desgracia sobre su corazón roto... Se le ocurrió que con "el corazón destrozado" él haría una figura interesantísima e inconscientemente fingió una expresión trágica... Consideró complacidamente que hasta podría tomarse unas vacaciones si lograba convencer al señor Arnold con su romance frustrado. Indudablemente, la vida es una gran cosa si se la domina bien; y él era un elegido para dominarla. Se fijó en una muchacha que en un rincón del restaurante hacía los honores a una sandwich. "Bonita muchacha—pensó con despreocupación.—¿Trabaja en el edificio?"

Llegó a la oficina radiante de alegría. Advirtió que los empleados se agrupaban excitadamente alrededor de Madge, que lucía como el alma y centro de la reunión. Smithers se le acercó y le dijo acaloradamente:

—¡Hipócrita!... ¿Ves como adiviné? Te dije que no tardarías mucho...

Otros se acercaron también y le dieron alegres palmaditas en la espalda.

—¿Para cuándo será?—le inte-

rogó la rubia del Archivo, con un poco de desencanto en la mirada.

Jed vió los ojos de Madge llenos de alegría—como los del pescador que ha obtenido una magnífica presa—fijos en él. Algunos la empujaron hasta que quedaron juntos; y entonces la oyó murmurar:

—El señor Arnold me lo dijo todo, Jed. Sobre lo del aumento y... y... lo demás. Y me felicito. Y todos también me felicitaron. ¡Mi vida!

—¡Bésala! ¡Bésala!—exigieron todos los jóvenes fingiendo taparse los ojos con las manos.

Jed Shaw, el supervendedor, sintió como si un lazo le oprimiera la garganta y no lo dejara hablar ni apenas respirar. Vió que el señor Arnold se asomaba a la puerta de su despacho y contemplaba, benévolo y paternal, su gran familia. Y Jed se imaginó a sí mismo rodando por la calle, bajo el sol, de puerta en puerta, buscando otro empleo. En ese momento lo envolvía un gran silencio expectante. ¿Quién habría maquinado aquello? ¿El señor Arnold? ¿Madge? Bueno... —Sí, mi vida...

Se oyó a sí mismo decir: "Sí, mi vida" en lugar de todas las barbaridades que pensaba dedicarle a Madge. Y una amplia perspectiva de sombreros de señora y cuentas de almacén flotó ante sus ojos mientras la besaba.

# "HATUEY" la cerveza de calidad a precio popular.

Elaborada por la

Compañía "RON BACARDÍ", S. A.

Pruébela y compárela con las mejores extranjeras



(casa fundada en 1838)  
Santiago de Cuba  
Habana



# LOS DEPENDIENTES y la COOPERACIÓN del PUEBLO

por A. PENICHER

EN la propaganda organizada por los distintos sectores que representan a los dependientes de establecimientos mercantiles, se destaca, con relieves de tragedia, la lucha que vienen sosteniendo los que pertenecen a los expendios de viveres, generalmente conocidos, entre nosotros, por bodegas. Estos anónimos servidores del público que permanecen en un estado de semiesclavitud moral y social, sujetos a viejos postulados, que ya no tienen razón de existir, por múltiples circunstancias, aspiran a que los establecimientos donde trabajan, se abran a las siete de la mañana y se cierren a las siete de la tarde.

¡Doce horas! Y para conseguir este objetivo, se han dirigido a la opinión pública y a los demás trabajadores, pidiéndoles su cooperación, de manera que en los Poderes Legislativo y Ejecutivo pase sin dificultad la Ley que en tal aspiración los tenga en cuenta. Parecerá increíble que todavía los hombres se enfrenten con amargas realidades como la que aquí señalamos, pero es cierto cuanto decimos, según proclaman los propios dependientes, que hace años vienen laborando tesoneramente por mejorar su condición, algo así como por obtener indultos parciales en la larga condena moral y material a que han sido sometidos por ser el elemento intermedio entre el propietario de los establecimientos y el consumidor, tan exigente uno como el otro, como si ambos se hubiesen propuesto hacer más amargo el calvario de los dependientes, que dan la sensación de hombres enterrados en vida, sujetos, en lo invisible, por enormes grilletes, que le impiden ejercitar sus funciones normales en la colectividad humana.

Efectivamente, el dependiente de bodega es "un naufrago", a quien se le hace más duro que a nadie desenvolverse, colocado como está en una situación de inferioridad respecto a los dependientes de otros giros y respecto también a los demás trabajadores.

Apuntada la idea de conseguir la promulgación de una nueva Ley referente al cierre de establecimientos, los dependientes de bodegas han tenido que hacer un esfuerzo extraordinario para que se les incluya en la misma, de donde habían sido excluidos en los primeros momentos. Por eso, mientras a otros se les concede por esa Ley el derecho a no trabajar más que ocho horas diarias, con turnos intercalados para almorzar, así como el descanso dominical, a los dependientes de bodegas se les dejaba abandonados a su triste condición de postergados, tal como si perteneciesen a esa casta desdichada de las Américas, donde de generación a generación se transmiten las deudas contraídas con los grandes rancheros. que de esa manera han

explotado una faceta de la esclavitud, bajo apariencias legales.

En la actualidad los dependientes de bodegas se conforman con la apertura de los establecimientos durante doce horas continuadas, sin que hablen de turnos para compartirse el trabajo y mucho menos del derecho a marcharse del establecimiento transcurrido el tiempo de la jornada ¡Nada de eso dicen, temerosos de no conseguir ni siquiera esa modestísima pretensión de las doce horas, que en el fondo serán muchas más, por esos antecedentes de permanencia habitual en los establecimientos, etc., que los caracteriza!

La bodega entre nosotros, tiene un carácter distinto al de los otros establecimientos comerciales. Sigue la bodega manteniendo su ligamento, al pasado, con sus

tipos de parroquianos adheridos al mostrador y la cantina, que tienen carácter de repórteres y son, en las barriadas, los "sabelotodo" y "cuentatodo", que de la bodega han hecho su ateneo y su tribuna. El bodeguero a su vez, resulta un repórter profesional, siendo una esponja que recoge toda el agua de la barriada, conociendo en la misma hasta "donde el jején puso el huevo".

De ahí la indiferencia con que se ve la larga jornada que permanecen abiertos esos establecimientos y el trabajo agotador de los dependientes. Otros sectores mercantiles han progresado, colocándose a nivel de la época, dando al dependiente el derecho a vivir fuera del establecimiento, fundar hogares, participar en todas las actividades de la vida y

ser, en consecuencia, un elemento de superválía moral en la sociedad.

¿Quién se ha beneficiado con ello? La colectividad toda. Efectivamente, toda la colectividad ha recibido un gran beneficio al liberar a esos millares de dependientes que antes hacían vida de cautivos, alejados de las realidades que circundan la especie, tal como si hubiesen formado parte de una *subespecie*, sometida a inferiores derechos con relación a los demás sectores en que la sociedad se divide.

Pero lo más significativo en este caso ha sido la situación en que se colocó al propietario de esos establecimientos, cuando se introdujeron las reformas que culminaron en el cierre a las seis de la tarde y los domingos. Esos propietarios, en el mismo instante en que sus establecimientos se colocaron a nivel de la vida moderna, en el sentido humano de la palabra, se colocaron ellos también en una mejor posición social, disfrutando desde entonces más ampliamente de sus capitales, porque al dejar de ser esclavos los dependientes, dejaron de ser ellos también, puesto que llevan una vida similar, de reclusión y de aislamiento casi perpetuo dado el horario en que permanecerían abiertos sus establecimientos.

Lo mismo habrá de ocurrir con los propietarios de bodega, cuando los dependientes tengan más oportunidad de vivir la vida, reintegrándose a la colectividad. Todo el tiempo que la bodega permanece abierta el propietario se encuentra adherido a la misma, esclavizado en igual forma, sustraído al concierto de la vida normal, sufriendo igual cautiverio y arrastrando iguales grilletes.

En esa forma "goza" menos de su capital, que lo que lo gozará cuando disfrute de más horas al día para sus expansiones naturales. Así le encontrará al capital mayor justificación y a la vida mejor destino. Porque la esclavitud y el cautiverio, cualquiera que los sufra, lo mismo el rico, que el pobre, o el obrero, que el potentado, significan opresión física y moral, de nivel en la vida menor valía social en la especie. El propietario de bodega actual es tan prisionero como el dependiente y año tras año permanece en el encierro, que sólo aminora con las partidas de baraja o dominó que en las noches y los domingos juega, mientras el dependiente, cansado y aburrido bostezando, esperando al cliente exigente para servirlo.

Eso ni es racional ni es humano y además constituye una manera directa de restringir el número de los que trabajan.

La única razón expuesta hasta ahora por los interesados en que los dependientes de bodega sigan bajo el rigor de la situación que

(Continúa en la Pág. 66)



Asamblea celebrada por la Unión de Dependientes de Viveres para hacer propaganda en pro de la ley del cierre, con la asistencia de nuestro colaborador señor Antonio PENICHER.

## LAS TRAGEDIAS DEL FRENTE ECONOMICO

### EL CUERPO DEL DELITO

Varios días llevaban en la casa sin poder ingerir alimentos por falta de recursos. El hombre, sostén del hogar, estaba batido por todas las furias de la adversidad, o mejor dicho, de la realidad emanada del régimen económico. Ni trabajo, ni amigos que le pudieran servir, pues todos estaban igual, agobiados por la misma situación. La mujer, compañera de aquel hombre que se sentía responsable de la búsqueda de lo necesario para cumplir sus compromisos de padre y de compañero, le alentaba, le hacía, con sus palabras carinosas, menos duro el calvario. Pero la realidad seguía abrumando, imponiéndose. Y aquel hombre, que de la honradura y el respeto a la propiedad ajena tenía un criterio absoluto, violentamente rompió con sus escrúpulos y sustrajo, con ayuda de otros, colocados en iguales condiciones que él, una lechona, que rápidamente fue sacrificada, repartiéndose sus carnes por partes iguales.

Cuando llegó a su hogar, la dulce compañera fue sorprendida con la noticia y el resultado, disponiéndose, después de amargos comentarios, a jrefir los despojos de la lechona.

En esa tarea estaban, cuando a las puertas del bohío primitivo llegó una pareja de rurales que tenía noticias de lo ocurrido. ¡Y aquella mujer, que de las leyes tenía formado un criterio tan absoluto como su marido, sintió todo el peso de la responsabilidad en que habían incurrido y no sabiendo cómo ocultar el cuerpo del delito, echó la carne hirviendo sobre sus senos, soportando heroicamente la quemada terrible, hasta caer desfallecida a la vista de los representantes de la autoridad, que asombrados, contemplaron la escena dolorosa!

El cuerpo del delito no pudo esconderse. Y la pareja de la autoridad detuvo a la pareja del amor, conduciendo a la prisión al hombre y al hospital a la mujer.

En la lucha entablada entre la carne tibia de la "encubridora" y la carne hirviendo de la lechona, quedaron los pechos de la mujer completamente quemados, inutilizados para siempre.

¡Únicamente así dejaron de amamantar esclavos!

A. P.

tante: me sugirió que su puerta no estaba demasiado bien cerrada la noche del crimen. En el piso en que asesinaron a la Landini había en aquel momento bastante gente. Está mañana, Romano perdió su valor. No ha querido decir más. Debíeramos usted y yo juntos tratar de reavivar un poco ese valor.

—Está en Pineview, ¿verdad?  
—No; vino con nosotros y tomó el cuarto de Swan. Su hijo se acerca: los tres caeremos sobre ese hombre. Tal vez podamos vencer por el número.

Cinco minutos después los representantes de la ley se encarraban con Romano en su pequeña alcoba. El director de orquesta, asustado y nervioso, protestaba sentado en el borde de la cama.

—Les digo que no sé nada, caballeros. El Sr. Chan ha confundido lo que yo le dije. "Si", le dije, "si una persona supiera", le dije. Observen ustedes ese "si", haganme el favor.

—Oiga usted, —dijo Don Holt.— Usted sabe algo: no lo niegue. Usted no lo quiere decir porque tiene miedo que eso lo demore en entrar en posesión de la fortuna de la Landini. Tal vez así sería; no le puedo prometer nada. Pero de un modo o de otro, amigo mío, va usted a decir lo que sabe. De lo contrario, lo encierro, lo encarcelo. Entérese bien y pronto.

—Estoy... estoy tan trastornado, —gimoteó Romano.— Estas leyes americanas... son desconcertantes. Lo que yo vi... no fué nada en realidad. Pero lo diré. Yo estaba en mi cuarto mirando para el aeródromo cubierto de nieve. Vi aterrizar el avión y estuve un rato mirándolo. Entonces... se me ocurrió pensar... que la Landini se iba dentro de un momento. ¿Había yo realizado mi propósito? No. Unos cuantos billetes arrojados como a un por-

## Quasodán...

dioso, a mi, que tenía todos los derechos para exigir. ¿No soy el marido? Me dirijo a mi puerta. Voy a exigirle a la Landini una cita definitiva en Reno. Ya iba a salir al corredor... Frente está la puerta del despacho, ahora cerrada. Antes de que pueda yo moverme, se abre y se ofrece a mi vista... un hombre... Lo observo. Con una mirada furtiva a su alrededor, se desliza callado en la habitación contigua al despacho... la que queda a mi izquierda, según estoy parado.

—El antiguo *boudoir* de la Landini, —asintió Chan.

—Algo en los ademanes y gestos de aquel hombre me intimidó. Yo no me inmuté fácilmente, pero en aquel momento me pasó. Y de pronto, oigo en el despacho... ¿qué cosa? Un disparo, caballeros. El tiro que puso fin a la vida de Ellen Landini.

—Está muy bien, —manifestó Don Holt.— Pero ¿quién era ese hombre?

—El hombre que yo vi, —replicó Romano, con acento dramático.— El hombre que se deslizó sigilosamente de un cuarto a otro. Ese hombre era Sing el criado chino, de la casa.

En el silencio que siguió a las palabras del italiano, Charles oyó suspirar pesadamente al viejo Sam Holt.

—Muy bien, —observó Don Holt.— No le diga eso a nadie más y todo saldrá bien.

—¡Ya lo creo que me callaré! —exclamó Romano.— Y espero que todo salga bien.

Charles y el viejo *sheriff* echaron a andar por el corredor.

—Sigue la cosa volviendo a posarse sobre Sing, —dijo el segun-

(Continuación de la Pág. 57).

do.—A pesar de cuanto queremos hacer por él usted y yo, vuelve siempre sobre él.

—Es verdad, —replicó Chan.— Pero considere usted: Romano es el hombre que más se beneficia con la muerte de la Landini. Un hombre que bien pudo haberla matado. Y tan taimado como un ladrón en la candela. Uno de los hombres más astutos que he conocido. ¿Y si quisiera distraer la atención de su persona? Sus ojos se posan...

—En el pobre y viejo Sing, —concluyó Holt, dándose una palmada en el muslo.— Que es en quien primero deben posarse. Sing, el pobre criado viejo, al parecer indefenso y no muy rápido en devolver las estocadas posibles.—El viejo calló.— Sin embargo, no estoy muy seguro, inspector.

—¿No?

—No. ¿Si Romano hubiera preparado una mentira sobre Sing, la habría preparado tan magníficamente bien? ¿Diría que lo vió deslizarse sigilosamente del despacho, y que luego oyó la detonación? No, inspector: no sé que aprensión tengo de que la declaración de Romano es un hecho. Sing trae la frazada y se encuentra sola a la Landini. Sale, entra en el antiguo *boudoir*, abre la ventana para tener una puerta de escape, regresa al despacho por el balcón, la mata, y luego se va por donde vino. Si él la mató, así fué como lo hizo, y Romano, en mi opinión se acerca mucho a la verdad.

—Romano es astuto y vivo, —repitió Charles.— Puede ser que haya estudiado la situación.

**Destruye los microbios de la Boca, nariz y garganta**

El Zonite elimina las secreciones acumuladas, destruye los microbios y evita las enfermedades. Es altamente germicida, calmante y cicatrizante para las membranas. Haga gárgaras con Zonite dos veces al día.

El Análisis Personal Moderno...  
12707 PRODUCTS CO.  
New York, U.S.A.

El viejo le puso una mano a Charles en el brazo.

—¿No le parece raro, —le dijo— la forma en que ese pobre Sing, surge de nuevo en el caso, a pesar de todos nuestros esfuerzos por alejarlo? Lo que yo quisiera saber es hasta cuándo podremos seguir justificándolo.

Don Holt lo esperaba en el salón de descanso.

—Y bien, ¿qué les parece a ustedes la declaración de ese italiano? —preguntóles.— Si quieren saber mi opinión les diré que a mi entender, oculta algo detrás. Si yo conozco a Sing desde que

(Continúa en la Pág. 66).

pi y recalque con cierta ironía: —Al extremo, de que gastaba y tiraba el dinero en fiestas y viajes... Era socio de los mejores y más aristocráticos clubs. Nadie hasta ahora, ya que públicamente ejercía su profesión, sabía cómo podía vivir. Este señor misterioso también solía pasarse temporadas en viajes por Europa y Estados Unidos. Sucedió, sin embargo, que en uno de esos viajes ese ingeniero químico tuvo la desgracia de perder la vida, cuando manejaba un nuevo y lujoso automóvil en las afueras de París en compañía de un fiel *valet*.

—Sin dejar de observar con mucha discreción a mi oyente, le brindo un cigarro. Después de observar la usual cortesía para encender, continué: —Este ingeniero químico, clubman, sportsman, falsificador de monedas, y fabricante de máquinas infernales, tenía un socio en la ciudad de Berlín quien se encargaba de la circulación y distribución de estos productos... Al enterarse de que a la muerte de su cómplice la residencia había sido alquilada y ocupada por un respetable señor americano y su hijo, este socio decidió trasladarse sin pérdida de tiempo a Hamburgo, a la casa vecina a la del fallecido socio, cómplice y... primo... si es que no me equivoco—dije con toda malicia, sin dejar de observar cualquier cambio en la cara del hombre que tenía delante.—El objeto era apoderarse de esas monedas

## Un Robo...

y de un sinnúmero de productos que clandestinamente eran fabricados en aquel almacén, arsenal o laboratorio. Este socio conocía el *ábrete sésamo*, que consiste en una puerta secreta disimulada en un viejo y colosal armario arrinconado en el interior de cierto kiosko... Esta puerta conduce... a un túnel... ¿Se siente usted mal, Herr Rothschild? Noto que está usted pálido, le digo con toda inención sin dejar de fijarme en cualquier cambio en la actitud de mi interlocutor.

—No—me contestó—es que estas tardes el calor...

—Pues le ruego me escuche unos momentos más. Es seguro, Herr Rothschild, que el final será lo más interesante de esta historia. Y continué:

—Una tarde en que unos muchachos, al salir de la escuela, lanzaron una piedra contra el cristal de la puerta de aquel kiosko, usted, señor Rothschild—dije en el tono más firme y alzando la voz con energía—usted saltó la verja algo baja del jardín vecino, introdujo la mano por el boquete abierto—diciendo esto iba sacando disimuladamente el pañuelito de Gertrud que había tenido buen cuidado de conservar en uno de los bolsillos de mi americana—y se hirió con algún fragmento del vidrio y entonces,

(Continuación de la Pág. 52).

señor Rothschild...—afirmé levantandome y poniendo ante su vista el pañuelito ensangrentado. Al llegar a este punto de mi "cuento" y ante aquella prueba, el hombre no pudo contenerse más. Hizo además de lanzarse sobre mi persona y de agarrarme por el cuello. Pero yo esperaba este desenlace y estaba preparado. Un rápido movimiento, y con un golpe de mi puño bien dirigido lo hice medir el piso con el cuer-

po. Acto seguido lo empujé con el revólver y le advertí enérgicamente: —Póngase de pie, señor Adolf y entrégue me las llaves de aquel armario, en donde tiene usted escondidos algunos saquitos de monedas falsas, de pólvora y tal vez alguna que otra bombita y maquineta infernal. Lo he podido adivinar al sorprender algunas miradas que usted dirigió imprudentemente hacia dicho mueble mientras le hacía a usted la narración. Mi hombre obedeció mansamente entregándome las llaves. Resultó exactamente

(Continúa en la Pág. 64).

## EL FONOGRAFO QUE HABLA INGLES

Invento de Mr. Edison. Aprenda usted el Inglés en su propia casa.

¿O quiere ser Ingeniero o Auditor?

Para ganar más hay que saber más. Enseñanza por correo es lo más cómodo y más económico.

## ESCUELAS INTERNACIONALES

Manzana de Gómez  
No. 201  
Apartado No. 11  
HABANA

CUPON  
Cursos de Idiomas: Inglés, Francés, Español, CON FONOGRAFO.

Cursos Técnicos: Mecánica, Electricidad, Vapor, Automovilismo, Dibujo, Ingeniería Mecánica, Eléctrica, Civil, Hidráulica, etc.

Cursos Comerciales: Contabilidad, Comercio, Propaganda, Venta, etc.

Nombre.....  
Calle y No.....  
Ciudad.....Prov.....

A menos que, también por una de esas casualidades milagrosas, de un tronco surjan ramas dignas de aquél. También tenemos que creer en la herencia.

Los Barrymore. Esta es una familia que ciertamente ha heredado a través de varias generaciones el poder histriónico. Herencia y educación.

Richard Bennett también entra en la categoría de padre famoso a quien el Cielo ha regalado tres hijas de talento artístico: dos de ellas han llegado a la cúspide de la gloria: Joan y Constance, la flamante marquesa....

Phillips Holmes también es el heredero de un nombre que brilló en la Via Blanca. Y Phillips ha honrado dignamente el nombre de su padre, convirtiéndose en uno de los jóvenes actores de más potencialidad en nuestros días.

Pero hay otros casos en Hollywood, que merecen mencionarse, donde la fama del padre obscurece la incipiente gloria del hijo... No hay que olvidar cuán duro fué para Douglas Fairbanks, hijo, abrirse campo en el cinema, donde su señor padre controlaba el cetro. Douglas Jr. luchó dura y bravamente para desprenderse de las sienes las ramas secas de la corona del esposo de Mary Pickford...

## Crónica

Hasta que Douglas el pequeño se plantó en sus propios pies y sin otro apoyo que su inteligencia y su hombría, declaró en voz alta y por cierto un poco temblorosa por la ira que él no era un cómico, que jamás podría ser un clown y que todo el arte de su padre era una herencia de la cual nada le había tocado. Douglas

conquistó su independencia espiritual y hoy es un actor dramático cuyo porvenir está tan asegurado como lo estuvo el de su padre hace veinte y cinco o treinta años.

Para terminar digamos algo de otro padre famoso... En este caso, empero, el padre se ve en la necesidad de negar hasta el parentesco, para no empañar su buena reputación con la sombría tragedia que cae sobre el hijo... Nos referimos a Adolfo Menjou.

(Continuación de la Pág. 58).

Hace poco una docena de periódicos dió la noticia de que el hijo del gran actor francés acababa de ser preso, acusado de asesinato... Como es natural la voz popular asoció a las dos figuras inmediatamente. Pero de pronto Adolfo Menjou se presenta con una declaración estupenda: "Ese muchacho no es mi hijo. Todos lo

## SELLO LAZO 5 INSTANTANEO PARA DOLORES, CATARROS, GRIPPE, NEURALGIAS, FIEBRES

creían así, porque lo adopte cuando era pequeño, pero no es mi *desdoblamiento* físico y mucho menos moral..." Y he aquí como a causa de tan desafortunado acontecimiento el público se entera que el joven acusado es hijo de la primera mujer de Menjou (de la cual se divorció el actor para casarse con otra) y que aunque él educó al hijo de aquella con la ternura y los cuidados de un padre, dándole hasta su propio nombre, a última hora éste lo llena de lodo...

lar queda la duda de si Adolfo Menjou, habiendo educado a este niño desde tierna edad, habiéndolo llegado a querer, (pues por ley natural había de quererlo ya que creció a su lado), debe ahora sacudirse lindamente toda responsabilidad, tratando de salvar un nombre que pertenece después de todo a la *farsa*... Es posible que el público se hubiera sentido más conmovido si el veterano actor, en un momento de hidalguía y generosidad hubiera respaldado al hijo adoptivo. Después de todo, el crimen es un crimen pasional... Y la actitud de Menjou, tomando participación en la triste suerte del muchacho, hubiera añadido gran popularidad a su nombre... Rompiendo los lazos espirituales que le unen al desgraciado, hay quien sólo puede ver en esta actitud del famoso artista, un egoísmo frío y calculador.

Ahora los magazines todos traen historias de los dos hijos de Charles Chaplin y sus futuros éxitos en la pantalla.

Y no importa lo que esos niños lleguen a hacer en la pantalla... serán "los hijos de Canillita", que es como decir los hijos del actor más formidable del siglo. A Chaplin jamás le han salido rivales...

"Let's hope, and see", dicen los americanos.

Efectivamente. ¡Veremos!...

## AMOR

(Continuación de la Pág. 54).

tonalidades. El tren estaba en marcha. Giró rápidamente; se dirigió hacia la calle con andar cadencioso. Súbitamente se volvió y con una mano en la cadera, tremoló la otra. Ella poseía un espíritu vibrante de profunda emoción...

Phil empuñó el timón de su auto. Pisó el acelerador resueltamente y permitió que sus cabellos cortos ondearan en fútil frenesi. Canturreaba en discordancia...

Se escribieron a ratos. Odiaban la correspondencia como principio. Había poco que decir que no se hubieran dicho antes, y las noticias eran tan aburridas. El contaba sus episodios con las *midinettes* francesas. Ella le relataba sus aventuras con los caballeros ingleses. Y así sus escasas cartas tenían ese sello de trivialidad, de sutil artificio, que nunca sintieron la separación. Peter estaba junto a ella constantemente. El espíritu, las palabras y el pensamiento de Peter, descollaban nitidamente en la atmósfera que respiraba Phil.

"Acepta todo lo que la vida ofrece. Arriégate—pierde galantemente—pureza de espíritu—sé alegre; sé ufana". Phil observaba la doctrina a través de los breves días—¿o eran días largos?—¡Era increíble! ¡Cinco años de separación! Phil se embecía en pálidas reminiscencias... Sentía acerba pena. Necesitaba aturdirse. "Sé alegre—acepta lo que la vida ofrece—" las palabras martillaban en su cerebro... Aquella noche Phil estaba comprometida para asistir a una fiesta con un joven temente que gozaba de licencia. Muy arrogante y muy hermoso, este militar. Poseía esa intensa irradiación de hombre mundano y ese aire de perversidad casual, que la recordaba a Peter. Bailaron. En el jardín, bajo una pérgola añeja, el teniente la besó,

con el ardor un poco brusco del guerrero activo. Cuando la dejó en la puerta de su casa, se comprometieron para el día siguiente. A las cinco, té. Por la noche, baile, paseo a orillas de un lago. Phil estaba emocionada. Le escribiría a Peter y le narraría la aventura. El sentiría un profundo regocijo—ella se arriesgaba—si ganaba, sonreiría—si perdía, perdería galantemente.

Cuando terminó la carta, llamó a la criada indicándole que debía enviarla en el correo de la tarde. Phil se recostó en la *chaise-longue* y cogió el periódico. Tarareaba una canción guerrera en boga. Bruscamente sus ojos se fijaron en un nombre que aparecía en la lista de bajas del día anterior en el frente, bajo el encasillado "Muerto en Acción". Era el nombre de Peter. No había señales de emoción en su rostro. Sí, táctica tensión.

Llamó a la doméstica, con voz inusitadamente profunda. "No laves la carta a correos". La fórmula era del tipo importunamente inquisitivo. No pudo resistir el ansia de preguntar: "¿Por qué?" "Porque", contestó Phil acompañadamente, "un caballero muy galante pereció ayer, en acción de guerra!"

Aquella noche, Phil vistió su mejor traje. El joven teniente advirtió un no sé qué de ominoso en su alegría. Phil satisfizo su curiosidad antes de ser interrogada: "Me marcho mañana". El joven militar no era muy inteligente. Comenzó a instar. Phil le sonrió y le dijo: "Tengo un compromiso muy importante".

Dos días después, Phil manejaba su auto furiosamente por las traicioneras curvas del camino de Corniche. Eventualmente, llegó al pequeño café desde donde se divisaba el heroico panorama de la Côte d'Azur. El camino carecía de curvas en este punto, pero Phil,

que era una persona excepcional, timoneó su auto vivamente hacia la derecha...

Ella poseía un espíritu vibrante de profunda emoción...

## LA SALUD Y LA BELLEZA

Estómago limpio  
... Cutis sano.

Millones de mujeres reconocen que el afamado médico inglés William Brandreth les ha puesto en las manos el agente más valioso para la conservación de la salud y la belleza.

Las Píldoras de Brandreth son el medio más eficaz de combatir sin tregua los males del estreñimiento.

Pueden usarse todo el tiempo que se requiera, sin peligro de malas consecuencias. No irritan ni envían. Ejercen su acción directamente sobre el intestino grueso y, sin afectar la digestión, obran de un modo suave, seguro e inofensivo.

La fermentación de los desperdicios acumulados en el intestino es el peor enemigo de la belleza. El cutis sucio, las erupciones de la piel, los ojos sin brillo, las arrugas, el decaimiento de la vitalidad—todos estos males son casi siempre resultado de la pereza intestinal y de la descomposición de los residuos de la digestión estancados en el intestino grueso.

Las Píldoras de Brandreth son el medio ideal de mantener los intestinos limpios. Eliminan los residuos nocivos de un modo suave, pero completo, y por lo tanto son de gran ayuda para embellecer. Las venden todas las buenas farmacias.

Tome  
**Coca-Cola**  
Deliciosa y Refrescante



**SE VENDE  
EN 76  
PAÍSES**

*Tenga siempre  
unas cuantas botellas  
en el  
refrigerador*

**The Coca-Cola Company**  
Habana Santiago de Cuba

"TIENE QUE SER BUENA CUANDO SE CONSUMEN TANTAS"

CANCIÓN



# Triguera

Por **JULIO BRITO**  
Arreglo de Alfredo Brito

First system of musical notation, piano introduction, consisting of two staves (treble and bass clef) with notes and rests.

Second system of musical notation with lyrics: Es mi lo-cu-ra u-na tri-gue-ri-ta que tie-ne u-na

Third system of musical notation with lyrics: bo-ca cual mie-les de flo-res Que a-pa-sio-na-do por sus en-

Fourth system of musical notation with lyrics: -can-tos en un dul-ce be-so le di-mia-mor

Fifth system of musical notation with lyrics: Tri-gue-ri-ta tus lin-dos o-ji-tos ne-gros

Sixth system of musical notation with lyrics: tu bo-qui-ta tandi-vi-na tu cuer-pe-oi-to sin par



## Tenga horror al estreñimiento

El punto crítico de la vida es al doblar la media edad. No se exponga. Cuida bien su salud.

Coma Kellogg's ALL-BRAN, el alimento cereal—casi todo "fibra"—que ocasiona la eliminación regular, tonifica los intestinos con la "vitamina B" y enriquece la sangre con el hierro en que abunda. ALL-BRAN pone a cubierto del estreñimiento sin tener que recurrir a purgantes que vician e irritan el cuerpo.

Tómense dos cucharadas diarias. Sírvasse directamente del paquete con crema o leche fría. Mézclase con otros manjares. No hay que cocerlo. Si el Kellogg's ALL-BRAN no le cura cualquier desarreglo intestinal que pueda Vd. tener, consulte a un médico. De venta en todas las tiendas de comestibles—en su paquete verde y rojo.



**Kellogg's ALL-BRAN**  
(Todo—salvado)  
el remedio benigno y natural contra el ESTREÑIMIENTO

vencería que no habían nacido el uno para el otro... El era rico. Propietario de un negocio próspero, que le proporcionaba una renta amplia. Si Alicia quería el divorcio, no tenía inconveniente en concederle una mensualidad lo suficientemente amplia para pagar las cuentas de nueve especialistas, además de todos los gastos de la casa, y dinero para vestirse. Ahí estaba el *quid*. Alicia estaría conforme con tal de poder pagar a sus médicos.

Arregló su maleta. Escribió la nota. Y se marchó para la oficina a dar cuenta de su viaje repentino. Estaría en la oficina cinco minutos.

Jenny preparaba su maleta sigilosamente. Pensaba en la "suprema aventura". Solloquiaba: "Tomar las riendas de la vida en nuestras propias manos; domeñar el destino. Irnos muy lejos, hacia parajes ignotos, sin importarnos los demás. Pisotear las convenciones. Sin lazos. Sin otro vínculo que el deseo y la voluntad. ¡No existe nada más emocionante! ¡Vivir! ¡La suprema aventura!"

Por la tarde, escuchó el radio embelesada. Ruddy Vallée y sus "Connecticut Yankees" esparcían la sonoridad de sus instrumentos y sus voces en temas frívolos y románticos. La voz aterciopelada de Ruddy susurraba:

## Un Robo...

(Continuación de la Pág. 61.)

lo que por anticipado me imaginaba, lo que aquellas miradas me habían revelado.

—Bueno, el cuento quedó interrumpido—le dije.—Quedamos en que usted logró correr el pestillo de la puerta del kiosko. Luego entró por aquella puerta que ni para usted ni su malogrado primo era secreta, se dirigió por el túnel y se dió gusto recogiendo todo lo que le interesaba en aquel almacén, arsenal o laboratorio... Si se confeccionaban monedas falsas y se fabricaban bombas... bueno, lo llamaremos laboratorio.

—Sí, laboratorio,—expresó cortésmente bajo su ira.

—Perfectamente, creo sea esa la palabra. Entonces... prosigo. Una vez que usted se apoderó de lo que le interesaba salió por la otra puerta secreta de la biblioteca de la casa vecina y... se lanzó por la ventana. ¿No es así, señor Adolf Rothschild?

Y terminé muy seriamente:

—Bien, está usted detenido. Y, ahora permítame que llame a la Policía...

Después de la captura de Rothschild me dirigí al hotel, en donde me esperaba una amable invitación de Mr. Cunningham para ir a comer con ellos aquella noche... Y tuve verdadero gusto en atenderla.

—Pero entonces—exclamó Mr. Cunningham, después de una agradable sobremesa, en la que hube de narrarle con todos los detalles la visita al "misterioso" personaje vecino,—el hombre no tenía por qué saltar por la ven-

tana de la biblioteca. Hubiera podido salir nuevamente por la puerta secreta del armario.

—Dispénsame Mr. Cunningham, pero al misterioso vecino no le convenía, y como conocía otra salida secreta (padre e hijo me miraron asombrados, pues hasta ese momento no se había mencionado esa otra salida).

—Esto es interesantísimo. Le felicito a usted, mi querido detective, pero ¿qué relación tiene con la desaparición de mi valioso cuadro, con el marco, con el clavo y con el agujero?

—Ahora lo van a saber ustedes.

Con un movimiento de la mano les pedí calma. Tomando por un brazo a Mr. Cunningham, padre, y llevándolo frente a las palabras que circundaban la figura de la manzana en la pared vacía, le indiqué, ofreciéndole mi lupa:

—Lea usted.  
—LA MANZANA QUE EVA COMIÓ TE LLEVARÁ A UN SITIO DE PLACER Y ALEGRÍA—leyó en alta voz. Le conté entonces la historia del célebre capitán de Artillería Heinrich Bluecher y de la residencia.

—¿Entonces estábamos Paul y yo viviendo sobre un verdadero volcán?—preguntó medio asustado, cuando llegué a las actividades del último morador de aquella mansión, el ingeniero químico Fritz Rothschild.

—Ya comprendo, detective Reuter. Usted cree que esa "fruta del Paraíso" y las palabras no son meramente una alusión al "pecado original"?

—Me consta y se lo probaré,

Mr. Cunningham,—le digo con convicción y afirmando con autoridad.—Estas palabras tienen otro objeto que difícilmente podíamos imaginarnos. Esta manzana—prosegui, al tiempo que señalaba la figura de la fruta en la pared vacía—no es otra cosa que una clave; la forma de entrar por la otra puerta secreta de que le hablé, y que se halla hábilmente disimulada en esta pared.—Diciendo estas palabras doyo con la mano una vuelta empujando algo así como una perilla o botón oculto detrás de la figura de aquella solitaria manzana y ¡oh, alegría para mí y sorpresa para el millonario y su hijo! Aquella pared comenzó a girar sobre un eje invisible. En aquella pared se ocultaba efectivamente otra puerta secreta, que en un tiempo conducía a aquel paraje de placer y alegría en donde se celebraban las bacanales y orgías de los buenos tiempos del viejo y enamorado capitán Bluecher, y en la actualidad hacía aquel laboratorio subterráneo, y a aquel túnel que corría debajo del jardín y desembocaba en el kiosko, utilizado, para sus otros ilícitos fines por Fritz Rothschild.

Al girar y presentarnos la pared su otra cara... ¡más satisfacción, más triunfo para mí y más asombro y alegría para ellos! Ahí estaba el cuadro que tanto apreciaba el millonario y de cuya misteriosa desaparición estuve a punto de acusar a su hijo Paul. Apareció tal como lo habían visto padre e hijo la última vez.

—Ahí están, señores, el cuadro, el clavo y el agujero.

Y sonreí, satisfecho de haber resuelto aquel extraordinario enigma.

## La Aventura...

(Continuación de la Pág. 16.)

*Life is just a bowl of cherries,  
Don't take it serious, it's too  
(mysterious...)*

y ella se compenetraba del espíritu de la canción. La vida... ¿qué era la vida? Cualquier cosa, lo que uno quiera imaginarse. No se debía tomar en serio. ¡Era una aventura frívola! Y ella se dejaba conducir en alas de su fantasía.

En la mesa, a la hora de la cena, notó que le faltaba el apetito. Pero recordó las recomendaciones de Hugh y comió a viva fuerza. Hacía bien su papel. Celebró el guiso. Y por poco se ve comprometida a repetir, tal era la insistencia de la tía. Tenía mucha sed, y sorbió el té helado con avidez.

De haberla visto Hugh, seguramente la hubiera advertido que estaba exagerando la nota. En sus ojos había una chispa de febrilidad y sus movimientos acusaban hiperestesia de sus nervios. Su risa era histérica. Pero su tía no sospechó nada. La anciana era una mujer carente de malicia. Vivía encantada en su casita en los suburbios de la ciudad con su esposo y compañero de 50 años de felicidad matrimonial. Cuando Jenny quedó huérfana—era una niña de 12 años—aceptó con jú-

bilo la obligación de educar y hacer una mujer virtuosa y útil a la hija de su hermana. La niña era una bendición del cielo. Sus cincuenta años de bienaventuranza conyugal no habían producido otro fruto que la dicha invariable de los dos.

El inmenso amor de su tía hizo vacilar a Jenny... al principio. Pero logró acallar su conciencia, y se había entregado en cuerpo y alma a la ilusión de su "aventura suprema".

Llegó la noche. Las nueve. Faltaban tres horas para la cita con Hugh. La tía cabeceaba mientras el radio vociferaba una selección del Tristan e Isolda de Wagner. El tío, jugaba al solitario sobre la mesa del comedor. Jenny se impacientaba. "¿Y si los tíos se quedaban allí hasta las doce?" Siempre se habían retirado a las diez, pero, ¿y si no lo hacían esta vez?

A las nueve y media Jenny salió al portal y se sentó en un sillón. El reloj se movía con pasmosa lentitud. Frente a la oscuridad de la noche, Jenny se asustó un poco. Por su imaginación se devanaba la film vertiginosa de su aventura. Una carrera loca, desenfadada, por las carre-

teras desiertas y tenebrosas... Sentía una presión terrible en las sienas. Alicia los perseguía en un auto con dos policías. La carretera se inundaba de motocicletas. Hugh imprimía toda la velocidad al auto. Los árboles se acercaban como apariciones fantasmagóricas y se desvanecían como por arte de magia... Una curva apareció en el camino... Hugh no la vio... Un timbrazo agudo rompió el silencio de la noche... Alicia dió un grito.

La tía acudió solícita.—¿Qué te pasa, Jenny?, estás muy nerviosa... Te llaman al teléfono... es un hombre; parece estar excitado... Ve pronto; debe ser un amigo tuyo...

Jenny, espantada, cogió el receptor en una mano temblorosa.—¿Qué hay? ¿Qué hay? ¿Quién es? ¿Hugh? ¿Hugh?...

—Mi vida tenemos que cancelar-lo todo por ahora. Figúrate; ¡lo increíble... Alicia ha sufrido un ataque apendicular... Al salir de casa, me fui a la oficina por cinco minutos... Allí recibí un telefonema... Alicia se había desmayado en la calle... Acababa de visitar a un médico para consultarse sobre un dolor de rodilla. El médico no le vio nada, como de costumbre. Entonces fué a la tienda y al salir a la calle se desmayó... Fué llevada al hospital y hay que operarla en un acto. ES LA PRIMERA VEZ QUE SE ENFERMA DE VERDAD...



**CERVEZA TROPICAL**  
*Dame media*



Tal pa-re-ces u-na Dio-sa-a-la-bas-tri-na de o-ji-tos cual a-ce-

*p*

ri-na de her-mo-su-ra sin i-gual *mf* Tri-que-ñi-ta

*p*

yo me sien-to e-na-mo-ra-do des-de a-quel di-a sa-gra-do que nos ju-ra-mos a-

mar *(m.i.)* Tri-que-ñi-ta e-res tu la mu-je-r-ci-ta

*p*

de mas sa-bro-sa bo-qui-ta que la-bios pue-den be-sar

*p*

*Meno* Tri-que-ñi-ta *morendo* tu e-res mi a-mor

*p*

Leila se alzó apresuradamente. Tal vez si ella llegaba a la puerta antes que los indígenas, conseguiría alejarlos. Dentro de diez minutos aproximadamente Barry estaría en la casa y su proyecto se habría realizado; pero si Gurga-Da y sus hijas estaban presentes cuando Barry llegara, había perdido el tiempo.

—Nosotros venimos, *memsahib*, a entretenerla un rato—dijo Gurga-Da, retorciendo su pequeño bigote y estirando la boca en una mueca que quería ser una sonrisa. —Desde hace unas semanas le prometí que mis hijas bailarían una danza sagrada para usted...

—Pero, Gurga-Da, hoy estoy ocupada... Tengo visita—dijo Leila golpeando el suelo con impaciencia.

Respetuosa y suavemente, Gurga-Da replicó:

—Acaso al capitán Gervaise le gustará la danza también—y miró cariñosamente a su amada *Manos de lirio*.

—¡Tú sabías perfectamente que el capitán estaba aquí! Bueno, vengan. Nos *agradará* mucho tu *party treat*, Gurga-Da.

Pero Gurga-Da ignoró el sarcasmo.

—Yo sé las cosas buenas y malas para mí *memsahib*.—Y dirigiéndose a las muchachas les ordenó:

—¡Vengan.

comes, un bebido. Me parece que y a quitar la vista de en-

el Romano, desde ahora. tiene, inspector,—manciancio. —Un voto más a Sing.

se va a quedar a almorzar. Chan?—invitólo Don.

usted muy amable,—con el detective. —Pero me temo —estamos dejando demasiado a Pineview. Creo más pruebe volver allá.

Quizás tenga usted razón,— vino el *sheriff*. —Dígame al pichero que está en el muelle de yo le ordeno que lo lleve a la casa. Yo...

# La Lección

Obedientes lo siguieron en su entrada teatral al salón.

A Gervaise le *agradó* tanto como a Leila la llegada de los nativos. Los miró con furia—¡esos puercos indígenas!—y arrojó violentamente el cigarrillo al cenicero. Los mozos de cuadra hubieran aprendido nuevas y expresivas interjecciones si hubieran podido leer su pensamiento en ese instante.

Desesperanzado, colérico, aguardó unos minutos sin atender para nada a Gurga-Da y a sus hijas, y luego se puso en pie para marcharse. Se inclinó con glacial galantería ante Leila, besó sus hermosas manos, y se despidió:

—Adiós, querida señora... Si dentro de diez años o más usted prescinde del chaperón, hágamele saber que yo regresaré a su lado al punto.

Pero Leila no pudo apenas oírlo, porque con toda su alma estaba atendiendo a otra cosa. Barry llegaba. Segundos después la miraba—abatido, cansado, debilitado por el calor de allá abajo—con una luz extraña en sus ojos azules que ella no pudo comprender.

—¿Cómo ansiaba regresar, Leila! Es magnífico volver a ver de nuevo tu mirar dulce y fresco.—Se

(Continuación de la Pág. 58 )

volvió a los indígenas.—Retírense. Tengo que hablar a la *memsahib*. —Y sonrió la sonrisa que le permitía su fatiga.

Gurga-Da hizo salir a sus hijas delante de él y se detuvo en la puerta a hacer el más ceremonioso y formal saludo de su repertorio. Sonreía todo él con su oscuro cuerpecito, y hasta sus botas parecían gesticular cómicamente. Leila lo hubiera asesinado.

—Agradecida, Gurga-Da—le dijo Leila correspondiendo a su saludo friamente.—Y dirigiéndose a su esposo:

—Barry, mi vida...

Se conducía como un hombre que no ha olvidado a su esposa ni un minuto. Leila lo miraba perplejamente.

Quiero hablarte, Leila. Ven, siéntate—díjole, en tanto se dirigía al sofá, mirándola con una mirada donde bailaba un diablillo.

Ansiosamente Leila le preguntó:

—¿Qué pasa, Barry?

—Es una historia larga—y se arrellanó cómodamente en el sofá.—¿Sabes mi vida, que la ciudad está amenazada de sangrientos motines? Hasta ahora hemos estado afortunados...

Pero a cada síntoma alarmante he tenido que salir apresuradamente a ver lo que pasaba. Ha sido terrible, es-

pecialmente para mí, porque nuestras actividades tenían que ser secretas para evitar el pánico. ¡No podía decirte nada! Su Excelencia ha dado en la idea de que yo le soy indispensable para guardar el orden y precaver los motines y me ha encomendado esa misión.

Leila lloraba en silencio, y él secó sus lágrimas afectuosamente.

—¿Has pensado que me divertiría, no? ¿O que me interesaba de nuevo lady Dering...?

Ella sentía como si la cabeza le girara rápidamente. En su interior se repetía: "Barry, mi querido Barry", mientras su boca emitía sólo monosílabos, "sí" o "no".

Y es que nada tenía que decir, nada tenía que hacer. Y cuando, sin poder contenerse más estalló en sollozos y estrechó en los brazos a su esposo murmurando "Gracias a Dios y... a Gurga-Da", Barry decidió en mente que jamás comprendería a las mujeres. Todo lo que oyó de su débil murmullo fue el nombre del nativo, y eso le recordó algo que él quería decirle.

—¿Te molesta Gurga-Da? Parece no dejarte ni a sol ni a sombra. Si quieres, yo le hablaré.

Leila guardó silencio un momento. Luego, afirmó:

—No... no, vida mía. Le tengo mucho cariño a Gurga-Da. Nunca es demasiado el tiempo que pasa junto a mi...

# El Guardián

Una joven lo llamó a la oficina de Dinsdale. Charles se despidió de Sam Holt y se dirigió presuroso hacia el muelle. Ya iba a entrar en la lancha cuando Don Holt cruzó corriendo la terraza y lo llamó.

—Acabo de recibir un telegrama de San Francisco,—dijo el joven Holt, al llegar junto a Chan. —Es del dueño de la casa en que encontramos el cadáver de Swan.

(Continuación de la Pág. 61 )

Dice que por aquí no hay más que una persona que tiene la llave de esa puerta posterior de la casa. La deja aquí para en caso de emergencia.

—Ah, sí, y se la deja a...

—Se la deja a Sing,—contestó Holt.—Cuando llegue a Pineview procure averiguar el asunto ese.

Charles suspiró.

—El hombre que quiere evitar sospechas no debe colocarse el

sombrero debajo de una mata de ciruelas. Ese Sing siempre se está ajustando el sombrero.

(¿Será el misterioso chino Sing, autor de los dos asesinatos cometidos en tan breve espacio de tiempo? Hasta ahora casi todos los indicios apuntan para él... pero... ¿quién sabe? En los próximos capítulos, acercándose ya el fin de esta estúpida novela del autor de "El Camello Negro" y "El Crimen del Hotel Broome", se pone en claro la participación de Sing en los sucesos y después... Pero no, esperen a la semana que viene.)

# Los Dependientes

ños otras tantas veces al establecimiento. ¡Y qué perjudicial para los niños resulta esta visita constante a tales lugares, donde la cultura brilla por su ausencia y no existe sentido de responsabilidad social por la mayoría de los que los frecuentan. El vocabulario y los gestos que se emplean, contribuyen directamente a crear hábitos y desarrollar tendencias perjudiciales en grado sumo, siendo, bajo este punto de vista, importantísimo el cierre que piden los dependientes aparte del sentido humano de la medida, que no admite discusión, por la justicia en que se inspira.

Actualmente miramos despectivamente al dependiente de bodega, porque lo tenemos colocado en una condición de inferioridad ante la vida, que lo reduce a la impotencia moral y la nulidad de sus funciones n a t u r a l e s. Mañana, cuando goce de los derechos inherentes a la especie, le veremos bajo un prisma distinto, le observaremos moviéndose en otros planos más racionales y le comprenderemos mejor, identificándonos más fácilmente con él.

Lo mismo tiene derecho a crear

(Continuación de la Pág. 60 )

familia, sostener un hogar y desenvolverse en la vida el propietario de bodegas, que el dependiente. Hoy no puede ocurrir esto, porque vive esclavo, pero días llegarán en que se le encuentre equiparado a la colectividad, siendo factor positivo en la misma.

Ayudémosles todos en la aspiración en que están interesados, de manera que no queden postergados en la interpretación que se den a sus derechos a la hora de ventilar en los escaños legislativos la contienda anunciada, reivindicadora de los derechos de los dependientes en general.

Hay que ayudar sobre todo a los dependientes de bodegas, por ser los más "castigados" en el cautiverio, olvidados por todos, como si fuesen un valor nulo en la sociedad.

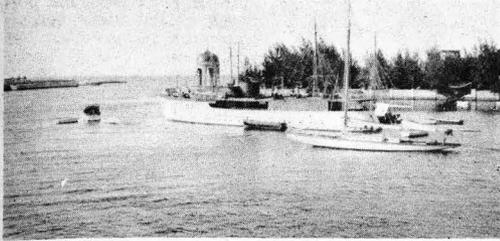
¡DOCE HORAS PARA LOS DEPENDIENTES DE BODEGAS! Esto piden y con esto se conforman por el momento. ¿Verdad que tal aspiración, en estos tiempos, constituye una verdadera tragedia social, una dolorosa realidad moral?

¿Quién se puede negar al auxi-

lio de tales naufragos? Los dependientes de bodegas se conforman con partir la vida en dos jornadas. Una jornada para el trabajo; la otra para descansar, abrumados por el sueño doloroso de la fatiga sin alicientes. Eso no es vivir y sin embargo, ¡con eso se conforman! ¡Imaginad cómo vivirán actualmente!

Nosotros podemos ser libertadores también, libertando a estos escombros, para que sean hombres. Luchemos todos, desde el sector en que cada uno se encuentre, por ello. Hagamos opinión a favor de sus humanas aspiraciones, que deben ser atendidas, tanto por ellos como por nosotros y por el prestigio de la colectividad en que nos desenvolvemos.

La grandeza de los pueblos se mide o aprecia por el bienestar material y espiritual de sus habitantes. El dependiente de bodega, como está ahora, no honra a nuestro pueblo, pues constituye una afrenta social, capaz de desvalorizar lo que pudiéramos presentar como digno de tomarse en cuenta. No son pueblos libres donde haya esclavos. Y el dependiente de bodega en nada se diferencia del triste cautivo que por sugerencia del Padre Las Casas, se trajo a Cuba desde las tierras africanas y asiáticas, para servir de "combustible" al capitalismo.



## Use lo mejor por el mismo dinero

LOS Rollos de Película y Film-pack Express Superchrom tienen el grano más fino que ningún otro siendo una gran ventaja para las ampliaciones.

Para Profesionales tenemos todo lo que necesite en materiales de primera sin mayor costo.

**Traiganos sus trabajos para revelar e imprimir servicio rápido.**

**Gevaert**  
  
 Representantes para Cuba:  
**Belga Photo, S. A.**

O'Reilly, 90, Habana.  
 Telf. M-8840

### EL MEJOR DE TODOS LOS LIBROS DE COCINA

Editado por la Srta. Reyes Gavilán  
 MEJORE LOS PLATOS DE SU MESA,  
 ADQUIRIENDO LA 6a. EDICIÓN  
 DEL LIBRO

## Delicias de la Mesa

Menú para 35 días. Índice de los dulces por orden alfabético.  
 1715 Recetas

Pídalo en todas las librerías al precio de \$2.50 el ejemplar. Si su librero no lo tiene, remita su importe por giro postal a la Srta. Reyes Gavilán, B, 182, entre 19 y 21, Vedado, Habana y recibirá un ejemplar.

### "CASA KUZMA"



Ex-modista de las principales casas de París y Viena

Creaciones en Sombrero. Finos

SAN RAFAEL ESQUINA A  
 SAN NICOLÁS (Altos)

Se arreglan sombreros por módicos precios

## DR. FILIBERTO RIVERO

Especialidad:  
 PULMONES.  
 RAYOS X.  
 FISIOTERAPIA.  
 RADIUM.

De 10 a. m. a 4 p. m. Reina 127. Habana.  
 Telfs. A-2553 M-9402.

SERVICIOS A DOMICILIO

"Dime lo que lees, y te diré  
 quién eres."



Donde haya una mujer, —  
 donde haya un joven, —  
 donde haya un niño, — allí  
 debe de estar "EL HOGAR".

Para el hombre hay muchos  
 periódicos;

PARA LA MUJER, sólo

## "EL HOGAR"

Revista ilustrada de sólido prestigio, que contiene lecturas interesantes, novelas sensacionales de actualidad, música, cocina, consejos domésticos, pequeñas industrias, páginas para los muchachos y las niñas, LABORES FEMENILES variadas y novedosas con descripciones detalladas e ilustraciones perfectas, más un suplemento de dibujos para ejecutarlos.

ENVÍE VEINTE CENTAVOS EN SELLOS CUBANOS  
 Y RECIBIRÁ EL ÚLTIMO EJEMPLAR PUBLICADO

Apartado No. 1431.

Habana

(Fuera de la Isla, dirijase usted a "EL HOGAR" Apartado No. 1814 MEXICO, D. F.).

## Dr. Alfredo G. Domínguez Roldán

RADIOLOGO

Rayos X, Radium y Electricidad Médica

Diagnóstico y tratamiento del Cáncer.

Prado No. 33 altos de 2 a 4 Habana Teléfono A-5049

## Bulgacidol

SIMBIOSIS DE BACILOS

BÚLGAROS Y ACIDÓFILOS

ANTISÉPTICO INTESTINAL PODEROSO

LABORATORIOS BLUHME-RAMOS  
 HABANA, CUBA

## Adquiera

un buen  
 retrato

## A. Martínez

Neptuno, 90

**AUN  
RUEDAN  
MAQUINAS**



Miles de Automóviles de todas categorías ruedan por nuestra capital y por las carreteras y poblaciones de la República.

Miles de personas acuden a las carreras, al Casino, a Cabarets y otros espectáculos.

Y cada día miles y miles de pesos cambian de manos en Cuba para proveer a las necesidades y a los caprichos de esta inmensa ola humana.

La casi totalidad de ese valioso elemento lee CARTELES cada semana una, y repetidas veces, y reacciona ante el mensaje que les ofrece cada anunciante de nuestra revista.

**No hay crisis donde el dinero circula.**

**CARTELES lo hace circular cual ningún otro medio de propaganda en Cuba.**